



ACADEMIA DE PEDAGOGÍA

Unidad Ajusco

LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN EN CUBA,
CUATRO DÉCADAS DESPUÉS.

Tesina

Que para obtener el Título de

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A

GABRIELA SANTAMARÍA BECERRIL

Director de Tesina: Alfonso Lozano Arredondo

México, D.F.

2007

Con las letras, la luz.

*Había que herir de muerte a la ignorancia,
sombra feroz, veneno del pasado,
abrirle brecha, camino a las verdades
y hacer a las ciudades abrazarse a los campos.*

*Había que ir cambiando las distancias,
sembrar de letras todo nuestro horizonte
para poder matar a la miseria
con el arma de guerra del lápiz, compañero,
para poder salir del agujero
y descorrer los velos para asumir la ciencia.*

*Patria, mira tus hijos... ¡cómo van!
míralos subir cuestras, cruzar ríos... ¡cómo van!
míralos ensancharse el sentimiento... ¡cómo van!
¡Se hacen maestros y adonde haya que ir, se van!*

*Fueron cien mil palomas mensajeras.
Fueron cien mil faroles en la noche.
Fueron cien mil que enseñando
aprendieron a amar aún más
el verdadero valor de su bandera.*

*Fueron cien mil, ganaron la partida,
cargaron sus mochilas de una conciencia nueva.*

(Noel Nicola)

Un especial agradecimiento al Profesor:

Alfonso Lozano Arredondo

Por su invaluable colaboración para la realización de este trabajo; por su paciencia, su confianza y sincera amistad que desinteresadamente me ha brindado, con profundo respeto y admiración.

¡Muchas gracias!

INDICE

	Pág.
Introducción.....	6
Capítulo I. PANORAMA GENERAL DEL ANALFABETISMO.	8
1.1 Analfabetismo.....	9
1.2 El problema de analfabetismo en América Latina.....	14
1.3 Alfabetización Tradicional y Alfabetización Funcional.....	18
1.3.1 Alfabetización Tradicional	19
1.3.2 Alfabetización Funcional	20
1.4 La alfabetización funcional como medio y no como fin	23
Capítulo II. CUBA Y SU ALFABETIZACIÓN.	26
2.1 El problema del analfabetismo antes, durante y después de la Revolución.....	27
2.2 Objetivos de la Educación	31
2.3 Descripción y organización de la campaña.....	35
2.4 Dependencias Responsables	38
2.5 Modalidades Adoptadas	43
2.6 Etapas de Aplicación.....	46
2.7 Métodos y Materiales.....	55
2.8 Resultados Oficiales	65
Capítulo III. LA POSALFABETIZACIÓN.	67
3.1 Objetivos de la Educación de Adultos.....	67
3.2 Plan de Seguimiento y la Superación Obrera y Campesina.....	68
3.3 La Educación de la Mujer.....	72
3.4 Vinculación de la Educación Obrera y Campesina con la preparación Técnica y Profesional	74
3.5 Situación actual del Analfabetismo en Cuba.....	76

Capítulo IV. LA EXPERIENCIA EDUCATIVA CUBANA.....	78
4.1 A más de cuarenta años de la alfabetización en Cuba.....	80
4.2 Brigadas Conrado Benítez.....	84
4.3 Alfabetizadores Populares.....	98
4.4 Brigadas Patria o Muerte.....	104
4.5 Los maestros.....	106
4.6 Los técnicos y Administrativos.....	126
4.7 Alfabetizados.....	144
4.8 Historias de vida.....	154
CONCLUSIONES.....	168
Anexos.....	173
Fuentes de consulta	201

INTRODUCCIÓN.

El tema que se aborda en este trabajo es la Campaña de Alfabetización en Cuba Cuatro Décadas Después. “La alfabetización como medio y no como fin”.

La campaña fue llevada a cabo apenas alcanzado el triunfo de la Revolución Socialista Cubana la cual empezó a dar respuesta a todas las deficiencias que el gobierno capitalista había dejado pasar desapercibidas.

Uno de los problemas más importantes era el problema educativo y particularmente, el analfabetismo que afectaba el 23.6% de la población total del país y que en tan sólo un año lo redujeron al 3.9%.

Cuba organizó y desarrolló hace más de cuarenta años una Campaña Nacional de alfabetización. Desde entonces los exitosos resultados logrados en la campaña han sido motivo de estudios y análisis; numerosas páginas se han escrito al respecto, además de que se ha tratado de reproducir este hecho en otros países sin los resultados deseados. Pero ¿Por qué?, En este trabajo demuestro ¿Cuáles fueron las motivaciones que lograron alfabetizar en tan sólo un año?, ¿Cómo logró el nuevo gobierno revolucionario que la población se interesara en los problemas nacionales?, ¿Cómo logró concientizarlos y sensibilizarlos para que se involucraran en la resolución de los problemas por los cuales atravesaba Cuba en el año del 1961, como el analfabetismo?

Para ello, en esta tesina planteo en el capítulo I el concepto de analfabetismo, su problemática y sus consecuencias, para posteriormente ubicarlo en el marco histórico social de Cuba.

En el capítulo II se describe el proceso de la Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba contextualizando el problema del analfabetismo desde sus orígenes hasta su resolución, finalizando con los resultados obtenidos en la Campaña. Además, se analizan las reformas educativas llevadas a cabo en Cuba, desde un contexto de cambio económico e ideológico.

El Capítulo III muestra cómo fue el nacimiento y la construcción de la Educación de Adultos en Cuba como resultado de la reciente tarea alfabetizadora y legitimando la nueva orientación ideológica de la educación.

En el capítulo IV se presenta una compilación de testimonios realizados cuatro décadas después y que evidencian cómo este proceso alfabetizador cambió las vidas de los alfabetizados y alfabetizadores; lo que representó para cada uno de ellos el haber participado en la campaña y cómo les influyó de manera ideológica este hecho a lo largo del tiempo; los logros alcanzados en la actualidad y la comprobación del proceso de alfabetización que representó un primer camino para la superación de cada una de las personas involucradas en esta campaña, ya que estas evidencias nos ilustran cómo la educación jugó un papel importante como un proceso de transformación, es decir, la alfabetización fue utilizada como un medio por el cual el individuo procurara la integración a su realidad, la integración con el momento histórico que el pueblo cubano vivía y requería, por medio de la alfabetización se logró una transformación del alfabetizado y del alfabetizador para que posteriormente se convirtiera en maestros, médicos, ingenieros, técnicos especialistas, activistas internacionales, etc.

Estas experiencias fueron dadas a conocer públicamente en 1999 por la Asociación de Pedagogos de Cuba.

Finalmente, en el capítulo V se plantean algunas conclusiones del trabajo desarrollado, conclusiones que dan a conocer ¿Cuál fue el factor que determinó el éxito de la Campaña de alfabetización?. El significado que tuvo para la sociedad cubana lograr esta proeza y, por supuesto, ¿Qué significado pedagógico tiene la Campaña a cuatro décadas de su realización?. También es importante aclarar que estas conclusiones forman parte de tan sólo un punto de vista y que están sujetas a la crítica y a las rectificaciones que se consideren pertinentes.

Además, el contenido de esta tesina ofrece información relevante, organizada y actual a futuras generaciones que se interesen en el tema para estudiarla más adelante, al igual que podría ser utilizada en otras áreas sociales para su análisis.

Por lo cual, es importante aclarar que el objetivo primordial de esta tesina no consiste en hacer un análisis de los hechos ocurridos ni de los testimonios, sino integrar un documento de investigación sobre el cual las generaciones de estudiantes, profesores e investigadores que se interesen en el tema tengan a la mano una fuente de información completa y precisa sobre el tema aquí expuesto.

Capítulo I. PANORAMA GENERAL DEL ANALFABETISMO.

En el actual mundo globalizado el problema del analfabetismo es muy grave, el aumento de hombres y mujeres iletradas es cada día mayor a pesar de todos los esfuerzos que cada país hace para resolverlo. El analfabetismo se ha considerado como un freno para el desarrollo de una sociedad, en donde el individuo queda al margen del proceso económico y social en el cual se desenvuelve, pero por que entonces no se deja de considerar como un problema educativo-cultural y lo empezamos a concebir como un problema de explotación y de dependencia.

En este capítulo se expone un panorama general de la problemática del analfabetismo y cuáles son las desventajas que da al individuo ser analfabeta. Se analiza el problema a partir de la teoría del desarrollo y de la teoría de la dependencia; además, se exponen las respuestas educativas que han dado los organismos internacionales en su intento por resolver el problema, así como también se trata de enmarcar la alfabetización en un contexto latinoamericano.

Para este fin, se plantean las diversas concepciones que abordan el analfabetismo y la alfabetización, es decir, qué es y cuáles son las medidas adoptadas para resolverlo diferenciando los conceptos de alfabetización tradicional y alfabetización funcional .

Por último se plantea a la alfabetización como un medio y no como un fin para lograr determinados alcances o metas.

1.1 ANALFABETISMO.

El analfabetismo es un estado social de atraso cuya característica es la ignorancia y la pobreza que domina a enormes conglomerados y es siempre síntoma y causa de una situación global del país en el que se da.

El analfabetismo ha sido considerado como un término internacional que designa al fenómeno social consistente en “no saber leer ni escribir”, que se debe generalmente a la falta de instrucción escolar. Se define también como analfabetismo al porcentaje de un país en donde las personas de 15 años y más no son capaces de leer ni escribir una breve y sencilla exposición de hechos relativos a su vida cotidiana. Generalmente se denomina índices de analfabetismo a la población de analfabetos de un país considerados entre quince y sesenta años de edad, aunque estos rangos de edad los determina cada población. Se ha previsto que la reducción de los índices de analfabetismo debe de ser una condición previa para elevar el nivel de vida de las sociedades. Por lo cual es combatido por acciones internacionales llevadas a cabo bajo el patrocinio de UNESCO(1)

El analfabeto en sentido estricto, “es un individuo joven o adulto que no sabe leer ni escribir”. Etimológicamente el término proviene del Griego “*analphabetos*”, cuyo significado es que no conoce el alfabeto o abecedario. En algunos diccionarios lo definen como “falta de instrucción”. O inclusive el término se llega a manejar como “sinónimo de ignorante”(2).

La palabra alfabeto proviene del latín “*alphabetum*” compuesto de dos primeras letras griegas *alpha-beta*, es sinónimo de abecedario o silabario. Es definido como “el conjunto de signos que representan los sonidos de una lengua y que se usan para escribirla. El alfabeto fonético consiste en dar una grafía no para cada uno de los sonidos posibles, sino para todos los tipos de sonidos presentes en varias lenguas y construir así un sistema de transcripción de validez universal.

En este trabajo el analfabeto es considerado como una persona que no posee el dominio de las técnicas instrumentales básica “leer, escribir y calcular”, y se encuentra limitado para lograr un desarrollo profesional.

(1) Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas. 1976. p.64

(2) Diccionario de las Ciencias de la Educación. Ed. Santillana S.A. 1990. p. 83.

Y al sujeto alfabeto, como aquella persona que tiene las condiciones básicas para utilizar la lectura y la escritura como instrumento social y cultural, para su aplicación efectiva en las esferas de las relaciones tanto de trabajo, como de comunicación.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, se proclamó solemnemente el derecho de todos los ciudadanos a la educación; sin embargo, en la realidad esto no ha sido así, ya que el fenómeno de analfabetismo es un problema mundial actual, que a pesar de que disminuye el porcentaje de analfabetos en el mundo, por otra parte aumentan las cifras absolutas de hombres y mujeres iletrados.

Algunas de las principales causas que han originado que este problema siga vigente, se pueden enunciar a continuación:

- El acelerado crecimiento demográfico, ligado a condiciones físicas desfavorables y al lento progreso que se logra registrar con la mayoría de los programas nacionales puestos en marcha.
- El aumento de analfabetos corresponde justamente a regiones y países en donde prevalece la pobreza; la situación de miseria, de incomunicación, las tasas muy bajas de escolarización en relación con la población en edad escolar, la escasez de escuelas, la deserción escolar y la presencia de una considerable población indígena que complica los esfuerzos por la diversidad de las lenguas.
- Por el modo de producción dominante, así como también una planeación inadecuada de recursos siempre insuficientes (Técnicos y económicos y de personal especializado), y principalmente porque la alfabetización no se lleva a cabo con un auténtico sentido social sino todo lo contrario, generalmente respondiendo a intereses de carácter particular y preferentemente políticos.

Por otra parte, cuáles serían algunas de las desventajas que representa el ser analfabeto, tanto individual como socialmente.

- Al ser analfabeto el individuo queda excluido de sus derechos civiles y se priva del principio de la libre elección del trabajo; es decir, quien no sabe leer y escribir estará condenado aún más a las tareas más agobiantes

y serviles. Ejemplo, el analfabeto vive una discriminación permanente que lo condena a una vida de ignorancia, dando como resultado una permanente explotación.

Es sabido que el porcentaje de analfabetos se agudiza en la mayoría de los países insuficientemente desarrollados. Por ello plantearé el concepto de Desarrollo y Alfabetización.

En la última década, dos hechos han contribuido a poner de manifiesto la estrecha relación que existe entre alfabetización y desarrollo.

Existe por un lado la llamada “Teoría del desarrollo” que surge después de la segunda guerra mundial y que afirma que toda sociedad pasa por una etapa de transición, para que posteriormente deje de ser una sociedad tradicional y pase a ser una sociedad moderna. Bajo esta concepción, se debe entender al desarrollo como aquel proceso mediante el cual se logre una mayor industrialización y productividad, lo cual trae consigo mejoras en el terreno económico, político y social.

Esta teoría es manejada en los países Capitalistas “desarrollados” y manifiestan al subdesarrollo como un estado de “atraso;” capaz de ser superado adoptando un proceso de modernización.

Si se concibe el desarrollo como se plantea anteriormente, la alfabetización se convertirá en un factor sumamente importante que favorece la superación del “atraso” en el que se encuentran sometidos los países en “vías de desarrollo”. El papel de la alfabetización como primera etapa de un proceso educativo será el de elevar el nivel cultural del país subdesarrollado, preparar mano de obra calificada que responda a los requerimientos de la planta productiva que está en pleno crecimiento.

La tendencia funcional técnica de la educación ha considerado al ideal educativo como el modelo a seguir para que los países en vías de desarrollo lleguen a la etapa industrial.

En la actualidad la preparación escolar funcionalista continua siendo vigente, manifestándose en las reformas educativas constantes y los planes de desarrollo en casi todos los países del continente.

Se ha concretado al papel funcionalista de la educación para mantener un equilibrio a fin de adaptarse a las continuas transformaciones económicas y sociales que el desarrollo económico lleva consigo.

En consecuencia, el subdesarrollo económico es explicado por el subdesarrollo educativo, definido éste en función del grado de emulación de los parámetros de desarrollo educativo en los países industrializados.

Por otra parte, la “Teoría de la Dependencia”, explica que el subdesarrollo es una condición necesaria para la existencia del desarrollo; es decir, la economía de los países en desarrollo no es una economía independiente, se encuentra condicionada por la presión que sobre ella ejerce el centro dominante capitalista. Bajo esta concepción la alfabetización está destinada a preparar las bases para la capacitación técnica de los trabajadores que necesitan las transnacionales y las empresas capitalistas nacionales. Por lo cual, dentro de esta teoría no cabe la afirmación de que a mayor educación mayor desarrollo, puesto que, como se señaló, el subdesarrollo obedece a una situación de dependencia creada por la historia misma del capitalismo.

Esta teoría manifestó su desacuerdo con la teoría del desarrollo y, al mismo tiempo, se fue perfilando como una alternativa crítica en el plano metodológico e ideológico al postular que no se admite que el subdesarrollo sea un momento en la evolución continua (enfoque del desarrollo como crecimiento), o discontinua (enfoque del desarrollo como sucesión de etapas), de una sociedad económica, política, y culturalmente aislada y autónoma. Por el contrario, el subdesarrollo es parte del proceso histórico global del desarrollo, y tanto el uno como el otro son dos caras de un mismo proceso histórico universal.

La teoría abarca la dependencia económica, política, cultural e ideológica de los países subdesarrollados y que la parte medular es la dependencia económica en sus tres formas centrales: *Financiera* (capital-dinero); inversión extranjera y deuda externa creciente. *Comercial* (capital.mercancías); importación de bienes que no pueden producirse en los países dependientes y *Tecnológica* donde la tecnología moderna es exclusiva de los países desarrollados.

La teoría de la dependencia intenta demostrar que el desarrollo de un capitalismo autónomo es inviable por la agudización de las relaciones de

dominación - dependencia y que la superación del subdesarrollo sólo se logra fuera de los marcos del capitalismo y del desarrollo.

Parece incuestionable, al analizar estas dos teorías, que el desarrollo exige una preparación cuidadosa, diversificada y cada vez más especializada del trabajador, para que éste cumpla con los requerimientos productivos que cada país se haya planteado. Pero cabe subrayar que si bien la alfabetización contribuye al desarrollo, éste debe ocurrir en beneficio total del hombre y reflejarse en todos los aspectos de su vida; de otro modo se le está tomando sólo en calidad de una máquina para poder producir. Es decir, sólo como un elemento que gracias a su preparación educativa ayuda al crecimiento económico, pero no del país directamente sino de aquel o aquellos que tienen el poder y dominan a las masas explotadas.

El hecho de que los índices de analfabetismo se presenten en países en vías de desarrollo o subdesarrollados nos indica que los programas a favor de la alfabetización no van más allá de proporcionar una alfabetización rudimentaria (alfabetización tradicional), reducida a la enseñanza de la lectura y la escritura con el fin de capacitar al individuo para que se integre única y exclusivamente al aparato productivo.

Entonces, la escuela es vista como agente principal de la reproducción de recursos humanos, a partir de 1940, se produjo una serie de demandas y necesidades relacionadas con el sistema educativo, o sea, se le concedió a la escuela la función de preparar técnicos y profesionales (recursos humanos) que se adecuen en cantidad, nivel y calidad a los requerimientos económicos de los países latinoamericanos, es por ello que se impulsa con intensidad el proceso de modernización e incrementación de las carreras técnicas y profesionales consideradas como tradicionales (médicos, abogados, ingenieros, etc.) Por lo cual el aparato educativo constituyó un canal de movilidad social ascendente, tanto para la pequeña burguesía como para el proletariado.

Sin embargo, el papel de la alfabetización tienen que ir más allá que esta simple falacia. El aprendizaje mismo de la lectura y la escritura debe ser una oportunidad para adquirir nociones útiles para la elección inmediata del nivel de vida, para que el individuo se integre a las decisiones de la comunidad a la cual pertenece. Es importante no tratar al analfabeto como objeto sino como sujeto de su propia alfabetización; superando diferencias ideológicas, geográficas y económicas; integrándose a un proceso renovador

de transformaciones, tanto que pueda participar del afán común de la construcción de un nuevo sistema de vida personal, político e insistir en ser parte activa del proceso histórico de su país.

1.2 EL PROBLEMA DEL ANALFABETISMO EN AMÉRICA LATINA.

Características Generales.

La distribución del analfabetismo por continentes, regiones y países dista mucho de ser homogénea. Estudios recientes han revelado la existencia de un crecido número de analfabetos especialmente en ciertas regiones de Asia y Africa. El número de analfabetos que corresponde a América Latina es bajo proporcionalmente comparado con otras regiones del mundo, sin embargo, en relación con su población total alcanza índices bastante altos.

En América Latina particularmente está ocurriendo lo que en otras regiones del mundo, pese a los esfuerzos por disminuir los índices de analfabetos éstos van en aumento, es decir, para explicar este fenómeno revisemos la evolución de las tasas de analfabetismo de 1950 a 1970, asumiendo como adulta a la población de 15 y más años.

Cuadro I. Evolución de las tasas de analfabetismo en América Latina y el Caribe, en el período 1950-1970.

Años	Población Total (millones)	Población menor de 15 años	Población de 15 años y más	Cantidad (millones)	Analfabetos % 15 años y más.
1950	156	62.9	92.7	38	41.0
1960	211	90	121	40	33.0
1970	278	119	159	44	27.7

Fuente: "Evaluación cuantitativa y proyecciones de matrícula de los sistemas educativos de América Latina y el Caribe". CREFAL. 1990. Pág 217.

Del cuadro presentado se infieren las siguientes situaciones:

En 1950 en los países de la región había un promedio de 41.0% de analfabetismo y en 1970 tal porcentaje bajó a un 27.7%. Hubo una reducción en la cifras relativas del orden de un 13.3%. Sin embargo, en el mismo período de tiempo la población total había aumentado en unos 122 millones.

Por lo que a pesar del esfuerzo significativo en materia de reducción de las tasas de analfabetismo, en números absolutos tal reducción no es nada espectacular, pues en 1970 había 6 millones más de analfabetos de los existentes. En general se considera que durante este período de tiempo creció considerablemente la población, pero también se hicieron esfuerzos en materia de alfabetización, algunos de los cuales fueron masivos y exitosos, tal es el caso de Cuba, pero también durante este período se amplió la apertura educacional para los niños, particularmente del grupo de edad de 5 a 14 años, que de no ser atendido hubieran incrementado las filas del analfabetismo.

Este hecho (altos índices de analfabetos) es el resultado de un complejo de factores típicos de los países que viven en pobreza y extrema pobreza, entre los cuales los de carácter económico y social tienen especial ingerencia. Por ello, si se quiere encontrar las raíces de este problema no se deben de buscar únicamente en el terreno de la cultura sino además en la estructura económica, política y social de los países o regiones cuyas deficiencias han determinado un estado general de pobreza, estancamiento e injusticias característicos del subdesarrollo.

Las condiciones en las cuales se vive actualmente en América Latina, pobreza y extrema pobreza, hacen necesario señalar algunas de las características generales para que los índices de analfabetismo sigan creciendo.

Por una parte, las causas de carácter socioeconómico son determinantes. Se debe retroceder un poco a la propia historia de América Latina para encontrar las raíces más profundas del analfabetismo.

“Durante el largo periodo del régimen colonial se estableció una rígida estructura social de clase y, en consecuencia, una constante discriminación para la gente del pueblo y principalmente para el indígena cuyo trabajo se explotó sin medida. La posibilidad de vivir bien, de recibir educación, de progresar, era privilegio de unos pocos; la mayoría vivió en la miseria y la ignorancia. Esa herencia la recibieron casi todos los países latinoamericanos no sólo como resultado de una forma de vida, sino como una actitud fuertemente arraigada que ha ido desembocando en su situación de subdesarrollo.(3)

(3) SORIA Luis, Eduardo. Alfabetización funcional de adultos. Experto de la UNESCO adscrito a la CREFAL. Publicaciones sobre Alfabetización #2. Pátzcuaro Michoacán, México 1968.

En el lastre recibido de la colonia se asienta la estratificación social que todavía se padece en la región. En la actualidad subsisten diferencias notables en cuanto a ejercicio de los derechos, entre ellos, al recibir educación. Para ciertos grupos, pese a la gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza primaria que rige en todos los países y aun en el caso de existir la escuela, es difícil o imposible el pleno acceso a ella. Sobre todo es verdad en lo que se refiere a la población campesina e indígena, a la cual corresponde, como es sabido, la mayor proporción de analfabetos.

Además de las diferencias educativas que se registran en América Latina, la existencia del analfabetismo se explica así mismo por razones económicas, es decir, millones de personas en América Latina subsisten a base de largas horas de trabajo rudo, en donde el trabajo y las materias primas son mal pagadas y con ello siguen perpetuando la riqueza y la prosperidad de los países poderosos.

En general, el analfabetismo se convierte en un factor del subdesarrollo cuando existe bajo nivel económico en las grandes mayorías, se tienen técnicas anticuadas de producción, una existencia prematura en el trabajo de los niños, ya que estos tienen que contribuir con su esfuerzo para ayudar al sustento diario de su familia y, sin duda, influye el régimen feudal o semifeudal de tenencia de la tierra que ha permitido durante siglos la marginalidad de la mayoría de la población.

“La existencia de latifundios en algunos países de América Latina, en donde no sólo se absorbe en provecho ajeno el esfuerzo del hombre del campo, sino que se le convierte por lo general en un siervo, constituye un factor de su pobreza y su pequeño grado de educación”.(4)

Por otra parte, también influye el considerable y acelerado crecimiento de la población, que para el caso de América Latina alcanza un índice muy alto. (Ver Cuadro II).

(4) Idem. Pág.28

Cuadro II. TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO PARA
AMÉRICA LATINA.

DECADA	TASA
1950-1960	2.7%
1960-1970	2.9%
1970-1980	3.1%
1980-1990	3.3%
1990-2000	3.8%

FUENTE: Banco Interamericano de Desarrollo. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía. “La transición demográfica en América Latina”. Documento. 1995.

Ligado a los índices demográficos están, como consecuencia, las tasas muy bajas de escolarización, es decir, millones de niños en edad escolar que, ya sea por falta de escuelas o por la aguda escasez de maestros o por otras causas sociales y económicas, quedan al margen de la educación o la reciben en un nivel completamente incipiente, sin calidad en la enseñanza.

Aunado a estos factores, es característico de la educación en América Latina las trabas que existen para la educación de la mujer. A la mujer, en la mayoría de las áreas rurales principalmente, se le reserva únicamente las pesadas responsabilidades del hogar, contribuyendo con ello a que el analfabetismo se encuentre más extendido entre las mujeres. Así mismo, la indiferencia de los poderes públicos, la inestabilidad en la administración, la deserción escolar, las deficientes escuelas rurales de maestro único, con una escasa o nula preparación docente hacen del analfabetismo un problema actual, el cual necesita urgentemente una concienciación profunda por parte de toda la población, que permita convertir los procesos de alfabetización en “La conciencia reflexiva de la cultura en la reconstrucción crítica del mundo humano, en la apertura de nuevos caminos, en un proyecto histórico de un mundo común, en el coraje de decir su palabra”(5)

(5) FREIRE, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Ed. Siglo Veintiuno. Cuadragésimosegunda edición México. 1991. pág 19

La experiencia histórica en América Latina demuestra que en las situaciones nacionales que se han producidos profundos cambios sociales, la alfabetización resultó ser un componente indesligable del proyecto nacional y se caracterizó como una tarea política con dimensiones educativas. En este contexto podemos situar el caso de Cuba; en el transcurso de este trabajo demostrare con testimonios objetivos de los alcances de la alfabetización.

Particularmente la alfabetización fue asumida como una tarea nacional en la que confluyeron la voluntad y decisión política del pueblo y de sus organizaciones con el Estado, en donde se generó una dinámica socio-política educativa de alcances extraordinarios, que posibilitó la movilización de las masas y de recursos para el logro de los objetivos, metas y propósitos nacionales.

1.3 ALFABETIZACION TRADICIONAL Y ALFABETIZACION FUNCIONAL.

El concepto de analfabetismo en su noción tradicional nos da una definición rígida que desafortunadamente ha dejado secuelas en el campo educativo. La alfabetización se ha entendido como equivalente a conocer las letras del abecedario y saber cómo usarlas para poder leer y escribir. Sin embargo, estar alfabetizado significa mucho más que eso, debe incluir actitudes, creencias y expectativas respecto a la escritura y la lectura y sobre el lugar y el valor de esas actividades en la vida de una persona. De esta manera, la alfabetización se transformará en una actividad compleja y de múltiples facetas; es decir, el acto de leer y escribir debe dejar de ser un mecanismo de descodificación y codificación de lo impreso y debe de entenderse como una forma de comunicación, construcción e interpretación.

Es decir, la diferencia que existe entre alfabeto tradicional y alfabeto funcional es que el primero sólo utiliza los mecanismos de la lectura y la escritura para ir solucionando los requerimientos de su vida cotidiana y el alfabeto funcional utiliza estos mismos mecanismos para el mejoramiento de su calidad de vida, y de su propio desarrollo.

La alfabetización, además de ser un logro cognitivo, es un logro social y cultural que permite que las personas participen en diversos tipos de actividades que, en cierto modo, implican la acción de leer y escribir.

La alfabetización debe estar íntimamente ligada a las relaciones sociales y culturales que permitan que las personas se desarrollen como seres críticos y conscientes respecto a su realidad y a partir de allí construir una nueva historia, una nueva sociedad.

1.3.1. ALFABETIZACION TRADICIONAL.

Hablar de una alfabetización tradicional, es hablar de la acción que sólo se limita a la simple transmisión de los mecanismos de la lectura y la escritura y algunas nociones del cálculo, en este tipo de alfabetización generalmente se considera alfabetizada a la persona que posee el dominio suficiente de la lectura, escritura y aritmética que le permita desarrollarse satisfactoriamente a lo largo de su vida.

La alfabetización tradicional tiene como características generales:

- a) Los objetivos de la alfabetización tradicional son planteados para lograr resultados con un carácter general y regularmente imprecisos. No hay objetivos específicos.
- b) Es utilizado un mismo método de enseñanza para todas las personas sin distinción de grupos sociales (urbano, rural, indígena, etc).
- c) En la alfabetización tradicional, la enseñanza se limita a materiales que responden a cumplir la tarea de enseñar a leer y escribir. Por ello sus alcances son generalmente reducidos.
- d) Los contenidos de los programas tienen un carácter únicamente escolar, es decir, se enseña al adulto con contenidos que son aplicados a niños.
- e) El maestro o alfabetizador es el que se requiere casi exclusivamente para la labor docente.
- f) La planeación se caracteriza por criterios geográficos y muy comúnmente por criterios específicamente políticos.
- g) La oportunidad de alfabetizarse se ofrece generalmente en determinados centros que fueron organizados para recibir a todas las personas sin distinción.

- h) En la alfabetización tradicional el analfabeto es visto como un objeto al cual hay que aleccionar en determinadas habilidades
- i) La evaluación de la alfabetización se lleva a cabo al finalizar los programas. Por ello es exclusivamente cuantitativa.
- j) Desde el punto de vista del financiamiento (costos) es mediante las asignaciones presupuestarias del Estado.

En general a la alfabetización tradicional se le concibe como una tarea de nivel elemental, en donde existen dos tipos de analfabetos.

1.- Los analfabetos Absolutos- Son básicamente las personas que formando parte de una comunidad o grupo social letrado, desconocen las más rudimentarias habilidades de la comunicación escrita.

2.- Los semi-analfabetos que son todas aquellas personas que conocen los elementos más simples del lenguaje escrito, pero en forma incompleta o parcial. Por lo común se da en personas que pueden leer un poco pero no pueden escribir.

Por lo tanto, cuando alguna persona ha sido alfabetizada bajo los lineamientos de la alfabetización tradicional, comúnmente ésta se convierte en un semi-analfabeto, es decir sabe leer, pero no sabe escribir. También se le conoce como analfabetos por regresión.

1.3.2. ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL.

Es innegable que el aprendizaje de la lectura y la escritura no tienen ningún objeto si no se les utiliza con un fin específico, un fin eficaz. En la alfabetización tradicional el aprendizaje de la lectura y la escritura no se convierte en una herramienta con la que el individuo puede pensar y reflexionar sobre los problemas de su vida diaria. Sería ideal que se tomara como un recurso personal que permitiera satisfacer algunas necesidades y comprender situaciones y hechos reales del acontecer cotidiano de su vida.

En general no es suficiente enseñar a leer y escribir para lograr un mejoramiento en la vida individual y colectiva de una población. Es preciso

entender que la alfabetización debe conceptualizarse como un proceso integral tendiente a lograr la superación del hombre en todos sus aspectos. De este modo nos evitaríamos las secuelas de muchas campañas de alfabetización puestas en marcha -Producir alfabetizados con un nivel rudimentario tradicional que sólo están aptos para volver fácilmente a su estado anterior analfabeto por regresión- como, consecuencia de no tener la oportunidad de asegurar sus aprendizajes como parte integrante de un proceso completo de formación.

A este respecto, es preciso mencionar que la Organización de la Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), establece que no basta con saber leer y escribir para considerar a una persona como alfabeto y lo reafirma en el Congreso Mundial de Ministerios de Educación de 1965 en donde dice que “Lejos de constituir un fin en sí, la alfabetización debe de ser concebida con miras a preparar al hombre para desempeñar una función social, cívica y económica que rebase ampliamente los límites de una alfabetización rudimentaria reducida a la enseñanza de la lectura y la escritura”.

Paulo Freire, en su libro *Pedagogía del Oprimido*, afirma que en este tipo de alfabetización el alfabetizado es visto como un objeto más que como un sujeto. En el fondo son métodos tradicionales de alfabetización con instrumentos domesticadores casi siempre alienados y, además, alienantes.

Por otra parte, en la alfabetización funcional se pretende llevar a cabo un desarrollo que comprenda aspectos importantes como son una formación múltiple, es decir, una formación social, cultural, económica y política.

En este tipo de alfabetización se pone especial énfasis en la vinculación que existe entre alfabetización funcional y los procesos de desarrollo socio-económico, es decir, supone que para ello y para lograr una efectividad en la alfabetización esta tiene que estar ligada a cambios favorables en cuanto a las condiciones económicas y sociales de los grupos de analfabetos.

Además, dentro de este tipo de alfabetización no se justifica una acción alfabetizadora uniforme sino todo lo contrario; la alfabetización pasa a ser una acción diversificada, o sea, cuanto más está la alfabetización ligada al trabajo su acción se diversificará y dependerá de la situación, los motivos y necesidades de los grupos de analfabetos con los cuales hay que trabajar.

Así mismo, los métodos serán diferentes, según los diversos grupos de personas y los objetivos específicos de su formación.

En la alfabetización funcional la tarea de enseñar a leer y escribir pasa a formar parte integrante de un procesos general. Es decir, se busca una formación global integral del hombre, dentro de la cual los aspectos formales de la enseñanza constituyan sólo una parte.

Dentro del nuevo enfoque de alfabetización funcional que plantea la UNESCO para aplicar a los proyectos experimentales podemos observar las siguientes características: su base selectiva, la concentración de esfuerzos y la relación con las prioridades de desarrollo.

a) Base Selectiva: Este enfoque se caracteriza por realizar la alfabetización en forma gradual, no atendiendo a todos los iletrados al mismo tiempo.

La selectividad es una característica importante de la alfabetización funcional, porque marca la pauta de determinar aquellas áreas en donde se estén desarrollando proyectos de mejoramiento económico y social, es decir, en las áreas en donde se va a alfabetizar los adultos iletrados, tienen que estar incorporados a la producción agrícola o industrial con el fin de que las motivaciones con respecto a la alfabetización puedan ser estimuladas incorporando sus aprendizajes a una acción concreta.

Las razones que se han dado en importantes reuniones internacionales sobre la efectividad de la selectividad en la alfabetización funcional las citamos a continuación.

- 1.- “Permite una utilización más racional y provechosa de los generalmente escasos recursos de que se dispone para la alfabetización.
- 2.- Hace posible alfabetizar en base a incentivos de carácter práctico que son por lo general los más convincentes.
- 3.- Facilita la realización de un trabajo sistemático y diferenciado, de acuerdo con las necesidades reales de los grupos y de la producción.
- 4.- Hace posible intensificar los esfuerzos allí donde la alfabetización es más necesaria y redituable”. (6)

(6) SORIA, Luis Eduardo. Alfabetización funcional de adultos. Op cit. pág 63

b) Concentración de Esfuerzos: Esta característica se encuentra estrechamente vinculada con la selectividad. Al llevar a cabo la alfabetización funcional en determinados lugares o regiones los esfuerzos disponibles se concentran en un lugar determinado con el fin de realizar una acción bien organizada, vigorosa y eficiente.

La concentración de esfuerzos tiene especial importancia en países escasamente desarrollados en los cuales existen múltiples carencias, en lo que se refiere a recursos económicos y de personal suficientemente preparado para realizar una alfabetización en forma progresiva.

c) Relación con las prioridades del desarrollo: La relación entre desarrollo económico y social y alfabetización funcional contribuye al aumento de la producción. Por ello es indispensable que se conozcan las áreas del país, los sectores de producción y los grupos de adultos, a las cuales la alfabetización traiga beneficios inmediatos. Sin embargo, para realizar esto es necesario hacer un cuidadoso estudio de la realidad y un examen detallado de las metas que se hayan fijado en el plan nacional de desarrollo del país.

Para concluir, generalmente en la alfabetización funcional la acción alfabetizadora se lleva a cabo en los lugares en donde se encuentran los analfabetos que necesitan recibir formación para elevar su capacidad productiva y con ello contribuir al aumento de la producción, es decir, la alfabetización funcional es vista como una inversión tras de la cual debe hallarse una utilidad económica.

Pero ¿ Cuáles serían los resultados si el proyecto económico cambiara a un proyecto social de integración? Se considera que la alfabetización no puede ser vista sólo como un proyecto económico del cual se pretende tener una ganancia.

1.4 LA ALFABETIZACIÓN FUNCIONAL COMO MEDIO Y NO COMO FIN.

La alfabetización ha sido una constante en casi todos los países del mundo, por ello las opiniones con respecto a su importancia y su valor práctico se han diversificado notoriamente. En un principio, “la alfabetización fue concebida como una tarea exclusivamente de carácter pedagógico; es decir, sólo se destinaba a la enseñanza del lenguaje escrito con el fin de “poner en

manos de la gente el medio más eficaz para resolver sus problemas y para hallar el camino seguro hacia el progreso y el bienestar”.(7)

Posteriormente surgieron otras opiniones contrarias a la antes expuesta. Se decía que la importancia de la alfabetización radicaba en que los campesinos se alfabetizaran para lograr mejoras en sus cosechas y cultivos, para aumentar su capacidad de trabajo y, por consiguiente, sus ingresos, pero este punto de vista a muy pocos convenció, Sin embargo, al analizar un poco más este problema nos damos cuenta que lo esencial era satisfacer necesidades vitales y superar las precarias condiciones de vida de las masas analfabetas, por lo cual se llega a lo siguiente: la alfabetización sigue automáticamente al progreso económico.

Ahora bien, las distintas concepciones de alfabetización que se han planteado a lo largo de los años llevaron a definir un nuevo concepto, por lo cual el Congreso Mundial de Ministerios de Educación para la Liquidación del Analfabetismo se reunió en Teherán, en 1965 para considerar que los planes nacionales de liquidación del analfabetismo deberían de contribuir en el progreso social y económico de cada país. Fue entonces cuando el Congreso dio expresión internacional a este cambio de perspectiva al afirmar que “Lejos de ser un fin en sí misma, ésta (la alfabetización funcional) debe estar concebida de manera que prepare al hombre para el desempeño de un papel social, cívico y económico que sobrepase ampliamente los límites de una alfabetización rudimentaria reducida a la enseñanza de la lectura y la escritura. El aprendizaje mismo de la lectura y la escritura debería ser ocasión para adquirir nociones útiles para la elevación inmediata del nivel de vida: lectura y escritura deben servir no sólo para la adquisición de conocimientos elementales de tipo general, sino para la preparación del trabajo, el aumento de la productividad, una participación más amplia en la vida cívica, una mejor comprensión del mundo circundante y, por último, para facilitar el acceso al fondo cultural humano”(8).

Es necesario entender que la alfabetización es un medio que está inmerso en una acción educativa global y que no debe ser un fin por el cual sólo se aprenda a leer, escribir y calcular, sólo por el objetivo de poseer estas habilidades.

(7) SORIA, Luis, Eduardo. Alfabetización funcional de adultos. Op cit. Pág 143.

(8) UNESCO. Programa Experimental Mundial de Alfabetización. “Evaluación crítica” Editado por la UNESCO. 1977. Pág. 10.

La lectura y la escritura empleados en forma práctica y eficaz son medios por los cuales el individuo puede satisfacer ciertas necesidades y más aún actúan como medio al dar la oportunidad de proseguir un proceso de formación profesional y de mejoramiento individual y colectivo.

Los planes tradicionales de alfabetización llevados a cabo en el mundo distan mucho de lograr sus objetivos planteados por diversas razones. Por ello es importante analizar la campaña de alfabetización llevada a cabo en Cuba, ya que su éxito está basado en la relación humana; en una alfabetización por medio de la concientización, en una alfabetización que dio como resultado una transformación ideológica, social, cultural y económica del país.

Los avances educativos que hoy en día existen en Cuba son el resultado, en primera instancia, del período de alfabetización, de esa gran campaña que incluyó a todo el país en su transformación y que dejó al pueblo cubano una experiencia de conquista social, un mensaje de una cultura de movilización de masas; pero, principalmente, de una concepción de dimensión humana revolucionaria como proceso de ascenso social, cultural y político.

La alfabetización fue un medio, un punto de partida para la elevación de los niveles educacionales de todo el país. La liquidación del analfabetismo en Cuba no fue sólo por poner en marcha la gran campaña de alfabetización en el 1961, sino porque evitó que los recién alfabetizados perdieran por desuso la práctica de la lectura y la escritura, por el contrario, se dio un seguimiento, se evitó que las sucesivas generaciones crecieran sin escuelas, sin maestros, se mejoraron las condiciones de vida. Hubo entonces que eliminar las causas del analfabetismo y elevar la conciencia social.

Capítulo II. CUBA Y SU ALFABETIZACIÓN.

A lo largo de su historia, Cuba ha tenido una transición a través de movimientos sociales que han dejado bien marcados sucesos políticos, económicos, sociales y educativos decisivos para la transformación de este país: pasando por una conquista, el movimiento de independencia y la revolución socialista en el año de 1959.

A partir del triunfo revolucionario, Cuba transformó de manera radical su sistema educativo. El 26 de Septiembre de 1960 el Comandante en Jefe Fidel Castro hace un planteamiento formal a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y promete que en un año se erradicaría el analfabetismo en su país.

En éste capítulo, se plantea, en primera instancia, un panorama general del problema del analfabetismo antes, durante y después de la Revolución Cubana. Posteriormente se hace una descripción de la alfabetización, es decir, la organización de la campaña, así como también se presenta cómo fue la creación de la Comisión Nacional de Alfabetización y las partes que lo conforman, y los objetivos que perseguía la alfabetización para lograr en los individuos una formación integral. La planificación, dirección y la organización de los procedimientos, medios y métodos didácticos llevados a cabo en la campaña de alfabetización y las etapas de aplicación de la misma, finalizando con una reseña de los resultados presentados por la Comisión Nacional de Alfabetización de la campaña que se desarrolló en el año de 1961.

2.1 EL PROBLEMA DEL ANALFABETISMO ANTES, DURANTE Y DESPUES DE LA REVOLUCIÓN EN CUBA.

Cuba se encuentra ubicada en el mar Caribe, muy cerca del Trópico de Cáncer, está situada a la entrada del Golfo de México. Las tierras más próximas a Cuba son: al Este Haití (77 kilómetros), al Oeste la Península de Yucatán (210 kilómetros), al Norte la Península de la Florida (180 kilómetros) y al Sur Jamaica (140 kilómetros). Las islas Bahamas se encuentran muy próximas, hacia el Noroeste del extremo oriental. Formada por alrededor de 4 195 cayos, islotes e islas. El territorio es montañoso en su parte Oriental, tiene una superficie de 114,500 Km y estaba dividido en las seis provincias siguientes: Camangüey, La Habana, Las Villas, Matanzas, Oriente y Pinar del Río hasta diciembre de 1975 (Ver Anexo I). A partir de 1976 su nueva división política fue de 14 provincias y un municipio especial Isla de la Juventud.

Sin embargo, aunque Cuba es un país pequeño su superficie se compara ventajosamente con algunos otros países.

Cuadro II.

SUPERFICIE DE CUBA EN COMPARACIÓN CON OTROS PAISES.

	(Extensión Km)	(Población en 1966 Miles)
Bélgica	30 507	9 464
Holanda	32 450	12 455
Dinamarca	43 026	4 758
Bulgaria	110 928	8 258
República Democrática Alemana	107 834	15 988
Hungría	93 030	10 179
Austria	83 849	7 920
Cuba	114 500	7800

1965. Fuente - Estos datos fueron tomados del libro La Revolución Agraria en Cuba. Apéndice - Nociones generales de Historia y Geografía de Cuba - página 218.

En el cuadro anterior se puede apreciar que en cuanto a su extensión territorial Cuba supera a algunos países europeos que presumen de un importante desarrollo económico como Dinamarca, Bélgica, Holanda y Austria; por lo que respecta al número de habitantes Cuba en 1965, prácticamente va a la par con países como Austria, Bélgica y Bulgaria; por lo tanto, es importante no caer en el error de que Cuba es únicamente una pequeña isla en algún lugar del Caribe, sino por el contrario, Cuba es un país en el que todo el mundo ha puesto los ojos por su política económica y social que ha llevado a cabo después de la Revolución.

La posición geográfica de Cuba ha tenido una profunda influencia en su trayectoria histórica desde la época de su conquista hasta nuestros días.

Por estar situada en el centro del Caribe, Cuba fue durante la conquista y la colonia una importante plaza de armas y escala de reabastecimiento de las flotas que conducían a Europa los tesoros extraídos de América convirtiendo a Cuba en una factoría sin escuelas ni libros donde los intereses de la educación y la cultura no ocuparon ningún espacio en los propósitos de sus gobernantes. Así mismo, fue también la llave de entrada a la América Central y del sur y el último vestigio de la corona española en América Latina. Además de ser dominada por el colonialismo, el imperialismo también fue parte de su dominación, estas circunstancias ejercieron una decisiva influencia en el desenvolvimiento político, económico, social y cultural del país. Por ello, es necesario medir las dificultades de la expansión de su desarrollo nacional y precisar sus valores en una lucha dramática y constante contra sus enemigos.

Por una parte, la sociedad colonial limitó el avance educativo y cultural de la población criolla y le negó todo a las masas negras esclavizadas; y por el otro, el gobierno capitalista norteamericano se caracterizó por un marcado atraso económico, el desempleo, el analfabetismo, la corrupción política y administrativa y la existencia de gobiernos antidemocráticos que violan los más elementales derechos y libertades del pueblo.

Antes de la revolución, la educación en Cuba estaba organizada con el fin de reproducir el modo de producción capitalista dependiente, es decir, cubría las necesidades del sistema educativo en cuanto a una cantidad reducida de mano de obra capacitada e integrando a la masa de trabajadores a una economía dominada por el capital y los productos extranjeros, el alto desempleo y una distribución sumamente desigual del ingreso.

La economía cubana era típica del desarrollo capitalista dependiente de América Latina y, sin lugar a dudas, el desarrollo del sistema educativo reflejaba estas similitudes y diferencias.

Para entender un poco más este punto resumiré de manera generalizada algunos aspectos de la economía cubana prerevolucionaria que tenía como características principales lo siguiente:

1) La penetración capitalista en la economía dio como resultado la proletarización y sindicalización incluso en las áreas rurales. 2) La economía estaba basada en un sólo cultivo de exportación, el azúcar que aunque representaba solamente el 20 al 25% del producto nacional total, empleaba más de la mitad de tierra cultivable y el 25% de la fuerza de trabajo. 3) Políticamente, Cuba se encontraba estrechamente vinculada con los Estados Unidos, ya que este país había intervenido íntimamente en Cuba desde la guerra de 1898 controlando directamente en gran medida los gobiernos que tuvo Cuba hasta 1959, dando como resultado un bajo crecimiento económico. 4) El control de la tecnología por las corporaciones extranjeras y la influencia cultural de Estados Unidos sobre los patrones de consumo en las clases media y alta. 5) La distribución desigual del ingreso y la riqueza y la concentración de funciones técnicas, de investigación y de administración en manos de norteamericanos.

En conclusión, estas condiciones se reflejaban directamente en el sistema educativo cubano del periodo de dependencia estadounidense, es decir, el dominio técnico de los extranjeros, la distribución desigual del ingreso, la influencia de los Estados Unidos en los patrones de consumo y la producción; la estructura de clase en la sociedad se reproducía en un sistema educativo desigual, donde la educación rural se encontraba particularmente subdesarrollada.

Y como es conocido por todos, en el año de 1959 “Cuba inició un proceso de cambio revolucionario vertiginosamente radical, hasta ese año había en Cuba una economía y una sociedad dominada por el comercio, las inversiones y las influencias culturales de los Estados Unidos; que controlaban no sólo el eje de la economía cubana, sino las instituciones políticas organizadas para mantener a lo sociedad dentro de la esfera de influencia norteamericana”(9)

(9) CARNOY, Martin. y WERTHEIN Jorge. “Cuba: cambio económico y reforma educativa (1955-1978)” Editorial Nueva Imagen. 1980. Pág. 11.

Al romper Cuba todo vínculo económico y político con los Estados Unidos, Cuba se convirtió en un País Socialista con metas e ideales completamente opuestos a la estructura capitalista. Sin embargo, todos estos cambios tuvieron un costo a corto y largo plazo; es decir, en primera instancia todo un grupo de empresarios, profesionistas y clase acomodada extranjera que vivía en el país se sintió particularmente agredida por las nuevas reformas impuestas por Fidel Castro, lo que dio como resultado que la gran mayoría partieran hacia Miami, llevándose consigo recursos económicos y una capacitación indispensable para una economía que intentaba desarrollarse rápidamente. En segunda instancia, los Estados Unidos no se quedaron con los brazos cruzados y respondieron con el bloqueo económico impuesto a Cuba desde los primeros años de su revolución, sus innumerables sabotajes y con la invasión en abril de 1961. Todo esto dio como resultado que Cuba tuvo que invertir recursos masivos a la defensa de su soberanía nacional dando como resultado un importante estancamiento económico en la década de los 60'.

Bajo este contexto tuvieron lugar las nuevas reformas educativas de la revolución que estuvieron encaminadas a convertir a todos cubanos en mano de obra capacitada y a crear una conciencia socialista generalizada. A partir de aquí la educación masiva se constituyó en un medio para lograr la participación económica y la movilización de masas.

Entre las transformaciones más importantes nos encontramos con el programa masivo de educación de adultos que incluyó la campaña de alfabetización y un rápido movimiento para cubrir las necesidades educativas básicas en todo el país.

En 1959, los analfabetos y semianalfabetos componían la tercera parte de la población total del país. Los censos realizados indican que en 1899, la cantidad de analfabetos ascendía al 56.8%; en 1907 era 43.4% ; de 38.4% en 1919 y ya en 1953 había un 23.6% de analfabetos en Cuba.

Tales índices de analfabetismo revisten mayor importancia si se tiene en cuenta que, por ejemplo, en 1953 la población no rebasaba los cuatro millones 376 529 habitantes con un millón 32 849 analfabetos o sea 23.6%.

Entre las zonas rurales y urbanas la diferencia era notoria, el 50% de los niños en edad escolar, aproximadamente, 800 000 no asistían a la escuela; existían 17 000 aulas cuando debían de ser 35 000. Estos niños vivían

principalmente en el campo y cada año aumentaba el ejército de adultos analfabetos.

En los años de 1959 la matrícula era de 582,198 alumnos en escuelas públicas y 120 000 aproximadamente en escuelas privadas que hacen un total de 702, 198 alumnos en las escuelas y en sólo un año 1960-1961 se habían creado 15 000 aulas nuevas en zonas rurales y la matrícula en escuelas elementales había aumentado hasta en un millón 118 942 alumnos. En cuanto al número de escuelas en este mismo año era de 7,567 escuelas primarias públicas y 665 escuelas primarias privadas.

Es evidente que antes del triunfo revolucionario las oportunidades educativas sólo era para unos cuantos, principalmente para los hijos de latifundistas, comerciantes, e hijos de empresarios. Por ello la mayor parte de escuelas se encontraban localizadas en las área urbanas, es decir, en las principales provincias y ciudades de Cuba quedando el campo con una sola escuela y en el peor de los casos sin ninguna de ellas.

En el año de 1961, se llevó a cabo un acontecimiento decisivo para el pueblo cubano, la Campaña de Alfabetización, extraordinaria proeza del pueblo, que en tan sólo un año erradicó un mal considerado como insuperable en países de mayor desarrollo, pudiendo reducir la tasa de analfabetismo del 23.6% al 3.9%.

2.2 OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN

Al triunfo de la revolución la reforma educativa se transformó teniendo como objetivos principales convertir a todas las personas en mano de obra capacitada y en crear una conciencia socialista en toda la población.

Pero para entender como se utilizó la educación para alcanzar estos objetivos, se debe de entender cuáles fueron los principales cambios económicos y sociales que tuvieron lugar después de 1959.

La política económica cubana durante el periodo revolucionario tenía como principales metas: 1) se debía de tener una distribución mucho más equitativa del consumo y de la adquisición de niveles mínimos de servicios de salud, educación y alimentación para toda la población; 2) eliminación

del desempleo; 3) la elevación del nivel de vida de la población por medio de un rápido crecimiento económico.

Sin embargo, estas transformaciones en la economía cubana no pudieron darse sin tener un objetivo mucho más importante el objetivo ideológico predominante que consistió en cambiar las relaciones humanas en la sociedad; y me refiero a la movilización de masas que tuvo un efecto fundamental en el sistema educativo, es decir, una movilización de este tipo dependió de la respuesta del nuevo gobierno en igualar las condiciones económicas de los diferentes grupos sociales y, poco a poco construyó una sociedad en donde las masas estuvieron involucradas en las instituciones, organizaciones políticas y en la redistribución de ingresos y riquezas.

Como ya lo mencioné con anterioridad, esta movilización de masas tuvo un efecto fundamental en el sistema educativo, ya que sirvió de base en la campaña de alfabetización e incluso en el periodo de posalfabetización en donde las escuelas se organizaron para darles atención a los adultos y niños de las diferentes zonas del país.

A partir de entonces, la educación fue considerada como un medio principal para atraer a la población a una participación plena en la economía y en la sociedad; es decir, surge una nueva política económica de desarrollo basada en la participación de las masas en los frutos de la economía.

Debido a la escasez de mano de obra calificada, por la huida hacia los Estados Unidos de muchos profesionistas, el crecimiento tenía que basarse en el aumento de la productividad; así se realizaron inversiones en la capacitación para que la población fuera más productiva y se organizara mejor. la educación fue reestructurada y ampliada a fin de conseguir su objetivo principal: proporcionar un adiestramiento más relevante para las nuevas necesidades de producción que tenía el país.

Las reformas educativas respondieron a los requerimientos de mano de obra más capacitada, tanto en las áreas rurales como en las urbanas, todas las reformas respondieron a las necesidades del nuevo desarrollo económico y a la creación de capacidades particulares definidas por la transformación general de la política económica hacia la autosuficiencia técnica y las transformaciones particulares, pero, sobre todo, la transformación de la base ideológica de la población.

Estas reformas llevadas a cabo se sitúan en el contexto de la nueva ideología revolucionaria cubana, sin embargo no hay que perder de vista que el proceso que generaron las reformas principalmente fue un proceso de ensayo y error para buscar nuevas formas de educación más adecuada a las necesidades económicas y sociales.

O sea, las reformas tuvieron lugar en un orden particular, en donde cada reforma fue el resultado de acontecimientos que lo precedieron, incluso de otras reformas. Las transformaciones en la sociedad cubana se tomaron mucho más experimentales y el proceso de cambio adquirió una nueva importancia. Así, la campaña de alfabetización influyó en el futuro de la educación de adultos; posteriormente los internados de secundaria para estudiantes campesinos y urbanos en las áreas rurales emanaron de la experiencia de tener a los estudiantes que provenían de las zonas urbanas trabajando en las zonas rurales por seis semanas al año (las escuelas en el campo – las escuelas al campo).

Las reformas más importantes después de 1959, fueron el cambio radical en el propósito y la estructura de la educación de adultos, la expansión de la enseñanza en el nivel primario y secundario, su traslado a las áreas rurales, la creciente relación entre enseñanza-trabajo y finalmente la combinación de escuela y trabajo; las escuelas como unidades de producción, además la socialización en la escuela pasó a promover la motivación individual y a favorecer el trabajo colectivo

Dentro de los objetivos pedagógicos planteados por Cuba al llevar a cabo la alfabetización, encontramos que no sólo giraban alrededor de la simple enseñanza de la lectura, la escritura y el cálculo, sino, por el contrario, se plantea la necesidad de llevar a cabo una formación integral del analfabeto.

Se pretendía iniciar al individuo en el conocimiento de los problemas nacionales, sensibilizarlo y concientizarlo para lograr su incorporación activa en la resolución y búsqueda de ellos; así mismo, elevar el nivel cultural y cívico del pueblo de manera que el ciudadano fuese un hombre consciente de su dignidad personal y un elemento capaz de entender la democracia como norma esencial de la vida colectiva.

Al contemplar la educación de esta manera, es evidente que en la Campaña de Alfabetización la educación fue vista como “praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”. Desde sus inicios, la campaña

cumplió con este objetivo: concientizar a las masas para lograr que el individuo transforme su realidad social y participe en el cambio socioeconómico y cultural del país.

Se planteó como fundamental elaborar un programa de alfabetización “Aquí no debe de estar nadie, ningún maestro tranquilo mientras haya un ciudadano que no sepa leer ni escribir, porque es una vergüenza que no sea un ciudadano consciente de todos sus derechos, un ciudadano plenamente útil a su patria aquel que no sepa leer ni escribir hay que acabar con el analfabetismo de raíz para que todo el mundo sepa y conozca sus derechos y sobre todo porque el que no sabe leer ni escribir ¿quién es? El hombre pobre, el hombre humilde, el hombre que más necesita de la revolución”.(10)

(10) CASTRO, Fidel. Educación y Revolución. Ed. Nuestro Tiempo S.A. 1974. Pág 39.

2.3 DESCRIPCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA CAMPAÑA.

Como ya mencioné con anterioridad, al llegar al poder la Revolución en 1959, había en Cuba, como consecuencia de un sistema social injusto, caracterizado por la acumulación de grandes riquezas por unos pocos y de la miseria de muchos, una población analfabeta de cerca de un millón de personas y un sistema escolar que alcanza, en la enseñanza primaria, apenas para la mitad de la población en edad escolar y con limitaciones, aún mayores, en la educación media y superior, añadido a esto los graves problemas cualitativos y la desvinculación con el desarrollo del país.

Fue por eso necesario crear las condiciones para poner, en forma planificada, todos los recursos de la nación en función de las realizaciones que han de convertirla de un país subdesarrollado, en un país desarrollado, culto y verdaderamente libre.

Las zonas de mayor analfabetismo eran las agrarias y los sectores de desempleados y obreros pobres de la ciudad. En un censo que antecedió a la Campaña se puso de relieve la situación educacional del país, prácticamente inalterada hasta el triunfo de la Revolución. Es decir, de cada cuatro cubanos mayores de 10 años, uno no sabía leer ni escribir y, en las zonas rurales, de cada cinco personas mayores de 10 años, 2 eran analfabetos.

Cuadro III.

ALFABETISMO DE LA POBLACIÓN DE DIEZ AÑOS Y MAS.

	Total	Alfabeta	Analfabeta	% de Analfabetismo
Cuba	4 376 529	3 343 680	1 032 849	23.6
Urbana	2 631 909	2 327 395	304 514	11.6
Rural	1 722 620	1 016 285	728 335	41.7

Fuente: Estos datos fueron tomados del Séptimo capítulo "Los programas educacionales en la agricultura" del libro *La Revolución Agraria en Cuba*. Pág 226.

Ahora bien, es importante examinar provincia por provincia estos datos para darnos cuenta el contraste que existía principalmente en la población analfabeta de las ciudades y las zonas rurales, en donde la población urbana alcanzó un 11.6% de analfabetismo y la rural un 41.7%.

Cuadro IV.

Estado del analfabetismo en Cuba

	Población	Población analfabeta	Proporción de la población total
Oriente	1.245.879	439.576	35.3%
Camagüey	465.741	127.007	27.3%
Las Villas	777.013	192.850	24.8%
Matanzas	300.981	57.770	19.2%
Habana	1.264.666	116.269	9.2%
Pinar del Río	322.249	99.377	30.8%
	4.376.529	1.032.849	23.6%

Los datos corresponden al último censo realizado en Cuba antes de la Revolución 1953. (11)

En estos índices de analfabetismo se refleja la procedencia social y ubicación geográfica de la población iletrada.

Los antecedentes de la alfabetización en Cuba se dan antes del triunfo revolucionario; en plena etapa insurreccional se enfrentó el problema con audacia y decisión. Es decir, el Ejército Rebelde que estaba integrado por guerrilleros que luchaban en contra del régimen de Fulgencio Batista y comandados principalmente por Fidel Castro, Raúl Castro y por el comandante Ernesto “Che” Guevara, se dieron a la tarea de alfabetizar en las zonas que ocupaba principalmente en las provincias de la Sierra Maestra, en la Sierra Cristal y en el Escambray entre los niños y campesinos de las zonas liberadas del antiguo régimen capitalista, aprovechando que entre sus militantes se encontraban algunos maestros.

Los objetivos principales que tenía el Ejército Rebelde para alfabetizar fueron los siguientes:

“a) Al saber leer y escribir, los campesinos tuvieran acceso a los boletines que imprimía el Ejército, para que se enterasen de las intenciones y metas de la guerrilla y se unieran a la lucha.

(11) LORENZETTO. Ana y Karel, Neys. Informe sobre los métodos y medios utilizados en Cuba para eliminar el analfabetismo. Informe oficial de la UNESCO. Ciudad Libertad 6 de Julio 1965. Año de la Agricultura. Pág 15.

b) Al poder leer y escribir, los cubanos recibieran la parte de la herencia cultural que se puede encontrar en la palabra escrita, este objetivo se iría consolidando conforme se acercase el triunfo de la Revolución y continuara después de éste.

c) Con el dominio de la lectura y escritura, al triunfo de la revolución, cada vez más un mayor número de cubanos quedara incorporado dentro del sector productivo, en la medida de que el trabajo y la educación se encuentran estrechamente vinculados.

d) Elevar la conciencia política del pueblo cubano que tendría la oportunidad de reflexionar y expresar su propia realidad a través de la palabra escrita”(12)

Por lo tanto, apenas alcanzado el triunfo de la Revolución el 1° de Enero de 1959 se comenzó de un modo activo y tenaz a dar respuesta a todas las deficiencias que para el gobierno capitalista habían pasado desapercibidas, principalmente el problema educativo. Es así como se continúan los trabajos de lucha contra el analfabetismo a través de la Dirección Cultural del Ejército Rebelde que con el tiempo se transformó en el Departamento de Instrucción del Ministerio de las Fuerzas Armadas.

En marzo de 1959, el Ministerio de Educación creó la Comisión de Alfabetización que tomó la misión de comenzar estas actividades en las distintas zonas del país.

Estos primeros esfuerzos, cuyos resultados fueron notables, marcaron la senda hacia la formación de un conciencia popular; conciencia que dio eco después de que el primer Ministro de gobierno revolucionario, Comandante Fidel Castro hiciera un planteamiento formal en la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) el 26 de septiembre de 1960 en Nueva York, y prometiera que en 1961 se liquidaría el analfabetismo, y que Cuba sería la primera nación de América Latina que se podría ufanar de ello. Fue entonces que el año 1961 se denominó “Año de la Educación”.

(12) PALACIOS, Rodríguez . Beatriz. La campaña de Alfabetización en Cuba revolucionaria. Tesina, Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Pedagogía. UNAM. 1989. pág 20.

2.4 DEPENDENCIAS RESPONSABLES.

En la Comisión Nacional de Alfabetización, estaban representados los distintos sectores populares por medio del Ministerio de Educación, el Ministerio de las Fuerzas Armadas y las organizaciones de masas, entre las que se encontraban La Milicia Nacional Revolucionaria (M.N.R.), Asociación de Jóvenes Rebeldes (A.J.R.), Partido Socialista Popular (P.S.P.), Confederación de Trabajadores de Cuba (C.T.C.R.), Federación Nacional de Colegios Privados (F.N.C.P.), Colegio Nacional de Periodistas (C.N.P.), Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (F.N.T.A.), Federación de Mujeres Cubanas (F.M.C.), Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR), Directorio Revolucionario 13 de Marzo (D.R.13M.), Federación de Asociaciones Campesinas (F.A.C.), Movimiento 26 de Julio (M. 26 J.), Colegio Nacional de Pedagogos (C.N.P.), Colegio Nacional de Maestros (C.N.M.), Frente Independiente de Emisoras Libres (F.I.E.L.), Confederación de Estudiantes de Segunda Enseñanza de Cuba (C.E.S.E.), Instituto Nacional de la Reforma Agraria (I.N.R.A.), Federaciones Estudiantil Universitaria (F.E.U.)

Una de las principales actividades que llevó a cabo la Comisión Nacional de Alfabetización fue el de organizar en Abril de 1959 un curso con una duración de quince días en donde se capacitarían a 1300 maestros voluntarios para iniciar la tarea alfabetizadora.

Además de seguir intensificando y perfeccionando los cursos de formación de maestros, la Comisión tuvo a su cargo la elaboración de la Cartilla revolucionaria, es decir, en la etapa inicial de alfabetización se utilizaron métodos que fueron convenientes para lograr el objetivo de enseñar a leer y escribir, estos métodos fueron el Ideofónico de Ana Echegoyen y el método de Laubach. Pero estos métodos no se adaptaban a la necesidad de motivar a las masas para que se alfabetizara "hacia falta una <<Cartilla>> cuyo contenido revolucionario y político tuviera no sólo una motivación adecuada desde el punto de vista histórico y psicológico, sino que expresara dicha motivación en forma accesible, comprensible y lo más ajustada posible al lenguaje y expresiones del campesino cubano."(13)

(13) LORENZETTO, Anna y Karel, Neys. Op cit. Pág 18

Para resolver este problema se llevó a cabo una encuesta sondeo en la cual participaron 3000 adultos* de más de 16 años y se dividió la isla en diversas zonas, incluyéndose a cada municipio en cada una de ellas, urbana y rural, con el fin de conocer el vocabulario activo y pasivo del campesino cubano, entendiendo como vocabulario pasivo a las palabras que no les eran significativas, es decir, a las palabras que escuchaban pero no las comprendían por tener un significado desconocido o no les era referencial con su cotidianidad, ejemplo: nacionalización, OEA, reforma agraria, latifundismo. El vocabulario activo eran las palabras que usaban con mayor frecuencia, las palabras que les significaban algo por usarlas la mayoría de veces en las escuelas, trabajos y en el ambiente familiar.

La gran sorpresa de esta encuesta fue encontrarse con un 12% de analfabetos es decir, 360 adultos de los 3000 seleccionados eran analfabetos. Estos analfabetos fueron vinculados inmediatamente para ser alfabetizados.

La encuesta mostró, además del lenguaje activo y pasivo del analfabeto, su visión económica social; se concluyó que en la elaboración de la nueva cartilla se debería dar preferencia al vocabulario activo de los analfabetos con una redacción de fácil comprensión y entendimiento, sin dejar a un lado el nuevo vocabulario que respondiera a las necesidades actuales de la revolución.

La comisión Nacional de Alfabetización dirigió la labor a través de una coordinación nacional la cual se organizó en cuatro secciones de trabajo: Organización Técnica, Propaganda, Publicaciones y Finanzas. Esta coordinación estaba enlazada a los organismos de nivel municipal llamados Consejos Municipales de Educación.

Los Consejos Municipales estaban constituidos de la misma forma que la Comisión Nacional de Alfabetización; es decir, en ellos estaban representados las organizaciones revolucionarias y las organizaciones de masas de los municipios.

El Consejo estaba dividido a su vez en 3 secciones Finanzas, Técnica y Propaganda, vinculados entre sí por un Coordinador Municipal.

* Para fines de identificar adultos analfabetos se considero a las personas de 16 años como adultos.

Los Consejos municipales a su vez se dividían en subcomisiones de trabajo de “barrio” y de “cuartón”, sin desvincularse de las tres secciones antes mencionadas. La sección Técnica de la comisión Nacional de Alfabetización se ocupa de tres aspectos fundamentales: Técnico-Didáctico, Técnico-Organizador y Técnico-Estadístico.

Es preciso mencionar que esta sección fue necesario dividirla en subsecciones dada la carga de trabajo que en ellas se desempeñaba y teniendo al frente siempre a un responsable. Las subsecciones fueron las siguientes: Sección Técnica, Comisión de trabajo, Seminarios, Evaluación, Estadística, Publicaciones, centro de Documentación y Enlace Diario.

El aspecto Técnico-Didáctico se analizará con mayor profundidad en el apartado, Método y Materiales, ya que se refiere al contenido de la *Cartilla Venceremos* y del *Manual de Alfabetización* utilizados en la Campaña.

El aspecto Técnico-Organizador se refiere a la sección Técnica que fue la encargada de hacer llegar a los lugares más remotos la forma de cómo se iban a organizar y controlar los trabajos, así como también daba las instrucciones pertinentes a seguir. El plan de articulación de la campaña de alfabetización se puede apreciar más claramente en los Anexos II y III respectivamente.

El aspecto Técnico-Estadístico se dividía en tres niveles principales. El primero se refería al censo y la localización de los analfabetos, el segundo a los censos de los alfabetizadores y el tercero al censo de los alfabetizados.

Al paso de varios meses la comisión nacional de alfabetización decidió convertir la Subsección de Estadística que formaba parte de la Sección Técnica en la Sección de Estadística, Evaluación y Control, la cual tuvo como actividades principales: llevar a cabo censos de actualización; es decir, tomando como referencia el censo de 1953 se realizaron censos en los últimos meses de 1960 y en 1961 con el fin de programar las acciones futuras. La información de los censos en las zonas rurales y urbanas fueron recogidas por los maestros y los voluntarios pertenecientes a organizaciones de masas en 2 planillas diferentes, una de ellas era para la localización de analfabetos y la otra para la incorporación de alfabetizadores para la campaña. (Ver anexo IV y V).

Pasando a otro punto, es importante destacar que desde el punto de vista financiero la campaña de alfabetización se llevó a cabo con el aporte de trece millones de pesos por parte del Estado, y por aportes voluntarios de las organizaciones revolucionarias de masas y el pueblo en general.

En 1961 los gastos de educación y cultura alcanzaron la cifra de \$170,000,000.00 esto incluye los gastos de la campaña de alfabetización e inversiones que se realizaron en construcciones escolares.

Al comparar la asignación presupuestaria para los gastos de Educación, Ciencia y Cultura antes del triunfo revolucionario nos damos cuenta que en el año 1958 el presupuesto fue por sólo:

Cuadro V

Año	Millones de Pesos
1958	\$ 74, 177 088
1961	\$ 170, 000 000
1962	\$ 270, 356 117

Fuente: Estos datos fueron tomados del libro Cuba/Educación y Cultura, presentado por la Comisión Cubana de la UNESCO. Pág 13.

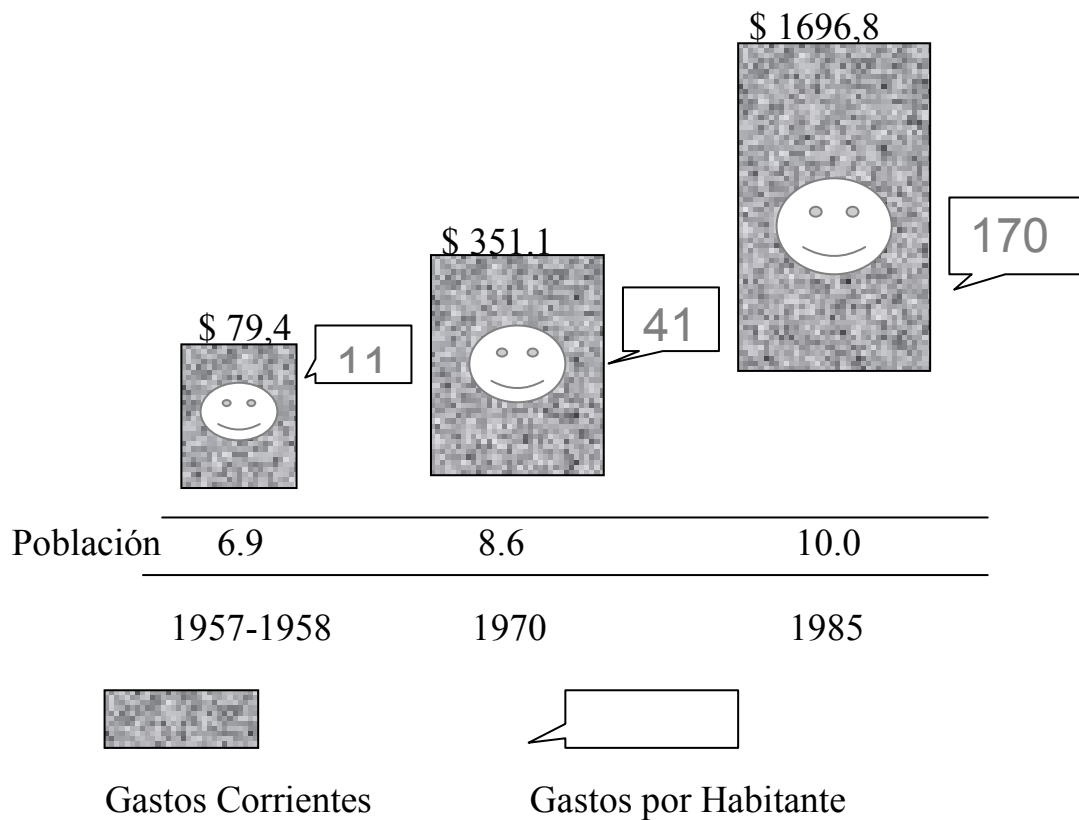
Ahora bien, analizando los gastos dedicados a la educación con respecto al número de personas tenemos que en cada persona en 1958 el gobierno de Batista gastaba un promedio de \$ 11; para el año 1970 el gasto por habitante había aumentado a \$ 41, y para 1985 el gasto por habitante fue de \$ 170

Cuadro VI

GASTOS DEDICADOS A LA EDUCACIÓN.

Año	Presupuesto	Población	Gasto /Habitante
1957-1958	\$ 79,4	6.9	\$ 11
1970	351,1	8,6	41
1985	1696,8	10.0	170

Presupuesto y Población en Millones.



Fuente: "Conferencia Desarrollo de la Educación en Cuba" 27 al 31 de Enero 1986. Palacio de las Convenciones. La Habana Cuba.

2.5 MODALIDADES ADOPTADAS.

Al triunfo de la revolución existían en Cuba casi 9000 maestros sin trabajo, sin embargo, la mayoría de ellos no quiso participar en la campaña por diversas razones que van desde no querer abandonar la ciudad o sus familias, no querer ir a la sierra por no gozar de buena salud o simplemente por no simpatizar con el gobierno revolucionario.

El problema era entonces cómo alfabetizar a más de un millón de persona, el comandante Fidel Castro convocó a miles de jóvenes en la Plaza de la Revolución con el fin de crear en ellos una conciencia popular en cuanto a la importancia de la alfabetización (AnexoVI).

Queda de manifiesto el carácter masivo de la fuerza alfabetizadora que condujo al éxito de la campaña, la cual está integrada por cuatro tipos de alfabetizadores.

Cuadro VII.

FUERZA ALFABETIZADORA		
	TOTAL	
INSTRUCTORES POPULARES		268 420
BRIGADA OBRERA “PATRIA O MUERTE”		120 632
BRIGADA “CONRADO BENITEZ”		13 016
MAESTROS		100 000
		34 772

Fuente: La Revolución Agraria en Cuba. Op cit .Pág .200

Los alfabetizadores populares fueron simples ciudadanos, hombres y mujeres, dispuestos a dedicar sus horas libres a alfabetizar. La brigada obrera “Patria o Muerte”, como su nombre lo indica, estaba constituida por una parte de los 30 000 obreros que se ofrecieron para ir a alfabetizar en las zonas rurales, estos obreros interrumpieron voluntariamente su trabajo habitual y se internaron en los lugares más apartados. Además, para no afectar la producción por los obreros que se fueron, los que se quedaron en sus centros de trabajo aumentaron sus horas laborables también voluntariamente. Las brigadas “Conrado Benítez” estaban formadas por

jóvenes estudiantes de ambos sexos y que de manera voluntaria cooperaron con la campaña. Es importante rescatar lo que significó en la vida de cien mil adolescentes, cuya edad promedio era de 14 y 16 años, de los cuales el 52% eran jovencitas el dejar las comodidades, el seno familiar y las condiciones de una vida urbana con la consiguiente adaptación a otro medio, además de lo que significó para la familia cubana darles permiso a sus hijos (as) para que fueran a alfabetizar a la sierra. Es rescatable decir que este hecho trascendió la concepción de la familia sólo como un núcleo social sino se entendió como un proceso con un marco de acción más allá de los límites tradicionales de adquirir sus relaciones sociales y familiares hacia una nueva dimensión que hasta la fecha se observa en lo que los cubanos llaman las jornadas productivas, ejemplo: la recogida de café.

Además, la participación de las mujeres en esta campaña fue trascendental, estas 54 953 jovencitas rompieron con el esquema de que la educación sólo era para los hombres, la concepción de las labores femeninas se fueron modificando al asumir las mismas responsabilidades y dificultades en el proceso de alfabetización.

Esta brigada lleva el nombre del joven maestro Conrado Benítez , ahorcado por contrarevolucionarios armados por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, cuando desempeñaba sus labores magisteriales.

Los maestros se encontraban al frente de la Sección Técnica de todos los órganos directores de la campaña, trabajaron como asesores técnicos de los núcleos de alfabetización; como orientadores de los círculos de estudio, enseñaron el manejo de la Cartilla a los alfabetizadores populares, a los brigadistas , pero principalmente inculcaron el amor a la enseñanza a todos los instructores para poder alfabetizar sobre todo a personas adultas.

Los maestros de segunda enseñanza acompañaban a sus alumnos incorporados en las brigadas Conrado Benítez a los lugares designados para la alfabetización: los maestros rurales trabajaban en sus propias zonas y los maestros urbanos permanecían en las brigadas de los maestros y los voluntarios trabajaban en las zonas de más difícil acceso. Finalmente de un total de 36 000 maestros, 34 772 participaron como alfabetizadores.

En general se calcula en unos dos millones de personas (entre analfabetos, fuerza alfabetizadora y de personal) las vinculadas directamente en la campaña

Toda la fuerza alfabetizadora “tuvo que afrontar múltiples dificultades para llevar a cabo la histórica tarea, no sólo las que devienen del atraso y subdesarrollo cultural que heredamos de las condiciones de miseria que nos dejó el imperialismo en nuestros campos y ciudades, no sólo ya las de tener que superar todas las creencias negativas, el oscurantismo, el escepticismo y otros, sino también tuvieron que enfrentar la lucha activa contra los intereses más reaccionarios que trataban de oponerse al desarrollo exitoso de la campaña”(14).

El pueblo cubano tuvo que afrontar los asesinatos de alfabetizadores que se habían incorporado revolucionariamente a la tarea alfabetizadora. Y de vencer la invasión mercenaria de Playa Girón que tuvo lugar, precisamente, en los momentos en que la campaña comenzaba.

Es importante destacar que la población en general dio un magnífico ejemplo de heroísmo colectivo cuando las familias de los alfabetizadores principalmente las madres de los jóvenes alfabetizadores; proclamaron su confianza en el gobierno revolucionario y en los organizadores de la campaña y manifestaron la decisión inquebrantable de que sus hijos se mantuvieran en sus puestos a pesar de las constantes agresiones, intimidaciones, invasiones, y a pesar de los asesinatos. (Anexo VII.)

(14) CUBA-CREFAL. “Seminario Latinoamericano de Educación de Adultos”. Informe Final. La Habana , Cuba. Celebrado del 14 al 30 de marzo de 1972.

2.6 ETAPAS DE APLICACIÓN.

La campaña de alfabetización fue realizada con las siguientes etapas de alfabetización:

1era. Etapa: En esta se asume el compromiso adquirido por los organismos locales y de masas para llevar a cabo la alfabetización y toman a su cargo la responsabilidad del trabajo y la organización técnica de la campaña. Se elabora el plan de alfabetización y se diseña el Manual, la cartilla y otros materiales didácticos, así como también la capacitación del personal encargado de la alfabetización.

Esta comenzó el 1 de enero y concluyó a finales de abril de 1961. En este periodo las dificultades eran inmensas; en un principio las personas no siempre estaban dispuestas a alfabetizarse, otras tenían trabajos que les impedía estar en un solo lugar. Además, las regiones montañosas de difícil acceso eran muchas.

Para ir resolviendo estas dificultades la sección de propaganda de la Comisión Nacional de Alfabetización se plantea tres objetivos específicos:

- 1.- Concientización de analfabetos. Es decir, motivar y hacer entender la importancia de saber leer y escribir, para ello se utilizan manifiestos, reuniones públicas, fiestas, celebraciones, así como también la radio, la prensa y la televisión.
- 2.- Concientización de alfabetizadores para participar como maestros voluntarios en la campaña de alfabetización.
- 3.- Popularizar. Es decir, familiarizar a la población con los materiales a utilizar en la campaña.

En esta etapa de propaganda se utilizan todos los medios de comunicación; los periódicos, por ejemplo, dedican diariamente una página a la publicación de la Cartilla Venceremos en el “Periódico Hoy”. Los periódicos “Revolución” y “El Mundo” publican también diariamente artículos y entrevistas y llamamientos cotidianos y titulares de propaganda; la revista “Bohemia” dedicó durante todo el año 1961 artículos a la campaña. Para agosto y septiembre la prensa había dedicado 30 000 títulos a la campaña. Además, a partir del 15 de abril el programa nacional de radio difundía

diariamente 15 menciones de 45 segundos cada uno y el himno de los brigadistas Conrado Benítez, se transmitió seis veces al día; para septiembre los artistas líricos dedicaban 3 horas de transmisión a la campaña.

La respuesta de la población fue intensificándose poco a poco a tal grado de generar himnos como el de la alfabetización, el himno de las brigadas Conrado Benítez, el himno de las brigadas Patria y Muerte, el canto de los brigadistas de Guasaja y un libro de poesías sobre la campaña “Cartilla y Farol” del indio Naborí; otras poesías de Eduardo Saborit, “Despertares”, “La Campaña” y “Melena” de Raúl Ferrer. (Anexo VIII)

En esta etapa, los alfabetizadores populares fueron instruidos en cursos y seminarios en lo que fue llamado el manejo de la cartilla.

Una de las primeras brigadas que inició los trabajos de alfabetización fue la de Cayo Coco con los carboneros de la región. Los alfabetizadores pertenecían al instituto preuniversitario de Camagüey; posteriormente se organizaron las brigadas de alumnos de secundaria básica e institutos preuniversitarios para alfabetizar en las regiones aisladas y de difícil acceso. La movilización de todos estos alumnos a las montañas, dio como resultado el cierre de las escuelas a finales de abril a fin de que los alumnos pudieran dedicarse a la alfabetización sin ser afectados en sus estudios.

2da Etapa: La segunda es significativa dado que fue la más constructiva de la campaña, la participación masiva de las organizaciones originaron la estructuración de algunas fuerzas revolucionarias del país. Por ejemplo, el movimiento 26 de Julio y el Movimiento 13 de Marzo se fundieron para formar las ORI (Organización Revolucionaria Integradas), que jugó un papel determinante en la campaña; los comités de Defensa de la Revolución, fue la que llevó la alfabetización a los rincones más escondidos de la isla. Los JUCES (Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección) constituida por técnicos y representantes de organizaciones de masas y del partido socialista fue la responsable de la campaña de alfabetización en cada una de las provincias y en cada ayuntamiento.

En agosto, Fidel Castro llama a los obreros para que también fueran a alfabetizar a los campos. Así surgieron las Brigadas Obreras “Patria o Muerte” con treinta mil obreros dispuestos a ir a alfabetizar a las zonas más difíciles del país o en sus propios centros de trabajo, los cuales se

capacitaron en breves seminarios donde se les instruyó en el manejo de los materiales (Cartilla, Manual, folletos, etc.)

“Los obreros organizados en la Confederación de Trabajadores de Cuba estuvieron presentes en los organismos de la campaña de alfabetización a la vez que alfabetizaban en las mismas fábricas donde trabajaban. Para facilitar la alfabetización en las fábricas, se crearon los comités de alfabetización encargados de la elaboración de un censo de analfabetos localizados en los diferentes lugares de trabajo; los comités también se encargaban de las instrucciones y en general de toda la organización de dichos cursos.

A los obreros analfabetos se les permitía abandonar su lugar de trabajo para ir a tomar clases. Cuando el número de obreros estudiantes creció, los maestros de estas fábricas no se dieron abasto, razón por la cual los obreros con un nivel más avanzado en el proceso de alfabetización, cooperaron en la enseñanza de los más atrasados. Es muy importante señalar que la alfabetización en las fábricas por ningún motivo ocasionó el abandono o siquiera disminución de la producción”(15).

La movilización de masas en esta etapa se llevó a cabo con la siguiente consigna “Que Todo Analfabeto Tuviera su Alfabetizador y que Todo Alfabetizador Tuviera su Analfabeto, es decir, **QTATA**². Es por ello que surgen las unidades de alfabetización. En ellas se establece la relación ideal de la campaña, la relación horizontal de un alfabetizador por dos analfabetos. 25 alfabetizadores tenían a 50 analfabetos, los cuales a su vez dependían del educador y del consejo político. Por encima de todos ellos estaba el jefe de la unidad.

A continuación se describe de manera detallada como fue la preparación de los brigadistas en Varadero; esta información fue tomada del artículo Hechos...Recuerdos....Historia de Georgina Jiménez del periódico Granma publicado el 22 de diciembre de 1986 en la Habana, Cuba.

Otra de las características de esta etapa fue que “a partir del 15 de abril llegan a Varadero los primeros estudiantes de las brigadas Conrado Benítez para capacitarse en una semana sobre los métodos de alfabetización y posteriormente distribuirse en todas las provincias donde los necesitaban.

(15) PALACIOS, Rodríguez . Beatriz. Op. cit. pág 43

Este campamento representaba también un reto de organización; lo manifestaba el comandante en jefe Fidel Castro “Si triunfamos en Varadero, triunfa la campaña”. El traslado desde los rincones del país de los brigadistas era la mejor propaganda para que otros jóvenes se animaran a ir.

Las caravanas de jóvenes en camiones y trenes que transmitían mucha alegría y seguridad sirvió para que los padres de familia se entusiasmaran y permitieran que sus hijos se incorporaran a los brigadistas. Otros de los objetivos que este campamento cumplió fue el de que los jóvenes disfrutaran de una playa que hacía muy poco era exclusiva para los ricos. Estos muchachos disfrutaron así de una playa antes de marcharse a una tarea ardua y prolongada; por otra parte, permitió enseñarles en un breve plazo el manejo de la cartilla, el manual y el farol. También era importante prepararlos como activistas sanitarios. El Ministerio de Salud Pública confeccionó al efecto un manual y se les enseñó a construir letrinas y pozos.

Eran preparados en materia de educación para la salud y medidas higiénicas-individuales y colectivas adaptadas a las zonas rurales. En el campamento se encontraban alrededor de 20 especialistas y personal paramédico, inspectores sanitarios, obreros de saneamiento y servicios de fumigación aérea. Se acondicionó un edificio como hospital al que iban los brigadistas que, por una razón u otra enfermaban. Todos fueron vacunados contra la poliomielitis, la difteria, el tétanos, la tosferina (azotes de la época) y se les efectuaban microcardiografías entre otros chequeos, logrando diagnosticar algunos problemas como malformaciones cardíacas y óseas que tanto los jóvenes y sus familias ignoraban. En las primeras semanas se tuvieron algunos problemas con las diarreas, pero bastó cortar de raíz las fuentes de contagio y mantener el control con el personal de cocina y con la manipulación de los alimentos; así mismo, a los brigadistas les correspondía luchar persuasivamente en los hogares de los campesinos por el lavado de manos antes de las comidas, hervir el agua, el baño diario, el uso de zapatos, la vacunación, el aislamiento de los animales domésticos de las zonas de convivencia familiar y, por supuesto, ellos eran los primeros que debían de cumplir.

Es importante resaltar que hubo lugares en la sierra, zonas montañosas inhóspitas y apartadas, cenagosas, donde nunca habían visto un médico antes del triunfo de la Revolución y así les llegaron, casi juntos: el médico, la enfermera y el brigadista formando un equipo de ayuda mutua que al final

iban declararon las zonas como territorios libre de analfabetismo pero además de difteria, tosferina, tétanos, tuberculosis y poliomielitis.

Al final del campamento en Varadero se trasladaron los brigadistas a las zonas donde iban a alfabetizar y se les daba un cheque por la cantidad de diez pesos para que los alfabetizadores sufragaran sus gastos durante el viaje. El total de materiales entregados a los brigadistas en Varadero fue de : 422 mil 655 pares de botas y de uniformes; 633 mil 984 pares de medias; 110 mil mochilas, boinas, cintos, hamacas y faroles, y 40 mil frazadas. Se realizaron 80 mil placas radiográficas gracias al activismo de los brigadistas, lo que permitió detectar un número relativamente importante de casos de tuberculosis entre los campesinos. Al final de la campaña quedaron hechas, por los propios brigadistas, de 30 a 40 mil letrinas en las casas de los campesinos alfabetizados. Los brigadistas detectaron defectos de la vista en una cantidad apreciable de campesinos. Pero en ese entonces había pocos optometristas y las fábricas de espejuelos no podían dar abasto a la demanda.

Para resolverlo, se nombró una comisión conjunta integrada por la Comisión Nacional de la Alfabetización y el Colegio de Optometristas y se trajeron cristales de Japón, República Democrática Alemana. y capacitaron apresuradamente a nuevos talladores; seis especialistas se destinaron para ir "peinando" las zonas con el fin de medir la vista, encargar las recetas y luego distribuir los espejuelos, hechos en La Habana. De acuerdo con los Consejos Municipales, se confeccionaron más de 115 mil pares las fundas eran de vinyl y llevaban el emblema de la alfabetización. Mario Díaz, coordinador nacional de la Campaña opinó que de no haberse hecho todo esto, el número residual de analfabetos hubiese sido mayor.

Los principales problemas a los que se enfrentó la campaña fue de que en sus inicios muchas personas, por temor a posibles represiones de los exterratenientes, no permitían y rechazaban a los alfabetizadores, no fue sino hasta mucho tiempo después y con una labor de convencimiento muy ardua que lo aceptaron. También en la mayoría de las zonas rurales no existía la luz eléctrica, no tenían agua, las personas no conocían o no tenían la más remota idea de lo que era un maestro, vivían en chozas, padecían muchas enfermedades por falta de higiene, no tenían ningún acceso a medios de comunicación, vivían aislados de los demás, la mujer alfabetizadora era rechazada por las propias mujeres del lugar negándose a alfabetizarse argumentando que el aprender a leer y escribir era sólo para hombres y que ellas sólo estaban para las labores propias del hogar y para

cuidar a sus hijos. Otro de los problemas fue que existían personas que no tenían un trabajo fijo como los ferrocarrileros, autotransportistas y pescadores, y no podían asistir a tomar clases a una hora determinada y en un lugar fijo, pero esto no fue obstáculo para que no se alfabetizara, se adecuaron horarios y días de acuerdo con sus posibilidades y sus familias participaron activamente alfabetizándose para ser un apoyo posteriormente en su alfabetización.

Los problemas económicos se fueron presentando a pesar del presupuesto estatal destinado para la campaña. Para resolverlo se organizaron conciertos, festivales, espectáculos populares y se recibieron aportaciones voluntarias de las organizaciones de masas, sindicatos y de la población en general”.

El número total de brigadistas Conrado Benítez por provincias origen y sexo las podemos observar en el Cuadro VIII, así como también el destino de los mismos brigadistas por provincia Cuadro IX.

Cuadro VIII

NUMERO TOTAL DE BRIGADISTAS “CONRADO BENITEZ” POR PROVINCIAS, ORIGEN Y SEXO.

PROVINCIAS	MUCHACHAS	MUCHACHOS	TOTAL
Pinar del Río	2.474	2.029	4.503
Habana	19.658	17.015	36.673
Matanzas	2.401	2.670	5.071
Las villas	8.730	8.064	16.794
Camangüey	4.825	5.040	9.865
Oriente	<u>16.865</u>	<u>15.893</u>	<u>32.758</u>
	54.953	50.711	105.664

Fuente: LORENZETTO, Anna y Karel, Neys. Op cit. pág 46.

En el cuadro anterior puede observarse que la provincia de la Habana fue la que proporcionó el mayor número de brigadistas, mientras que la provincia de Oriente fue la que recibió mayor número de ellos, según se indica en el siguiente cuadro.

Cuadro IX.

DESTINO DE LOS BRIGADISTAS “CONRADO BENÍTEZ” POR PROVINCIAS

PROVINCIAS	MUCHACHAS	MUCHACHOS	TOTAL
Pinar del Río	4.812	3.446	8.258
Habana	1.819	1.061	2.880
Matanzas	1.972	1.481	3.453
Las Villas	7.579	7.101	14.680
Camangüey	5.494	5.325	10.819
Oriente	<u>33.277</u>	<u>32.297</u>	<u>65.574</u>
	54.953	50.711	105.664

Fuente: LORENZETTO, Anna y Karel, Neys. Op cit. pág 46.

La procedencia escolar de estos brigadistas: el 52% de escuelas primarias, el 32% de secundarias, el 5% de grado preuniversitario, el 2% de la escuela normal, el 2% de comercio, el 2% de la universidad y el 3% proveniente del magisterio de enseñanza primaria.

Esta segunda etapa concluyó con un Congreso Nacional de Alfabetización celebrado en la Ciudad de la Habana en los primeros días de septiembre de 1961, al que asistieron 900 delegados de todos los Consejos Municipales de Educación y de todas las organizaciones revolucionarias y de masas; en ese momento se había logrado la meta de que cada analfabeto tuviera su alfabetizador.

3era. Etapa. En esta se concluyen los trabajos pedagógicos comprendiendo del 15 de septiembre al 22 de diciembre. Para este período se aplicaron nuevas técnicas y estructuras a fin de acelerar la campaña y consolidar la instrucción. Los alfabetizadores prolongaron sus horarios y se determinaron los avances de los alumnos por medio de las hojas de informes y de las fichas de estadística.

En algunos municipios del interior de las provincias se presentaron atrasos, por lo cual se crearon los llamados “repasadores” del sábado y domingo en horarios nocturnos.

En esta etapa se comenzaron a realizar evaluaciones de los adultos alfabetizados para registrar sus avances; es decir, fue aplicada La Prueba Intermedia y La Prueba Final ya que La Prueba Inicial se realizó en sus

inicios de la campaña para determinar si el alumno era analfabeta (no lograba realizar ejercicio alguno) o semianalfabeta (cuando realizaba los tres primeros ejercicios y no sabía escribir, pero sí leer). La Prueba Intermedia consistía en realizarla al término de todos los ejercicios de la lección “*Los Pescadores Cubanos*”, con el fin de determinar los progresos o dificultades que el alumno pudiera tener; además evaluar si el educando podía leer algún otro material. La Prueba Final se aplicaba al final de la cartilla “*Venceremos*”. Determinaba si el alumno estaba alfabetizado, es decir, podía leer otros materiales y escribir una carta a Fidel Castro expresando en ella lo que significó esta campaña o algún comentario alusivo a la alfabetización. Estas pruebas forman parte del expediente de cada uno de los alfabetizados y las podemos encontrar en el Museo de la Alfabetización ubicado en Ciudad Libertad La Habana, Cuba. (Anexo IX).

Para el 5 de noviembre de 1961 se daba la noticia de tener (dos meses antes de la clausura oficial de la campaña), el primer municipio de Cuba liberado del analfabetismo. El pueblo de Melena del Sur, ubicado en la provincia de La Habana, celebraba este acontecimiento lleno de orgullo con más de siete mil personas escuchando a Fidel Castro y al mismo tiempo izando la bandera donde declaraba a Melena del Sur primer pueblo de toda América Latina libre de Analfabetismo.

Que Melena fuera el primer municipio en ganar la batalla de la alfabetización se debió al esfuerzo y al buen trabajo realizados por un pequeño ejército de alfabetizadores: 1168 hombres, mujeres y niños. De ellos 949 alfabetizadores populares, 150 maestros, 37 brigadistas Conrado Benítez y 32 brigadistas “Patria o Muerte”.

La labor de alfabetización abarcó a todo el municipio y los maestros y los brigadistas llegaron hasta los más lejanos lugares. En un camión que operaba un trabajador de la línea Central y después de cumplir su jornal diaria, sirvió para transportar cada noche a cientos de brigadistas hasta las distintas zonas. En medio de la noche, entre los cañaverales, analfabetos y alfabetizadores se encontraban. Desde lejos se sabía que venía la brigada porque los cantos revolucionarios rompían el silencio.

Un acta levantada por el consejo Municipal de Educación de Melena del Sur registraba 2 269 alfabetizados. (Cuadro X)

Cuadro X.

RESULTADOS DE LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN EN MELENA DEL SUR.

Inscritos	2.868	100%
En curso de Alfabetización	0.000	0%
Alfabetizados	2.269	79.11%
No Alfabetizados	412	14.36%
Traslados	61	2.12%
Defunciones	23	0.80%
Incapaces	103	3.59%
		99.98%

Fuente: LORENZETTO, Anna y Karel, Neys. Op cit. pág 49.

El 75% de los que aprendieron a leer y a escribir tenían entre 14 y 59 años de edad y el 25% restante entre 60 y 97 años. Dentro de los incapaces se consideran a las personas muy ancianas o enfermas y a las personas que se negaron a alfabetizarse y que no pudieron gozar de este beneficio.

En aquella guerra contra la ignorancia nadie quería ser el último y le había tocado al pueblo de Melena del Sur ser primero. Culminaba así el primer paso de una gran batalla. Pero a tan sólo tres días de este acontecimiento el 8 de noviembre de 1961 San Antonio de las Vegas es declarado segundo territorio en finalizar esta campaña.

A medida que estos dos municipios se declararon libres de analfabetismo, los demás se esforzaban para lograr la meta antes que los demás.

Finalmente se cierra formalmente la Campaña de Alfabetización con un desfile y concentración de brigadistas Conrado Benítez, brigadistas “Patria o Muerte”, Alfabetizadores Populares y Maestros el 22 de diciembre de 1961 en la plaza de la Revolución “José Martí”; para lo cual se llevó acabo nuevamente una movilización masiva con motivo del traslado de los brigadistas a la Ciudad de la Habana y se declara Cuba “Territorio Libre de Analfabetismo”. Ver discurso de Fidel Castro en Plaza de La Revolución. (Anexo X).

2.7 METODOS Y MATERIALES.

La Campaña Nacional de Alfabetización, constituyó un gran esfuerzo educativo cuyos resultados no sólo fueron lograr metas cuantitativas, es decir, reducir el analfabetismo en tan sólo un año a un 3.6% sino que además, se integró como un componente de un proceso político y social de transformación y consolidación de la revolución Cubana.

La alfabetización realizada en Cuba tuvo un sentido ideológico definido, uno de sus principales propósitos era el de contribuir a incorporar a la población analfabeta a participar en el proceso de transformaciones que el país vivía.

Podemos señalar que en esta campaña se emplearon algunas metodologías básicas del Método de Palabras Normales en la Cartilla "*Venceremos*", así como también en algunos ejercicios vemos el Método Analítico. El primero de estos métodos fue recomendado por el Seminario Latinoamericano de Educación celebrado en Caracas, Venezuela, en 1948.

Las características de este método son las siguientes:

- Es de fácil aplicación.
- No requiere personal con preparación profesional.
- El material que utiliza es muy simple.
- Y el tiempo de aprendizaje es relativamente rápido.

En el Seminario se sugirió que el contenido debía de girar en torno a una figura central como modelo que desarrollara una serie de intereses en relación con la familia, la escuela, la salud, el trabajo, la patria, etc.

La distribución de las lecciones dentro de este método se hicieron de la manera siguiente:

La primera sección estaba destinada a la formación de un vocabulario básico, visual y la segunda a enriquecer el vocabulario y a desarrollar temas sobre el hogar y la comunidad; posteriormente se llegaban a las lecciones referidas al concepto de nacionalidad.

Este método tenía como objetivo asegurar al alfabetizado el dominio de la lectura y la escritura para comprender textos referidos a su propia vida y crear en el adulto el deseo de un desarrollo constante.

Por otra parte, podemos asegurar que la Campaña de Alfabetización logró superar los métodos empleados así como también superó algunas deficiencias señaladas en relación con la realización de campañas de alfabetización anteriores en otros países.

La sección de publicaciones del Ministerio de Educación editó un millón 500 mil ejemplares de la Cartilla “*Venceremos*” y también el *Manual de Alfabetización* y el libro de aritmética “*Producir, Ahorrar y Organizar*”. Además se publicaron algunas monografías como las dirigidas a *Conrado Benítez* y *Manuel Ascunde*. Y los manuales titulados *Cumpliremos* y *Temas sobre la Revolución para Alfabetizadores*.

“El método de alfabetización incorporó las motivaciones surgidas de la revolución como elementos dinamizadores de la situación educativa, de la secuenciación lingüística, así como de la “lectura” que los adultos realizaban sobre su propia realidad, estructurando el proceso en quince lecciones:

Las 15 lecciones de la cartilla “*Venceremos*” tuvieron como tema central lo siguiente:

- 1.- O.E.A. (Organización de los Estados Americanos).
- 2.- I.N.R.A. (Instituto Nacional de la Reforma Agraria).
- 3.- La Cooperativa de la Reforma Agraria.
- 4.- La tierra
- 5.- Los pescadores Cubanos.
- 6.- La tienda del Pueblo.
- 7.- Cada Cubano Dueño de su Casa.
- 8.- Un Pueblo Sano es una Cuba Libre.
- 9.- I.N.I.T (Instituto Nacional de la Industria Turística).
10. Las Milicias.
- 11.- La Revolución Gana Todas las Batallas
- 12.- El Pueblo Trabaja.
- 13.- Cuba No Está Sola.
- 14.- El Año de la Educación.
- 15.- Poesía y Alfabeto.”(16)

(16) RODRIGUEZ, Fuenzalida. Eugenio. Metodologías de Alfabetización en América Latina. CREFAL. Pátzcuaro Michoacán. México. 1982.

En cada una de las lecciones se presentaba una fotografía sobre situaciones de la Revolución Cubana, con el propósito de estimular, motivar, reflexionar y discutir sobre ello. La fotografía ayudó incluso a captar la parte más viva de la motivación, ya que no sólo daba al analfabeto un apoyo visual, sino que también daba a la propia alfabetización todo un espíritu que aclaraba una conversación, una explicación un interés. Esto dio como resultado que la alfabetización dejara de ser un proceso mecánico de memorización y repetición de letras y palabras.

Existían palabras claves las cuales se elaboraban como unidades lingüísticas (Palabras, Frases u Oraciones), con un contenido semántico relacionado directamente con la realidad que Cuba vivía en esos momentos y que involucraba a los trabajadores como participantes del proceso de consolidación nacional.

“A la gente le fascinaba la cartilla porque no era cosa aburrida de enseñarles que la “l” con la “a” es “la”, sino por ejemplo con el tema O.E.A. se daban las vocales, pero además se les daba una historia de lo que era la O.E.A., todo vinculado con América Latina y Cuba. Por ejemplo había lecciones sobre la Reforma Agraria, lecciones sobre la Reforma Urbana, quiere decir que era un medio de alfabetizarlos y además de politizarlos e incitarlos. Otra cosa que nosotros hacíamos mucho, era darles las perspectivas de lo que había significado la Revolución y cómo lo que ellos estaban viviendo allí, se iba a transformar para su propio desarrollo, para que no tuvieran que seguir viviendo así y pudieran superarse porque la Revolución necesitaba de ellos. María Teresa Sopeña -Alfabetizadora-”(17).

Así mismo, se contaba con el manual “*Alfabetícemos*” que servía como apoyo a la cartilla de alfabetización “*Venceremos*”

El Manual *Alfabetícemos* estaba dividido en tres partes. La primera de carácter general, tenía por objeto guiar a la persona encargada de la enseñanza (Palabras al alfabetizador – Relación entre los asuntos de la “Cartilla” y los temas del Manual – Orientaciones para el alfabetizador).

La segunda parte comprendía una exposición fácil y clara de 24 temas de orientación revolucionaria.

(17) SEJOURNE, Laurette. La mujer Cubana en el quehacer de la historia. Ed. Siglo Veintiuno. Pág 287.

Temas:

- 1.- La Revolución.
- 2.- Fidel es nuestro líder.
- 3.- La tierra es nuestra.
- 4.- Las cooperativas.
- 5.- El derecho a la vivienda.
- 6.- Cuba tenía riquezas y era pobre.
- 7.- La nacionalización.
- 8.- La industrialización.
- 9.- La Revolución convierte los cuarteles en escuelas.
- 10.- La discriminación racial.
- 11.- Amigos y enemigos.
- 12.- El imperialismo.
- 13.- El comercio internacional.
- 14.- La guerra y la paz.
- 15.- La unidad internacional.
- 16.- La democracia.
- 17.- Obreros y campesinos.
- 18.- El pueblo unido y alerta.
- 19.- La libertad de cultos.
- 20.- La salud.
- 21.- La recreación popular.
- 22.- La alfabetización.
- 23.- La Revolución gana todas las batallas.
- 24.- La Declaración de la Habana.

La tercera parte estaba constituida por un léxico de palabras utilizadas en el manual.

Es importante mencionar que a los alfabetizadores se les proporcionó además del manual un folleto que se llamaba “*Temas sobre la Revolución para los Alfabetizadores*”. Con el fin de que pudieran contestar a las preguntas que surgieran en el transcurso de la alfabetización y que pudieran argumentar sus respuestas. Dado al método que se estaba utilizando, las personas se politizaban y sus intereses aumentaban. Por ejemplo preguntaban ¿Qué es un Monopolio?, ¿Qué es un Imperialista? ¿Qué es un Reaccionario?, ¿Qué significa en concreto la Revolución Cubana? etc.

Para poder dar apoyo a los alfabetizadores en este folleto se encontraban datos, hechos, explicaciones acerca de la Revolución y de su obra.

El folleto “*Temas sobre la Revolución para los Alfabetizadores*”, incluía los siguientes temas:

CAPITULO I

ANTECEDENTES.

- Historia de cómo Cuba salió de la condición de colonia de España a fines del siglo pasado, para caer en la condición de protectorado y semicolonía de los Estados Unidos.
- Los esfuerzos del pueblo de Cuba por conquistar su independencia y soberanía.

CAPITULO II

LA REVOLUCIÓN DERROCÓ LA TIRANÍA Y ESTABLECIÓ EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO.

- El gobierno revolucionario es patriótico y cubano.
- El gobierno revolucionario es de libertad y democracia para el pueblo.
- El gobierno revolucionario terminó con las torturas, las vejaciones, los crímenes y los asesinatos impunes.

EL ESTADO DEL PUEBLO AL SERVICIO DEL PUEBLO.

- El gobierno de los obreros y campesinos.
- La verdadera democracia.
- No hay discriminación racial.
- La libertad de decir la verdad en la prensa.
- Recuperación de los bienes malversados.
- La constitución y la revolución.

CAPITULO III

LA REVOLUCIÓN DERROCÓ AL IMPERIALISMO.

- Cuba es libre, Independiente y Soberana.
- Se hace lo que quieren los cubanos.
- Fuera la Misión Militar Yanquí.
- Contra el Panamericanismo Opressor al Latinoamericanismo Libertador.
- Tenemos relaciones con todo el Mundo.
- Independencia Económica.
- Nacionalización de Bancos, Minas, Empresas etc.

CAPITULO IV.

SE ACABO EL LATIFUNDISMO.

- Los campesinos y las cooperativas ahora trabajan para ellos.
- Escuelas para los Guajiros.
- Las tiendas del pueblo.
- Precios justos a los productores.
- Aumentan las tierras de cultivos y la variedad de los cultivos.
- Atención Médica al campo.
- Las granjas del pueblo.
- Las cooperativas.

CAPITULO V.

NACIONALIZACIÓN DE CENTRALES.

- La revolución acaba con el desempleo.

CAPITULO VI.

LA REVOLUCIÓN INDUSTRIALIZA A CUBA.

- Fundición de minerales.
- Fábricas Diversas.
- Se aprovechará lo que ahora se desperdicia.
- Tendremos Petróleo.
- Nos liberaremos de la Monoproducción.

CAPITULO VII.

SE ACABÓ EL MUJALISMO.*

- Mejoras a los trabajadores.
- Consejos Técnicos Asesores, (participación en la Economía).

- Mujalismo.- El mujalismo representó la imposición gubernamental de la clase dueña de los destinos económicos del país, expresada por el interés de tratar de mantener a su lado un movimiento obrero que ya había arribado a la madurez.

CAPITULO VIII.

REFORMA URBANA.

- Los inquilinos se hacen propietarios.
- Eliminación del juego.
- Resolución a problemas de la vivienda.
- Playas para el pueblo.
- Círculos sociales obreros.
- Círculos Infantiles.
- La cultura para el pueblo.

CAPITULO IX.

DIFERENCIA ENTRE EL HEROISMO DEL REVOLUCIONARIO Y EL CRIMEN DEL CONTRAREVOLUCIONARIO.

- Lo prometido y lo hecho por la Revolución.
- Las relaciones con la Unión Soviética.

CAPITULO X.

REVOLUCIONARIOS Y CONTRAREVOLUCIONARIOS.

- Amigos y Enemigos de Cuba.
- La Declaración de la Habana.

“Este folleto te ayudará a saber porqué luchas, porqué es tan necesario y útil tu trabajo, porqué debes sentirte orgulloso de ser un SOLDADO DE LA CULTURA, UN MAESTRO DE LOS HUMILDES”(18).

(18) CASTRO, Fidel. Temas sobre la Revolución para los Alfabetizadores. La Habana, Cuba. 1961

Como hemos visto a lo largo de estas últimas páginas se han descrito acontecimientos ocurridos durante la Campaña de Alfabetización de los cuales tienen relativa importancia los siguientes:

La campaña de alfabetización es un ejemplo de movilización de masas y de una inminente implementación de una nueva ideología; es decir, la campaña logró por un lado enseñar a la mayor parte de los analfabetos a leer y escribir, que era una de las metas principales del gobierno.

En donde la campaña representó uno de los primeros esfuerzos revolucionarios de movilización destinados a involucrar a todos los cubanos, sin distinción de edad, sexo, u ocupación; personas de diferentes estratos sociales y de diversas corrientes fueron reunidos para aprender uno de otros y obtener una mejor comprensión de ellos mismos, de la revolución y de sus metas.

También es importante rescatar como lograron que desde los primeros años de la revolución el concepto de emulación socialista; se presentó sobre las bases ideológicas de la estructura económica; traducéndose en una educación formal que exaltaba el trabajo colectivo más que en los logros individuales. Los dirigentes consideraron necesario crear conciencia en el pueblo de que se debía servir a la sociedad colectiva más que a los intereses personales. Esta emulación se tradujo en que los diferentes grupos de trabajadores proporcionaron un fuerte incentivo para cooperar en equipos cohesionados (diferentes dependencias) que a su vez hicieron una presión de grupo sobre sus miembros para que participaran plenamente en el esfuerzo colectivo. Es así como la emulación socialista produjo una mayor conciencia social y los obreros se acostumbraron a trabajar por el bien común.

Las instituciones educativas se convirtieron entonces en el medio clave para crear conciencia y lo observamos claramente en el desarrollo de la Campaña de Alfabetización en la cual uno de cada cuatro adultos participaron directamente en la alfabetización, con una conciencia colectiva desinteresada y altruista.

El concepto de emulación socialista y esfuerzo colectivo persiste en el sistema escolar en la actualidad y sigue siendo la base ideológica del desarrollo socialista cubano; constituyéndose como base estructural de las reformas educativas en Cuba.

Estos conceptos los podemos encontrar ejemplificados en el capítulo IV; donde muestro una serie de testimonios realizados cuarenta años después de llevada a cabo la Campaña de Alfabetización.

Otra de las reformas ideológicas importantes que tuvo el sistema educativo, fue el de la vinculación de la enseñanza con el trabajo productivo; como medio para desarrollar al hombre nuevo en todos sus aspectos.

Y también podemos apreciar este esfuerzo por integrar escuela y trabajo en la Campaña de Alfabetización en donde miles de estudiantes dejaron sus escuelas temporalmente para ir al campo a enseñar a leer y escribir a la gente. En años posteriores también se repitió este hecho en las campañas por el azúcar, café y ganado. Así lograron constituir las escuelas al campo, cumpliendo con el ideal social de la formación del “hombre nuevo”; con cuyo objetivo se dirigió hacia la eliminación de las diferencias entre la ciudad y el campo, estableciendo vínculos estrechos entre escuela y la vida cotidiana educando a las nuevas generaciones en y para el trabajo.

Pasando a otro punto, es importante rescatar cómo los maestros fueron un elemento crucial para utilizar a la escuela como medio para propagar la nueva ideología. En la Campaña de Alfabetización los maestros jugaron un papel muy importante, ellos eran los encargados de asesorar a los núcleos de alfabetización, fungieron como orientadores en los círculos de estudio y enseñaron el manejo de la cartilla “*Venceremos*”, en donde las lecciones utilizadas eran temas políticos que les interesaba que la población conociera en esos momentos. Por ejemplo, recordemos los métodos y materiales utilizados en la campaña; en ellos encontramos lecciones como la OEA, la Reforma Agraria, las Cooperativas, etc. Estas lecciones eran convenientes ya que Cuba acababa de ser expulsada por la Organización de Estados Americanos (OEA); o la Reforma Agraria que se había dado un año antes de la alfabetización y que era una institución muy popular en ese momento por los campesinos y por las nuevas leyes agrarias que favorecieron al pueblo; también los alfabetizadores enseñaron a los campesinos a administrar sus cooperativas. Por lo tanto, la cartilla “*Venceremos*”, el manual “*Alfabetizamos*” y el folleto denominado “*Temas sobre la Revolución para los Alfabetizadores*” jugaron un doble papel: enseñar y politizar.

Por ello concluyó aseverando que Cuba si tuvo las condiciones óptimas para lograr la Campaña de Alfabetización en un período tan corto de tiempo, ya

que el pueblo cubano estaba involucrado en la Revolución y todos los proyectos revolucionarios se tomaban con gran entusiasmo y convicción.

En donde la campaña logro múltiples objetivos; precisamente por la participación social, personas de la ciudad y el campo interrelacionando constantemente y aprendiendo uno de otros, la movilización de masas, la nueva ideología, además la campaña no sólo logro incorporar al 20% de la población dentro de la corriente principal de desarrollo, sino también proporcionó a los sectores más pobres de la población la oportunidad de educarse y al mismo tiempo llegó a las zonas marginadas la escuela, la cultura y los servicios de salud.

2.8 RESULTADOS OFICIALES.

En el “informe al pueblo de Cuba sobre el resultado de la Campaña Nacional de Alfabetización” preparado por la Comisión Nacional de Alfabetización en su carácter representativo de todas las organizaciones revolucionarias y de masas, de las seis Comisiones Provinciales de Alfabetización del Ministerio de Educación, se mencionan los siguientes aspectos:

1) Se destaca la participación del Ejército Rebelde durante la lucha insurreccional así como en la etapa revolucionaria (1959 y 1960) logrando alfabetizar a 100 000 adultos aproximadamente. De aquí se desprende que desde los inicios del movimiento revolucionario las fuerzas rebeldes se percataron del problema del analfabetismo en el pueblo Cubano y la imperiosa necesidad de combatirlo para alcanzar las metas planteadas por la Revolución. De igual modo es conveniente destacar que el proceso de alfabetización se inicia antes del llamado “Año de la Educación”. El número de analfabetos señalados en el informe parten de un censo realizado por las fuerzas populares tanto en las zonas urbanas como rurales al iniciar la campaña y arrojó la cifra de 1,032,849 adultos analfabetos.

2) La población beneficiada con la alfabetización durante la campaña fue de 702,212 adultos

3) El índice de analfabetismo quedó disminuido al 3.9% situando a Cuba entre las naciones con el menor índice de analfabetos al lado de países como Suiza, Francia, Inglaterra, Japón, la entonces Unión Soviética y replica Checoslovaquia, etc. Dicho índice se calculó sobre la base de que la población en Cuba en 1961 era de 6, 933, 253 habitantes (según la Junta Central de Planificación) y considerando el hecho de que alrededor de 271, 995 personas no fue posible alfabetizar.

4) Dentro del 3,9% que no fue alfabetizada se incluyeron personas con impedimentos físicos y mentales, enfermos, ancianos y haitianos residentes que no dominaban el idioma.

5) Se proyecta que el índice calculado tendería a desaparecer considerando que el Gobierno Revolucionario habría de enfrentar decididamente el problema de analfabetismo, mediante un Plan de Seguimiento de la campaña. El aseguramiento de satisfacer las necesidades de enseñanza primaria, cursos de Superación Obrera y con la implementación del Plan de Educación de Adultos bajo la responsabilidad de las fuerzas populares.

6) El ejército alfabetizador fue un factor determinante para el éxito de la campaña y que fue constituido por 121, 000 alfabetizadores populares 100, 000 brigadistas “Conrado Benítez” 15 000 brigadistas Patria o Muerte y 35 000 maestros que se comprometieron con fervor revolucionarios a cumplir la promesa de liquidar el analfabetismo en un año.

7) Se destaca el papel determinante para el éxito de la campaña del Movimiento Revolucionario en la organización, coordinación y orientación de los esfuerzos dedicados a la gran campaña. Es importante también atribuir a la revolución el gran movimiento de masas que el proceso de alfabetización despertó.

La comisión Nacional de Alfabetización y el Ministerio de Educación del Gobierno Revolucionario asumieron la responsabilidad de la campaña y se presentaron como responsables del Informe de resultados ante el pueblo de Cuba. Finalmente ofrecieron los datos que sirvieron de base, los métodos de trabajo para su obtención. Los organismos elementales (de base, municipales, provinciales y nacionales) quedaron a la orden del Gobierno Revolucionario de las Organizaciones Integradas y de cualquier otra organización educativa, científica o docente de nivel internacional, que los requiriera para trabajos similares como una gran experiencia de lo que puede una sociedad organizada hacer.

Capítulo III. LA POSALFABETIZACIÓN.

La gestión educativa que legó la Campaña de Alfabetización para el desarrollo de una Educación de Adultos se dio al siguiente día del término de la campaña. Maestros titulados y populares, obreros y pueblo en general se volcaron nuevamente en el empeño de capacitarse profesionalmente y de forma emergente para continuar enseñando a todas las personas que habían logrado su alfabetización. Otro ejemplo de movilización de masas.

En el capítulo III se plantea cómo fue la construcción de un sistema de Educación de Adultos en un país en donde no había ningún antecedente de ello. Se hizo al tener en cuenta la base de conocimientos generales que necesitaba la población en ese momento. La Educación de Adultos se orientó a desarrollar habilidades cognitivas y a seguir implementando la nueva ideología.

Sobre la marcha se crearon métodos pedagógicos, textos y programas que respondieron a las características específicas de una didáctica para adultos, las necesidades de los trabajadores para capacitarse técnicamente, la necesidad de igualdad de hombres y mujeres en aspectos económicos, políticos y sociales dieron como resultado un Plan de Seguimiento, la Superación Obrera y Campesina, la Educación de la Mujer y la vinculación de la Educación Obrera y campesina con la preparación técnica y profesional.

3.1 OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN DE ADULTOS.

Los Objetivos básicos que se definieron para la Educación de Adultos se podrían resumir en los siguientes aspectos fundamentales: Plan de Seguimiento, Superación Obrera y Campesina, Superación de la Mujer y Mínimo Técnico.

- El seguimiento tenía como finalidad elevar el nivel cultural de los adultos recién alfabetizados y de los que tenían un nivel de primeros y segundos grados por medio de un programa educacional sencillo y práctico que fue impartido en escuelas vespertinas y nocturnas después de las jornadas de

trabajo en horarios flexibles y que fueron adaptados a las necesidades de los trabajadores.

- La Superación Obrera y Campesina tenía como objetivo elevar el nivel cultural de los adultos que rebasaron un tercer grado de educación primaria pero que no alcanzaron el sexto grado.

- La Superación de la Mujer tenía como objetivo asegurar la igualdad económica, política y social de hombres y mujeres y el problema más urgente era el de las domésticas y de las mujeres campesinas, oficios de la mayor parte de las mujeres en el año de 1961.

- El Mínimo Técnico tenía como finalidad primordial formar a los obreros calificados y técnicos necesarios para elevar la productividad, el mejoramiento de la calidad de producción y la reducción de los costos en las industrias y demás centros de trabajo que estaban funcionando.

3.2 PLAN DE SEGUIMIENTO, LA SUPERACIÓN OBRERA Y CAMPESINA.

El 27 de diciembre de 1961, cuando la gran campaña apenas había terminado ya se había organizado un breve cursillo para preparar al personal docente en los problemas técnicos del seguimiento en los planes nacionales y provinciales.

La Dirección de Posalfabetización tomó el nombre de Dirección de Educación Obrera y Campesina, las clases de posalfabetización tomaron los nombres de seguimiento que posteriormente se transformó en el primer curso de Superación Obrera y Campesina. Sin olvidar que este nuevo proyecto también tuvo el apoyo en cuanto a colaboración y coordinación de las organizaciones de masas que participaron en la Campaña de Alfabetización: la Confederación de Trabajadores de Cuba (C.T.C.R.), el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza y de la Ciencia (S.N.T.E.C.), la Federación de Mujeres Cubanas (F.M.C.), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (A.N.A.P.), la Unión de Jóvenes Comunistas, los representantes de los Ministerios de las Fuerzas Armadas, el Ministerio de Industrias, el Instituto de la Reforma Agraria y las Organizaciones de Masas. La organización de masas fue constituida por los Comités de Defensa, estos

comités contaban en ese entonces con cerca de un millón de afiliados, en una población de cuatro millones de personas mayores de edad.

Las acciones de las organizaciones de masas en la obra educativa además de llevar a cabo las movilizaciones populares, las actividades de propaganda, la formación de la opinión pública y de la propia organización, fue la de ejercer en los organismos educativos, un carácter institucional en los consejos de Educación de todos los niveles.

Los consejos eran órganos mixtos integrados por los representantes de las organizaciones de masas, las sindicales y los responsables técnicos y administrativos de la enseñanza primaria y de la educación obrera y campesina. Su función era la de vincular los trabajos entre las estructuras técnicas y administrativas de la enseñanza dependientes todas del Ministerio de Educación.

Para el 24 de enero de 1962 tuvieron lugar las primeras clases de seguimiento con carácter experimental en ocho municipios iniciándose con ello la Educación de Adultos en Cuba. Respecto al planeamiento y a la organización de las clases, se acordó con base a la experiencia adquirida en los municipios piloto, que las clases se darían en dos etapas o niveles: un primer nivel para cubrir las necesidades consecuentes a la Campaña de Alfabetización, durante un periodo comprendido entre el 24 de febrero y el 15 de julio y un segundo nivel, es decir, las clases de seguimiento propiamente dicho del 1ro de agosto al 20 de diciembre.

En septiembre de 1962 se crearon los círculos familiares de seguimiento a fin de atender a las necesidades de los neolectores aislados en el campo. Para diciembre del mismo año se obtenían los primeros resultados 102, 710 alumnos de las clases de seguimiento se presentaron al examen final.

Entre tanto, el trabajo de posalfabetización y de educación de adultos se perfeccionó y se prolongó con la creación del segundo curso de superación obrera y campesina y del tercer curso en abril de 1963.

En agosto de 1963, después del cuarto Congreso Nacional de los Consejos Municipales de Educación, se sustituyó el nombre del curso de seguimiento por el de primer curso de Superación Obrera y Campesina y el de los círculos familiares de seguimiento por el de Círculos Familiares de Lectura.

La estructura definitiva de la Educación Obrera y Campesina estuvo avalada por la Resolución Ministerial de 20 de marzo de 1964, No. 222-64.

Los cursos de la superación obrera y campesina eran los siguientes:

1- Primer Curso de superación obrera y campesina. Los círculos familiares de lectura previamente denominados (círculos familiares de seguimiento) correspondían a este primer curso. El objetivo de los -círculos- era ayudar al campesino a conservar y a consolidar el conocimiento adquirido y, a perfeccionarlo mediante la lectura.

Programa: Lectura interpretativa, escritura, aritmética elemental.

Los círculos de Lectura en sus principios tenía graves obstáculos, es decir, en las zonas rurales las distancias impedían reunir al número mínimo de 15 alumnos así previstos por la Dirección de Educación Obrera campesina, las personas que habían sido alfabetizadas por los brigadistas principalmente las de edad muy avanzada no aceptaban ir a clases ni mucho menos matricularse en un curso regular lo cual llevó a que la matrícula disminuyera y la asistencia escolar por consiguiente.

Para resolver estos problemas, las clases se volvieron a instalar en los hogares, los vecinos de una misma zona se reunían en una casa y quedaron bajo la supervisión de un “Guía”, para perfeccionar sus conocimientos de lectura. Podía ser guía la persona que poseía un certificado de estudios.

En el seno del círculo, el guía desempeñaba una función cultural e ideológica. En cambio, la labor de persuasión, así como las cuestiones de organización del círculo (búsqueda de locales, instalación de alumbrado, sillas, pizarras etc.) dependían de un representante de las organizaciones de masas llamado “Activista”.

El “Activista” es el equivalente al brigadista de la campaña. Ejercía su labor en las zonas rurales y en ellas debía de residir para estar en contacto siempre con el equipo de maestros y con las personas del lugar. Podía crear círculos si se lo autorizaba la Dirección de Educación Obrera y Campesina de la zona. El “activista” debía preocuparse por frecuentar el círculo, alentarlos, vigilarlos y dirigirlos.

2- Segundo curso de superación obrera y campesina. La finalidad de este curso era hacer pasar a los alumnos del nivel del curso medio de la escuela primaria al nivel de certificado de estudios de sexto grado.

En general este segundo curso se dividió en dos grados: uno correspondiente a los cursos medios de la escuela primaria, y otro a los cursos superiores de la misma.

Programa: Español y Matemáticas.

3- Tercer curso secundario, o tercer curso de superación obrera y campesina. Este curso se destinó a los adultos ya en posesión del grado superior de enseñanza o que hayan pasado la prueba de escolaridad.

Programa: Español, Gramática y Sintaxis. Introducción al estudio de la literatura y lectura de temas escogidos o de obras seleccionadas.

Matemáticas: hasta las ecuaciones de primer grado - curso elemental de álgebra - curso elemental de geometría y estudio del sistema métrico internacional.

Ciencias: curso fácil de biología, química y física.

Los programas iban acompañados de recomendaciones de carácter general y particular destinadas al personal docente (Orientaciones para los seminarios). Se trata de consejos de carácter práctico, dictados con arreglo a un buen método didáctico en la esfera concreta de la educación de adultos y al propio tiempo con un agudo espíritu revolucionario.

En cuanto a la metodología didáctica, para la enseñanza inicial de la lectura y la escritura, fue adaptado y se generalizó el método que se denominó Analítico-Sintético que se concretó en tres fases de Monosílabos Significativos -Fase Introdutoria-, de Oraciones y Vocabularios, y de Lectura Científica.

Desde 1965, la Cartilla "*Venceremos*" fue reemplazada por la cartilla "*Monosílabos*" que también contó con su guía metodológica para maestros alfabetizadores de Círculos de Lectura. Para dar continuidad a la cartilla se dispuso de dos libros de texto (*Ya se Leer*) Segunda Fase (*Páginas Nuevas*)

Tercera Fase . La enseñanza sistemática de la lectura tenía diversos textos graduados hasta sexto grado. Se editó regularmente la revista “*El Placer de Leer*” para neolectores. También se utilizó medios auxiliares: carteles, tarjeteros, laminarios, etc. En la enseñanza inicial de la escritura se emplearon materiales tanto incluidos en la cartilla como fuera de ella. Para Aritmética, Estudios Sociales y Ciencias, se usaron textos especiales adaptados a todos los cursos y niveles de la educación de adultos. La radio y la televisión transmitía varios programas de educación Obrera y Campesina por las principales cadenas de difusión nacional y local con fines de orientación, divulgación, enseñanza programada y entretenimiento.

3.3 LA EDUCACIÓN DE LA MUJER.

El problema que representaba para el país la desigualdad de las mujeres con respecto a la de los hombres dio como resultado la creación de la Escuela Superación de la Mujer para que se afrontara más rápida y concretamente el problema de la posición de la mujer en la sociedad cubana.

Patrocinado por la Federación de Mujeres Cubanas y en coordinación con el Ministerio de Educación surgió el movimiento denominado “Superación de la Mujer” que estaba encargado principalmente de proporcionar una instrucción primaria o secundaria y una educación profesional incluyendo la formación de maestras a aquellas jóvenes procedentes del campo, ciudad o que se dedicaban al servicio doméstico.

Para este tipo de educación se creó la Dirección Nacional de Superación de la Mujer. La Sección de Escuelas de Superación de la Mujer planeó su trabajo en diversas escuelas de elevación cultural y de promoción técnica y profesional de la mujer, además creó varios jardines de la infancia que permitieron que las madres continuaran con tranquilidad sus estudios y trabajos.

Las Escuelas Nocturnas de Superación para Domésticas se dedicaron a superar la calidad política y cultural de miles de mujeres de las capas más humildes de la población.

La Escuela de Especialización para Empleadas del Servicio Domestico. Esta escuela tenía a su cargo preparar muchachas procedentes del servicio doméstico para ocupar cargos en diferentes centros de trabajo. Estudiaban bajo el régimen de internado y eran seleccionadas de las Escuelas Nocturnas

de Superación Doméstica. También se dio un segundo curso, en el que se organizaron los siguientes tipos de enseñanza:

- a) Preparación de Taquígrafas-Mecanógrafas.
- b) Formación de Auxiliares de Oficina.
- c) Preparación de personal técnico para el Ministerio de Comunicaciones.
- d) Preparación de Auxiliares de Contabilidad.
- e) Cursos de Perfeccionamiento para las Maestras de Taquigrafía y Mecanografía de las Escuelas Nocturnas de Superación de Domésticas.
- f) Cursos de nivelación para las alumnas de cursos anteriores que no alcanzaron el 6° grado.

La Escuela para Campesinas Ana Betancourt, en donde jóvenes campesinas procedentes de las zonas rurales estudiaban del 1° al 6° grado. En estas escuelas las alumnas recibían el estudio de técnicas agrícolas, clases de economía doméstica, costura y estudios más avanzados. Las alumnas de 4° 5° y 6° grados eran becadas para que continuaran sus estudios en diferentes centros.

Las Escuelas de Instructoras “Conrado Benítez”. Procedentes de los contingentes de “Maestras Voluntarias”. Fue la primera escuela de maestros que afrontó la capacitación política y preparación docente y sentó las bases necesarias para la organización del Instituto Pedagógico “Makarenko”.

El Instituto Pedagógico “Makarenko” No. 1. En él se estudiaba la carrera magisterial en tres cursos. En sus inicios las alumnas eran procedentes de las brigadas de alfabetización “Conrado Benítez”; posteriormente las alumnas graduadas del Instituto realizaban estudios universitarios en la Carrera de Pedagogía.

3.4 VINCULACIÓN DE LA EDUCACIÓN OBRERA Y CAMPESINA CON LA PREPARACIÓN TÉCNICA Y PROFESIONAL.

La vinculación de la educación Obrera y Campesina con la preparación Técnica y profesional es el resultado del plan de desarrollo económico del año 1962; es decir la vinculación del proceso educativo con la producción fue con el objetivo de formar obreros calificados y los técnicos necesarios para elevar la producción y así, mejorar la calidad y la reducción de costos.

Por tal motivo, los cursos de educación obrera y campesina se combinaron con varios cursos de instrucción técnica y profesional que dependían de otros centros de trabajo, como el del Ministerio de Industrias y el Instituto Nacional de la Reforma Agraria, los cuales organizaron varios cursos en materia de tecnología y administración.

La educación obrera y campesina comprendía también tres cursos denominados “*masivos*”. Estos cursos fueron “*Mínimo Técnico*”, “*Clases Nocturnas de la Escuela Popular*” y los tres cursos de la “*Facultad Obrera Popular*”.

Los cursos de “*Mínimo Técnico*” se organizaron en los propios centros de trabajo y tenían una duración de entre 6 a 8 meses. Los instructores eran los propios obreros y campesinos más calificados, orientados en su tarea por ingenieros y técnicos. Correspondía a los cursos de “*Mínimo Técnico*” establecer un enlace entre la educación obrera y campesina y los planes de instrucción profesional.

Estos cursos representaron la clave no sólo de la inserción de los neoalfabetizados y de los desfavorecidos desde el punto de vista escolar en la sociedad y el trabajo, sino también la clave de todo esfuerzo de aumento de la producción, del éxito de la reforma agraria y de la industrialización en Cuba.

Las Escuelas Populares fueron constituidas para los obreros desempleados. En estas escuelas se les instruía de nuevas técnicas, se les capacitaba con el fin de darles nuevas posibilidades de trabajo mediante la asimilación de conocimientos culturales y de una tecnología actual. La enseñanza se realizaba en dos fases: la primera consistía en un curso de cultura general y la segunda en el aprendizaje de una nueva técnica.

La Facultad Obrera Preparatoria dependía directamente del rector de la Universidad, fue una escuela nocturna superior en la que se preparó a los obreros para ingresar a la universidad.

Los obreros y campesinos sin título podían matricularse previo el correspondiente examen, en el cual eran admitidos según los casos en el primero, segundo o tercer curso, para que pudieran ingresar en una Facultad de Ciencias y de Tecnología.

En conclusión, todo joven alfabetizado durante la campaña podía después de cursar el sistema de educación obrera y campesina en sus diversos niveles, estar en condiciones de aprobar el examen de ingreso en la Facultad Obrera y después de estudiar sus tres cursos, ingresar a la educación universitaria.

Para finalizar diré que la Educación de Adultos, así como también todo el sistema de enseñanza en Cuba se fundamentó en los siguientes cuatro principios esenciales.

El Trabajo en Equipo: Que para el caso de la educación de Adultos las clases estaban formadas por 6 o 10 alumnos, cada uno de ellos tenían una tarea bien definida y una responsabilidad determinada y dar cuenta de su trabajo al propio equipo.

La Emulación: fue llevada a un nivel elevado para que el alumno pudiera aumentar su motivación mejorando así, su rendimiento.

La Superación: consistió en un perfeccionamiento individual y en una promoción colectiva. Tanto alumnos como profesores debían de profundizar su preparación para lograr grados de perfeccionamiento.

La Prueba: se realizaron periódicamente para determinar el nivel de educación de la instrucción obrera y campesina.

3.5 SITUACION ACTUAL DEL ANALFABETISMO EN CUBA.

El analfabetismo como fenómeno social está erradicado en Cuba como consecuencia de las labores alfabetizadoras en los dos primeros años, después del triunfo revolucionario. La Campaña de Alfabetización de 1961, la atención al analfabetismo residual, la incorporación de miles de alfabetizados a estudios posteriores, el desarrollo de la educación de Adultos, el aumento de los índices de escolarización y retención de la población infantil para impedir la aparición de nuevos analfabetos, dio como resultado la erradicación del analfabetismo en Cuba.

En el Censo de Población y Vivienda del año 1981, la cifra de analfabetismo fue de 1.9% del total de la población de entre 10 a 49 años y se reduce aún más de 10 a 34 años en que ningún grupo rebasa el 1.0%.

La atención del analfabetismo residual, a pesar de su poco volumen, ha sido sistemática en los años posteriores, mediante la localización e incorporación al estudio de los que así lo requieran y lo necesiten.

En el censo del 2002 se revelaron datos muy interesantes, es decir, el censo da las claves de por qué se habla a menudo del gran capital humano que acumula el país. El aumento de la población por niveles educacionales es impresionante con casi 6,5 millones de personas con nivel medio o superior terminado. Casi el 30 por ciento de los trabajadores son profesionales y técnicos –las mujeres van adelante sumando el 61,3 por ciento de ese total– y un altísimo 85,42 por ciento de los ocupados tenía nivel medio superior terminado en 2002.

La movilización y las metas ideológicas de la revolución elevaron a la educación de adultos a un lugar prioritario en las reformas educativas. También la educación de adultos formo parte fundamental en el movimiento tendiente a lograr la incorporación de todos y cada uno de lo individuos en el proyecto revolucionario.

Así mismo, la educación de adultos se utilizó para transformar los valores cubanos (ideología) en todos los niveles sociales, de manera que se ajustaron a las nuevas relaciones de producción.

La educación de adultos, incluyendo la alfabetización fue la forma más rápida en que el nuevo gobierno eliminó el aislamiento en el que se encontraban los campesinos analfabetos y los obreros con respecto al desarrollo económico. Es decir, los planes de desarrollo de Cuba dependían del trabajo calificado, por lo tanto dependía de la educación de los adultos, entonces; era primordial dar educación a toda la población, para responder a las nuevas necesidades de desarrollo político, económico y social.

Capítulo IV. LA EXPERIENCIA EDUCATIVA CUBANA.

En los capítulos anteriores se ha descrito como se llevó a cabo la Campaña de Alfabetización; cómo las personas fueron motivadas para lograr esta proeza. En el Capítulo IV mostraré algunos testimonios de los alfabetizados y alfabetizadores. Testimonios que en mi criterio marca un contexto y son significativos para entender la sociedad dentro de la cual esta campaña se realizó; cómo esta campaña cumplió con su objetivo, ser un factor de desarrollo y de progreso para el pueblo cubano.

Cómo esta campaña tuvo repercusiones importantes en los programas educativos posteriores tanto formales como no formales. Estos testimonios demuestran como muchos de los cien mil brigadistas que participaron en la campaña de alfabetización, en la actualidad desempeñan o desempeñaron un papel clave en la educación de Cuba, como investigadores, maestros, activistas internacionales, etc.

Todos los involucrados en el proceso de alfabetización, cuentan de sus vidas con los campesinos, de las familias carentes de educación, lo que aprendieron los propios educadores en los lugares lejanos y aislados de la montaña, escriben con el orgullo de quien trae consigo la convicción de ser revolucionario. Sin embargo, a lo largo del capítulo se preguntarán por qué no existe una interpretación de lo acontecido o un análisis y es por una simple razón: cada uno de los testimonios nos muestran elementos importantes para ser rescatados a nivel económico, sociológico, psicológico antropológico o pedagógico y cada una de las personas que se interesen en este tema tendrá en sus manos un elemento de análisis propio que los llevará a tener una postura en cuanto a los logros de la campaña, pero sobre todo a los logros obtenidos cuarenta años después de la alfabetización.

Los testimonios que se presentan en este capítulo son el resultado de la convocatoria que en 1991 la Asociación de Pedagogos de Cuba hizo para que los alfabetizados y alfabetizadores contaran su historia y narraran sus vivencias; la respuesta no se hizo esperar y en poco tiempo llegaron miles de vivencias, de las cuales se seleccionaron para publicar el libro *“El Pueblo Dice.....”* en el año de 1999. Los involucrados en esta compilación fueron Ana María Rojas Lucero y Matilde Serra Robledo miembros de la Comisión Técnica Nacional de la Alfabetización, Sara Legón Padilla asesora durante la campaña en Pinar del Río, Nilda Sosa Delgado responsable Técnica de cinco zonas de la antigua provincia de la Habana, Antonia Díaz Núñez asesora del Barrio el Rosario, Gilberto García Batista miembro de la

Asociación de Pedagogos y Horacio Díaz Pendás historiador del Ministerio de Educación.

La información contenida en este capítulo es parte de la compilación antes mencionada, pero también se muestran algunos otros testimonios que fueron recopilados del Museo de la Alfabetización que se encuentra en Ciudad Libertad, la Habana, Cuba; además de algunas investigaciones que realicé con los involucrados directamente en la Alfabetización. Estos testimonios ayudan a criterio propio a analizar el problema del analfabetismo desde el punto de vista de Paulo Freire, es decir, la alfabetización sólo será auténtica cuando procure la integración del individuo a su realidad, en la medida que se le pierda el miedo a la libertad, en la medida que se pueda crear en el educando un proceso de recreación, búsqueda de independencia y a la vez, de solidaridad. Por ello enseñarle a leer y escribir a un analfabeto debe ir más allá de darle un simple mecanismo de expresión; se trata de provocar en él, concomitantemente, un proceso de concienciación con vista a su posterior integración a su realidad nacional como sujeto de su historia y de la historia.

4.1 A más de 40 años de la Alfabetización en Cuba.

Al analizar el sistema educativo cubano me doy cuenta de la gran capacidad de planificación dirección y de organización que tienen en aspectos educativos, la incorporación de todos los niños a un sistema escolarizado, la alfabetización de los adultos, la continuación de estudios de los recién alfabetizados y la atención de la población adulta subescolarizada ha dado como resultado a lo largo de más de 40 años que Cuba sea un ejemplo y una guía para muchos países.

Muestra de ello es que el Instituto Pedagógico Latinoamericano y del Caribe (IPLAC) adscrito al Ministerio de Educación cubano recibió el premio Alfabetización 2006 *Rey Sejong* por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) por la promoción de un programa de alfabetización para jóvenes y adultos.

El Método de Alfabetización “*Yo sí puedo*” fue clasificado por un jurado internacional de expertos como un método flexible, capaz de adaptarse a una variedad de situaciones geográficas, culturales y étnicas y que a demostrado su eficiencia en contextos sociales, rurales y urbanos y en sectores con necesidades especiales. Además, con este método se presta atención especial a la educación de las mujeres y a las comunidades indígenas.

Actualmente este método ya ha alfabetizado a dos millones de personas y se ha puesto en práctica en 15 países como Venezuela, Argentina, Ecuador, México (Michoacán y Oaxaca), Honduras, Nueva Zelanda, Nicaragua, Perú, República Dominicana, Brasil, Mozambique, Paraguay, y Bolivia entre otros. El último desafío de este año es Nicaragua, donde el Gobierno de Daniel Ortega pretende bajar el analfabetismo que afecta al 20.5 por ciento de los nicaragüenses mayores de 15 años.

Este método ha demostrado que es posible alfabetizar con efectividad con sólo la tercera parte de los 160 dólares calculados por la UNESCO para cada analfabeto. Sólo se requiere que los gobiernos nacionales tomen cartas en el asunto para querer erradicar el analfabetismo y que exista un seguimiento real hacia los niveles superiores de educación.

Este importante reconocimiento internacional a la educación cubana, principalmente a los pedagogos cubanos creadores del Método de

Alfabetización “*Yo sí puedo*” es una muestra más de la práctica solidaria incondicional y real de Cuba con otros países que lo necesiten.

Pero es importante realzar la Revolución Educativa surgida en el año de 1961 como parte integrante de un movimiento cultural masivo que permitió el desarrollo de la educación cubana que trasciende hasta nuestros días.

Además, esta Revolución educativa permitió construir un espacio de participación y cohesión cultural y política de aprendizaje colectivo, que articuló definitivamente el avanzado pensamiento Martiano con el Marxismo-Leninismo donde se despliegan relaciones sociales objetivas de naturaleza liberadora.

La campaña de alfabetización llevada a cabo en Cuba hace más de cuarenta años logró el masivo acceso de todos los ciudadanos a los servicios educativos, propició el cambio y la transformación educativa en el sentido de romper con una escuela tradicionalista, la labor educativa se concibió como una proyección social y un proyecto de nación forjador de ciudadanía, de participación y de compromiso social.

Las experiencias de la Campaña Nacional de Alfabetización que se muestran a continuación reflejan la participación popular que se forjó desde los primeros días del inicio de la campaña y el desarrollo de una conciencia revolucionaria que motivó a las masas a seguir adelante; es decir, logró un espíritu de lucha en cualquier tarea que se les encomendara posteriormente.

Para terminar, en este apartado sólo comentaré que estos testimonios están llenos de objetividad, subjetividad, de historia, de afectividad, pero, sobre todo, de Pedagogía.

A continuación se presentan los testimonios antes mencionados, en ellos encontraremos las experiencias educativas de la Campaña de Alfabetización.

Es importante rescatar elementos fundamentales descritas en ellas:

Los brigadistas cuentan de sus vidas con los sectores más necesitados, con las familias carentes de educación, en lugares lejanos y aislados de la montaña hablan con el orgullo de quien trae consigo la ideología impuesta desde el triunfo revolucionario.

Se pone de manifiesto, como muchos de los brigadistas que participaron en el esfuerzo pedagógico de 1961, se encuentran desempeñando actualmente un papel clave en los procesos de desarrollo, tanto, económicos, educativos, culturales y sociales.

Además se demuestra como la Campaña de Alfabetización no sólo llevó la educación a los lugares más aislados; sino también; cómo se pusieron en contacto los grupos más educados (principalmente jóvenes) con los sectores más pobres e iletrados del campo. Es decir; al llevar a los jóvenes al campo por medio del sistema educativo, se produjo una integración entre ciudad-campo y campo-ciudad, que es sin duda una parte integral en los procesos de transformación que ha tenido Cuba; en donde predomina el trabajo colectivo más que el individual.

También es importante rescatar que existe una tendencia en los testimonios; en donde se resaltan los ideales de la Revolución, principalmente de la nueva ideología socialista; todas las cartas de los alfabetizados revisadas en el museo de la Alfabetización son dirigidas a Fidel Castro, y son de agradecimiento y alabando su figura como dirigente después de tanto tiempo llevada a cabo la campaña, pero tendríamos que preguntarnos que paso con quienes no lograron satisfacer sus expectativas, con quienes pudieran tener una opinión diferente o adversa al proceso vivido en la campaña, o que ocurre con los que no ven en la Revolución una solución a sus problemas cotidianos. Estas preguntas entre otras pueden ser tema de estudio para otra investigación, aquí lo importante considero señalar que la falta de apertura de las ideas diferentes no permiten al proceso pedagógico vivido identificar las áreas de mejora de una manera objetiva y enriquecedora no sólo para Cuba sino de la humanidad.

En fin, es incuestionable que estas experiencias nos ilustran como la movilización de masas jugó un papel importante para la transformación de Cuba.

TESTIMONIOS.

“El brigadista resultó ser el primer brote firme de la semilla del hombre nuevo” . La Campaña de Alfabetización significó el rescate de generaciones jóvenes y adultos que parecían perdidas para el disfrute de los bienes que la ciencia y la cultura proporcionan al hombre, y les ofrecía, además, la oportunidad de participar activamente en la construcción de la nueva vida.

*Raúl Ferrer Pérez.(19)**



(19) Ferrer Pérez Raúl. Educación de Adultos en Cuba, Empresas de impresiones Gráficas Mined, 1976. P 18.

- Educador, luchador social, dirigente sindical, poeta, creador, vicecoordinador de la Campaña de Alfabetización. Director Nacional de la Educación de adultos por más de 20 años (Fallecido).

4.2 BRIGADAS CONRADO BENÍTEZ.

“La Revolución necesita de los estudiantes, necesita del patriotismo de sus padres y del patriotismo de los jóvenes. La Campaña avanza y su éxito dependerá de la movilización de los estudiantes”(20).

Y así se conformaron las Brigadas “Conrado Benítez” y nos cuentan a más de cuarenta años:

Hoy que soy adulta es que en realidad valoro lo que fue capaz de hacer aquella generación de niños, en aquel momento cuando no existía una conciencia generalizada de hechos y sacrificios en nuestro pueblo, momentos en los cuales, incluida yo, tuvimos que desobedecer a nuestros padres, los que por egoísmo natural no aceptaban que sus niños dejaran, su casa para ir a enfrentar hambre, necesidades y peligros, época en que esta tarea se tildó de una idea loca, pero dio su fruto maravilloso..., no dejamos un alumno a mitad de camino por reacio que este fuera, todos llagaron a la meta.

Yolanda Izquierdo Guerra
Granma.

Contaba con 14 años de edad y una enfermedad que aún en estos días me acompaña (Asma Bronquial), Cuando se promulgó la Campaña de Alfabetización, no obstante quise cumplir con lo que consideraba un deber de todo aquel que tenía el privilegio de saber leer y escribir, de transmitir esos conocimientos a los demás.

Después de pasada una semana en Varadero, fui designada a un batey llamado Sobicú en el Central Bolivia. Perteneciente al Municipio de Morón, actual provincia de Ciego de Avila, llegando al lugar con una fusión de alegría y temor debido a que era primera vez que se separaba de mis padres.

Una vez establecida en el lugar, se adaptó un barracón de cañeros como aula.

Migdalia Martínez Pino
Granma.

(20) Castro Ruz, Fidel. Informe del Ministerio de Educación de Cuba sobre la lucha contra el analfabetismo y tarea de la sociedad y los estudiantes. La Habana, Cuba. 1961 Pág.20

Cursaba el tercer año de la carrera de magisterio cuando hicieron el llamado para la campaña de Alfabetización. Mis padres hicieron eco al llamado y acudieron a llenarme la planilla de autorización.

Llegamos a Varadero, nuestro tesoro de playa, lugar seleccionado donde recibiríamos el entrenamiento necesario para emprender la ardua tarea. Nos entregaron la mochila con el uniforme, lápiz, cartilla, manual y el farol chino.

Fui ubicada en mi provincia Camagüey, y en el mismo municipio Guáimaro, en una colonia cañera bastante distante de la localidad “Puerta Prieta” perteneciente en la actualidad a la localidad de Las Tunas. Allí nos esperaba el coordinador de la zona conjuntamente con los dirigentes de masas del lugar. Me correspondió hospedarme en la casa de uno de los campesinos al cual debía alfabetizar, gentes muy pobres, humildes, pero muy nobles. Las condiciones de la casa eran ínfimas, pero sabíamos el precio que debíamos pagar al emprender la misión.

Asunción Acevedo Ramírez
Camagüey

Alfabetiqué en la Ciénaga de Zapata. Salí para ese lugar el 7 de febrero de 1961 como brigadista piloto, por un llamado que hizo Fidel Castro a un grupo de compañeros que tuviesen la disposición de ir a ese lugar... La tarea principal fue el de hacer el censo de los carboneros que habitaban en aquel territorio y a los campesinos.

Este trabajo fue truncado por el desembarco de los mercenarios, pero después de la victoria continuamos el trabajo y comenzamos la Campaña... ya como brigadista Conrado Benítez me ubicaron en la Playa Buenaventura, después de playa larga, en la escuela del batey.

Alfabetiqué a quince campesinos y por el día atendíamos a los niños dándoles clases, actividades recreativas, ayudábamos a las amas de casa en todo lo que necesitaban de nosotros.

Lucia Cerutti Fernández.
Ciudad de la Habana.

Sólo 12 años contaba cuando este Gobierno Revolucionario lanzó la convocatoria para llevar a cabo la Campaña de Alfabetización en el año 1961. Como la principal condición era saber leer y escribir y tener disposición para enseñar, me presenté ante mi maestra de sexto grado Eisa Alfonso (ya fallecida) para que me mandara, y le pedí que hablara con mis padres. Mi mamá, por supuesto, se negó y ella la convenció.

Era yo la más pequeña del grupo de alfabetizadores de Guáimaro, nos llevaron a Varadero y allí nos dieron los materiales y los uniformes, además nos prepararon en pocos días para llevar a cabo la hermosa tarea.

Clara Graciela García
Camagüey

Desde muy pequeña soñé con poder enseñar. Cuando jugaba, yo siempre, quería ser la maestra. Contaba sólo con 10 años de edad y por fin, por primera vez vi acercarse a mi la posibilidad de llevar a la realidad mis hermosos sueños. Yo vivía en La Habana, estudiaba en el Colegio Baldor y un día nos informaron que se suspenderían las clases de ese curso para que los que deseáramos, nos pudiéramos incorporar a la Campaña de Alfabetización.

Rosalía Ponce Leal.
Camagüey

Recuerdo que por aquel entonces en mi casa había luto. Nos fuimos con aquel sentimiento. Ya el himno de las Brigadas se cantaba por todos y evidentemente yo también me lo aprendí. Cuando regresé de Varadero, alegre, entusiasmada por la futura labor que iba a realizar, le dije a mi madre con orgullo: ¿Quieres que te cante el Himno? Me dijo: Hazlo hija, que eso forma parte de tu preparación. Primero lo hice con temor para no herir a mi padre, pero luego, lo seguí entonando con fuerza demostrando así, mi decisión incondicional de cumplir mi compromiso.

Me ubicaron en la colonia Córdova de la cooperativa cañera Mario Aróstegui en la casa de Ovelio. Allí me presenté, le dije a esa familia, me llamo Gladys OIga Bueno Rodríguez y estoy a disposición de ustedes y a ayudarlos en lo que sea necesario. Junto a mí vino mi hermana melliza OIga. Gladys Bueno Rodríguez, que fue ubicada en una casa cercana. Y considero no resista la separación de ambas. Aquella familia me escuchaba atentamente, pero en absoluto silencio y para sorpresa mía, ya por la noche, estábamos en esta misma vivienda las dos hermanas. Eso se lo agradezco a la bondad y familiaridad con que nos recibieron en la zona.

Gladys Bueno Rodríguez
Camagüey

Cuando alfabetiqué a los 12 años tenía quinto grado pues comencé a estudiar a los 7 años, pues tenía que cuidarle mis hermanitos a mi mamá para que ella y mi hermana mayor lavaran y plancharan... Ahora me encuentro en fase de preparación para aspirar a la Candidatura del Doctorado en Enfermería.

Sin Identificación.

Pero bueno... ¿y, Ferina?

Ella, la que huía corriendo a esconderse en el guayabal, cada vez que veía a la brigadista por el trillo hacia su casa.

No te preocupes, no te mortifiques, ella no quiere aprender decían las demás. Pero el compromiso moral contraído con la Patria, conmigo misma era más fuerte. De alguna forma lo lograré... pensaba con mucha frecuencia.

Poco a poco, sin que ella lo notara me fui haciendo su amiga, sin hablarle de mi propósito.

Irene su nuera, mi fiel y aplicada alumna avanzaba asombrosamente.

Las viviendas de ambas estaban separadas sólo por una pared de yaguas.

Esther, más conocida por Ferina, sin percatarse, se encariñaba con aquella responsable y delicada niña, que muy bien podía ser su nieta. Ya se le acercaba y conversaban de muchas cosas, menos de la lectura y la escritura.

Y fue una tarde lluviosa cuando juntas, en medio del ruido de los truenos y del salpicar de las gotas que caían del guano, tomando un traguito de café, que por una ocurrencia infantil la niña en tono asustadizo, medio misterioso y con opaca voz le dice: -Usted sabe Ferina, si se me queda alguien sin aprender a leer y escribir, la policía me lleva presa. Al oír esas palabras, la campesina con temor a que "algo" le sucediera a su "niña" como ya le decía cariñosamente, le pide con urgencia que le consiga un lápiz y una libreta y le enseñe a escribir.

Realmente tenía muchas limitaciones pero logró aprender a escribir su nombre.

Dulcinia Torres Cordovés
Holguín

Alfabetiqué en el Central Brasil, municipio Esmeralda. Recuerdo claramente que en los primeros días la tarea me era muy difícil, pues mis alumnos adultos, casi ancianos, no se escondían para hacerme entender que yo no iba a ser capaz de enseñarlos ni siquiera una letra. No voy a negar que en muchos momentos estuve tentada a cesar en mi empeño, pero también me preguntaba, si otros pueden, ¿por qué yo no? Así con la cartilla en la mano y muchas veces casi suplicante comenzaron a intentar a aprender a leer y escribir.

Si para mi era difícil, para ellos era mucho más, pues sus manos eran muy torpes y a mis tres alumnos les escaseaba la vista. ¡Qué alegría sentimos todos cuando por fin fueron capaces de escribir sus nombres y dos apellidos!. Mostraban un entusiasmo de niños y yo cada vez me sentía más importante.

Mi felicidad aumentaba cuando me fui dando cuenta de que iban siendo capaces de leer, ya no sólo en la cartilla, sino también los títulos del periódico, escritos con las letras más grandes.

Entre tropiezos y lecciones de ambas partes logré lo que considero una de las mayores alegrías de mi vida: que mis tres primeros alumnos aprendieran a leer y escribir.

Rosalía Rouce Leal
Camagüey

Otra imagen que aparece de repente es el grupo de muchachos, también brigadistas "Conrado Benítez; alumnos de sexto grado, siempre empeñados en que sus alfabetizados aprendieran !Cuántos deseos de hacerlo bien!

!Cuánta alegría en los momentos en que sus alumnos descubrían una nueva letra! Algo que quedó en mí como una experiencia casi mágica, fue la integración con el campesino a sus labores: tú me enseñas a trabajar en el campo y yo te guío en los primeros pasos por las letras.

Se produjo un decisivo intercambio de saberes entre la ciudad y el campo; en el cual, los roles de enseñante y aprendiz se intercambiaban continuamente.

Que decir de Milagros, una mujer de gran corazón y modestia infinita. Siempre decía: no voy a aprender por mis años (a pesar de que no llegaba a los 57), pero era meticulosa y su aprendizaje fue seguro. Con gran avidez recorrió la cartilla hasta vencerla en un tiempo prudencial.

La viejecita Eugenia, de una gran entereza, pudo escribir la carta a principios de diciembre, con lágrimas en los ojos, deslizó trabajosamente el lápiz sobre el papel... y culminó: !Gracias Fidel!

Renato Breto González
Ciudad de La Habana

Yo fui ubicada en el cuartón San José del Coco, provincia Holguín. Para adentro había que caminar a pie o a caballo tres kilómetros. Cuando me designaron a la casa de los campesinos Clara y Antonio, no por ser contrarios a sus conceptos patrióticos, sino por la escasez de conciencia y sabiduría, no me querían en su casa, Decía el anciano !Brigadista no! y menos una mujer. Yo supe enfrentarme como una abogada, con cariño ternura y mis claras explicaciones llenas de amor patrio, explicándoles que del saber dependería que fueran libres para siempre... fui estimulada y felicitada por mis superiores por haber ganado esa batalla y haber salido victoriosa. . .

.. Con el material que nos habían designado comencé a hacer mi recorrido por aquella zona donde se negaban unos por pena por su edad mayor, otros por su ignorancia y los fui convenciendo y logré llevar mi círculo de estudio a once campesinos que venían, con un poco de recelo a compartir el pan de la enseñanza. Al cabo de unos días todo cambió se mostraban jubilosos y al ir aprendiendo tan rápidamente les daba ánimo y deseos de seguir adelante. Daba dos o tres horas de clase nocturnas, de día a pie o a caballo cuesta arriba por unos senderos estrechos y llenos de marabú, iba a enseñar a otros campesinos que no podían ir a la casa. De día y de noche entusiasmada y con toda la energía de mi edad impartía el saber a aquellos que tanto lo necesitaban.

En mis horas libres también le daba clases a los niños que estaban rezagados yo los elogiaba pues contaban con 8 o 10 años y cogían la guataca y se iban a trabajar la tierra igual que un hombre... Aquello para mi fue una bella experiencia, aquellas cosas se me quedaron fijas en mi memoria y que en mis horas libres les cuento a mis hijos como una historia real de un pasado triste y penoso el cual no volverá jamás.

Allí donde yo enseñé, aprendí los sacrificios y la dura vida del campesino, allí se acrecentó mi conciencia humana y revolucionaria.

Sin Identificación.

Tenía tan sólo doce años en la zona donde trabajaba, se dedicaba a las labores de la caña que se desarrollaba todo el día. Me correspondieron diecisiete alumnos. Tenía que caminar entre los cañaverales para poder llegar al lugar donde alfabetizaba, al principio fue muy difícil pero poco a poco las cosas se fueron mejorando. La tarea alfabetizadora fue ardua porque tenía alumnos por la mañana, tarde y noche para cubrir a los trabajadores de la central. Todos mis alumnos aprendieron a leer y escribir y le escribieron a Fidel con entusiasmo y orgullo. Estoy muy orgullosa de haber participado en este proceso de transformación de mi país.

Graciela Bautista Ramírez
Camagüey

"Un año entero vistiendo aquel uniforme de pantalón verde olivo, camisa gris, botas, que me llenaban de orgullo, y la boina que usaba cuando salía de la casa de Chana y Libero familia con la que viví toda la Campaña.

No olvidaré jamás, el orden, el cuidado de los instructores, guías, médicos, enfermeras y de todos los que laboraban. La capacitación que recibimos fue de calidad, nos preparamos de forma conveniente. Qué feliz me sentía en aquel tiempo, y que grata estancia.

Alfabetice en mi provincia Pinar del Río, en la finca El Corojal en mi municipio, La Palma.

Tuve el honor de alfabetizar cinco compañeros. Estaban ávidos por aprender y la satisfacción que yo sentía con sus avances, me es casi indescriptible. Partieron de cero y llegaron a aprender a leer y a escribir. Los quise mucho a todos.

Aún me parece ver izarse la bandera gigante en la Plaza que proclamaba ante América y el mundo "Cuba Territorio Libre de Analfabetismo"

Leydée Calzada Martínez.
Pinar del Río.

Para todos los que participamos fue algo muy novedoso y para muchos significó una dosis de sacrificio, pues en el caso mío, propiamente dicho, brindé todo mi esfuerzo no sólo para enseñar sino para compartir todas las dificultades y vicisitudes de una familia muy humilde que tenía que agenciárselas para poder alimentarse, aunque esto no era nuevo para mí, pues yo vivía en condiciones similares.

La mayoría de mis alumnos eran haitianos por lo que no fue muy fructífera mi labor como maestro pudiendo alfabetizar sólo a tres de mis siete discípulos.

Emilio V. Paneque Rodríguez.
Granma

Recuerdo que al principio una de mis alumnas que tenía un sobrenombre (Popa) que decía: ¡Muchachita yo sólo puedo aprender la o, soy bruta, déjame, no me gustan las letras! Estas frases se repetían por mi alumna constantemente y yo con mucha paciencia la escuchaba.

Pero sin darse cuenta a los treinta días ya sabía escribir su sobrenombre y el nombre del comandante en jefe Fidel.

Esto es lo más lindo que me haya podido pasar, ellos despertaron en mi, la vocación de enseñar, siempre repito esta frase: "Si yo tuviera que volver a nacer volvería a ser maestra otra vez."

Marina Bernabé Rodríguez
Las Tunas

Tenía un alumno llamado Juan muy joven y tímido. Trabajaba en la tierra de su abuela; precisamente yo era la alfabetizadora de la familia Rojas. Cada día concertaba con él la hora en que podíamos dar las clases y a diario las variaba porque ya me había percatado que no deseaba estudiar, pero, pienso que le faltaba confianza, me veía tan jovencita.

Lo cierto que por la insistencia y el acoso al que lo sometía fue aceptándome. Un día se me perdió ya todo el que yo preguntaba me decía: - ¡qué va no lo he visto! Otros me decían: -lo ví coger por el campito del sur. Y así nadie respondía con certeza. Entonces me dije, yo le voy a demostrar que yo soy la maestra y comencé a dar voces por un campo de melones algo alejado del Batey, yo veía que se movían unas matas a mi lado, en un cangre de yucas, llamándome la atención porque casi era al mismo paso que yo llevaba, cambio el rumbo y allí estaba. Decirles quiero que me mostré enojada y le dije: -Juan, siéntate ahí mismo que aquí vamos a estudiar hoy. Entonces se justificó y me aclara que él me andaba buscando porque estaba arando un terrenito que no podía esperar; rápidamente le dije: pues vamos, yo trabajo y usted escribe. Burlonamente me llevó al lugar me entregó las riendas de los bueyes explicándome como hacer. Aquellos animales "Oji negro" y "Parranda" me acompañaron durante muchas jornadas a pesar de mi delgadez y que arado y bueyes pesaban una tonelada. Juan aprendió a leer y escribir, le envió a Fidel su carta. Gracias a él mi sudor abonó la tierra.

Rafaela Zayas Almaguer.
Guantánamo

La casa era pequeña tenía un solo cuarto y una sola cama, el dueño dormía en el sofá y yo con su esposa y con la pequeña Laica, una perrita peluda, limpia y perfumada que dormía entre las dos. La primera noche su dueña quiso que durmiera fuera de la cama, pero esta ofendida comenzó a ladrarme y al fin no me quedó otro remedio que aceptar su fea costumbre. Después de todo era simpático, por las mañanas tiraba de las sábanas en señal de que había que levantarse.

Al fin llegó el día esperado, el 22 de diciembre desde horas muy tempranas fuimos para la Plaza de la Revolución. Fue un desfile muy hermoso, el bloque nuestro llevaba los faroles, otros los lápices gigantes, banderas, era una victoria de todo el pueblo.

Todavía me parece escuchar los aplausos y los vivas a Fidel, cuando declaró a Cuba como el primer Territorio Libre de Analfabetismo en América.

Victoria Morales Menéndez.
Camagüey

Otro momento de gran emoción para mí, fue cuando una tarde después de ayudar un poco a María, la señora donde yo paraba, le pedí permiso para ir a la casa donde estaba mi hermana y ella se encontraba sola con la hija de la señora de su casa que estaba en estado de gestación cuando de pronto la joven dijo: ¡Que dolor! Y se puso mal, mi hermana tuvo que ser la partera sin ser médico. E incluso le cortó el ombligo.

Nació una hermosa niña que en agradecimiento se le puso Norvis, el nombre de mi hermana. Pero ¡qué aprieto pasamos las dos y a la vez que emoción cuando vimos nacer a la niña!

Nilka Georgina Cuevas Durán.
Santiago de Cuba.

Recuerdo que casi terminaba la Campaña, una madrugada despertamos sobresaltados por los terribles explosiones y grandes llamaradas, era otro golpe del imperialismo, le habían dado candela a la Tienda del Pueblo distante unos cien metros de la casa donde alfabeticé. Es obvio que trataban que abandonáramos esta hermosa y humana tarea, pero ante duro golpe, mis compañeros y yo crecimos mucho más y terminamos con éxito nuestra tarea.

Al terminar mis estudios (luego de culminar de alfabetizar) me hice maestra de primaria y después pasé el curso para formar Bibliotecarias Escolares y trabajé durante 19 años como tal, hasta que en el año 1990 por problemas de salud tuve que jubilarme

Zobeida Jiménez Martínez
Camagüey

Uno de los momentos más agradable e inolvidable para mí fue cuando en una cara arrugada y triste de un humilde campesino vi una alegre sonrisa. Alberto, era uno de mis alumnos, señor de 65 años, quien no veía por la edad y por falta de unos cristales en sus ojos para poder lograr el sueño más anhelado por él: saber leer y escribir. Todos los días me decía: -Ay maestra: si yo pudiera aprender, pero mis ojos no me lo permiten. Se ponía triste cuando veía que los demás alumnos aprendían sin dificultad hasta que me llené de valor y fui al municipal y planteé la situación hasta que me dijeron -tráelo para que lo vea un oculista y así lo hicimos. Pasada una semana me mandaron a buscar con la jefa de zona y era para entregarme los espejuelos

de Alberto, cuando llegué a la casa no le dije nada y esperé la hora de comenzar las clases, entonces cuando todos abrieron la cartilla le puse los espejuelos, se puso tan contento que su cara refleja alegría y una lágrima corrió por sus mejillas. A mí me dio deseos de llorar y lo abracé, sólo le dije ¡Viejo, eso sólo lo hace la Revolución y Fidel!

Nilka Georgina Cuevas Durán
Santiago de Cuba.

La loma de La Farola, la íbamos a subir en un Praga, en el grupo de hembras Iba un varón antes de comenzar la subida en un llano se encontraba una casa campesina donde el chofer paró para tomar agua, la campesina nos alertó sobre la difícil situación que íbamos a atravesar por el camino, pero que no gritáramos para que el chofer no se pusiera nervioso ya que era peligrosa la loma que subiríamos. Yo iba sentada en la baranda de atrás y todas las que iban delante se corrieron, nos comprimieron las piernas con las maletas sufriendo inmensos dolores y sin poder decir nada.

Del lado de las ruedas donde yo iba quedaba el barranco, cuando miré hacia abajo las palmas y demás árboles se veían contra el suelo en medio de una sombra oscura y lo peor el gran susto cuando miré en una curva las ruedas de atrás quedaban en el aire, solamente al pensar que si patinaba o se iba para atrás nos íbamos a matar todos. Del miedo y la impresión del momento el varón que iba con nosotros se tiró y afortunadamente no le pasó nada.

Oneida Limonta Batista
Santiago de Cuba.

A mi mente vienen muchos hechos importantes que ocurrieron durante la campaña, pero recuerdo que mi hermano fundador del G-2, Cuerpo de Seguridad del Estado en La Habana, fue al campo a verme, ya que mi mamá me dio el permiso para incorporarme a la Campaña porque él se lo pidió, fue un gran acontecimiento su visita para todos los vecinos de aquel cuartón, para ellos fue una fiesta. Pocos días después llegó la noticia de que elementos contra-revolucionarios lo habían matado en un atentado y fue para todos los vecinos del cuartón Tímina como si hubiera caído un familiar de todos ellos, hubo una muestra de hermandad tal que junto a mi dolor sentía aquella protección que me brindaron todos y cada uno de los campesinos de aquel lugar, una gran parte de ellos vinieron por primera vez a Santiago de Cuba para participar en el entierro de mi hermano y fue una muestra de que realmente me habían acogido como uno más de ellos.

Nidia Cecilia Ferrer Rodríguez
Granma

Cuando me fui a alfabetizar recuerdo que mi padre se oponía rotundamente por mi corta edad, pero mi mamá fue la que lo convenció diciéndole que era un servicio que yo podía dar para la Revolución. Alfabetiqué en la comunidad de Sierra Gorda donde las personas al principio se rehusaban a alfabetizarse pero sólo necesité que una persona accediera para que las demás se fueran integrando poco a poco. Al final doce personas adultas se alfabetizaron pero

también ayude a los niños que se encontraban atrasados en la escuela apoyando a la maestra por las mañanas.

Clemencia Torres Altamira
Granma

Durante la campaña sentí alegrías, nostalgias, miedo, pero mantuve la firmeza de cumplir. Un día me encontraba impartiendo las clases en el turno de por la noche, comenzaron a sentirse pasos extraños por los alrededores y al poco rato, un bombardeo de piedras caía sobre el techo y las paredes de aquella escuelita. Mis alumnos muy buenos y revolucionarios se levantaron de sus puestos y salieron en busca de los agresores, no los encontraron pero regresaron y me dijeron que siguiera dando las clases porque nuestra labor no la interrumpía nadie, menos los que pretendían atemorizarnos. Me llené de valor al sentirme protegida y continué concluir la jornada y sin esperarlo, ya se habían puesto de acuerdo para llevarme y traerme todas las noches desde la casa hasta la escuela.

Alfabetiqué en la colonia Córdova de la cooperativa cañera Mario Aróstegui, municipio Sibanicú.

Gladys Bueno Rodríguez
Camagüey

Un día fuimos al sepelio de un brigadista que había fallecido en un accidente. Realizamos la guardia de honor y todos juramos que llegaríamos hasta el final para cumplir con la obra que él había iniciado.

Esa noche se nos impidió regresar a nuestros lugares de orígenes por movimientos extraños detectados por los milicianos y nos quedamos a dormir en la casa de un viejo comunista. En una cama dormimos siete y a los varones les tocó dormir en el suelo, al día siguiente nos llevaban a nuestras zonas custodiados por milicianos a lo largo de todo el camino, esto nos resultaba divertido porque no sabíamos el peligro que corríamos, pero tampoco teníamos miedo.

Eisa Morales Menéndez
Ciudad de La Habana

Un domingo del mes de abril, nos embullamos dos brigadistas y yo a ver una película en Jagüey Grande, cerca de donde estábamos alfabetizando, cuando regresamos en la guagua a las 11 de la noche nos acostamos en la escuela, lugar donde residíamos, al poco rato nos tocan por la ventana y cuando me asomo era el administrador de la tienda que se encontraba haciendo guardia en el batey y le pregunté: ¿Qué ocurre? y - me dijeron, - mira para allá,

cuando miro para Playa Larga veo como si fueran fuegos artificiales, y dije: ¡hay fiesta! Y me dijeron, no, parece que es una invasión de mercenarios porque se oye el ruido de las ametralladoras, - entonces yo dije, vamos a avisarle al responsable de las milicias en el batey, éste al enterarse de la noticia, buscó otro miliciano y en un camión fueron hasta la boca de la Laguna del Tesoro y avisaron a la Comandancia de Jagüey Grande.

Los demás brigadistas se despertaron y dejaron de ser maestros para convertirse inmediatamente en milicianos.

La primera tarea fue tocar en todas las puertas y despertar a los campesinos y avisarles lo que estaba ocurriendo, era una invasión mercenaria. No podremos olvidar cómo empezaron a entrar los primeros batallones de milicias a enfrentarse a nuestros enemigos, entró el batallón 339 que con mucha alegría nos gritaban, ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos! A las 6:00 de la mañana nos llevaron en camiones para Jagüey Grande y por encima de nosotros pasó un avión enemigo bombardeando, sin mirar que eran campesinos y alfabetizadores.

Graciela Eulalia García.
Villa Clara

En el tren nos enteramos del ataque a Girón, aunque ya el día anterior había presagios de la guerra...

No olvidaré jamás nuestro cruce con los milicianos que iban hacia el frente, y los efusivos saludos recíprocos: nosotros le pedíamos que no dejaran avanzar al enemigo, y ellos, que no se paralizara la Campaña de Alfabetización lo que sentimos como un compromiso con la Patria vestida de verde olivo y azul.

Un día se enteraron de que habían asesinado a un brigadista, alguien recordó esa tarde nuestro compromiso con la Patria vestida de verde olivo y azul y se hizo palabras el sentimiento: "¡Somos muchos y no pueden matar a todos!"

Cándida Rosa Orizondo.
Villa Clara.

Es sin duda una nueva vida la que hoy tienen estos brigadistas que participaron en la Campaña y recuerdan con emoción y añoranza la huella que dejó en ellos.

En el lugar que alfabetiqué El Jigüey, Guamá, lo que más me impresionó fue un joven de 22 años que tenía muchas revista: Bohemia, Carteles, Vanidades, etc. Y le dije: ¡Como tienes revistas, me vas a ayudar a enseñar a

los que no saben y me dijo: Señor, yo nada más veo los muñecos que hay en ellas, pues yo no sé leer ni escribir.

Era tanto el interés de ese joven que aprendió a leer y a escribir con facilidad y su alegría fue tan grande que les decía a los vecinos que esas revistas eran muy interesantes pues se conocía lo que sucedía en el país y fuera de él. Cuando terminó la Campaña vino a mi casa, hizo la secundaria y Facultad Obrera y Campesina, se hizo ingeniero, cumplió misión internacionalista, y yo le regalé obras de Martí, Lenin, Engels y conformamos su biblioteca también con algunas revistas.

Caridad Martínez González.
Santiago de Cuba.

En aquellos momentos sólo contaba con 15 años, me incorporé al llamado de la Revolución, quizás sin tener una verdadera conciencia de lo que significaría para el país la Campaña de Alfabetización. Han pasado los años, hoy nos damos cuenta, cuánta importancia tenía para el desarrollo económico, político y social. Un país de analfabetos nada vale.

Oelvi Guerrero Pacheco.
Granma

En cuanto a la influencia sobre mi persona fue que me enamoré de la enseñanza y ya nunca más pude dejar de enseñar, de educar, las palabras de nuestro gran maestro quedaron para siempre grabados en lo más profundo de mi ser "Ser maestro es ser creador"

María Amores Sisto R.
Santiago de Cuba

Nunca pensé ser maestro. Cuando en junio de 1984 defendí en Moscú, el doctorado en Ciencias Pedagógicas, uno de los miembros del Tribunal me preguntó por qué había cambiado la profesión de Matemático, que es mi título de graduación universitario, por la de Pedagogo. En aquel momento pensé en la Campaña de Alfabetización y le respondí: Antes de ser matemático fui maestro, mucho antes de ingresar a la universidad.

Jacinto Eloy Puig Portal
Sancti Spiritus

El 22 de diciembre de ese año cuando se declaró a Cuba Primer Territorio Libre de Analfabetismo en América, fue para mí un día inolvidable. Era la primera vez que veía a Fidel, todos estábamos felices de haber cumplido con esa hermosa tarea y todos gritamos incansablemente, ¡Fidel, Fidel, dínos que otra cosa tenemos que hacer!

El con su sabiduría indicó el camino a seguir, había que estudiar y prepararse para continuar sirviendo a la Revolución.

La experiencia vivida en 1961 fue muy importante en mi vida. Esto

fortaleció mi conciencia revolucionaria y espíritu de lucha en cualquier tarea que se me asignara. Actualmente soy auxiliar pedagógica.

Elsa Morales Menéndez
Ciudad de La Habana

Con orgullo hoy después de 30 años, tomo la pluma en mis manos, ya callosas y no con la piel suave y delicada de aquellos 14 años, si decimos esto es porque cuando pedimos permiso a nuestros padres, para cumplir con su llamado de ayudar a nuestros hermanos que no pudieron alcanzar el pan de enseñanza, habíamos arribado a esa edad; sí, le digo con orgullo porque puedo poner delante de mi nombre un Dr...

Teresa Jean Faure
Granma

Después vino la beca en febrero de 1962, el viaje a la Habana, y los estudios de secundaria, el preuniversitario, todo acelerado por la necesidad de la Revolución de hacer técnicos, ingenieros, gente calificada y finalmente el ingreso al Instituto de Suelos y Fertilizantes "Libertad", luego el traslado ya en 1965 al "Rubén Martínez Villena", sin concluir los estudios allí el paso a las gloriosas filas de las FAR por llamado del Comandante Juan Almeida Bosque, Escuela de cadetes "Camilo Cienfuegos" resultados, los esperados del Brigadista, carnet del Partido Comunista de Cuba, año 1970, de ahí en adelante en defensa de la Revolución, yo el hoy Tte. Coronel Aurelio Popa Sánchez, desempeño mis funciones como J' de Artillería de la provincia Granma y he sido designado para cumplir de J' del Estado Mayor Municipal, a los 30 años de paso por esta tierra del municipio Buey Arriba, me siento muy orgulloso de estar de nuevo en esta tierra, como me sentí al cumplir misión en Angola y como todos estos años en defensa de la Revolución.

Aurelio Popa Sánchez
Granma

- Manuela , ¿ Porqué no quiere alfabetizarse?

Llegamos a Cuba desde Argentina allá por el año 1961; fuimos cinco maestros para incorporarnos a la Campaña Nacional de Alfabetización de Adultos, en el llamado "Año de la Educación". A mi compañera Tatiana Viola y a mi nos destinaron a Güira de Melena, el resto fue a otros lugares. Para todos significó "tocar el cielo con las manos." Estabamos en Cuba Socialista.

Y Manuela, era lo que se dio en llamar "una negada"; es decir, una persona que se resistía a alfabetizarse.

- Tatiana, ¿qué hago? Ya he ido tres veces a su casa, ella me dice que está de acuerdo con la Revolución, pero no quiere enterarme de los motivos de su negativa. Su hija menor está en el campo cumpliendo esta honrosa tarea. Al cuarto día decido enfrentarla desde la emoción.

- Manuela, ¿usted cree que he viajado 10000 km para que me diga que NO?

Al parecer este planteamiento la ablanda y me confiesa:

- Sabe, es que no veo bien, coño.

- Pero Manuela, haberlo dicho antes; para estos casos tenemos un pizarrón chico que transportamos, donde escribimos las letras bien grandes para que las pueda ver bien. Lo usaremos hasta que reciba los espejuelos. Eso, sí, tiene que ir a pedirlos. Y así, día tras día, a las 14:00 p.m. llegaba a su casa y en medio de un rico café a la "americana", su otra hija de 25 años ya lo tenía preparado, yo me encontraba con Manuela, mi primera alumna y ella, entre sus "coños" y sus esfuerzos - con 52 años y nunca un lápiz entre sus callosas manos. aprendió a leer y escribir y también a entender el por qué debía hacerla. Lo festejamos con toda la familia.

Además leíamos artículos de la revista de la Federación de Mujeres Cubanas y se ponía al tanto de las cosas que pasaban en su país.

Después tuve otras experiencias. Rescato por ser la más completa aquella que se titulaba de "Campamento". Se estudiaba todo el día, desde la mañana hasta la noche, con los descansos necesarios para comer, y charlar.

Cuando regresé a la Argentina en febrero del 1962, mi primera carta fue para Manuela: nunca recibí respuesta. Todos los países, salvo México, en ese mismo mes rompían relaciones con Cuba, en Punta del Este, República del Uruguay.

En febrero de 1993 viajé a participar en el Congreso de PEDAGOGIA 1993 y anhele llegar a Güira de Melena para volver a vivir aquellas calles de aquellos años. No pude localizar a Manuela, quién por aquel entonces vivía en una zona de bohios, ya desaparecida; en su lugar contemplaba un gran barrio con hermosas casas.

Cuanto espacio de aprendizaje humano, pedagógico, político e ideológico, que nos permitió este trabajo de proyección cultural sin precedentes en América Latina y el Caribe, que en tan solo un año se alfabetizó a casi un millón de personas, las que tuvieron la posibilidad de continuar sus estudios a todo nivel.

Gracias, dorada y solidaria Cuba, por este honroso privilegio.

Berta Rosenvorzel
Argentina



4.3 ALFABETIZADORES POPULARES.

También el pueblo respondió al llamado de la revolución, amas de casa, trabajadores, campesinos y estudiantes no inscritos a las brigadas "Conrado Benítez" y conformaron los Alfabetizadores Populares, estas personas alfabetizaban principalmente en las ciudades conociendo algunos de ellos los barrios más insalubres donde vivían miles de personas en condiciones infrahumanas. El contacto con esta realidad dejó en ellos imborrables e inolvidables experiencias y nos cuentan:

Año de la Alfabetización, tenía bajo grado de escolaridad pero tuve voluntad de cooperar con esta hermosa tarea de enseñar a leer a los que sabían menos que yo y compré lápiz y libreta para enseñar a mi esposo y otros vecinos que no sabían ni coger un lápiz en sus manos, logré que aprendieran lectura y matemática, en especial se destacó mi esposo Ángel que más tarde se incorporó conmigo al curso de Educación Obrera y Campesina (EOC) y continuamos hasta alcanzar el octavo grado, la opinión que tengo en cuanto al desarrollo alcanzado en la Educación en nuestro país, es que sólo en un país socialista como el de Cuba, se pueden tener los logros alcanzados en la Educación en 30 años de enseñanza, lo que ha permitido preparar al pueblo político y cultural, para defender la Patria, la Revolución y el Socialismo que es lo más grande que puede tener un pueblo libre y en desarrollo.

Rosalina Ortiz Blanco
Granma

Uno de los hechos entre varios importantes fue cuando fuimos exhortados para participar en la Alfabetización del Escambray, después de conocer la noticia de la muerte del alfabetizador Manuel Ascunce y su alumno Pedro Lantigua.

Este hecho causó mucho dolor y tristeza pero también nos dio mucho valor y coraje para continuar satisfactoriamente nuestro compromiso de alfabetizadores bajo el lema "Ser cultos para ser libres".

Joaquina Reyes Jardines
Granma

Comencé mi labor en 1961, por estos primeros días de abril que se lanzó la convocatoria por la radio, de la necesidad de maestros voluntarios para brindar sus conocimientos, rápidamente me incorporé a esta tarea en mi pueblo, Cascorro, no pude ir al campo por tener dos hijos pequeños, pero sí incorporé a mi hija mayor y a otros jóvenes que si podían trasladarse y dar todos sus esfuerzos en dicha campaña.

Adentrándome a mi trabajo diré que mi esposo era jefe de vaquería y no sabía leer ni escribir, hice que trajera a sus compañeros que tampoco sabían, eran analfabetos. En pocos días reuní doce compañeros y poco a poco complete veinticinco.

Estos obreros firmaban con sus huellas digitales al firmar la nómina de pago; me sorprendí a los quince días al ver que ya sabían poner sus nombres. Los mismos aprendieron a leer y escribir posteriormente.

En estos momentos me siento satisfecha y orgullosa de ver estos compañeros y compañeras ocupando altas responsabilidades pues con posibilidades que le dio la Revolución de educación para todos, hoy algunos de ellos son licenciados en ciencias sociales, doctores, ingenieros, técnicos médicos y otros oficios.

Mercedes Eugenia Basulto de la Torre.
Camangüey

Esperancita la llamaban y asistía con puntualidad a las clases en el cuarto de al lado del que habitaba. Siempre temprano, aplicadamente realizaba las tareas, avanzaba y se iluminaba su rostro marchito, cuando podía escribir una palabra, leer una frase, poner su nombre. Era la más entusiasta del grupo de cinco.

Llegó el día de la actividad final y de la evaluación y Esperancita no llegó temprano a clases. Fuimos a su cuarto y estaba acostada llorando, dijo que se sentía triste, que la alfabetización la había ayudado a llevarse mejor con sus vecinos y sentir cariño por los que alfabetizaban, a tener fuerza y voluntad para aprender a pesar de sus años, sus achaques y su ceguera. Solo cuando todos fuimos a pedirle que hiciera su carta; sonriente y segura la escribió con letra firme de triunfadora contra la oscuridad de la ignorancia.

Victor Tellez Rivera.
Santiago de Cuba.

¿Qué significó para mí la Campaña de Alfabetización?

Fue una tarea de sacrificio y abnegación porque después de culminar nuestras tareas como alumnas, esposas y madres, dedicábamos la noche a ejercer nuestro apostolado, pero lo hacíamos con amor, con dedicación, no medíamos el tiempo.

La Campaña de Alfabetización significó la satisfacción de un deber cumplido, personal, el cumplimiento de un deber social con mi comunidad y con la Patria. Experimentaba una gran satisfacción.

No fue fácil enseñar a leer y escribir a personas que nunca tuvieron en su vida la oportunidad de hacerlo, tomar en nuestras manos, las manos encallecidas de viejos trabajadores que deseaban tener otra oportunidad en la vida. Ver mujeres que después de trabajar duramente en sus hogares y en los ajenos como sirvientas y de luchar con sus hijos, las horas de descanso las dedicaban a aprender. ¡ Con que fe y entusiasmo se dedicaban a la tarea diaria!

Fue duro el inicio de nuestra labor, algunos se les tuvo que enseñar a tomar el lápiz en su mano, acomodarlo, el que no se cogía como un instrumento de trabajo para el hombre y como el palo de la escoba para la mujer. Costaba trabajo y dedicación fijar en su mente los nuevos patrones de trabajo. Se repetía una y otra vez, lo mismo, hasta que comenzaron a fijar. Sus mentes estaban embotadas por su dura situación de vida. Pero un día cualquiera comenzó a aparecer una lucecita de sabiduría, avanzaban, progresaban y una sonrisa radiante aparecían en sus duros rostros. Sus ojos brillaban y más de uno de ellos, sus ojos se le humedecieron con lágrimas. Y en aquellas miradas cuánto agradecimiento se reflejaba. Este instante relatado, es precisamente lo que más impactó en mí como ser humano, el que dejó huella que nunca podré olvidar. Ver mi misión cumplida y el hacer feliz a alguien.

Esta escuela nocturna creada por un pequeño grupo de alumnas del cuarto año de la carrera de pedagogía, quedó desde entonces instituida en el campo de la Educación en Cuba, como la “Escuela Nocturna para Adultos de la Universidad de Oriente.”

Elia Figueredo Fernández
Santiago de Cuba.

Esto tuvo mucha significación para mí, ya que fue lo más importante en mi vida que he contado y seguiré contando, esto me hizo sentir con valor con seguridad y responsable.

Con esta labor que realicé reafirmé más el deseo que sentía de ser maestra, en este momento, todavía siendo una niña pude comprender la necesidad y lo bello que era enseñar a los demás, lo interesante que fue darle a quien lo necesitaba, un poquito de lo que uno tiene.

Comprendí la oportunidad que se nos dio a ser más útil, y sólo por una revolución gigante que se desarrolló en este hermoso país, pero además tuve la oportunidad de luchar por el beneficio del pueblo, me permitió sentirme llena de alegría porque nos solidarizamos más los cubanos, supe que con el amor que realicé esta gran tarea, logré contribuir a hacer realidad los deseos de Fidel Castro y en un futuro contribuir al progreso social para poder ver el desarrollo cultural que se ha alcanzado en este país.

Este hecho para mí ha sido una historia que permaneció reciente durante muchos años y se lo he contado con amor a mis hijos y si en el futuro gozo de la vida se lo contaré a mis nietos.

Esta Campaña fue el comienzo de mi carrera magisterial, ya que marcó el camino que debía seguir para lograrlo y me hizo comprender que había nacido para ejercer esta brillante carrera, porque estaba segura que podía llevar la enseñanza a los demás por mi vocación, en este momento definí mi destino, que hoy lo veo hecho realidad porque he llevado de frente la enseñanza a varios cientos de niños, que ayudarán con su aprendizaje al desarrollo científico, cultural, deportivo, político, económico del país.

Se que mientras viva llevaré de frente esta idea.
Se han obtenido frutos de este empeño, pero aún me queda mucho por hacer.

Aleida Gainza Alayo
Santiago de Cuba.

Trabajé en la campaña de Alfabetización en el Barrio Alcides, Provincia de Holguín. Actualmente cuando paso por sus calles, vienen a mi mente las horas dedicadas a alfabetizar a una joven de 16 años con retraso mental, donde sin experiencia como educador, logré que leyera y escribiera al cabo de seis meses de trabajo. En otra casa cercana una familia donde todos sus integrantes (cuatro) no sabían leer ni escribir y al caer la tarde se reunían conmigo con gran avidez de aprender, lograron escribir su nombre y redactar cartas y frases para resolver sus problemas sociales más elementales. Hoy con orgullo valoro todo lo que ya aprendí en un momento histórico de mi vida, cuando mis padres se oponían a que participara, y logré sobreponerme para colaborar en la tarea que nos daba la Revolución en aquellos momentos.

Gilberto García Batista.
Ciudad de la Habana.

Yo como alfabetizador popular, aunque mi aporte modesto, me proporcionó una gran satisfacción, pues me ayudó muy temprano a comprender la grandeza de la Revolución.

Alfabetiqué a Bidalina de 70 años de edad, que en la carta que le hizo a Fidel dijo en aquel año que Fidel era el Jesucristo de los cubanos y muchas cosas más.

También a Daniel de 60 años, logré enseñarle a una joven que por las secuelas de la meningitis no pudo aprender a escribir, esto fue de mucha alegría y satisfacción para familiares y amigos pues la joven permanecía en un balance sin hacer nada y al ser alfabetizada, comenzó a leer todo lo que le caía en sus manos, y su vida cambió pues ya tenía en que entretenerse.

Los tres alfabetizados residen en Callejón Hechabarría y yo además de alfabetizador fui orientador de zona en la Zona 16 Raúl Cepero.

Juan Hechavarría Milanés
Granma.

Me voy a referir brevemente al caso de una analfabeta de casi 90 años de edad nombrada Esperanza, la cual era bailarina principalmente de la tumba francesa. Esta anciana negra fuerte, pobre y de un carácter enérgico se negaba a ser alfabetizada al principio, fundamentando tener mucha edad y que ya ella toda la vida había firmado con las huellas digitales, que no le hacía falta aprender a esa edad. Vivía por Julian del Casals aquí en Santiago de Cuba, en el barrio otros vecinos se alfabetizaban entre ellos adolescentes, el caso es que no se sabe si fue el entusiasmo que reinaba en el medio pero por fin Esperanza accedió y comenzó aprender haciéndonos grandes amigas.

Poco a poco aprendió las vocales, a pronunciar algunas palabras, lo cual hacía que apareciera siempre que lo lograba una sonrisa en sus labios y en los míos. Pero lo más emocionante fue el día que logró poder firmar. ¡Ya Esperanza no usaba sus dedos para hacerlo, esto hizo brotar lágrimas en ambas!

Es por eso que siempre al entonar el himno del alfabetizador lo hacemos con infinita alegría y orgullo reafirmamos ¡Venceremos!

Marieta Cabrales Suárez
Santiago de Cuba

Al finalizar la Campaña, regresan los brigadistas a La Habana, donde viajo por primera vez a esta ciudad, yendo al frente como responsable de grupo, cargo que me asignó el Consejo de Alfabetización del Municipio, por la participación obtenida en la zona.

En esta ocasión me sentí orgulloso por haber participado en la Campaña de Alfabetización, por haber podido viajar a la Habana por primera vez y por encontrarme en la Plaza de la Revolución oyendo el discurso suyo, que fue tan sincero y alentador fue para nosotros.

Más tarde fue la campaña de seguimiento, donde tuve el placer de continuar esta gran tarea prestando este servicio en la misma zona a aquellos que tanta falta les hacía continuar con su educación.

Fidel Hernández Frómata
Granma.

La Revolución ha tenido grandes transformaciones dentro del sistema y grandes avances pero el más lindo y hermoso es el que tenemos dentro de la Educación, es una de las tareas más bellas e importantes de la Revolución cubana, ya que se ha abierto el camino a todos los jóvenes y trabajadores para que de una forma u otra puedan superarse y obtener lo que desean es un esfuerzo y llegar a ser fieles a la bella y hermosa patria que hoy en día nos ilumina y nos abre el camino hacia el desarrollo de nuestro país.

Bruna Aguilar
Granma

Me ubicaron en el barrio conocido en aquel entonces como Llega y Pon hoy reparto Cándido González Morales, en la Calle Línea esquina a Cristo, donde vivía un matrimonio entrado en años, que nunca habían podido conocer ni de letras y números.

Pudiera confesar que allí fue donde se me definió la vocación por enseñar y que me llevara más tarde a formar parte de las filas del magisterio cubano.

Con qué paciencia tenía que todas las tardes, enseñarles el sol a quienes durante más de 50 años habían estado en la oscuridad, que hermosa con-fabulación establecimos.

Al principio nos dominaba la pena a todos y quién sabe también si a ellos la indiferencia ante mi prematura juventud, pero luego en esa intimidad de los que se quieren y respetan fuimos rompiendo esa barrera, logrando la comunicación necesaria e inevitable.

Las primeras letras, la formación de palabra, hasta llegar a escribir el querido y siempre admirado nombre de FIDEL, fue el objetivo primero, luego al fin, ser capaz de saber poner el nombre que muchos años atrás le habían puesto sus padres, y que habían repetido tantas veces sin saber como escribirlo.

Mercedes Mayoral Olazábal.
Camagüey.

Alfabetice en la provincia de Holguín, aún recuerdo sus rostros de alegría la primera vez que pudieron escribir sus nombres, también para mí fue un logro porque yo tampoco sabía mucho apenas había alcanzado el segundo grado y a veces no podía responder sus preguntas pero los materiales que teníamos nos ayudaron mucho para solucionarlo; lo de la reforma agraria y todo eso.

Después de la alfabetización vino la batalla del sexto grado y también ahí estuve con dos personas que alfabetiqué, seguimos nuestros estudios y yo me gradué como enfermera y los otros como técnicos eléctricos.

Rosario Benítez Castro.
Ciudad de la Habana



4.4 BRIGADAS “PATRIA O MUERTE”

Las brigadas “Patria o Muerte” se constituyeron como parte de la fuerza alfabetizadora unos meses antes de finalizar la campaña cuando se necesitaban refuerzos y los maestros, alfabetizadores populares y los brigadistas fueron insuficientes, se movilizaría a la clases trabajadora.

Cada sindicato de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), logró movilizar a los obreros más preparados, los cuales tomarían parte en la Campaña como organizadores, activistas o alfabetizadores. En todos los centros de trabajo se construyeron comités de alfabetización, cuya función era censar a los analfabetos, inscribir alfabetizadores obreros y alfabetizar a los que no sabían leer ni escribir. El aporte como alfabetizador “Patria o Muerte” fue el siguiente:

Un año antes del inicio de la Campaña, alfeticé en mi casa a una muchacha doméstica, su novio abogado, le puso por condición para casarse que aprendiera a leer y escribir, aprendió y venció el complejo que tenía por no saber.

Mi mamá Palmira Cid Rodríguez igual que otros maestros, respondió presente al llamado para alfabetizar.

Se crearon aulas pilotos y ella se integró a un aula concentrando en la misma analfabetos amas de casas, domésticas, obreros de oficios, y pescadores del Río Almendares.

Allí enseñó hasta que por su experiencia en la enseñanza de adultos, fue llamada para integrar el Equipo Técnico Nacional, participando en la confección de la Cartilla ¡Venceremos! y demás textos de la Campaña, para lograr que Cuba fuera Territorio Libre de Analfabetismo en el año 1961.

Al pasar mi mamá a la Comisión Técnica Nacional, la sustituí en el aula donde ella alfabetizaba, allí continué el trabajo comenzado, logrando al final alfabetizar 10 adultos que hasta entonces no sabían lo elemental en un ser humano, leer y escribir. Este fue mi aporte en una tarea tan linda de la Revolución.

Acacia Terceño Cid
Ciudad de la Habana.

Cuando se hace el reparto de los alfabetizadores, me deja en un caserío llamado "Cayo de las Vacas", a un joven alfabetizador, en casa de un gallego que allí vivía. Al ver que era joven, sintió celos, por las noches no dormía velando al alfabetizador, incluso lo hizo dormir fuera de la casa una noche.

Conocido esto por la Dirección de la Campaña en el municipio, se cambió el alfabetizador por una alfabetizadora y que fuera entrada en años. Edad de la esposa del gallego, 60 años. Edad del alfabetizador, 18 años.

Elio Lorenzo Rodríguez Machado
Villa Clara.

El primer día de clases me llevé una gran sorpresa. Sentado a la mesa, frente a la señora de Juan abrí el Manual y la Cartilla y comencé el trabajo, pero la niña pequeña lloraba, la mamá la cargó, se abrió la blusa y le dio de mamar. Yo no sabía que hacer, era la primera vez que veía cerca una teta; trataba de no mirar, pero lo hacía. En mi casa cuando a un niño le iban a dar el pecho se atrancaban en un cuarto, sin embargo, ellos eran mas libres, sin prejuicios.

En una ocasión me invitan a comer arroz con guineo. Se me hizo la boca agua. Llegué temprano a la casa del campesino y sirvieron arroz con maíz y fufú de plátanos. No empecé a comer esperando el guineo, pero los demás a la mesa empezaron a comer, yo lo hice también. Cuando salí pregunté en el campamento y todos rieron. En la zona al plátano le llaman guineo. Yo creía que era gallina de guineo lo que iba a comer...

José de Jesús Reina Infante
Camagüey

Hube de participar en la Campaña llevada a cabo en nuestro país en el año 1961... Como alfabetizador " Patria o Muerte ", asesorado por Carlos Peñalver Serrano durante mi permanencia en la primera Limpia de Alzados en las provincias de Villa Clara y Camagüey, como Jefe Político de las Milicias Nacionales Revolucionarias... Conjuntamente con las actividades operativas militares y sociales que realizamos sin descuidar la búsqueda y captura de elementos contrarrevolucionarios al servicio del Gobierno de los EU que se movían dentro de los territorios donde vivían los campesinos. En mi empeño, tesón y afán de alfabetizar atendí a nueve compañeros entre campesinos, pescadores, combatientes del Ejército Rebelde y milicianos.

Alberto González García
Camagüey

¡Qué placer! Cuando me empezaron a leer en revistas y periódicos y los dos jóvenes vinieron conmigo para Santiago. Siguieron estudiando, uno se hizo abogado y el otro Licenciado en Contabilidad...

José Alberto Polanco
Santiago de Cuba.

La anécdota más importante en la unidad José Antonio Echevarría de San Pedrito y Santa Elena en Santiago de Cuba fue que los alfabetizadores pasaron al Seguimiento para completar la enseñanza primaria, alfabetizaron a los viejos en casa, pasaron el Curso Secundario Obrero, de ahí a la Facultad Obrero Campesina y a la Universidad. Hoy encontramos muchos técnicos, ingenieros, médicos, literatos, etcetera, que en el año 1961 eran analfabetos. Por eso decimos: ¡Viva la alfabetización! ¡Viva la Revolución Socialista!

Luis Miyares Bermúdez
Santiago de Cuba.

4.5 LOS MAESTROS

Los maestros cubanos tuvieron un papel relevante en la campaña, estuvieron en todos los cargos y jerarquías, desde la dirección nacional, provincial, municipal de zonas hasta asesores técnicos de los brigadistas y alfabetizadores populares en los lugares más intrincados del país y nos cuentan sus experiencias:

La Campaña de Alfabetización está llena de recuerdos gratos e inolvidables ya que están ligados a mi vida personal, pues al incorporarme tenía 24 años de edad y en ese año me había casado hacía pocos meses cuando ésta se inició.

Alfabetiqué en el Centro Escolar Salvador Cisneros Betancourt de Guáimaro, provincia de Camagüey, escuela en la cual tenía asignada un aula de sexto grado, de forma tal que en las noches, en un horario de 7:30 a 9:30, realizaba mi tarea.

María Victoria Cabrera Alarcón
Camagüey

Yo era maestra, recién graduada de la escuela normal, tenía mi escuela allí en el Barrio Obrero de Kingston, por ser maestra de la zona tuve la responsabilidad de ese cuartón como se le llamaba por allí, por lo que tenía que recorrer los diferentes lugares donde se alfabetizaba para conocer si la Campaña se estaba llevando a cabo bien...

Hubo algo que me llamó la atención, las personas muy mayores decían que no podían alfabetizarse porque no veían bien, entonces se buscó la manera de que fueran al oculista y se les diera sus espejuelos, cuando se les comunicó esto, enseguida muchos dijeron que veían un poco y que podían asistir a las clases, bueno, era que les daba pena alfabetizarse siendo tan mayores.

Lesbia Olea Llanuga
Holguín

Yo soy una maestra terapeuta y trabajo actualmente en Bayamo.

Mi participación en la alfabetización fue en parte como responsable de once brigadistas procedentes de La Habana, los que ubiqué en el campo, atendiendo su trabajo e inquietudes durante el día, pero en la tardecita regresaba a la ciudad donde alfabetizaba a dos alumnos por la noche. pues en el campo sólo atendí a uno por falta de tiempo, pues allí había que caminar mucho y atender varios problemas de distinta índole. De esta forma cumplí con la alfabetización de lo cual me queda orgullo y satisfacción del deber cumplido con la Patria y la Revolución.

Migdalia Guilarte Barrientos
Granma.

Cuando la Campaña de Alfabetización trabajaba en una escuela rural en Santa Cruz, San Germán. Allí se hizo el llamado para alfabetizar a ochenta y

cuatro analfabetos. Desarrollaron esta actividad veinte y cinco brigadistas del mismo barrio, de los cuales fui la Asesora Técnica. Se trabajó con mucho amor y entusiasmo. Aquellos jóvenes brigadistas, quince hombres y diez mujeres, se dieron a la tarea con calor y alegría. Ellos se sentían orgullosos de ser brigadistas.

Daban las clases en las casas de los analfabetos y los recibían con simpatía y deseos de aprender. Se hizo una gran familia entre el alfabetizador y el alfabetizado. Preparaban y daban sus clases con fervor y amor revolucionario.

Georgina Escalona Pascual
Santiago de Cuba

Fui nombrada Asesora Técnica de esta Campaña en el barrio de Alcides Pino en Holguín, junto a la compañera Lilia Bringuez Ochoa (maestra de este lugar) por la inspectora Dra. Ángela Parrín Fuentes.

Muchos días nos pasamos haciendo el censo de los analfabetos por esta parte sur de la población (sub-urbana) o sea por el lugar llamado antiguamente el Yarey. La Chamba, zona muy pobre y de muy bajo nivel cultural. Yo con el listado de los analfabetos me tocaba distribuir a los maestros y a los alfabetizadores y visitarlos para ver cómo iban en sus clases, darles seminario para que aprendieran a dar las clases.

Yo era maestra de esa zona de alumnos de cuarto grado, los cuales muchos de ellos alfabetizaron (con sólo 10 años de edad)

Eisa Leyva Noris
Holguín

Yo, Caridad Alvarez Rodríguez junto a la compañera Ada Espinosa ambas inclusive fuimos designadas para asesorar técnicamente a veinticuatro brigadistas procedentes de Cabaiguán e Isla de la Juventud, en el cuartón Capón, barrio La Rioja, Mir.

Los brigadistas mantuvieron una magnífica actitud durante toda la Campaña sin que hubiera ni una sola deserción. Recibimos la visita de algunos familiares los cuales se sintieron muy satisfechos por la atención y cuidado que recibían sus hijos y nietos. El menor de los brigadistas contaba con 11 años de edad. Recuerdo que decía: "que contento me siento con los campesinos, pero yo extraño a mi mamá".

Caridad Alvarez Rodríguez
Holguín

Comencé a trabajar como maestra en el año 1959 y me tocó vivir una de las transformaciones más bellas en el campo educacional que es la Campaña de Alfabetización, de ella te contaré:

El curso 1961 lo pasé en la finca "Los Hondones", Escuela Rural #88, Barrio de Charcas, Cienfuegos, desde que comencé daba clases en mi escuelita a los adultos por la noche; unos para enseñarlos a leer y otros para cursar los

demás grados; ya se había creado la Comisión Municipal de Alfabetización. Mi zona tenía muchos analfabetos, pues nunca antes había existido escuela y era un lugar lejos de lo civilizado.

La zona era cañera y carbonera sólo tenía como medio de comunicación un trencito que salía del muelle del Castillo de Jagua y llegaba hasta Matún (Aguada de Pasajeros) tenía como horario tres veces a la semana con algunas paradas entre ellas en Hondones.

Convocamos al inicio una reunión en otra escuela de la zona "La Caridad" para exhortar a todos los campesinos que no sabían leer, ni escribir, se inscribieran en la escuela. Y no quedo uno sólo sin ser alfabetizado.

Diela Hernández Ruiz
Cienfuegos

La Campaña de Alfabetización inició la docencia en mi vida profesional. Con ella comenzó una nueva etapa la que fue decisiva en mi juventud. Realicé esta tarea con amor y dedicación ya que me demostró que algo que estaba oculto en mi personalidad lo podía realizar y con éxito pues los resultados así lo demostraron. Todos mis alumnos aprendieron a leer y escribir rápidamente cumplimentándose los objetivos propuestos con el inicio de esta Campaña.

Fui la Directora de la Unidad de Alfabetización de la Universidad de Oriente, siendo alumna de tercer año de la carrera de Pedagogía, asesorada por los Dres. Electo Silva Gainza y Graciela Álvarez Sabas, ambos profesores de la Universidad de Oriente, impartiendo clases en una de las aulas de la Unidad.

María Amelia Ugas Sagué
Santiago de Cuba

Le escribe aquel que aproximadamente... en mayo de 1960 se enroló en el primer contingente de maestros voluntarios, fundado por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, con el objetivo de llevar la educación a las lomas montañosas del país.

Para el mes de septiembre de 1960 ya estaba ubicado como maestro voluntario en el Cuartón Ribito, perteneciente en aquellos tiempos a la antigua región de Baracoa.

Allí comencé mi labor docente y política con los niños serranos y por las noches con los padres de esos niños, comenzando para mí la alfabetización a los obreros agrícolas y campesinos.

En el año 1961 cuando comienza oficialmente la Campaña de Alfabetización ya tenía un año de experiencia en esta difícil labor y es cuando recibo alrededor de veinte alfabetizadores.

Pablo Bosch Aldana
Guantánamo

Mis primeros pasos como alfabetizadora, comenzaron desde los primeros meses del triunfo de la Revolución cuando me incorporé a alfabetizar a miembros del Ejército Rebelde en el Cuartel 31 de Santa Clara, residiendo

yo en la casa de unas primas mías en esa ciudad. Recuerdo haber dado clases a varios oficiales y soldados rebeldes, jóvenes campesinos y obreros agrícolas que no habían tenido la oportunidad de aprender a leer y escribir. A ellos les enseñé las primeras letras y les abrí el camino del saber. Quizás alguno hoy sea un profesional destacado.

Después, a mediados del propio año 1959, al volver para la casa de mis padres en Mayajigua, continúe la obra, ahora alfabetizando a otros rebeldes, recuerdo a los Arzola, los Cores, a Nemesio, etc., quienes ni siquiera sabían poner sus nombres cuando comenzaron y concluyeron sabiendo leer y escribir...

Enica Carpio Argudín
Villa Clara.

Durante esta etapa, por pertenecer al Movimiento de Maestros Voluntarios, funcionaba como maestra en la finca "San Francisco", en la Ciénaga de Zapata, donde además durante la Campaña de Alfabetización realicé funciones de asesora técnica de un grupo de brigadistas "Conrado Benítez", que se encontraban en la zona. Como experiencia notable y valiosa podemos señalar que impartimos clases durante el día, con los niños de la escuela primaria, conjugábamos la tarde en la alfabetización de un adulto, así como la supervisión de los alfabetizadores que se encontraban enseñando o en la ayuda de las labores de los campesinos donde permanecían alojados, así como la actividad nocturna en algunas casas, para enseñar a los que trabajaban por el día y con los soldados del campamento. Actividad que se realizaba sistemáticamente, sin experiencias, pues era un plan totalmente nuevo para todos, pero con muchos deseos de lograrlo.

Miriam Bango Viera.
Ciudad de la habana

Nos correspondió además de alfabetizar, la tarea de asesorar técnicamente en el barrio La Rioja, en Mir, y en el Cuartón Capón. Aquí atendimos un grupo de brigadistas "Conrado Benítez" de veinte y cuatro jóvenes, procedentes en su mayoría de la Isla de la Juventud (entonces Isla de Pinos) y Cabaiguán.

Fue impresionante la conducta mantenida durante toda la etapa por aquellos jóvenes, casi niños, cumpliendo con las tareas asignadas. No se dio un solo caso de indisciplina, no hubo deserción, ni cuando los enemigos de la Revolución crearon situaciones difíciles con el objetivo de obstaculizar la marcha incontenible de aquella abnegada, humana y linda labor, pudimos ver en ellos un ápice de temor o arrepentimiento, sino el deseo de llevarla adelante.

Ada 1. Espinosa Alba
Holguin

En el grupo observo cuatro niños que la edad promedio no rebasa 12 años. Protesté enérgicamente a causa de la situación geográfica del lugar, rodeado

de ríos, montañas, un clima lluvioso perenne, etc. Además con algunos alzados en contra de la Revolución y pensé en la responsabilidad contraída con los padres de esos niños, en su vida, pero el gran problema era que los campesinos no iban a aceptar esos niños en sus hogares ya que su físico no se correspondía con lo rudo del trabajo agrícola, aunque la tarea esencial de los alfabetizadores no era el trabajo agrícola, si por experiencia propia, sabía que la conquista política para que el campesino se incorporara al estudio era necesario que el brigadista apoyara a su futuro alumno en sus propias labores. Me pregunté que hacer. No podía enviarlos de regreso a sus casas y realmente por lo distante de una vivienda a otra y como único podía cumplir con la misión de eliminar el analfabetismo en mi Cuartón era ubicando un brigadista en cada casa.

Aquel día por la tarde, ya había convocado un acto de recibimiento y a la vez para la ubicación en las distintas casas.

En el momento que pretendíamos darle de comer a los recién llegados oigo una discusión múltiple y un grupo de campesinos disputándose las mochilas y faroles de los cuatro niños. Corro y detengo el altercado y pregunté, que pasaba, entonces para mi asombro me explican que ellos querían los niños, porque no iban a permitir un hombre en su casa conviviendo con sus mujeres. Por otro lado algunas mujeres en desacuerdo de recibir en sus casas esas muchachas, hermosas y algunas habaneras. Otros no hacían ningún esfuerzo para disimular que no estaban muy de acuerdo con aceptar tres o cuatro negros como la noche oscura.

No obstante, a esa primera dificultad cumplimos con ese pequeño ejército la misión de liberar del analfabetismo al Cuartón Ribito.

Cómo solucionamos esos problemas, apelé a los primeros discursos del Comandante en Jefe, donde subrayaba el papel que debían jugar masas populares en la defensa y desarrollo de la Revolución. Precizando que no importaba edad, sexo, color o raza, lo más importante era la unidad de todos esos factores.

Pablo Bosch Aldana
Guantánamo.

No paraba visitando a los campesinos primero para convencerlos aceptaran al brigadista que los iba a enseñar, algunos estaban de acuerdo pero otros no, yo luchaba hasta que los convencía, anotaba en mi según el pedido que hacían, pues había un matrimonio negro pidieron que le llevara una hembra, pero que tenía que ser negra como ellos, pues no querían a ningún blanquito en su casa porque este se iba a reír de ellos, me dirigí al municipio del Caney con mis solicitudes y luego les llevaba su brigadista según sus deseos, les decía que debían cuidarlos como a sus hijos y también a los brigadistas les decía cuál debía ser su comportamiento y le indicaba cómo tenían que realizar sus trabajos. También les decía lo mismo a los “Patria o Muerte” y a los “alfabetizadores populares”. Me reunía con los técnicos asesores, les bajaba las orientaciones que recibía del municipio y que ellos posteriormente bajarían a los brigadistas.

Cuando llegaba un familiar de los brigadistas les prestaba las atenciones debidas y lo hacía llegar lo antes posible hacia el lugar donde estaba ubicado, pues yo no paraba resolviéndole los problemas a los brigadistas y si estaban enfermos llevarlo al médico, etcetera.

Cruz del Rosario Cid Ribeaux
Santiago de Cuba

Al concluir la etapa de entrenamiento fui enviada a la Granja "Paquito Rosales" en el actual municipio de Vara y donde pude alfabetizar a nueve campesinos de esa zona, todos muy distantes del lugar donde se encontraba nuestro campamento, por ello diariamente debía hacer grandes recorridos a pie tanto de día como de noche.

Hoy recordamos las difíciles condiciones en que vivían nuestros campesinos, en casas muy humildes y en malas condiciones y muchos en extrema pobreza, algunos no contaban ni con asientos para impartir las clases, sin luz eléctrica ni recursos suficientes para la supervivencia. Hoy, a muchos años de aquella campaña he conocido que algunos de aquellos que logré alfabetizar son técnicos y obreros calificados, que gozan de los servicios de la electricidad y de confortables viviendas que les construyó la Revolución.

Ada Rosa Ferrer Costa
Granma

El primer encuentro con mi alumno fue histórico, él, un rancio español de edad avanzada, con dureza de mármol, fuerte y ácido que hablaba poco y trabajaba mucho; yo, joven con gran entusiasmo por lo que iba a realizar, pero además muy enamorada de mi profesión, maestra de niños de primaria que aunque Directora nunca lo dejé de ser. Le hablé y él me escuchó pero no me contestó y poco a poco muy profesionalmente fuimos logrando en comunicación cotidiana gran entendimiento.

El proceso de aprendizaje fue muy lento y ambos aprendimos uno del otro. Al final de la jornada mi alumno aprendió a poner su nombre no sin antes haber partido lápices y puntas e igualmente hojas de papel. Mis primeros encuentros, en los contactos de la avanzada fueron para estrechar relaciones, para identificarnos recíprocamente y cuando llegó el grupo de alfabetizadores, la distribución pudimos hacerla teniendo en cuenta los antecedentes en nuestro poder y en algunos casos llegamos a la exquisitez para dar respuestas a solicitudes de familia, bien por edad, carácter o sexo.

Antonia Díaz Núñez
Ciudad de La Habana.

Fui designada para ofrecer sesiones de adiestramiento a los maestros de Escuelas Nacionales de Profesores de Secundarias Básicas y de Centros Secundarios Superiores de esta ciudad (Santiago de Cuba), en su preparación como brigadistas. El trabajo con los claustros de profesores de estos Centros resultó sumamente interesante pues recogimos además valiosas experiencias y gran entusiasmo.

Se me asignó también la función como instructora de alfabetizadores populares (obreros del Sindicato de Bacardí, trabajadores del MINED, amas de casa, etc.). Esta tarea se llevó a cabo en sesiones nocturnas en los locales del Ayuntamiento, en el Colegio de Maestros y diversos locales de diferentes sindicatos.

En forma simultánea nos dimos a la tarea de inaugurar diez centros de alfabetización en la ciudad, junto a la compañera doctora Martha Marcos Martorell y la compañera Leliebre.

Cumplí asimismo la tarea que me planteó la Comisión de Alfabetización de ofrecer charlas de orientación revolucionaria e incrementar la inscripción de compañeros en las Brigadas “Conrado Benítez” a las escuelas secundarias básicas, superior y media profesional de la ciudad de Banes, antigua provincia de Oriente.

Más adelante, participé en el recibimiento de las brigadas procedentes de Varadero y en el trabajo de ubicación de los alfabetizadores al comienzo de la campaña en el municipio de Banes, antigua provincia de Oriente.

Colaboré en la organización y salida hacia La Habana, al finalizar la Campaña de Alfabetización, para asistir al acto central con Fidel, de los brigadistas y restantes compañeros del municipio de Banes.

Me fue otorgada la medalla de la Alfabetización.

Josefina Silva Franco
Santiago

La Campaña de Alfabetización la realizamos mis brigadistas y yo, en el cuartón de San Quemado en Monte Dos Leguas, del municipio San Luis éramos siete compañeros y yo era la maestra de la escuela del cuartón los otros compañeros contemporáneos en edad conmigo y todos estudiantes del último año de la carrera de Magisterio y Comercio, realizaron una labor tan eficiente que este cuartón fue declarado libre de analfabetos en tan poco tiempo que resultó ser el primer cuartón libre de analfabetos del municipio San Luis y posiblemente de la antigua provincia Oriente.

Esta labor en su comienzo encontró bastante resistencia por parte los campesinos, tanto para albergar a los brigadistas, como para alfabetizarse, situación que pudo resolverse a través de las actividades, que equipo, desarrollaba en la zona, tales como visitas, conversatorios, actividades productivas y otras de ellas varias, a destacar por su importancia la que se realizaba todos los viernes a las 5:00 p.m., donde se efectuaban ciclos de lecturas comentadas, de autores importantes, como José Antonio Maceo y otros que resultaban del interés de los campesinos cada uno de los brigadistas realizaba cada viernes, en ocasiones venían dos, pero siempre unos diferentes, de forma que todos participaban en la preparación y desarrollo de la actividad. Esta actividad permitió:

Integrar a todos los campesinos de forma masiva a la campaña, que no se ceñía a aprender a leer y a escribir solamente, erradicó malos hábitos de convivencia, tanto en el aspecto higiénico como tapar los depósitos de agua, alejar las letrinas de la casa, así como los animales y el aseo personal, es

necesario aclarar que las charlas se efectuaban de acuerdo con las cosas negativas que encontrábamos en el recorrido que todos efectuábamos un día a la semana. La falta de actividad recreativa que existía y la campaña y el entusiasmo que nosotros desarrollamos, permitió que desde el inicio este tuviera una gran acogida ya que todos ellos se vestían con sus mejores galas para asistir a la misma.

Alejandrina Ferrer Torres
Santiago de Cuba.

Muchos fueron los hechos que aún están latentes en mi corazón, de la alfabetización:

Ejemplo: El primer compañero que alfabetiqué, Eugenio (fallecido) al mes de ser alfabetizado salió de Santiago de Cuba a trabajar fuera y me escribió una carta para mí y el resto de los compañeros, al final decía: "Gracias a ti maestra hoy soy, hoy soy" y repetía esta frase varias veces. Cuando leí la carta al colectivo de compañeros, dos preguntaron: maestra, ¿y cómo escribió hoy?, estas cosas fueron para mí entre otras muchas las que dejaron huellas inolvidables.

Como el hecho de un alumno muy inteligente que diariamente el primer mes de clases ya él sabía escribir y leer muchas palabras porque era algo obsesivo y un día me llevó un papel con la palabra amor y hamor, y me preguntó ¿cómo está mejor? Y establecimos un diálogo allí que él y yo jamás olvidaremos sobre el amor, pero se convenció que amor era sin h.

Eva Esther Hernández Duarte
Santiago de Cuba

Corrían tiempos difíciles para la Revolución más grandiosa de América Latina, esta avanzaba vertiginosamente, pretendía sacar al pueblo de las tinieblas, llevando la luz de la enseñanza hasta los más recónditos lugares y el imperialismo tenía que impedirlo a toda costa.

Las montañas del Escambray, se invadían de adolescentes, casi niños, jóvenes y menos jóvenes.

Todo el pueblo se prestó a cumplir con esa hermosa tarea, llevar el pan de la enseñanza a todos los lugares, enseñar a leer y a escribir, para que después ese mismo pueblo pudiera descubrir por sí mismo la verdad de una Revolución triunfante, cuyo empeño era acabar con la explotación y la miseria. Pero el enemigo acechaba y quiso tomar precisamente esta región para acabar con los avances que ya se avizoraban, confundió a pequeños grupos, los cuales al mando de sanguinarios jefes y falsos líderes se alzaron contra aquello que les iba a permitir encontrar la luz.

Mi escuela, en la zona de Casa de Tabla, en la región de Condado Trinidad, no se cerró por las operaciones militares que las Milicias Revolucionarias comenzaron a hacer para capturar a esos grupos, si que continué dándole clases a mis alumnos y se me anexaron otros de escuelas cercanas, como los

hijos del campesino Pedro Lantigua. También los brigadistas "Conrado Benítez" de la zona de Limones Cantero se acercaban a mí, buscando algunas orientaciones referentes a su labor como alfabetizadores, así conocí a Manuel Ascunce, callado, serio, uno de los mayores, 16 años.

La tarde del 24 de noviembre, decidí venir a Cienfuegos, para ver a mi familia y recoger algunas cosas necesarias para mi trabajo, estas salidas ocurrían aproximadamente cada veinte días, era imposible hacerlo frecuentemente, cuando salí a tomar un jeep que daba viajes, se me acercó Manuel y me dijo que quería ir a Condado a ver a un médico porque le dolía la garganta, aún no existían en esos lugares postas médicas cercanas; nos fuimos juntos y qué lejos estaba de mi pensamiento que no lo volvería a ver con vida.

El lunes 27 temprano, llegué a Trinidad y escuché el comentario del asesinato de un brigadista, cuando me acercaba a Condado, ya sabía que el hecho había ocurrido en mi zona, pero ¿cómo era eso posible? ¿quién era?, sentí una angustia inmensa, las noticias que escuchaba no eran exactas. Cuando me hablaron de Pedro Lantigua, no dudé más, habían asesinado a Manuel. Me uní a todos los brigadistas que me esperaban ¿qué hacer?

Aquel lugar era un hervidero. Allí en la Vallita de Limones Cantero yacían los cuerpos inertes, torturados de Pedro y Manuel. No podíamos hablar, el dolor nos tocaba a todos. Mis brigadistas niños de 11 y 12 años no se cansaban de decirme:

- Maestra, yo no me voy de aquí, no me mande para La Habana, yo sigo aquí alfabetizando, yo no tengo miedo y cosas por el estilo. Esa actitud fue mantenida por esa pequeña tropa durante lo que restó de la campaña. Se mantuvieron, alfabetizaron y ninguno demostró el más mínimo temor y lo que fue más significativo, sólo un padre vino de La Habana a buscar a su hijo y este se negó a regresar.

Se decidió trasladar a Manuel para Trinidad y esperar a sus familiares y Junto a él fuimos todos sus compañeros y junto al pueblo de Trinidad, desfílamos por sus calles, llenos de angustia, dolor, llanto, pero firmes con nuestra consigna de continuar adelante.

Cuando regresamos a nuestra zona, más decididos que nunca a vengar a Manuel y a Pedro, cumpliendo con nuestro deber de declarar la zona Libre de Analfabetos, nos concentramos en un lugar cercano, El Algarrobo, donde radicaba la Comandancia de las Tropas que allí operaban y junto al pueblo campesino, junto a nuestros dirigentes de la Campaña proclamamos, "La Declaración de Algarrobo" patentizando así, nuestro firme propósito de vencer.

María Concepción Posada Carriles
Sancti Spíritus

Recuerdo que me asignaron un lugar montañoso en la zona de Crucesita, en la finca "La Delia", en el Escambray. Yo era maestra voluntaria y nos

llevaron allí porque era una zona peligrosa que aún quedaban "alzados". Los brigadistas eran Patria o Muerte (trabajadores y todos hombres). Tanto los maestros como los brigadistas subimos las montañas deseosos de alfabetizar (si era preciso hasta a los propios alzados). Fui ubicada "en la propia boca del león" según palabras del responsable que me llevó a casa del terrateniente, dueño de diez caballerías de tierra dedicadas al cultivo de café, enemigo de la Revolución por lo que no fue fácil mi estancia allí. Era repudiada, despreciada, humillada por ser maestra voluntaria y ser revolucionaria. Por ejemplo un día la señora de la casa me dijo: "Para mí las maestras voluntarias y enfermeras son unas putas".

La hostilidad del principio fue aliviándose según pasaba el tiempo porque me gané la simpatía de sus dos hijos menores a los cuales habilidosamente utilizaba para hacer los recorridos por la zona (evitando posibles ataques de los contrarrevolucionarios).

Un día fui a llevar unos informes sobre la labor de la Campaña al pueblo de Cumanayagua. Iba en una yegüita subiendo por un empinado trillo cuando vi en lo alto de la loma moverse unas altas yerbas de guinea. Ya más cerca pude distinguir que era un "alzado" (por sus ropas y armas) que tenía en una mano una sogá y en forma de lazo le daba vuelta por sobre su cabeza. No me detuve, seguí adelante. Cuando estuve frente a él con voz queda musité:
- Bue... enos días, se... ñor.

y de reojo pude ver cómo el lazo cayó a sus pies. Seguí como si nada hubiera sucedido. No miré hacia atrás. El corazón me latía acompasadamente, mientras pensaba que: "esta vez burlé a la muerte".

Cuando llegué a Crucesita en la casa de Milicia dije lo que me había ocurrido. Los milicianos me orientaron que permaneciera en Cumanayagua hasta el día siguiente porque habían tendido un cerco por allí debido a unos alzados que andaban por la zona. Así lo hice. En Cumanayagua el pueblo le daba mucho apoyo a los brigadistas. Todas las casas se disputaban por damos albergue. Era emocionante la solidaridad del pueblo para con nosotros. Al otro día, al regresar, supe que el "alzado" había sido apresado. Seguimos al frente de esa tareas hasta terminar la Campaña y entregar el territorio libre de analfabetismo.

Blanca González Guevara.
Sancti Spíritus

Fui responsable de doce brigadistas "Conrado Benítez" de La Habana y Sancti Spíritus, muy responsables con muchos deseos de enseñar. Cuando llegaron fueron recibidos por todos los vecinos del lugar y cada responsable del lugar donde iban a radicar se les entregó una flor, el trabajo realizado por ellos fue mañana, tarde y noche. Se alfabetizaron a sesenta y un campesinos, fue el primer cuartón en declararse libre de analfabetos del municipio por lo que se les dio una actividad de reconocimiento por su labor con la calidad requerida realizada.

De los sesenta y un compañeros alfabetizados se graduaron dos veterinarios,

tres enfermeras, un capitán, dos ingenieros, dos maestras (ya licenciadas), cuatro técnicos medios en diferentes especialidades.

Elsa Mela Duany
Granma

Lo más difícil para mí fue alfabetizar a un grupo de haitianos que vivían en la zona, por las dificultades con el idioma, la escritura para ellos fue bastante difícil.

En una de las lecciones que decía la frase: Toma tu dedal "no se atrevía a decirlo" demoró un gran tiempo para pronunciarla pues pensaba que "era un disparate y después que le expliqué el significado de "tomar", me decía "yo sabía que decía pero pensaba como me voy a tomar un dedal", confundiendo tomar con beber.

Necesitábamos un apadrinamiento para el campamento. Fuimos a hablar con la administración del Tostadero de Café, que aceptaron gustosos y que nos dieron la atención que habíamos solicitado durante toda la campaña. Nos hicieron varias visitas y ayudaron con los brigadistas, cada vez que alguno de ellos necesitó atención médica.

Caridad Alvarez Rodríguez
Holguín

Después del ataque mercenario por Playa Girón se ubicaron los brigadistas "Conrado Benítez" en mi zona, ellos eran siete: Sara Padrón, Teresita Arce, Luis Rodríguez, Margarita Fernández, Luisa Ordell y sus dos pequeños hijos se ubicaron en distintos bateyes de las familias Nieblas, Jauregui y Ponce.

Los brigadistas fueron entregados y ubicados, venían uniformados con su farol, cartilla, manual y una hamaca que fue la cama de todos. Todos eran muy jóvenes de 13 a 16 años y las dos maestras hacíamos la labor de Asesora Técnica, sólo yo tenía 20 años de edad.

Los lugares donde fueron ubicados eran pobres, comían jicotea, pescado que cogían a orillas de la Ciénaga.

Todos hicimos nuestro gran esfuerzo por alfabetizar a todos los campesinos y logramos que la Campaña en nuestra zona terminó en Agosto/61 y fue la Primera Zona de los Barrios Oestes, que izó la Bandera de la Alfabetización (aliado derecho de la línea del ferrocarril).

Ese día fue de gran regocijo y alegría en todas las casas, brigadistas y maestros fuimos trasladados para Cienfuegos para continuar con la tarea de alfabetizar donde se nos necesitara.

Diela Hernández Ruiz.
Cienfuegos.

Hasta una noche del 17 de abril (después de las 12:00 a.m. de ese día) cuando sentimos las bombas y el fuego de las ametralladoras calibre 50, etc., que se hizo necesario cambiar nuestras armas: lápices y libretas, por un fusil, y nuestra labor instructiva, por el combate, para defender nuestras conquistas.

Durante esa noche la tarea fundamental se enmarcó en la búsqueda y tras" lado a lugares seguros de los alfabetizadores, así como el cuidado del Campamento, Unidad Militar, dirigida por el Comandante Saborit, que orientó la tarea, en nuestra persona, de preservar la instalación, así como las personas que podían albergarse durante estos días.

Como un soldado más portamos nuestros uniformes y armas para la tarea asignada, además de cuidar heridos y trasladarlos al pueblo de Aguada de Pasajeros.

Al concluir los días de la Invasión, continuamos nuestra labor para culminar satisfactoriamente la Campaña de Alfabetización de la zona e izar la bandera de Territorio Libre de Analfabetismo.

Miriam Bango Viera
Ciudad de la Habana.

Comencé la Campaña de Alfabetización propiamente dicha, en Mayajigua como maestra de una escuelita rural, allí impartía clases habituales a los niños y una vez concluido el horario escolar, entonces alfabetizaba a los adultos. Trabajaba en una zona rural peligrosa por la situación política reinante, ya los bandidos hacían de las suyas, entre los vecinos se hablaba que habían colaboradores de bandidos; y que ello era así lo demuestra lo que conocí después: "Uno de mis alfabetizados de apellido Maimo, durante el día era trabajador en la zona y de noche se incorporaba a los alzados y participaba en asaltos y actividades contrarrevolucionarias". Resultó muerto después de un encuentro con las milicias. De ello se infieren los riesgos que corrimos yo y las demás maestras que alfabetizamos en la zona.

En esa etapa alfabetiqué a cinco campesinos que no habían tenido oportunidad de aprender, ni siquiera a poner sus nombres, algunos con profunda inteligencia no cultivada hasta entonces. Me impactaba de sobremanera cómo, a pesar del interés que tenían en aprender, se aferraban a su incultura por pena con nosotras. No sabían ni siquiera cómo tomar el lápiz, lo agarraban con los cinco dedos de la mano como si fueran a clavar una estaca en la tierra. Pero en definitiva ellos y nosotros triunfamos, ellos alfabetizándose y nosotros sintiendo la satisfacción de haber contribuido a su alegría.

De los últimos meses recuerdo las tensiones para localizar a todos los analfabetos. En Mayajigua no tuvimos las mayores dificultades, no obstante, no estuvimos exentos de problemas. La dirección de la Campaña lanzó la consigna de la QTATA al cuadrado: "Que todo analfabeto tenga su

alfabetizador, que todo alfabetizador tenga su analfabeto", eso requirió de un dinamismo y de un esfuerzo tremendo...

Enica Carpio Argues.
Villa Clara.

Volvemos allá, al 22 de diciembre de 1961, en la Plaza de la Revolución, Cuba se declara Territorio Libre de Analfabetismo, grandiosa manifestación en que vimos a Fidel que con el júbilo de todos nos dijo: "Ningún momento más solemne y emocionante, ningún instante de júbilo mayor, ninguno de tan legítimo orgullo y de gloria como este acentuaba el Comandante en Jefe en que cuatro siglos y medio de ignorancia han sido demolidos"

¡ Hermoso ha sido para todos, tener el orgullo de haber participado en la Campaña de Alfabetización, y el de ser hijos de este país heroico e invencible. Así me sentí ayer y lo mantendré siempre!

Fabiola Blanco Esquivel
Pinar del Rio.

La Campaña de Alfabetización significó para mí algo tan importante desde el punto de vista histórico, político, social, económico y desde todos los puntos de vista imaginables, como creo que fue para todos los cubanos dignos, porque era algo que parecía - por lo menos a mí me parecía- al inicio de la Campaña imposible por el corto tiempo propuesto, pero luego cuando el entusiasmo de todo el pueblo se fue adentrando en él dije: se cumple. Cuando empecé a darle clases a los primeros que alfabetice, pensé rápidamente: se cumple. No fue fácil, por supuesto.

Esa campaña y sus incidencias fue algo que nunca se podrá olvidar, trabajé como asesora y alfabetizadora en Santiago de Cuba.

Eva Esther Hemández Doarte
Santiago de Cuba

A través de la Campaña también los brigadistas conocíamos profundamente cómo vivía el campesinado, su grado de ignorancia y el alejamiento que tenían de la civilización sobre todo las mujeres, vimos cómo se iban integrando a la civilización, aprendiendo, tomando hábitos higiénicos y conversando, conocimos nosotros de otros hábitos alimentarios, otras formas de vida y ganamos amistades que aún conservamos.
De ahí la gran significación de la Campaña para nosotros:

- Aquella masa campesina, que no solamente aprendió a leer ya escribir, sino a oír, escuchar, razonar y hasta opinar en un lugar tan intrincado como es el barrio de San Quemado, se debió en mi opinión al equipo que lo atendió, el cual tenía las siguientes características:

- Era un grupo de jóvenes entusiastas, revolucionarios, abnegados y constantes.

- Conocían el objetivo por el cual ellos habían dejado la ciudad de La Habana, y se habían internado en el campo intrincado.

- Oscilaban entre los 19 y los 21 años, por lo que tenían suficiente madurez para recorrer un camino y llegar al objetivo deseado y sobre todo, tenían preparación cultural elevada, de lo que adolecían la mayoría de las zonas del país.

Alejandrina Ferrer Torres
Santiago de Cuba

A través de más de tres décadas, la Revolución ha realizado innumerables obras en beneficio de nuestro pueblo que le ha hecho merecedora de la admiración y respeto de muchos pueblos del mundo, pero es la Campaña de Alfabetización una de las que más profundamente ha llegado al corazón de todos los que tuvimos el privilegio de participar directamente en tan noble y digna labor.

Ada I. Espinosa Alba
Holguín

La Campaña de Alfabetización, además de superar culturalmente a nuestro pueblo, sirvió para crear sentimientos de hermandad, conocer las vicisitudes que vivían los pobladores de zonas intrincadas y a formamos como hombres y mujeres con un gran espíritu de humanidad y madurez espiritual.

Beatriz Mendoza Valdés
Guantánamo

- Alguien dijo que 20 años no es nada...

¿ Se puede decir lo mismo de 30 años de luchas y glorias cubanas, a raíz de la histórica Campaña Nacional de Alfabetización?

No es fácil para mí, escribir en breve espacio, lo que significó para el pueblo cubano la culminación de una idea, una esperanza, de un hecho tan brillante. Cuba demostró que esa tarea tan esencial, como lo es, enseñar a leer y a escribir, estaba íntimamente ligada a su Historia, o mejor dicho, a la historia de la humanidad, por todo ello, el tema de la alfabetización en Cuba, es inagotable, ya que cuando se desarrolló la Campaña, se escribieron páginas gloriosas, en las cuales nuestro pueblo estuvo comprometido en diferentes formas.

Es hermoso conocer la historia nuestra, que es a su vez, la historia de los pueblos subdesarrollados, a los luchadores por la libertad, como antecedente a la alfabetización. Cuba que sufrió en carne propia los padecimientos comunes a los pueblos del Tercer Mundo, ante la indiferencia la clase dominante, preparó y desarrolló la Campaña, no como una meta a cumplir dentro del proceso revolucionario, sino como pago de una deuda contraída con la propia Historia.

Raquel M. S. Fajardo Ramos
Granma

Para mí esta Campaña de Alfabetización fue algo muy grandioso ya que aquellas personas que para firmar tenían que poner los dedos, aprendieron a escribir sus nombres, ya que se llevó el pan de la enseñanza hasta lo más intrincado de la Sierra, muchos continuaron estudiando en la Campaña del seguimiento y muchos que se alfabetizaron son actualmente profesionales... Indudablemente que la Campaña de Alfabetización resulta una de las obras más bonitas y profundas de la Revolución cubana, no sólo por los resultados inmediatos logrados: "Erradicar el analfabetismo" (mal endémico que padecíamos, que lastraba toda posibilidad de desarrollo económico e intelectual en el país), sino por su carga humana y de perspectivas para el desarrollo de la ciencia y de la técnica, que abrieron el camino al despegue de la Patria.

Cruz del rosario cid Ribeaux
Santiago de Cuba.

Esa Campaña tuvo una gran significación histórica para el país y para el mundo entero, en primer lugar, fue ejemplo de cómo puede un pueblo con su esfuerzo y su dignidad realizar cualquier objetivo por difícil que este sea, en segundo lugar, dio luz de entendimiento al pueblo cubano que al instruirse no permitiría nunca más la opresión ni la explotación.

Magaly F. Sánchez Gondres
Holguín

La experiencia que alcancé fue muy grande, amplié mis conocimientos pedagógicos, conocí las luchas de la zona, lo que fue el mal de la explotación y el latifundismo, la entereza y responsabilidad de aquellos muchachos que salieron con una gran madurez de allí, y también la nobleza y decisión de nuestros campesinos, aquello nunca se me ha olvidado y ni se me olvidará, aquello fue grandioso.

Jorge Cedero Silas
Granma

Si bien es cierto que alfabetizamos, también fuimos alfabetizados, ellos conocieron nuestras costumbres, y nosotros las de ellos, y en ese diario interactuar, nos desarrollamos, nos educamos todos.

Por tanto considero en lo personal que la Campaña de Alfabetización fue un paso decisivo de integración social y de solidaridad humana que dio el pueblo de Cuba recién salido de una sociedad de explotación del hombre por el hombre.

Antonia Díaz Núñez
Ciudad de La Habana.

Los maestros recuerdan los resultados de la Campaña y muchos momentos inolvidables. Y nos dicen:

Guardo un recuerdo muy grande de mi incorporación a la Campaña de Alfabetización.

Un día nos reunieron a todos los maestros en el Centro Escolar. Un compañero de la Dirección Nacional venía a visitarnos y quería conversar con nosotros, todos estábamos intrigados. De pronto llegó el compañero franco, sencillo, risueño, lleno de fervor revolucionario nos dijo que era Raúl Ferrer y venía a pedir nuestro apoyo para cumplir la promesa hecha por Fidel.

¡Que poder de convencimiento! Tan pronto comenzó a hablar todos quedamos atrapados en su mirada, en sus manos, en su rápido ir y venir de un lado al otro.

Al final el aplauso unánime y el compromiso de vencer.

¡Así empezó mi andar junto al maestro!

¡Así, hasta el día de hoy y por siempre!

Arquelia Hernández Silva
Ciudad de La Habana

Son muchas huellas interesantes que me dejó la alfabetización:

Participé en la tribuna el 21 de diciembre de 1961, por ser la primera zona rural en declararse libre de analfabetismo en Bayamo.

Para las brigadistas yo era la madre ausente.

En 1975 por la plaza de Marte un joven buen mozo con el grado de teniente me llamó por mi nombre y me dijo: el alumno que usted alfabetizó de forma íntima porque me daba pena que las jovencitas brigadistas me alfabetizaran. Tengo dos hijos, una hembra y un varón, la hembra se llama Aida y el varón Fidel Eduardo. Lo que soy se lo debo a usted. Nunca lo podré olvidar.

Aida Carrión Abad
Granma.

Así fui para Nuevo Mundo lugar que recordaré ya que dejó huellas imprecindibles para mí, pues a pesar de lo lejos que estaba, cuando iba por primera vez cruzando el río Cauto montada en una balsa de madera, llegando al mismo medio ya, esta se viró y yo sin saber nadar (imagínense) me sujeté de un palo y los ojos se me querían salir, no sabía flotar siquiera, suerte que los hombres que iban pudieron enderezarla y de ahí seguimos, subí la lomá y no bajé más hasta que terminó la Campaña.

Allí alfabetice a un matrimonio joven que no querían alfabetizarse estaban negados, y los convencí al extremo que leían y escribían perfectamente, pues

no sabían poner sus nombres, esto para mi fue de gran satisfacción y placer, pues esta es una de las tareas más hermosas que nuestra Revolución ha llevado a cabo, y tan es así que ahora soy maestra con 32 años de trabajo, ininterrumpidamente y aquí estoy...

Lourdes Alemán López
Santiago de Cuba

Anécdotas de aquella etapa son muchas y resultaría una larga historia el escribirlas. Voy a citar una que la recuerdo porque creo que no se darían muchas y fue que de los once brigadistas, se casó una con un campesino, la autorizaron sus padres.

Magda Guilarte Barrientos Barrientos
Granma

Una noble y hermosa tarea de nuestros jóvenes que se hicieron creadores en la Campaña de Alfabetización. Un resultado positivo fue que cuando terminó la Campaña con los ochenta y cuatro alfabetizados, los brigadistas me pidieron que querían ser maestros. Se matricularon en los cursos emergentes y todos los veinte y cinco, se hicieron maestros. ¡ Que gigantesca escuela de educadores fue la Campaña de Alfabetización!

Georgina Escalona Pascual
Holguín.

¡Cuanta alegría! Cuanto orgullo y emoción sentí el 22 de diciembre de 1961 cuando en la Plaza de la Revolución José Martí se izó la bandera que proclamaba a Cuba, Territorio Libre de Analfabetismo! Y pudimos decirle a Fidel, nuestro Comandante en Jefe: "Dinos que otra cosa tenemos que hacer"

Estos recuerdos imborrables antes expuestos definieron para siempre mi respaldo incondicional a la Revolución por la grandeza de su obra. Hoy ya tengo sesenta y un años, pero aún con fuerzas para sí es preciso ir a un pueblo hermano a cumplir con el honroso deber de llevar la luz del saber a los que la necesiten.

Blanca González Guevara
Sancti Spíritus

En mi vida de maestro tuve muchas impresiones gratas que no olvidaré, pero; el momento más emocionante fue cuando recibí la Medalla de la Alfabetización, me encontraba en perfecta formación en la Plaza General Calixto García de Holguín, cuando se acerca un joven que venía junto a una hermosa dama que portaba una bandeja llena de medallas con el nombre y la fila del propietario.- ¿Es aquí?, ¿y el compañero es aquel? - dijo señalándome. La muchacha le entregó el estuche y se alejó, acercándose me dijo, Estenger ¡mírame bien! ¿no me conoces? En ese momento se me oprimió el corazón y un sudor frío bañó mi frente, pero reaccionando rápidamente le dije: - hijo no puedo reconocerte porque estoy ciego-, el joven expresando un dolor profundo dijo: ¡que ingrata es la vida!, y sacando

el pañuelo se quitó los espejuelos y al parecer se secaba algunas lágrimas que escaparon de sus ojos.

Inmediatamente saca la medalla, poniéndomela en el pecho y después abrazándome me dijo: - maestro, profesor, yo soy Ovidio, el muchachito analfabeto, sin amparo filial, de la casona de Lalita Curbelo; usted me alfabetizó y yo seguí su consejo, continuando los estudios y graduándome de maestro, hoy soy metodólogo de Educación de Adultos, y alejándose rápidamente me dejó con el dolor y el placer que proporciona un logro importante.

Epifanio Estenger Moya
Holguín

Los resultados de este gesta se patentizan en la alta calificación alcanzada por el pueblo cubano; en el prestigio moral, político y social ante el mundo; en sus hombres y mujeres, capaces de hacer grandes proezas en todos los frentes; en los logros científicos, técnicos; en la salud del pueblo, la Educación; la defensa de la Patria; en la promoción de valores; en su juventud aguerrida; en su niñez feliz y hermosa; en su seguridad ante los difíciles momentos de tomar decisiones, y sobre todo en la confianza depositada en usted, y en el Partido, en la difícil tarea de salvar la Patria, la Revolución y el Socialismo. Y esta gloria alcanzada por nuestro Pueblo, es su obra Comandante.

Raquel M. S. Fajardo Ramos
Granma

Un alumno que escribió la frase siguiente Patria o Muerte ¡Venceremos!, otro alumno le llamó la atención e hizo la rectificación ortográfica: "Patria o Muerte ¡Venceremos!," lo que demostró a los presentes el grado de aprendizaje alcanzado en tan corto tiempo. En el mismo barrio, en el Centro de Alfabetización situado en Calixto García esquina al 3 Sur # 1355, un alfabetizador ciego, alfabetizó a otro ciego por el método Braile y en la actualidad es fisioterapeuta.

Esta Campaña obtuvo grandes éxitos, pero para ello hubo que trabajar arduamente pues previamente se hizo un censo de alfabetización bajo la dirección de María Antonia Figueroa, de esta forma se detectó la cantidad exacta de analfabetos y esa misma cantidad fueron alfabetizados después de desplegar una bien organizada campaña de orientación a la población.

Georgelina González Sancho
Guantánamo

Hay un hecho que recordamos con mucho amor y es que todos los alfabetizados quisieron escribir una carta a Fidel como constancia de haber dejado la ceguera del analfabetismo y su agradecimiento por haberlos librado de este mal.

Para los que participamos en esta hermosa tarea y que aún continuamos realizando, como es mi caso, nos sirve de gran satisfacción haber cuntribuido a hacer realidad un pensamiento de nuestro “Héroe Nacional José Martí”, “Ser cultos para ser libres”.

Ada Rosa Ferrer Costa
Granma

He visto con alegría que el trabajo que costó tanto sacrificios no ha sido en vano pues se han visto los frutos. Muchos de los alfabetizados han seguido sus estudios y hoy trabajan como maestros, médicos, y en oficinas, otros pertenecen a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) otros dirigentes, quiere decir que el esfuerzo que realizamos un grupo compañeros en ir a las montañas no fue en vano.

Nohemi M. Gabren Sánchez
Las Tunas.

No dio para más, su avanzada edad no le permitió leer más allá de la OEA; pero fue feliz porque también aprendió a sonreír a la vida, y a querer una nueva hija - así me decía -, y así era. Lo logrado no fue todo lo que esperábamos, sin embargo, fue mucho para él y lo agradeció.

El binomio alumno-profesor se logró y si bien los primeros encuentros fueron formales, la comunicación amistosa fue fluyendo y se estrecharon fuertes lazos de afecto y camaradería, más allá de las clases.

Un día tras otro se fueron sucediendo con aciertos más que desaciertos hasta culminar la Campaña con grandes éxitos.

Todos los analfabetos fueron alfabetizados, alguno necesitó espejuelos y se les proporcionó.

Los alfabetizadores fueron maestros en potencia, pues nunca antes habían enseñado y todos con más o menos esfuerzo vencieron los escollos y triunfaron. Y nosotros como Asesora Técnica con la responsabilidad de "enseñar a enseñar como alfabetizar" y además de controlar el proceso aprendizaje en todos los núcleos asignados, de dar clases cuando hizo falta, pudiéramos decir que como "alfabetizadora mayor" vencimos la gran batalla de la ignorancia.

Antonia Díaz Núñez
Ciudad de La Habana

De madrugada tocaban a la puerta. ¿Cuántas veces? No recuerdo. Diligente, él salía raudo a cumplir misión: distribuir por las casas revolucionarias de Guane a los nuevos guerreros que entraban en la historia.

Por la mañana se procedía a determinar junto a los responsables de zona la asignación de los brigadistas. Mi casa... más bien el cuartel general

almacenaba uniformes, botas, manuales, cartillas, lámparas; que en organizado desorden se iban junto a los bisoños soldados.

Un día una vecina le dijo: ¡maestro! Por qué no se queda con una lámpara. Ella miró, sus ojos de un azul gris se oscurecieron y su mirada generalmente tierna y pícara, se endureció. Sus labios se mantuvieron inmóviles. La buena mujer sintió vergüenza por ofender al fundador, de quien se había ganado el respeto de un pueblo.

El enfrentamiento de generaciones diferentes donde cada una de ellas puso lo mejor de sí, para ir configurando una de nuestras más sorprendentes epopeyas. Cuando llegó la ansiada hora... se produjo un silencio casi místico. Los latidos descompensados de los corazones, la emoción contenida, mientras él izaba lentamente la bandera que como refulgente lucero proclamó "Territorio Libre de Analfabetismo". El estruendo fue unánime: flores, risas, lágrimas, abrazos, besos, oradores por doquier.

El viejo Anselmo con su barba blanquísima tenía los ojos húmedos. Al principio, no había tenido fe, le parecía imposible. Su maestro de 14 años, lo cogió de la mano para que subiera a la improvisada tribuna y leyera su carta a Fidel. Era como el patriarca de la zona y el silencio volvió a reinar. Todavía en mis oídos resuenan sus palabras entrecortadas primero y seguras después.

Un aplauso prolongado cerró aquel momento.

Al oscurecer retornamos los dos. El aire frío de diciembre nos rozaba, pero el calor de la emoción era más fuerte. Yo iba pensando cuán rápido había pasado el tiempo. El rompió el silencio y me dijo: "Nada podía ser más aleccionador para los que amamos y abrazamos la vocación del magisterio" Me arrojé en los brazos de aquel joven de 71 años y le dije: "Gracias maestro, gracias padre mío"

Hoy, que él no está, mirando de manera retrospectiva la " Campaña de Alfabetización ", veo en ella el germen en los 60, del internacionalismo que practicamos a partir de la década del 70. Sólo una humanidad sensitiva y solidaria podrá comprender esta grandeza.

Sixta Alicia Gómez Pérez
Pinar del Rio.



4.6 LOS TÉCNICOS Y ADMINISTRATIVOS.

La alfabetización requirió de una planificación, organización y control riguroso, básicamente de orden técnico, pero también de divulgación, publicidad y finanzas. De ahí que fuera decisivo el papel que jugaron durante la campaña las organizaciones políticas y de masas al movilizar a sus miembros para las diferentes tareas de la alfabetización, como por ejemplo: localización de analfabetos, solución al difícil problema de ubicar brigadistas, el reclutamiento de alfabetizadores populares, convencer a los campesinos negados a alfabetizarse, la atención a los brigadistas enfermos y los necesarios ajustes en núcleos de alfabetización por cambios de los maestros rurales, etc.

Pero quienes eran y que hacían los designados para las diferentes responsabilidades algunos técnicos cuentan sus experiencias:

En la provincia de La Habana (que entonces abarcaba Provincia La Habana y Ciudad de La Habana), pudimos contar con una fuerza de 9 586 maestros, 46 284 alfabetizadores populares, 2 409 brigadistas “Conrado Benítez”, 455 brigadistas Patria o Muerte, 19 Avanzadas Revolucionarias de Alfabetización y centenares de repasadores.

Con esa fuerza localizamos a los 118 780 analfabetos existentes y se procedió a su organización para el proceso alfabetizador.

Al finalizar, el índice de analfabetismo en la provincia quedó reducido al 1, 1 %, del total de analfabetos censados.

Debemos destacar que además de esa fuerza alfabetizadora nuestra provincia inscribió a 35 871 brigadistas “Conrado Benítez”, que antes de finalizar mayo estaban alfabetizando en las montañas de Las Villas, Camagüey y Oriente.

Nuestra provincia fue la primera en concluir la Campaña de Alfabetización, Melena del Sur, fue el primer municipio del país en lograr la meta el día 8 de noviembre.

La Campaña de Alfabetización no sólo fue una gran victoria, sino una gran lección: demostró las proezas que es capaz de realizar un pueblo cuando está en Revolución; que la victoria de la Campaña sólo fue posible porque antes se había hecho una revolución verdadera; que son las masas las que hacen la historia.

Pero las masas organizadas, las masas conscientes y dirigidas e inspiradas por el talento de un líder excepcional.

Wilfredo Rodríguez Cárdenas
Ciudad de la Habana.

El 17 de septiembre de 1961 fue inaugurado el Centro Nacional de Alfabetización para Pescadores en el antiguo colegio de los “Hermanos

Maristas” en lo que es hoy el municipio Plaza de la Revolución, en Ciudad de La Habana, dedicado a los pescadores del alto que no podían alfabetizarse en sus barcos.

Muchos brigadistas se embarcaron con ellos por más de 30 días para alfabetizarlos, pero los resultados no fueron favorables por lo accidentado de sus vidas. Esta realidad fue la que determinó la ubicación de los pescadores del alto en este Centro.

Este acuerdo conllevaba sustraer a miles de pescadores de sus faenas habituales y llevarlos a cursos intensivos de un mes o más. Estuvo apoyado por la dirección del Departamento de Pesca del INRA, brindando ayuda económica a sus familiares, durante el tiempo que permanecieran alfabetizando.

En el Centro no recibían solamente clases, sino también atención médica, para los que la necesitaban y una buena alimentación balanceada. Por las noches participaban en distintas actividades como programas de cine o teatro obrero-campesino, música, controversias poéticas entre alumnos y destacados artistas. Además intervenían en charlas y debates sobre asuntos marítimos y sociales tanto nacionales como internacionales.

El deporte tuvo también gran acogida, así como paseos y visitas a distintos lugares importantes para su desarrollo político-cultural. Todo ello puso una nota feliz en su triste vida y despertó el entusiasmo por el trabajo, el deseo de producir más y mejor para hacer avanzar la Revolución.

En el centro encontraron los pescadores, no sólo alfabetización, sino un medio adecuado para superar sus limitaciones en el campo político, cultural y recreativo. La inmensa mayoría obtuvo una nueva visión de la vida. Fui testigo excepcional de esta inmensa obra, como Directora del Centro.

Matilde Serra Robledo
Ciudad de la Habana.

Corría el invierno de 1961 y se dirigió a mí el teniente Felipe Hernández Mederos, Jefe de las Milicias de Guantánamo, para solicitar alfabetizadores que atendieran a los milicianos serranos, casi todos iletrados.

Como la Campaña estaba en sus inicios no se disponía de alfabetizadores y menos en disposición de trasladarse constantemente con sus alumnos. Estábamos enfrascados en los censos. Esa solicitud significó una gran preocupación porque no sólo carecíamos de alfabetizadores preparados, estos, a mi juicio, debían moverse con los batallones serranos o radicar en campamentos y guardar secretos de ubicación militar. Todo esto se dificultaba pues no se habían formado aún las Brigadas “Conrado Benítez” y desconocíamos la existencia de las brigadas piloto de la Ciénaga de Zapata. Dije al compañero Abel Cabrera "si tan siquiera contáramos con algunos estudiantes que estuvieran dispuestos a recibir una adecuada preparación

intensiva de la Cartilla y del Manual, pero además la disposición para convivir con los milicianos en los campamentos y moverse con ellos tampoco podemos dar ropa ni zapatos".

Me llevó a la Secundaria donde él trabajaba que dirigía Ana Teresa Blanco y funcionaba en lo que es hoy el Instituto de Economía.

La directora aceptó. Nos reunimos con alumnos y padres. Si aceptaban, el curso corría peligro porque era enero.

La actividad fue maratónica. Todavía no sé cómo pudimos convencer a los padres (aún no existía la Escuela al Campo). No había costumbre de separarse los hijos de los padres. Sólo sé que a todos nos impulsaba la fe y el amor en lo que hacíamos. El Consejo Regional de Educación íntegro influyó mediante visitas, conversaciones. Sí recuerdo que en una reunión masiva expresé: "Un arma no vale nada si el que la usa no sabe leer ni escribir"

Obtuvimos setenta y cuatro alfabetizadores.

El 1° de febrero de 1961, todos los campamentos de milicias tenían sus alfabetizadores. Cuando en abril partieron los captados para Varadero, ya nuestros brigadistas pilotos estaban descalzos, vistiendo harapos, pero contentos, cumpliendo con una gran tarea.

Teresa Daroca Pamias.
Guantánamo.

Cuando comenzó la Campaña de Alfabetización yo trabajaba como maestra en la escuela rural "Coreta" en la zona de "El Junco" en Cienfuegos.

Para llegar a la escuela compré un carretón y una yegua, ya que la guagua me dejaba en la carretera y la escuela quedaba muy para adentro. Hasta le pusieron un letrero: Omnibus Escolar.

Ese mismo "Omnibus" - un carretón y una yegua -, me sirvió de transporte durante la Campaña, pues fui responsable de la zona. La Campaña fue dura, ya que la mayoría no podía estudiar alegando falta de tiempo, que "eran brutos", que no veían bien, etc. .. La zona que yo atendía era bastante extensa, la recorría diariamente, además de impartir clases a mis alumnos analfabetos.

Carmen Ferrer Cepero
Ciudad de la Habana

En noviembre de 1960 participé, por orientación del Partido y de la FMC, en la organización de la Comisión que dirigiría la Campaña en Luyanó, barrio de la Capital que se dividió en tres zonas. Fui seleccionada Presidenta de la Zona B, cargo que ocupé durante toda la Campaña. Era un área de muchas industrias, algunas muy importantes como el matadero Antonio Maceo, la

fábrica de pinturas Sherwin Williams, Fábrica de Piensos INRA, la metalúrgica Florentino Alejo, Fábrica de Latas Continental Can, y otras.

En cada uno de los centros de trabajo se crearon aulas para facilitar las clases a los analfabetos. Había un gran número de analfabetos, seiscientos setenta y tres, y fue una labor dura que requirió asambleas y divulgación por todos los medios. Pero se trataba de obreros que llegaron a entender y ofrecieron una ayuda muy valiosa para el convencimiento de algunos recalcitrantes. Al terminar la Campaña había alfabetizado alrededor del 80%, descontando los inalfabetizables.

Josefina Madera Vicioso
Ciudad de la Habana.

Mi modesto aporte a la Campaña fue precisamente participar por las tardes, después de mi labor en la Empresa Eléctrica, en la tómbola que se efectuó en el parque José Martí de Guantánamo en diciembre de 1960 colaborando en la recaudación de fondos para el inicio de esta gran tarea... La dirección del núcleo de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), en la Empresa nos dio la tarea de fungir como profesora en el propio Sindicato y formar parte junto a los compañeros Lorenzo Rogers, Francisco Pérez, Francisco Medina y Abel Cabrera Carrión en el apadrinamiento de cinco bohíos de campesinos, donde estaban alojados brigadistas "Corado Benítez".

Caridad Quert Castillo
Guantánamo.

Mi aula convertida en aula de alfabetización me proporcionó la feliz oportunidad de enseñar a leer y escribir a ocho trabajadores. Simultáneamente, el Consejo Municipal de Educación de La Habana solicitaba maestros, profesores, pedagogos, para dirigir y trabajar directamente en la Campaña y me incorporé en noviembre de 1960 a la Comisión Técnica que dirigía la Dra. Ana Ma. Cruz.

Fui técnica responsable municipal de cinco zonas distribuidas en Luyanó, Lawton-Batista, y Jesús del Monte, en uno de ellos se encontraba "Las Yaguas", donde vivía una Población marginada en casuchas hacinadas. Uno de los tantos barrios insalubres que se multiplicaban por días en la Capital...

Nilda Sosa Delgado
Ciudad de la Habana.

Tan pronto Fidel habló de la necesidad de erradicar el analfabetismo, yo, que era entonces alumna del último año de la Escuela Normal para Maestros de Matanzas, busqué la forma de realizar esta tarea que consideré fundamental para el desarrollo del país.

Muchos años antes de que se iniciara la Campaña de Alfabetización comencé a enseñar a quienes no sabían leer ni escribir en la primera aula que abrió en Matanzas la Federación de Mujeres Cubanas, apenas transcurridos unos meses de creada la organización.

El sindicato de trabajadores de la Educación, al cual pertenecía porque al graduarme comencé a trabajar como maestra en la escuela primaria Domingo Rusinyol, me seleccionó para formar parte de una comisión que recorrió toda la provincia para explicar a los maestros la importancia de la Campaña de Alfabetización y captarlos con el fin de que se incorporaran a esta humana tarea. Esto fue en los primeros meses de 1961 y la Comisión la integraba la doctora Consuelo Miranda, prominente educadora matancera, Julio Torres, también maestro y dirigente de Matanzas, y Juan Castillo, entonces secretario general del sindicato...

Una vez terminado ese proceso asambleario, la Comisión Nacional de Alfabetización (CNA) me designó para dirigir el albergue Silva Dos, en el Campamento de Varadero donde se preparaban los brigadistas "Conrado Benítez" en el manejo de la cartilla y el manual, antes de partir a los lugares donde alfabetizarían.

Largos días de dedicación total a esta hermosa labor, penalidades nunca antes vividas, noches sin sueño al pensar en la gran responsabilidad que se había una recién graduada maestra, inexperta, que debía dirigir a jóvenes mayores que yo, a profesores de rica experiencia... Pero el amor a la misión confiada, el espíritu de cooperación de los educadores más experimentados y el deseo de todos de que las cosas resultaran bien, nos permitió salir adelante y tener éxito.

Adelina Vázquez Noriega
Ciudad de la Habana.

Fui Dirigente de la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR) en Consolación del Sur, Pinar del Río, en 1961 atendía conjuntamente con otras compañeras, a un grupo de brigadistas "Conrado Benítez", fundamentalmente a la atención política, que consistía en las visitas a las casas donde ellos estaban, así como en la organización de actividades políticas recreativas que se organizaban.

Esta atención política fue muy necesaria, teniendo en cuenta, que eran jóvenes algunos, más mayores los de la brigada Patria o Muerte, que era la primera vez que salían de sus casas, alejados de su familia y residían en casas de campesinos, que en aquellos tiempos no todos tenían el nivel político requerido, para atender a estos brigadistas.

Leide Lizazo Hernández
Pinar del Río

Me encontraba en labores profesionales de periodismo y propaganda y además prestando mi concurso en el frente de Prensa, Radio, TV, de la Dirección del 26-7 en La Habana, en 1960, cuando se me designa como uno

de los Delegados ante la Comisión Nacional de Alfabetización (CNA) en octubre de ese año.

Resulta conveniente recordar que esta se formó bajo la égida del Ministerio de Educación (MINED) por organizaciones políticas, de masas; instituciones, asociaciones, organismos...

Esta medida constituyó eficaz y dinámico método de cooperación, unidad, cúmulo de experiencias, utilización óptima de recursos materiales, tecnológicos que rápidamente se hicieron sentir en todas las Secciones y actividades. En la de Propaganda, responsabilidad a mí asignada, posibilitó una constante fuente de ideas por la participación profusa de profesionales, técnicos, trabajadores en general de la Radio, Televisión, Cine, Prensa escrita, Agrupaciones de Artistas, Poli gráficos, Editoras; las Publicitarias intervenidas cuyo equipo de dirección jugara un papel destacado. A todos siempre los hemos recordado con el mayor de los agradecimientos y fraternales lazos.

Adecuándolas a las características de cada región, hasta de unidades de alfabetización, y de diferentes medios de difusión, fueron ampliamente dadas a conocer orientaciones, consignas, lemas y pensamientos; noticias, reportajes; creaciones e interpretaciones musicales, de poesía, literarias, en lo que se hace obligatorio el recuerdo de Eduardo Saborit, Manuel Navarro Luna, el Indio Naborí, Ramón Veloz y Coralia, quienes al frente de varios colectivos "Guateques de la Alfabetización", recorrieron las más recónditas zonas por valles y montañas, y medios de información, llevando el mensaje, esparcimiento, obras teatrales, cultura.

Conferencias, encuentros de intercambio de experiencias, actividades políticas, recreativas; exposiciones fotográficas, escultóricas, de pinturas: entrevistas a alfabetizadores y a quienes alfabetizaban, la marcha de la Campaña, orientaciones técnicas, diariamente eran difundidas desde lo ancho y largo del país.

Destacada atención se le dedicó a iniciativas surgidas aún en los más simples eslabones divulgativos contentivas de impacto y que daban resultados, generalizándose y así se ampliaba de esta forma colectiva la eficiencia en la creatividad, en las diferentes etapas de introducción, desarrollo, intensificación.

Y en lo personal produjo la mejor recompensa, la de la satisfacción de habérsenos posibilitado, participar junto a aquel Ejército de Alfabetizadores, todo el pueblo, en la consecución de que a la vuelta de unos meses Cuba izara la bandera de Territorio Libre de Analfabetismo, a pesar de las dificultades impuestas por agresiones de todo tipo, incluyendo la de Playa Girón. Nuestra población se creció, como siempre lo ha hecho y seguirá haciendo, en todos los frentes.

Manuel Tomás Moro Pérez
Ciudad de La Habana

Es difícil poder seleccionar un aspecto de la Campaña de Alfabetización que no haya dejado una huella imborrable en mi memoria y marcaran mi vida para siempre, pues desarrollé todo mi trabajo futuro en el campo de la postalfabetización, que me permitió llevar la experiencia cubana, a otros países y colaborar con ellos en tareas de alfabetización.

Al comenzar la Campaña tenía alguna experiencia de alfabetizar pues lo hacía a soldados del Ejército Rebelde en el Cuartel de Pinar del Río. Por tanto pude participar en diferentes aspectos de la Campaña por mi doble condición de maestra y de Secretaria General de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) en la provincia. Como maestra, comencé de responsable técnica en una zona del Municipio Pinar del Río, y como dirigente política no sólo pude cumplir las orientaciones del Organismo Superior situando una representante de la organización como delegada en los Consejos de Alfabetización en los niveles de Provincia, Municipio y de Barrio para apoyar cada tarea alfabetizadora, sino que fui testigo de la abnegación, respeto y cariño con que cada federada en toda la Provincia hasta el último rincón del cabo de San Antonio colaboró de alguna forma en el triunfo de la Campaña de Alfabetización.

Sara Legón Padilla
Ciudad de La Habana

En los primeros meses del año 1959 nació el último de mis hijos. Tan pronto terminó mi licencia de maternidad y a petición de unos compañeros de luchas revolucionarias, comencé a trabajar en la Dirección de Cultura del Ejército Rebelde, en su Sección de Enseñanza. Me encomendaron la tarea de organizar, en los campamentos militares, escuelas de alfabetización y también algunas de enseñanza primaria. La tarea era urgente y muy importante pues aproximadamente el 80 % de los "rebeldes" eran analfabetos y el resto tenía, salvo excepciones, una escolaridad muy baja y para llevar a cabo una revolución profunda como la que Fidel se proponía era necesario contar con un pueblo culto, capaz de echar a andar la economía del país de acuerdo con los nuevos requerimientos de la ciencia y la técnica.

Las cartillas de alfabetización existentes tenían un vocabulario muy infantil o muy abstracto y los rebeldes no se sentían motivados por ellas.

Poco después se creó, adscripta al Ministerio de Educación, una Comisión de Alfabetización que asumió la tarea de alfabetizar a la población civil.

Entre ambos grupos alfabetizadores se establecieron estrechas relaciones. Pronto se comprobó que se afrontaban los mismos problemas y se comenzó a trabajar coordinadamente en la elaboración de una nueva Cartilla cuyo vocabulario reflejara los intereses de una población adulta y revolucionaria que había sido capaz de empuñar las armas para liberarse de un gobierno tiránico. Se dieron así los primeros pasos para elaborar una nueva, que en su primera lección levantaba la consigna que todo el pueblo cubano respaldaba: La Reforma Agraria va.

De inmediato se creó una Comisión Nacional de Alfabetización en la cual se integraron diversas organizaciones revolucionarias y de masas. Su objetivo:

localizar los analfabetos, organizar los centros de alfabetización y crear los materiales docentes para garantizar el buen éxito de la Campaña. De esta última tarea se ocuparía la Sección Técnica a la que incorporó tanto el grupo que organizó la alfabetización del Ejército Rebelde como el que laboraba con la población civil. En algo más de meses elaboraron la nueva Cartilla, Venceremos y un Manual Alfabetícemos donde se impartían instrucciones para llevar a cabo tarea alfabetizadora.

El trabajo realizado fue arduo aunque los pasos dados con antelación facilitaron la tarea y en diciembre de 1960 se había concluido la elaboración y edición de la Cartilla y el Manual y así, al alborear el año 1961, que esperamos con una gran cena en Ciudad Libertad, a la que asistió Fidel, estábamos en condiciones de comenzar en todo el país la gran tarea alfabetizadora.

Fue 1961 un año duro de trabajo: recorrimos toda la Isla brindando asesoría a los alfabetizadores, elaboramos diversos materiales para facilitar el uso de la Cartilla, se organizaron programas de radio y televisión para difundir orientaciones técnicas. La organización y preparación de las Brigadas Estudiantiles "Conrado Benítez" demandó renovados esfuerzos. No obstante, sentíamos una honda satisfacción al poder colaborar con nuestro esfuerzo en esta hermosa tarea, especialmente cuando el 22 de diciembre en un solemne acto en la Plaza de la Revolución, Cuba se declaró Territorio Libre de Analfabetismo.

Carmen Gómez García
Ciudad de La Habana

Al comenzar los preparativos para la alfabetización de nuestro pueblo, trabajaba en el Municipio de Mayarí, antigua provincia de Oriente, como Inspectora de Educación y al mismo tiempo, miembro del Ejecutivo de la Federación de Mujeres Cubanas, organización esta que me designó como su representante en la recién creada Comisión Municipal de Alfabetización. Constituida dicha Comisión o Consejo, se me dio la responsabilidad de organizar toda la parte técnica colaborando con otros compañeros.

La primera tarea desarrollada fue, con los maestros del Municipio, localizar los analfabetos. En esta actividad se trabajó arduamente logrando censar, en esta primera fase a más del 90% de las personas que se consideraban iletradas. Se trabajó en la estructura Municipal para desarrollar la Campaña, creándose zonas de alfabetización: Mayarí, Cueto, Nicaro, Guaro y Marcané.

La siguiente tarea de importancia fue la distribución de la necesaria fuerza alfabetizadora y la ubicación de los brigadistas "Conrado Benítez" que iban llegando.

Manteníamos reuniones periódicas con los maestros responsables en cada lugar, y con los dirigentes técnicos en cada zona, esto permitió tener un control estricto y confiable del desarrollo de la alfabetización.

Al mismo tiempo, preparábamos a futuros maestros en las montañas de Sierra Cristal para que, al terminar la Campaña de Alfabetización pudieran continuar impartiendo clases en las zonas rurales donde no hubieran maestros.

Personalmente atendí a más de cinco analfabetos.

El trabajo fue hermoso, muy interesante e importante, ese municipio, fundamentalmente zona cañera, tenía una alta población analfabeta, y entre ella una considerable cantidad de haitianos, pero la labor desarrollada por todos con la ayuda decisiva de las organizaciones fue sorprendente, esto permitió que Mayarí se encontrara entre los primeros municipios en obtener la bandera de Territorio Libre de Analfabetismo no sólo en la Provincia sino en la Isla.

En el territorio tuvimos la presencia y participación valiosa de una uruguaya Judith Lemes, quien estuvo casi todo el tiempo junto a nosotros, y a la cual queremos rendir reconocimiento, amor y respeto a su memoria. Hoy, muchos de aquellos compañeros que junto a nosotros laboraron con tanto ardor, no están vivos, pero su ejecución y su obra aún perduran.

Irma López Núñez
Ciudad de la Habana

Eran aproximadamente las 11:00 de la noche, del sábado 6 de mayo de 1961, esperábamos con entusiasmo la salida de la cartilla de Matemáticas, "Producir, Ahorrar y Organizar", estábamos Carmen, Nena, quizás Matilde, María de los Angeles. No recuerdo pero seguramente estaban pues no se perdían una y Ana María y Palmira que estallaban de gozo, era su obra, no sé si alguien se me olvida, pero en fin como siempre estábamos juntas y contentas. Así fue cuando salió la Cartilla, cuando salió Manual. Peleábamos, pero nos queríamos, éramos una familia. La recibimos calentita y con el mismo gusto de quien recibe el pan del horno. Al fin terminamos y nos fuimos.

Llegué a mi casa ya con algunos malestares, llamé a mi marido que aún trabajaba -eran tiempos difíciles- vino corriendo, cargó conmigo al hospital, y sobre la una de la mañana... ¡gua!, ¡gua!. En aquel momento, cuando vi a mi niña, la primera, recordé lo que un día al verme sentada con mi barrigota me dijera Raúl Ferrer: "Después de todo da igual, el nombre es cosa sencilla, hembra y le pones Cartilla, varón le pones Manual"

Pero así es la vida y a pesar de su recomendación la llamamos: Inrainí. Han pasado los años, unos estamos viejos, otros muertos... pero seguimos siendo una familia.

Berarda Salabarría
Ciudad de La Habana

En Yamasigüey, zona carbonera, me encontré alrededor de 15 niños alfabetizadores con los uniformes rotos y sin botas. Le pregunté al maestro y me expresó que aquella zona era de "diente perro", roca a la orilla del mar, muy agresiva. Salí urgentemente para Baracoa e interrumpí una reunión del Coordinador de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), le dije lo que había visto y que consideraba que había que resolver el problema. Inmediatamente me dieron uniformes y botas y regresé para Yamasigüey. Ya en el río Toa había llovido por la "cabezada", como le dicen los guajiros. Ante esta situación traté de convencer al balsero para que nos llevara a las 9:00 de la noche a fin de trasladar la ropa. El balsero se tiró al agua para amarrar la balsa y perdió su dentadura, una linterna y los espejuelos. ¡"Imagínense lo que ese hombre me dijo"! Pero al otro día cruzamos y los niños tuvieron sus uniformes nuevos.

Francisco Guerra Sosa
Ciudad de La Habana

En nuestra zona se encontraba la Secundaria Básica "América Arias" y sus alumnos y maestros respondieron casi masivamente para integrar las Brigadas "Conrado Benítez". Pero lo más importante es que entre aquellos muchachos estaba Manuel Ascunce Domenech que había sido uno de los primeros en incorporarse y nos ayudó con su entusiasmo, integración de la Brigada. Esto siempre ha significado un gran honor para mí y para todos los que formaban el grupo de trabajo de la Zona 8, Luyanó. También, de nuestros alfabetizadores, ocho estudiantes nutrieron dos Brigadas Piloto que se designaron para las provincias de Pinar Río y Oriente como Avanzadas de la Alfabetización.

Josefina Madera Vicioso
Ciudad de la Habana

Una huella imborrable en mi vida me produjo la encomienda que recibí en los primeros meses de 1959 como Director Municipal de Educación de Melena del Sur, para alfabetizar a los integrantes de la Columna 1 el Campamento de Managua.

Allí estaban los nuevos mambises, los rebeldes, muchos de ellos, oficiales con heroica historia de combate que personalmente había dirigido Comandante en Jefe desde la Sierra Maestra.

Me correspondió convocar a los maestros del municipio, que el 100% respondió maravillosamente. De inmediato se acometió el esfuerzo que significaba dar clases a los niños durante el día y en horas de tarde y noche trasladamos 30 km diariamente para cumplir esta honrosa misión. En esta hermosa batalla pronto se identificaron fraternalmente combatientes y educadores que se superaron recíprocamente. Así avanzamos.

Se triunfó en el empeño y la extraordinaria experiencia adquirida por nuestros maestros constituyó el mejor curso técnico para enfrentar después la Campaña de Alfabetización que se desarrolló en 1961.

Esta fuerza calificada confeccionó el censo de analfabetos en cada zona rural y en los poblados, apoyada en sus propios alumnos y en las organizaciones, a partir de septiembre del 60. Estos mismos maestros meleneros dirigieron

técnicamente las unidades de alfabetización a través de los alfabetizadores populares y algunos brigadistas, en un movimiento masivo que abarcó a toda la población en múltiples tareas, se alcanzó la victoria.

La feliz culminación se produjo el 8 de noviembre cuando en el parque de Melena del Sur, entre dos palmas, ondeó por primera vez en Cuba la gigantesca bandera alegórica y Fidel nos proclamó como: "el primer municipio libre de analfabetismo en América"

Orestes Martínez Oramas
Ciudad de La Habana

Para ganar la batalla final contra el analfabetismo en la provincia de La Habana, se estableció un plan de graduaciones sucesivas por etapas de noventa días. El 15 de diciembre debían estar alfabetizados 100 000 compatriotas. Al observar el cuadro estadístico, cómputo total de la provincia de La Habana, presentado el día 20 de diciembre, vemos de inmediato un fallo en nuestro cálculo pues habíamos considerado analfabetos normales localizados como alfabetizables. No se nos ocurrió poner en los inalfabetizables censados, las defunciones, los traslados sin dejar dirección y en los negados. Se hizo un estudio minucioso y atendimos a todos los que tenían posibilidades.

Lógicamente aumentó el por ciento de alfabetizados y lo más importante: un considerable grupo de mujeres y hombres fue rescatado de la ignorancia; gracias al esfuerzo y tesón de los alfabetizadores en el barrio.

Lidia Dávila Montes
Ciudad de La Habana

"En aquel mediodía de mi tierra tropical, me había atrevido a ir de "La Junta" al "82", sin nadie que me acompañara; algunas veces lo hacía uno de aquellos haitianos buenos, protectores de la Señorita -como me decían- Era poético verlos, después de la ardua tarea de cortadores de caña, sentados en las largas esas junto a la Cartilla, aprendiendo; otros eran algunos de mis pequeños alumnos... Mami me lo decía: "¡ No vayas nunca sola, es un peligro andar por esos montes " - Ella siempre con el capricho.

"Y no comas nada que te den esos haitianos que hacen brujería" Yo no le hacía caso... Si me hubiera visto el día anterior cuando fui a convencer a la vieja jamaicana", que va a misa de tan lejos, todos los domingos a caballo, la que no quiere alfabetizarse porque dice estar muy vieja. Llegué precisamente a la hora del almuerzo, la puerta se encontraba abierta y saludé; ella estaba tomando un caldo extraño, no tenía fideos, solo hojas y algunas viandas. Al verme me dijo "Pase Señorita, pelo una muchacha fina no va a comel este soponcio"

Algo me apretó el corazón y me senté en el banquito junto a ella, en la mesa sin mantel: "Sírvame, que voy a almorzar con usted". Se quedó conmovida: "No Señorita, no lo haga por pena" "Sírvame" volvía a insistir. Echó el caldo en un plato esmaltado y comencé a comer; aquello tenía un sabor raro y a duras penas con la cara sonriente comí hasta la mitad del plato. Ya la tenía de mi parte; ella también aprendería a leer y escribir

Elsa Morales Naranjo
Camagüey

La anécdota más importante en la unidad José Antonio Echevarría de San Pedrito y Santa Elena en Santiago de Cuba, fue que los alfabetizadores pasaron al Seguimiento para completar la enseñanza primaria, alfabetizaron a los viejos en casa, pasaron el Curso Secundario Obrero, de ahí a la Facultad Obrero Campesina ya la Universidad.

Hoy encontramos muchos técnicos, ingenieros, médicos, literatos, etc., que en el año 1961 eran analfabetos. Por eso decimos: ¡Viva la Alfabetización!
¡Viva la Revolución Socialista!

Luis Miyares Bermúdez
Santiago de Cuba.

Cada día hacia recorridos por las fábricas y aulas y conversaba con los trabajadores. En el matadero "Antonio Maceo", me dirigí a un obrero que hacía alguna resistencia al estudio, me dijo que "ya el estaba graduado en la Universidad de la Vida", y como mi procedencia es obrera, le contesté de camarada a camarada: "nosotros te vamos a graduar en la Universidad de la Cultura".

Josefina Madera Vicioso.
Ciudad de La Habana

Nunca podré olvidar a Rebeca (doméstica), que aspiraba a leer los periódicos, las novelas, y a tener un trabajo que le asegurara los años futuros, pues pensaba con dolor que trabajaba intensamente desde niña veía que ya sus fuerzas no durarían mucho. Sus lágrimas, su risa, la inmensa alegría que sintió cuando recibió su diploma de alfabetizada y su nueva ubicación laboral...

Robertina Céspedes Altunaga
Ciudad de La Habana.

Entre veredas y trillos, montes vírgenes donde vivían venados, perros y puercos jíbaros, durmiendo en "vara en tierra" y cruzándonos en el camino con el conocido majá de Santa María y una flora y fauna exhuberante que se descubría a nuestros ojos.

Enseñamos y aprendimos; alfabetizamos y aprendíamos a fabricar carbón, experiencia que nunca olvidaremos. Existió el miedo a la naturaleza virgen y a los alzados y bandidos que nos amenazaban, pero la tarea fue cumplida a pesar de las dificultades y tropiezos, estando presentes el 22 de diciembre en la Plaza de la Revolución para declarar a Cuba Territorio Libre de Analfabetismo y sentir en nuestro corazón el palpitar del deber, cumplido.

Mario Mendoza del Pino
Camagüey.

Muchas de nuestras alumnas continuaron sus estudios y llegaron a ocupar posiciones laborales muy dignas y relevantes. Sé cuanto lo recuerdan y agradecen muchas de ellas.

Al pensar en esto en silencio recuerdo la sentencia pedagógica de nuestra directora general, Elena Gil Izquierdo: "ser maestro es una noble tarea, pero ser maestro del pueblo, de los humildes, es un alto honor revolucionario".

Por todo ello afirmo, que trabajar en la gran Campaña de Alfabetización fue un privilegio excepcional.

Oria Calcines Bolaños
Ciudad de La Habana

Pero no crean que todo quedó allí, pues a nuestros hogares llegan con frecuencia maestros y maestras que nos siguen viendo como familiares, al igual que nosotros a ellos. ¿Habrán un placer más grande que ver llegar con su sonrisa a Miriam Aguilera, una técnica de laboratorio hoy, a Martha Aguilera una pediatra de renombre que nos endulza con su agrado, a Irene que sigue siendo profesora?.

Isolina Pozo Almaguer
Holguín

La Campaña de Alfabetización y la formación recibida en el Ejército de Alfabetizadores "Conrado Benítez" marcaron la vida de mi generación, y en mi caso enraizaron mis convicciones revolucionarias y la decisión de que jamás abandonaré las filas de la Revolución, significación del socialismo en nombre del cual alfabetizamos, y de Fidel quien materializó el principio martiano de hacemos cultos para ser libres.

Las experiencias acumuladas en la alfabetización me sirvieron para desempeñar posteriormente las diversas responsabilidades que he tenido en mi vida estudiantil pues con posterioridad estudié periodismo en la Universidad de La Habana donde fui dirigente de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) en mi trayectoria laboral como dirigente sindical, de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), directora de las revistas Mujeres y Muchacha y de la Editorial de la Mujer, y actualmente corresponsal jefa de la Agencia de Información Nacional.

Siempre, como una luz que guía mis acciones y me estimula a crecer en los momentos difíciles, están presentes la enseñanza de esa gran escuela que fue la Campaña Nacional de Alfabetización.

Adelina Vázquez Noriega
Ciudad de La Habana

La labor como técnica en la Comisión Nacional de Alfabetización fue intensa y llena de emociones, anteriormente había ganado experiencias en la alfabetización como maestra rural cuando combinaba las clases de los niños con la enseñanza de los adultos, y en la Comisión de Alfabetización creada antes de 1961.

En la Campaña fue extraordinario el trabajo colectivo para el desarrollo de las diferentes tareas, todo se analizaba, discutía, mejoraba y enriquecía en el grupo, se realizaban investigaciones, consultas e intercambios. De esta forma se elaboró la Cartilla ¡Venceremos! Con temas que motivaban al adulto y el Manual Alfabetizamos para el alfabetizador del pueblo. ¡ Que

emoción cuando en la imprenta tuvimos en nuestras manos el primer ejemplar de la Cartilla! Fue especialmente satisfactoria la elaboración de la Cartilla de Matemática, pues los analfabetos, sobre todo los hombres, pedían aprender a "sacar cuentas".

El equipo técnico organizó todo el material de evaluación, se ofrecieron múltiples orientaciones derivadas de las experiencias que se iban obteniendo durante el desarrollo de la Campaña, así como se elaboró la revista "Arma Nueva" para los recién alfabetizados. Se utilizó mucho la televisión, la radio y la prensa escrita para la comunicación rápida y masiva.

Las visitas por todo el país y los seminarios sobre el censo, estadística y aspectos metodológicos y educativos, propiciaron el intercambio con maestros, alfabetizadores, dirigentes, miembros de organizaciones y analfabetos y la vinculación directa con la labor alfabetizadora.

La Campaña de Alfabetización fue una gran escuela que dejó profundas huellas para mi vida futura; así dediqué mi trabajo posterior a la educación de adultos, donde tuve además, la oportunidad de colaborar con otros países que se proponían acciones a favor de la erradicación del analfabetismo.

Ana María Rojas Lucero
Ciudad de La Habana.

Es importante rescatar que durante la campaña se dio atención especial a los barrios marginales, barrios en los cuales se comprobó la existencia de un gran número de analfabetos en donde vivían la mayor parte de trabajadoras domesticas y mujeres dedicadas a la prostitución. También en los penales se organizaron centros de alfabetización orientados por maestros y teniendo como alfabetizadores a los propios presos comunes con más alto nivel de escolaridad. En los centros hospitalarios de toda la República se llevó la alfabetización a los enfermos recluidos y a los trabajadores analfabetos. Así como también la atención a ciegos, y discapacitados fueron atendidos por personal especializado. Se formaron núcleos de alfabetización en todos los lugares donde había agrupaciones de pescadores, en los propios barcos o de acuerdo con las posibilidades de concentrarlos en tierra. ¿Pero cómo se atendieron estos grupos? Algunos responsables nos cuentan :

Al inicio de la Campaña de Alfabetización se me asignó la tarea de censar la zona del Barrio de Colón en la Ciudad de la Habana donde era conocido que había más de 500 prostitutas, la mayoría de ellas semianalfabetas y analfabetas.

Una vez culminado el Censo y a través del mismo, llegué a la conclusión de que estaban reaccionando negativamente, pues los proxenetas se habían encargado de entorpecer el camino de la alfabetización que acabaría con la ignorancia y la explotación de esas mujeres.

Cuando por primera vez entré a un prostíbulo, sentí que se me iba la vida pues el mal olor y las condiciones de aquel lugar me revolviéron el estómago.

Después de muchas conversaciones y de un fuerte trabajo político realizado en coordinación con la policía, se fueron ubicando en aulas que se encontraban en el Capitolio Nacional, la Manzana de Gómez, en San Lázaro y Aguila, en el Palacio Presidencial y en otras aulas ubicadas en lugares controlados, por la peligrosidad a que podían estar expuestas por parte de los proxenetas.

En el Palacio Presidencial la alfabetizadora fue la compañera Caridad Molina, esposa del Presidente Osvaldo Dorticós y allí recuerdo que las atendían con mucha delicadeza e incluso les sorprendía que les brindaran café en elegantes tacitas de porcelana.

Supe, además, que los miembros de la guarnición del palacio, dirigida por el teniente Angel Serrá, tuvieron que enfrentar al inicio provocaciones de las entonces reacias visitantes-alumnas, aleccionadas por los ya mencionados proxenetas.

Durante la propaganda contrarrevolucionaria llamada "patria potestad", tuvimos que luchar fuerte con ellas pues los inescrupulosos también habían utilizado ese argumento para luchar contra la superación de esas mujeres. Logramos convencerlas y pudimos continuar nuestro trabajo.

En esa labor conocí la vida de ellas. Cómo eran lastimadas con alambres doblados por los proxenetas cuando no les entregaban el dinero que esperaban.

Hubo momentos emocionantes también. Recuerdo que un día llevé a un aula que iniciaba sus tareas a una joven alfabetizadora. Allí entre las alumnas, se encontraba su mamá, era prostituta y su hija lo desconocía. En aquella aula se enteró al verla.

Fue un momento difícil y triste, entre tantos de los del barrio Colón.

Las mujeres, ya alfabetizadas, tuvieron la oportunidad de superarse técnicamente. Recuerdo que en la finca "América", en el Guatao, se les propuso estudiar para hacerse peluqueras, modistas, artesanas, etc., y muchas de ellas, rehabilitadas, trabajan como tales y se sienten agradecidas.

Hoy, a mi memoria viene una frase o un saludo, que a mi paso por la calle Colón y vestida de miliciana (vestida como tal debía ir para ser identificada por la policía) gritaban detrás de las ventanas: ¡Adiós, miliciana, adiós!

Entonces se decía que yo era la primera mujer decente que entraba en el conocido barrio Colón de La Habana.

A tantos años, creo que la vida las obligó a ese trabajo y por eso, con orgullo dijo fui, entre ellas, una mujer más, con un objetivo digno que fue cumplido.

Georgina Gutiérrez Gorrín
Ciudad de la Habana

Nota importante:

La compañera Georgina Gutiérrez no ha expresado en su testimonio un hecho muy doloroso:

En una oportunidad, cuando iba acompañada por su hijo más pequeño fue objeto de una acción contrarrevolucionaria por parte de aquellos proxenetas. Arrojaron un ácido en el rostro del menor que le hizo perder la visión en uno de sus ojos. Después de aquello continuó valientemente y con igual entusiasmo la difícil tarea asignada hasta la culminación exitosa de la Campaña.

Sin embargo, quiero destacar un trabajo que, paralelamente, desarrolló el Dpto. de Evaluación del que era responsable en el Consejo Municipal de Alfabetización de La Habana, la atención a analfabetos sordos, ciegos, es decir, discapacitados en general. Labor esta que estuvo a cargo de un valioso grupo de profesores de estas especialidades que trabajaron, en su mayoría, en las propias casas de los alumnos con la adecuación de las técnicas requeridas a la Cartilla y el Manual. Rendían informes periódicos al Laboratorio de Investigaciones Psicopedagógicas radicado en el hospital "Fajardo" que dirigía la Dra. Olga Irrizarry de Cobos y era controlado y evaluado por el Dpto. Municipal de referencia.

También el Instituto Nacional de Psicología Aplicada que dirigía el Dr. Gustavo Torroella, prestó sus servicios con la colaboración de un grupo de psicólogos, aplicándose pruebas de inteligencia a los ya alfabetizados que habían dado muestras de capacidades y a los superdotados; investigación es para conocer los efectos de la alfabetización en su personalidad y las causas que determinaban la resistencia de algunos analfabetos; así como orientaciones en relación con el aprendizaje de la lectura en los ya alfabetizados.

El esfuerzo de estos profesores rescató a unos de la ignorancia y dio a otros posibilidades mayores que quizás se hubieran perdido...

Nilda Sosa Delgado.
Ciudad de La Habana

El Departamento de Educación del Gobierno Municipal Revolucionario de La Habana, que dirigía la Dra. Asela de los Santos, estimó que, dadas las grandes dificultades que presentaban las zonas insalubres y la gran cantidad de analfabetos que en ellas había, era necesario realizar una campaña rápida, utilizando a todos los empleados como alfabetizadores, asesorados por los maestros de las antiguas escuelas municipales. Con estas dos grandes fuerzas se crearon las Avanzadas Revolucionarias de Alfabetización.

La tarea en esos barrios era muy compleja. El trabajo que se había desarrollado hasta entonces, no había dado el resultado esperado.

Era demasiada la acumulación de males: no había calles, ni alcantarillado, ni luz; las casas estaban en condiciones deplorables de miseria, los techos en su mayoría dejaban pasar la lluvia, los muebles apenas existían. Los niños andaban por las calles casi desnudos.

Era el producto de muchos años de miseria, de desalojos, de crisis continuadas, del abandono de todos los gobiernos burgueses y de la explotación imperialista de nuestras riquezas. Parejo a esto, toda suerte de vicios hacían víctima a la población depauperada y elementos maleantes y politiqueros se aprovechaban de estas circunstancias para sacarle beneficio personal.

De acuerdo con la Comisión Municipal de Alfabetización, se escogieron cuatro zonas con un índice elevado de analfabetos en los barrios marginales donde estaban ubicadas las escuelas municipales de nueva creación. Estos fueron: El Moro, El Calvario, El Rosario y Fraternidad.

Se pusieron a disposición de las Avanzadas diez ómnibus de las antiguas escuelas municipales que diariamente recogían los alfabetizadores y sus asesores a las 7:00 de la noche, los llevaban a sus respectivos barrios y los devolvían al punto de partida a las 10:00 de la noche.

En la medida en que la tarea se desarrollaba, los empleados explicaban a sus asesoras las grandes necesidades de sus alumnos: leche para los niños, zapatos, papel de techo para las casas y lo más urgente: mesas y sillas para dar las clases. Comenzó una febril actividad en los departamentos para buscar la manera de satisfacer estas necesidades.

Parejamente vendría entonces una intensa labor social y de salubridad, se hicieron matrimonios colectivos entre parejas que llevaban mucho tiempo unidos, se inscribieron a niños y hasta algunos padres en el registro civil, se emprendieron campañas de vacunación.

La labor de las maestras asesoras y de los inspectores que orientaban el trabajo en cada barrio, así como las Comisiones Técnicas que establecieron las relaciones con la dirección de la campaña a nivel municipal, fue muy importante. Así también el trabajo del Gabinete Psicopedagógico que atendía a los alumnos con grandes dificultades de aprendizaje, realizando un trabajo especial con la aplicación de test para comprobar si realmente tenían retraso mental o si era sólo abandono y desnutrición.

El día 2 de diciembre, aniversario de la llegada del Granma, arribamos al cierre de la Campaña contra el analfabetismo en esas zonas insalubres. Se alfabetizaron 645 de los alumnos matriculados, de un total de 848 analfabetos. Se reportaron 203 bajas después de agotar las posibilidades, por retraso mental.

Carmen Serra Robledo.
Ciudad de la Habana.

Al triunfar la Revolución, el Ministerio de Bienestar Social inició un trabajo socio-económico con el objetivo de erradicar los barrios marginales, saturados de problemas económicos sociales y culturales de todo tipo, en infrahumanas condiciones de vida.

Consecuentemente, la tasa de analfabetismo era elevadísima. Solo grandes masas de un pueblo en Revolución bajo la guía de personal idóneo podían acometer tamaña tarea.

Al iniciarse la campaña alfabetizadora, comencé aquella hermosa labor colectiva como Responsable Técnica y Trabajadora Social. Trabajábamos sin horario, hasta doce horas diarias, con el amor y el entusiasmo revolucionario que caracteriza a nuestro pueblo. Como casos particulares en aquella laboriosa colmena es grato recordar el aporte de Aleida March (esposa del Che), Gina Cabrera (destacada actriz) Josefina Castro Ruay (insigne educadora ya fallecida) de las avanzadas de alfabetizadores, profesores y estudiantes de la Universidad de La Habana y de los Institutos de La Habana y el Vedado (ahora preuniversitarios).

Muestra fehaciente de nuestra lucha cotidiana contra lo mal hecho y sobre todo el fraude, es la anécdota del joven recién alfabetizado y que se acercó a nosotros indignado, diciéndonos que había sido engañado, pues no sabía leer más que en la Cartilla. Asombrada ante su actitud, le pregunté porque afirmaba eso, y él me mostró un libro escrito en idioma hindú. Imagínense mi sorpresa.

En ese idioma, yo también soy analfabeta, le dije.

De inmediato le mostré revistas y periódicos en que sí podía leer y le expliqué la existencia de distintos idiomas, lo cual tranquilizó su inquietud y nos satisfizo a todos, plenamente.

Sería imposible narrar las infinitas anécdotas y experiencias acumuladas en esta obra de "infinito amor", como le llamara, a la enseñanza, Martí, que fue la gloriosa e inolvidable Campaña Nacional de Alfabetización.

Elisa Soto Planas.
Ciudad de La Habana.



4.7 ALFABETIZADOS

La labor alfabetizadora desplegada en todo el país dio como resultado que 707 212 cubanos fueran alfabetizados. Los alfabetizados fueron los protagonistas principales de esta gran epopeya. Momentos inolvidables se vivieron. A veces de felicidad en la medida en que se descubría el mundo aquel de las letras y el saber que les había estado negado o de desconcierto ante el nuevo sonido o la frase que no lograba reconocer.

Quizás aparentemente conforme algunos, rebeldes otros con su desconocimiento, habían vivido así durante años, pero la legión de alfabetizadores, dejó todo aquello atrás: ya sabían leer y escribir. Y al igual que hace muchos años algunos alfabetizadores vuelven a escribir una carta a Fidel y otros expresan en ellas su sentir.

Querido Fidel:

Hace ya casi treinta años que gracias a ti y a la Revolución me enseñaron a leer y a escribir, hace ya treinta años que canté "hoy la Patria me ha dado un tesoro, he aprendido a leer y a escribir" conjuntamente con mi maestro brigadista Manuel Remón que sólo tenía 12 años y yo 16 y este muchachito fue quien abrió un nuevo horizonte para mí, y hoy me siento satisfecho y creo haber trabajado para ayudar a la Revolución, soy militante del Partido Comunista de Cuba (PCC) y me hice técnico medio en construcción. Cumplí misión internacionalista en el hermoso pueblo de Angola y con 46 años estoy presto a acudir si fuera necesario a cumplir cualquier misión que usted me encomiende, pues estaré eternamente agradecido a usted y a la Revolución de haberme hecho un hombre útil y preparado.

De usted eternamente agradecido

Juan Velázquez
Granma

Compañero Fidel Castro Ruz

Primer Secretario de nuestro glorioso Partido Comunista de Cuba.

Hoy, después de 30 años de haber sido alfabetizado, escribo con orgullo y satisfacción estas líneas para expresarle que si no hubiera sido por esa bella Campaña que usted dirigió, hoy no fuera yo un intelectual, procedente de familia campesina.

A partir de esa fecha y por la generosidad de la Revolución, tuve la oportunidad de cursar estudios en la rama agropecuaria, graduándome como técnico inseminador en la Escuela "Basilio Ravelo" (hoy I. Tecnológico Llia Ivanov) en la Habana en el año 1963, allí desempeñé la hermosa tarea de transmitir los conocimientos adquiridos a alumnos becarios hasta 1971, donde soy seleccionado como Delegado al 1er. Congreso de Educación y Cultura.

En 1973 ingreso en la Facultad de Ciencias Agropecuarias de Santiago de Cuba, graduándome como médico veterinario en 1978 y como especialista en reproducción bovina en 1981 (CENSA). Actualmente mantengo esta función en la provincia Granma.

Tengo el orgullo además de haber cumplido misión internacionalista en la República de Nicaragua en el período 1984-86, dando asistencia técnica en la rama pecuaria; y por necesidades de la producción impartí varios cursos a médicos y técnicos en la especialidad de Fisiopatología en la reproducción bovina, logrando evaluación satisfactoria.

Soy miembro del Partido Comunista de Cuba desde 1972, ocupando varias responsabilidades en la organización de base, siendo secretario general del núcleo de mi centro de trabajo, ratificado por mis compañeros durante varios años.

Por eso hoy, muchos cubanos como yo, le damos las gracias a usted y a todos los que lucharon porque Cuba sea mucho mejor, más linda y Libre de Analfabetos.

Lorenzo Humberto Zamora Alvarez
Granma

Pues en esa época era yo un guajirito que con 18 años no conocía ni las primeras letras, no sabía escribirle a la muchacha que quería ni una sola frase de amor, no tenía facilidad para organizar las ideas y decirle unas palabras bonitas, pero como si fuera un milagro llegaron a la zona los llamados brigadistas con sus lámparas chinas que deslumbraba a todos, creo que, por los beneficios de la lámpara mi abuelo permitió albergar a Cecilia una dulce negrita. Porque inicialmente no podía entender que cómo iba a tener bajo su techo a una negra.

En mi casa fuimos alfabetizados cuatro personas de la familia y, tres vecinos más. Parecía mentira que en sólo unos meses aprendiéramos los números y las letras. ¿Cuánto le debo a la Campaña de Alfabetización?

Todo, mi vida, lo que soy. Con mis cartas enamoré a Julia la gordita que hacía suspirar profundamente. Luego se convirtió en mi esposa. Seguí en clases con el llamado seguimiento y los cursos de secundaria obrera campesina, así adelanté mucho y me hice maestro y con la superación continua llegué a ser inspector rural, y luego a Juez Popular. ¿Podré pagar todas estas glorias que como deudas contraje?

Claro que no, por eso a gusto seré fiel a la Revolución hasta mi último aliento.

Eutimio Peña Zaldivar
Holguín

Fidel:

La Campaña de Alfabetización significó para mí algo muy grande, fue en los primeros días del triunfo de la Revolución uno de los logros más significativos de mi vida, al ser alfabetizado, ya que de aquí dependió que yo siguiera superándome hasta llegar a niveles superiores y luego tener un trabajo decoroso, y sin dificultades para desempeñarlo.

Soy hijo de una familia humilde, campesinos, que de no producirse una Revolución como la nuestra, jamás en la vida hubiéramos llegado a tener nada.

Fue la Campaña de Alfabetización uno de los caminos que se abrieron para por un sendero luminoso llevar la educación y la cultura al rincón más apartado de nuestro país.

Tomó de aquí también un gran camino la salud pública porque tuvo un gran apoyo esta esfera, por parte de los brigadistas en todos los campos cubanos.

Los brigadistas en plena Sierra Maestra no sólo se dedicaron a alfabetizar, sino que muy temprano en las montañas acudieron junto al campesino que era su alumno a ayudarlo en las faenas del campo, unos arrancaron yerba, otros recogieron café, cortaron caña; etcetera.

Casi todos los alfabetizados tenemos en nuestra mayoría trabajo decoroso buenos salarios gracias a esa Revolución que llevó la alfabetización al campesino más humilde y más pobre.

Heriberto Chacón Oliva
Granma

Desde muy pequeña me crié en el seno de una familia humilde y trabajadora, junto a mis padres María Luisa y Tomás Herrera, nunca tuve la oportunidad de asistir a la escuela en mis primeros años de vida.

Después del triunfo revolucionario cuando se organiza la hermosa tarea de alfabetizar a todos aquellos que nunca tuvieron esa oportunidad, me decido a por lo menos aprender a leer y a escribir, esto fue en el año 1961 cuando por primera vez recibía mis primeras clases; impartidas por una brigadista habanera llamada Carmen Carballo, alcanzando el tercer grado.

Más tarde en el año 1962 me dediqué a la actividad laboral junto a técnicos rusos que atendían las cochiqueras que estaban situadas donde se encuentran actualmente las granjas avícolas de Dos Ríos, aquí comencé a trabajar en el año 1963 hasta el 74, en este mismo año alcancé el sexto grado en la Escuela rural Reinerio Sardina de este mismo lugar.

Ya en el año 1974 había contraído matrimonio, tuve seis hijos, lo que constituía para mí una razón que me impedía seguir trabajando con el Estado, por todas estas razones tuve que dedicarme al cuidado de mi hogar,

esposo e hijos, los cuales traté de educar con los principios revolucionarios que exige nuestra sociedad socialista.

Actualmente radico en la Jatía dedicada a las labores de mi hogar. . .

Delia Herrera Andino
Santiago de Cuba

Fidel:

La Campaña de Alfabetización tuvo gran importancia para nuestro país, pues con ella materializa la Revolución cubana una de sus grandes ideas, llevar a todos los rincones de la isla el pan de la enseñanza, logrando con ella declarar a Cuba como el "primer país libre de analfabetismo".
Haber aprendido a leer y escribir tiene gran significado, pues he aprendido a ser aún más libre. Sabiendo leer, y escribir puedo desarrollar mis ideas, mis iniciativas, el deseo de ser cada día mejor y contribuir a buscar soluciones a los problemas que se nos presentan, puedo comunicarme con mis amistades y familiares que se encuentran en otras provincias de la isla, así como con aquellos hermanos nuestros que de una forma u otra han cumplido con el sagrado deber del internacionalismo.

En la superación cultural y laboral se ha trabajado mucho, por ejemplo en mi centro de trabajo se nos exige la superación cultural, por lo que estudié en el centro escolar "Braulio Coreneaux" alcanzando un nivel de sexto grado, esto fue en la Educación de Adultos, en años posteriores continué estudios no pudiendo adquirir el noveno grado por razones de salud y otras situaciones familiares que se me presentaron, no obstante, en mi puesto de trabajo he recibido orientaciones laborales lo que significa para mí una superación laboral, pues cada orientación contribuye a un mejor trabajo.

Durante estos treinta años he trabajado como dependiente en el Restaurante "Guisa", como comprador en la misma empresa (abastecimiento), más tarde le cedí la plaza a mi esposa y entonces pasé a trabajar como jardinero en el Poder Local. más tarde ya con la constitución del Poder Popular continué trabajando como jardinero en el vivero del Reparto Militar, paso a trabajar en la Unidad Presupuestada de Comunes de Guisa, como recogedor de desechos sólidos, además cuando algún compañero se encuentra de vacaciones sustituyo a este en la limpieza del parque, áreas verdes, etc.
Actualmente a raíz de la situación que se nos ha presentado pasé a la barrida de calles, pues los desechos sólidos son recogidos en carretones. Mi actividad en el trabajo voluntario ha sido amplia, he participado en zafras cañeras, cafetaleras, jornadas de Girón, por cuarenta y cinco días y así en múltiples actividades políticas y sociales, teniendo además una actitud destacada en mi Comité de Defensa de la Revolución (CDR) y zona de residencia. Antes de concluir quiero transmitir mi saludo y agradecimiento a mis maestros alfabetizadores que se nombran Ernesto González y Dora Boza en este municipio.

Ubalérico Gómez Silveira
Granma

Querido Fidel:

La importancia que tuvo la campaña de Alfabetización para mí es como una de las tareas más hermosas de un pueblo revolucionario proclamada en el Moncada.

Significó el aprender a leer y escribir como un sueño, un despertar en vida nueva de nuestro país.

He participado en estos años como cederista y activista de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), en las tareas de estas organizaciones de masas y en la defensa me encuentro en una Brigada de Producción Defensa, y me siento orgullosa de que mi único hijo es internacionalista.

Ana María Osorio Rodríguez
Granma.

Agradezco a usted y a la Revolución haber llevado a cabo esa hermosa Campaña de Alfabetización hace ya más de 30 años. Gracias a ella aprendí a leer y a escribir.

Hoy disfruto de esa gran satisfacción. Tengo 79 años y creo que esta fue una de las proezas más grandes que ha hecho la Revolución.

En mi casa albergué un brigadista que hoy es médico del Hospital Lenin en Holguín, se llama Francisco Hernández Viltres.

Minervina Avila Corría
Granma

Compañero Fidel:

Recordando que al triunfo de la Revolución yo era analfabeto y gracias a sus brillantes iniciativas de iniciar la Campaña de Alfabetización para así librar a nuestro país del analfabetismo y poder llevar hacia delante el desarrollo del socialismo en nuestro país.

La brigadista que me enseñó a leer y escribir fue Paula su apellido no recuerdo, vivía en San Antonio de las Vegas eso fue en el año 1961.

Bernardo Rosales García
Granma

Hoy día lro. de septiembre de 1998 fui a acompañar a mi nieta a su primer día de escuela, pues comienza en el preescolar; aunque había pasado por esta experiencia con mis hijos, los cuales hoy son profesionales. Me sentí hondamente emocionado porque recordé mi vida de niño, con una escuela a

más de cinco kilómetros de mi casa y una maestra que apenas iba a darnos clases.

El trabajo y la miseria que tenía la familia me fue alejando de las aulas, así pasaron los años tratando de sobrevivir, hasta que esas mismas condiciones imperantes de opresión nos hicieron rebelarnos contra todo aquello y formamos fila junto a Fidel y su lucha contra el régimen de Batista. Llegó el triunfo revolucionario y la convicción de que había que ayudar a la Revolución, pero nos faltaba lo más importante: el conocimiento, dominar las letras, la matemática, la historia, la teoría marxista. No sabíamos apenas leer y escribir.

La Revolución lo previó todo y ya en abril de 1959 en Ciudad Libertad, antiguo campamento de Batista, se convirtió en una gran escuela y por el día se impartía preparación militar y por la noche nos alfabetizábamos con un grupo magnífico de profesores, y de esta forma aprendimos y cursamos la preparatoria para continuar la secundaria y luego el preuniversitario en la Facultad Obrera Campesina. Así pudimos ingresar en la Escuela Política Militar y preparamos para servir mejor a la Patria.

Perfecto Romero
Ciudad de La Habana

Los profesores de la Facultad Obrera y Campesina (F.O.C.) Julio A Mella de Santa Clara entrevistaron a tres alfabetizadas y sus vivencias se exponen aquí:

Edelmira Pulido Ramos de 68 años. Su maestra fue Balbina procedente de La Habana.
Alfabetizada en la zona de Siguaney, municipio Taguasco, Provincia Sancti Spiritus.

Después de concluida la Campaña comenzó a trabajar, ayudó a fundar las delegaciones de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC). Visitaba a las mujeres en las zonas campesinas y bateyes azucareros para incorporarlas a la organización.

Trabajó en la Dirección Municipal de la FMC hasta 1978 en que se mudó para Santa Clara.

Aprender a leer y escribir fue algo fundamental para ella pues siente que de ahí en adelante empezó a vivir, de ese hecho dependió su vida y la de su familia y a partir de él se proyectó en la Federación y llegó a ser miembro del Comité Provincial de la FMC en Villa Clara.

Continuó los estudios en los Cursos de Seguimiento y Superación Obrera y Campesina y llegó a alcanzar el noveno grado. No continuó estudiando porque vivía en el campo y no tenía posibilidad de continuar.

Pasó diversos cursos de las organizaciones políticas y de masas, pero no

llegó a obtener una profesión determinada. Por ejemplo participó en Cursos de Trabajadora Social por el Ministerio del Interior (MININT) y cursó cinco escuelas del PCC y la FMC. Participó en la intervención a empresas privadas cubanas, fue Delegada al 11 Congreso de la FMC y a la 1ra. Conferencia Provincial del Sindicato de Comercio y Servicios.

En cuanto a anécdotas sobre la Campaña no tiene ninguna, pero señala que el hecho de aprender a leer y escribir fue un gran estímulo para ella y muchos vecinos, pues emprendieron la gestión para construir la escuela del barrio. Hicieron la petición a la JUCEI de Sancti Spiritus y al preguntarle los funcionarios que para qué pedían maestro si no tenían escuela ellos contestaron: nosotros haremos la escuela de la zona.

Actualmente es jubilada del Banco Provincial de Sangre. Es ideológica de su CDR, atiende el trabajo social y educación en el Bloque 175 de la FMC. Es política de la Brigada de Producción y Defensa y por el núcleo del PCC zonal atiende a familiares de los mártires.

Eduvige Montesinos Pineda de 64 años. Su alfabetizadora se llama Pilar Morejón. Fue alfabetizada en la fábrica San Antonio de Calabazar de Sagua, Encrucijada, Villa Clara. Trabajó de dirigente de la FMC y los CDR, y a pesar de tener cuatro hijos realizaba trabajo voluntario.

Por el hecho de aprender a leer y escribir obtuvo gran beneficio, pues pasó mucha pena cuando se casó ya que no pudo firmar y desde entonces se trazó como meta aprender y lo hizo en la Campaña de Alfabetización. Aquello le permitió trabajar y abrirse paso en la vida.

No continuó estudiando por tener muchas limitaciones, tales como: vivir en zona intrincada y tener cuatro hijos que cuidar. No logró ninguna preparación profesional.

La propia Campaña fue un gran acontecimiento para ella, le impresionó mucho la juventud de los alfabetizadores y el gran número de familias que aprendieron.

Actualmente no realiza ningún trabajo, es ama de casa, cuida de sus hijos y nietos, y participa en todas las actividades de los CDR y FMC.

Eneida María Aguila Duardo. Tiene 64 años. Fue alfabetizada en el municipio de Santa Clara. Su maestra se llama Andrea (no recuerda los apellidos)

Al concluir la Campaña continuó estudiando en una escuela de seguimiento para alcanzar el sexto grado.

Siempre quiso leer novelas, libros de aventuras, conocer lo que otras personas conocían pero cuando niña no pudo pues tenía que ayudar a sus padres en las labores agrícolas. Después tuvo que trabajar como criada en una casa cuidando niños, por lo que no pudo continuar en la escuela.

Después que aprendió a leer y escribir pudo hacer lo que quería, es decir, leer muchos libros y además pudo aprender corte y costura y trabajar en esa actividad en un taller.

En los cursos de seguimiento y superación obrera alcanzó el sexto grado y por eso pudo trabajar como operaría en un taller de corte y costura.

En cuanto a anécdotas solamente recuerdo los trabajos que pasó Andrea para enseñarle pues no es lo mismo enseñar a un niño que a un adulto. En estos momentos está jubilada.

Fui alfabetizada en la Sierra Maestra ahí vivía anteriormente. Mi alfabetizadora se llamaba Fabiola, recuerdo un día que estuve muy enferma y no asistí a clases por un día al otro día tempranito ella ya estaba en mi casa, me ayudo a hacer los deberes porque en ese entonces era madre soltera y mi hijo sólo tenía dos añitos y no tenía quien me ayudara me dio de comer a mi y a mi hijo pero después cuando ya me sentía un poco mejor no me escape me dio la clase ahí en la cama.

Era impresionante el empeño que todos los brigadistas tenían para cumplir esta tarea y se lo agradezco muchísimo porque actualmente soy responsable del departamento de administración en mi trabajo, en poco tiempo me voy a jubilar pero todo lo que he logrado en mi vida no lo hubiera hecho sin la alfabetización.

Matilde Velázquez
Ciudad de la Habana

La alfabetización para mi fue una bendición imagínese señó todos estos años me he dedicado a la mecánica claro antes sólo empíricamente porque no sabía leer ni escribir, ahora puedo leer artículos y nueva información sobre lo que a mi me gusta, imagínese hasta doy clases en el tecnológico quien lo hubiera dicho esta Revolución nos ha dado mucho por eso uno debe de ser cada día mejor estudiar para que el país progrese.

Antonio Fernández
Ciudad de la Habana

Tenía 25 años y trabajaba en la central pesquera de Holguín, al principio no quería alfabetizarme decía que para que, a la hora de las clases me iba con mis compañeros a jugar con la pelota un rato después al ver que mis demás compañeros avanzaban y poco a poco empezaron a platicar de lo temas como el imperialismo, la revolución y de la reforma agraria me di cuenta que eso de saber y escribir es más que eso, que con ese conocimiento puede uno aprender más cosas y que tenemos al alcance mucha otra información, y me decidí a aprender.

Después seguí con los demás grados y me gradué como ingeniero, pero también he prestado mis servicios como alfabetizador internacionalista a donde voy con mucho cariño y lleno de orgullo por ser un alfabetizador de la revolución y cuento mi experiencia para que sirva de aliento y de ejemplo para muchas más personas.

Actualmente ya me jubile pero estoy listo para ir a alfabetizar a donde se me requiera.

Jerónimo García Torres
Ciudad de la Habana

Después de que me alfabetizaron inmediatamente me inscribí a los cursos de seguimiento, estuve en la escuela de Superación de la Mujer, ahí también se crearon jardines de infancia en donde me cuidaban a mis dos hijos mientras yo estudiaba e incluso trabajaba como domestica en una casa del centro de la Habana. Desde que escuche por primera vez que la alfabetización se iba a dar en la comunidad en donde vivía me alegro y me entusiasmo mucho, porque eso era lo que necesitaba la gente para que todos nos superáramos. La revolución le ha dado oportunidad de estudiar a cualquiera que lo desee, sólo fue necesario decidirse y hacerlo.

Por muchos años participé intensamente en las labores de la Federación de Mujeres Cubanas, ahora ya no puedo mucho, aunque sigo siendo militante me dedico a cuidar a mis nietos, les leo todas las tardes, pero además no dejo pasar oportunidad para decirles que la educación los hará libres.

Soledad Rodríguez C.
Ciudad de la Habana

Cuando la alfabetización llegó a la sierra Maestra todos los campesinos sentimos que alguien nos había invadido todos esos brigadistas con su uniforme gris olivo, sus faroles y sus pizarras. La labra del campesino usted sabe es muy dura, la jornada comienza desde las cuatro de la mañana o antes si es posible, cuando regresábamos a nuestras casa lo que uno quería era descansar pero ahí esta la maestra lista para comenzar. Al principio decía para que me va servir leer y escribir si trabajando en el campo no lo necesito, pero sabe después de que aprendimos siguieron más cosas, el seguimiento y las especializaciones, y ahora comprendo que sin la alfabetización no hubiera podido graduarme nunca como técnico agrícola.

Por eso agradezco a la Revolución y a Fidel por esta oportunidad tan maravillosa que nos dieron.

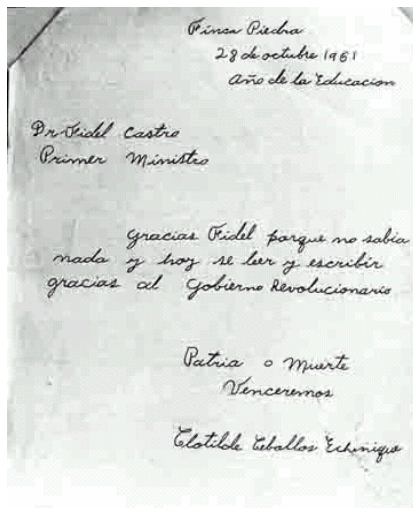
Joaquín Mendoza.
Ciudad de la Habana

Al cabo de más de treinta años, quisiera atrapar en los recuerdos todas las imágenes de la alfabetización, pero sin duda, la que nunca podré olvidar es ver a mi brigadista llegar por el sendero rumbo a mi casa después de haber caminado dos horas para que yo aprendiera aunque sea un poquito.

Cuando iniciamos las clases no sabía ni como se agarraba el lápiz, mis compañeros se reían de mí, por eso puse mucho empeño en aprender para contribuir en algo al gran esfuerzo que hacía mi brigadista para llegar hasta ese lugar caminando dos horas de ida y dos horas de regreso.

Ahora que soy viejo y tengo más tiempo puedo leer y descubrir nuevos horizontes a través de la lectura, he escrito artículos para el periódico regional porque pertenezco a la Federación de Asociaciones Campesinas (F.A.C.). Tengo 75 años y todavía recuerdo esos días gloriosos.

Sebastián Enríquez
Ciudad de la Habana.



4.8 HISTORIAS DE VIDA.

Estas entrevistas fueron publicadas por el periódico Granma en el Aniversario número cuarenta de la Campaña de Alfabetización en la Ciudad de la Habana Cuba.

“SOLO TENÍA COMO ARMAS MIS IDEAS”

Brigadista piloto en la Ciénaga de Zapata, Patria Silva estuvo presa de los invasores durante la agresión mercenaria por Playa Girón, pero no pudieron hacerla desistir de su noble y revolucionaria misión.

"La habanera" estaba perdida. A la alfabetizadora rubia se la habían llevado desde el lunes 17 en la mañana y ya, miércoles 19, todavía no aparecía. Donde había moscas, los campesinos escarbaban porque creían que ella estaba muerta y por los bateyes de Playa Girón, en aquel abril de ataque mercenario y de victoria revolucionaria, el tiempo era preciso para velar a los caídos en el fragor del bombardeo.

Duró poco la angustia. Patria Silva Trujillo salió del armario donde la escondieron buenas gentes que fueron a avisarle de que la querían de rehén. En aquel instante que hoy se le aparece como un fogonazo en el tiempo, oyó a un compañero decir: "Ella es de los brigadistas que busca Fidel". Entonces, supo que tendría todas las horas de su vida para contar la historia de aquellas 72 horas.

CIENAGA EN LA MEMORIA. Había llegado a la Ciénaga de Zapata en marzo de 1961 como brigadista piloto, como llamaron al primer grupo de 30 estudiantes que fueron a construir la experiencia de enseñar a leer y escribir a los campesinos, a levantar el censo de analfabetos, a probar los faroles y la efectividad de la cartilla, a conocer cuántos maestros se necesitarían por bateyes, cuántos alumnos podría asimilar cada uno, y también a hacer labores de salud pública contra el parasitismo. Era la avanzada de lo que después se aplicaría en todo el país, durante la épica Campaña de Alfabetización.

Tenía 19 años, vivía en el Vedado en un cómodo apartamento, presumía de más de un enamorado, estudiaba el tercer año de la Escuela Normal para Maestros de La Habana y era allí una de las más entusiastas organizadoras de la Asociación de Jóvenes Rebeldes.

Pero me fui casi sin permiso, porque papá no estaba en la casa. Mi abuela me arregló rápido el uniforme de miliciana que fue el que primero vestimos, y partí en ómnibus desde Ciudad Libertad. No me importaba lo que dejaba detrás porque era una necesidad urgente del país el ser cultos para ser libres como nos inculcó Martí, y en aquella época de efervescencia sin límites, solo ese pensamiento bastó para llenarnos de una absoluta fidelidad a una causa que representaba un beneficio colectivo. Estaba orgullosa de hacerlo. En la Ciénaga, los muchachos se dividieron en dos. Uno para la zona de Jagüey Grande y otro directo a Aguada de Pasajeros. En Playa Girón quedó el grupo de control. A ella la enviaron al batey Varadero, y Virginia, una campesina que fumaba tabaco y sabía leer y escribir, la acogió en su humilde casa.

El primer día fui a alfabetizar a las seis de la tarde y me cerraron la puerta del bohío porque la familia se levantaba a las tres de la madrugada a hacer carbón y no tenía tiempo para atenderme. Al siguiente me presenté a las cuatro, y después me involucré emotivamente con ellos, con el cuidado de los hijos y sus problemas. Pero Virginia es mi personaje especial por todo lo que me brindó y por su valentía para enfrentar la vida. Nunca la he podido olvidar.

DE VARADERO A VERDE OLIVO. Cuando en Varadero todo marchaba sobre ruedas, a Patria la llamaron a Playa Girón, a cubrir el puesto de una compañera enferma: Por eso la invasión mercenaria me encontró allí. El domingo 16, Ana María Hernández, la maestra de la escuela, y yo, hacíamos el censo de analfabetos del batey Verde Olivo donde estaba asignada.

Como esperaba el regreso de otro brigadista que andaba de patrulla, pude ver cuando comenzaron las luces de bengala y el tiroteo. Le dije a Ana María, ¿y qué es esto?, y nos fuimos a la casa de las Milicias donde ya estaban los constructores de la zona turística. Cuando llegamos, me hablaron de invasión y pedí armas, pero no había. Nos fuimos entonces a la casa-escuela y al querer avisar a los campesinos para que evacuaran la playa, nos fue imposible porque ya estábamos rodeados y nos gritaban que saliéramos.

Fui la primera en traspasar el umbral y me identifiqué como revolucionaria. Eso valió para que me separara y me dijeran que era una Fidelista fanática. De ese momento en adelante, los recuerdos le vienen a Patria como imágenes superpuestas, a veces flachazos de la que considera una noche tenebrosa. Se da sus descansos para hilvanar una memoria histórica que concatena el encuentro con el político de los mercenarios; la escapada hasta llegar a los constructores presos y gritarles enardecida: ¡Patria o Muerte, no se rindan! El enfrentamiento con el comandante Yeyo y el confinamiento en un cuarto junto a otros invasores en los que vio la pinta del miedo porque sentían cerca la derrota: Entonces no quise morir, ya presentía el triunfo.

De ahí, llevaron a las mujeres hacia un muro rompeolas y las cacimbas sirvieron de refugio: Así vimos cómo los mercenarios se peleaban entre ellos para montarse en las lanchas y escapar. El martes completo estuvimos dentro del agua, mi ropa estaba rota y los espejuelos perdidos. Todo lo recuerdo como una nebulosa. El miércoles, en la tarde, sin haber comido nada durante todo ese tiempo, es que me dicen en la playa que los mercenarios me quieren como rehén.

¿Por qué cree que se salvó? Por dos cosas: una, Ana María no me dejó sola ni un instante. Otra, la coyuntura que a ellos se les dio con la derrota. De no ser así, hoy no lo estaría contando porque yo me les encaré, les grité, los reté con la fuerza de mis convicciones. Hubo momentos que creí me iban a asesinar.

¿Cuál es el saldo al cabo de 40 años? El orgullo de haber participado en la gesta de Girón y combatido sin armas, sólo con mis ideas. Eso fue hermoso, aún cuando me dejó para siempre profundas secuelas psíquicas. La Campaña la pude hacer hasta junio porque caí en schok y este degeneró en neurosis traumática. Estuve hospitalizada varios meses. Incluso, yo fui una de las testimoniadas cuando el proceso de la Demanda del pueblo de Cuba al gobierno de los Estados Unidos por daños humanos.

Mujer fuerte, valerosa, así podría definirse a esta cubana que no quedó detenida en el tiempo y se hizo maestra, investigadora pedagógica, licenciada en Historia, directora de escuelas primarias, asesora de Psicopedagogía, metodóloga, inspectora, primera subdirectora del Palacio Central de Pioneros Ernesto Che Guevara, secretaria del Consejo de Atención a Menores de Ciudad de La Habana y jefa del Grupo de Desarrollo del municipio Plaza de la Revolución, donde se jubiló porque la presión

arterial le jugaba demasiadas malas pasadas. Sin embargo, continúa en el avatar diario, ahora desde su puesto de orientadora política en el núcleo del Partido, donde se siente querida y respetada.

¿Está satisfecha? No, porque siento que todavía puedo hacer muchas cosas para la Revolución, por eso sigo.

¿Deseos? Que la nueva generación valore la historia que le antecedió. Que Fidel viva mucho tiempo más.

¿Se siente protagonista? Lo soy pero no la única. Mi historia pudo sucederle a cualquier cubano y estoy segura de que la hubiera asumido como yo. Pero los verdaderos héroes son los muertos, de eso no me caben dudas. (Entrevistas realizadas por Iraida Calzadillas Rodríguez).

Alba Margarita, la joven que izó la bandera de la Alfabetización.

Para la muchacha capitalina aquel momento en la plaza de la Revolución siempre será inolvidable.

Estudiaba entonces magisterio en la Escuela Normal. "Era miembro de la Asociación de Jóvenes Rebeldes (antecesora de la actual UJC) y ante el llamado de Fidel, fuimos un grupo a incorporarnos a la Campaña como maestros pilotos, se quiso hacer como un ensayo de lo que después fue la Conrado Benítez"

"Yo nunca había estado en el campo, pero me adapté enseguida. Inicialmente le tenía miedo a las ranas, los alacranes, después me acostumbré a ellos".

Alba Margarita Cortina sonríe ahora de cómo han cambiado las mentalidades. "Yo tenía 16 años. Mi madre era muy revolucionaria, pero demasiado conservadora en otras cosas, no quería que yo fuera al campo, sola con los campesinos. Mi padre, que era miliciano del Batallón 117, sí estaba de acuerdo y la convenció para que diera también su conformidad de que yo alfabetizará".

En Carmelina, pintando el Centro Cultural construido por los propios brigadistas para los campesinos.

Como brigadista piloto le dieron una preparación emergente en Ciudad Libertad. Marchó para la Ciénaga de Zapata a finales de febrero o inicios de marzo de 1961. En Jagüey Grande los distribuyeron a distintos lugares de esa zona. "Me ubicaron cerca del central Covadonga (hoy Antonio Sánchez), en la finca Las Guásimas, una vaquería. Era campo intrincado".

Le asignaron 5 alumnos, un matrimonio y sus hijos. "Tenían un bohío grande con ciertas condiciones, aunque no había luz eléctrica y nos alumbrábamos con un mechón porque los faroles chinos no habían llegado, y con eso teníamos más facilidades para dar clases por las noches, ellos se acostaban muy temprano, se levantaban a las 3 de la mañana".

PLAYA GIRÓN

Justamente allí le sorprende la invasión organizada por la CIA. "Me atemoriqué mucho, tuve la amarga experiencia de ver cómo los aviones mercenarios bombardeaban un camión con personas adentro, en la carretera que se veía de lejos desde la casa. Y en eso viene un aviso del batallón de mi papá donde me mandaba a decir: Mi'ja estoy bien. Hacía 4 meses que no lo veía".

Con la impetuosidad de la adolescencia, cogió un caballo y se fue a ver al padre. "Como no sabía llegar por el camino más corto, cogí la línea del tren, que llegaba al central, cuando veía un avión, me tiraba del caballo, se me iba el caballo, vuelve a coger el caballo, hasta que llegué a una tienda del pueblo, y allí había una talanquera con un miliciano".

Era un compañero del batallón de su padre. Le facilitó una bicicleta. "En ella llegué a un lugar donde sí había muchos milicianos. Estaban sacando a un herido y al verlo me desmayé. Cuando volví en mí, ya mi papá estaba al lado mío".

Al día siguiente, la trasladaron para un albergue en Aguada de Pasajeros donde habían concentrado a todos los alfabetizadores de la zona. Y de allí, los llevaron para Varadero, para que se incorporaran a los primeros contingentes de la Brigada Conrado Benítez.

SUS ALUMNOS

La ubicaron esta vez en una zona que se llama Carmelina, cerca de Horquita, la parte colindante de la Ciénaga, que ahora pertenece al municipio de

Abréus (Cienfuegos). Tenía 4 alumnos. "Alfabetiqué a Consuelo Águila y Ciprián García —en estos 40 años les he seguido visitando, mantenemos contacto, los quiero muchísimo—, Eloísa (ya fallecida) y su esposo, que no recuerdo cómo se llamaba".

Los más difíciles fueron Consuelo y Eloísa. "Esta última no salía de un embarazo para entrar en otro y yo tenía que cargarle la niñita para poderla alfabetizar, y ya estaba embarazada de otro.

"Consuelo tenía problemas en la vista y se le consiguieron espejuelos. Con ella aprendí a hacer arroz y muchas cosas, yo no hacía nada en mi casa, fui a enseñar, pero realmente aprendí con los campesinos a ser humana, desprendida, volverme solidaria ante los problemas de los demás. Ellos no exigían nada y se daban por entero, me acogieron como si fuera una hija".

Los cuatro aprendieron a leer y a escribir. "Pensaba que no iban a poder, veía que les costaba trabajo, pero con mucha dificultad y todo aprendieron e hicieron la cartica. Y me emocioné mucho. Después de terminada la campaña, nos escribíamos, Consuelo, con mucha dificultad, me hacía una notica en la carta que me mandaban sus hijas, cuando recibí la primera me sentí feliz".

EL DESFILE

Al terminar la Campaña, "todos salimos llorando de allí, los campesinos, nosotros... Vinimos en una guagua y algunos brigadistas no eran de La Habana, les dimos albergue en mi casa y en la de mi tía. El día del desfile (22 de diciembre), íbamos por Boyeros y varios compañeros que iban en un yipi de la Campaña nos detuvieron y seleccionaron a una compañera y a mí para estar en la tribuna en la Plaza".

Recuerda que las ubicaron en la base del monumento a Martí, al lado del mástil y tras el Himno Nacional, izaron la bandera cubana. "Y cuando el locutor anuncia que se izará la bandera de la Alfabetización..., dos rebeldes me dicen que yo era la seleccionada para izar la bandera. Había mucho viento y era muy grande, y apenas podía, entonces ellos me ayudaron, pero saqué fuerzas y de la mitad hacia arriba terminé de izarla yo sola. Aquel fue un momento inolvidable en mi vida, de significación muy especial, que jamás olvidaré."

Después de aquel 22 de diciembre, "como ya yo era casi maestra, me hice profesora de los becados y estudiaba por la noche. Me gradué y ejercí el magisterio mayormente en secundaria. Mis alumnos hoy en día son médicos, ingenieros, la mayoría son profesionales, me los encuentro en muchas actividades".

¿Y qué le emociona más, que le digan maestra sus antiguos alumnos de secundaria o brigadista los campesinos de Abréus? . "Realmente, en Carmelina me emociono mucho cuando voy...". (Entrevista realizada por Pedro A. García)

ALFABETIZAR ME HIZO CRECER COMO PERSONA.

La hoy Actriz Mireya Champan narra sus vivencias de brigadistas Conrado Benítez.

Pedro a. García.

Para a muchos de los que aprendimos a admirarla y a odiarla cuando encarnó a la maléfica Tomasa la Conga en la telenovela El eco de las piedras, es una magnífica actriz. Los campesinos cercanos al poblado de Mir, en la provincia de Holguín, la recuerdan simplemente como "la maestra", la que les enseñó a leer y escribir. Hablamos de la misma persona: Mireya Chapman.

Nació en la misma ciudad de Holguín. "Cuando la campaña de alfabetización, estudiaba en la escuela Calixto García No. 2, el sexto grado. Me enteré por las amiguitas de la cuadra, embulladas porque había salido una convocatoria de que todos los que quisieran ir a alfabetizar, se podían ir a inscribir en el municipio de Educación".

La madre se opuso rotundamente. "Me dijo que no, que las hembras no podían estar fuera de la casa y menos allá en el monte con los campesinos. Cuando vino mi papá del trabajo, ella habló con él aparte, mi papá pensaba de otro modo y dijo: Mejor que la muchachita se defienda sola, ¿por qué no puede ir a alfabetizar, si todos los jóvenes lo están haciendo?".

"Pero no me dijeron nada, pasaron como dos o tres días y yo estaba bravísima porque las amiguitas mías habían llenado planillas y yo no había hecho nada. Mi mamá aparentemente había ido a hacer compras y se apareció con un maletincito verde y negro, me acuerdo, con una trusa adentro, cepillo, cosas de aseo normales para un viaje ligero, me di cuenta de que me estaba comprando lo necesario para ir a Varadero, donde se prepararon todos los brigadistas, imagínate tú cómo yo me puse".

LAPIZ, CARTILLA, MANUAL.

Viajó a Varadero a finales de mayo. Era la primera vez que salía de su casa e iba sola. "Allí se hacían unas actividades culturales muy lindas, por primera

vez fui a esa playa. Creo que puse en la planilla (que llenaban todos los brigadistas) que yo quería ser artista".

Quería que la ubicaran bien lejos de la casa. "En Guane, para que la aventura fuera de verdad, no perdiera emoción, pero me ubicaron cerca del poblado de Mir (Holguín), para el campo, en el cuartón Millar Flores. En la escuela rural de Argentina Learte, estábamos Beatriz, su hija, también brigadista, y yo".

Recuerda a la escuela, que también era el campamento, de ladrillo y con el techo de guano. "Había un terraplén que cuando llovía la gente se hundía hasta la rodilla, sin exagerar, le decían el pantano de Agapito, por un señor, un personaje delicioso, un campesino de allí. Cuando mis padres fueron, papá tuvo que cargar a mi mamá y a mi pequeña hermanita para que pudieran pasarlo".

"A pesar de esas condiciones, mi madre nunca me insistió en llevarme para la casa, pero la primera vez que estuvo, no se contentó con lo que Argentina le dijera, visitó a las casas de todos mis alumnos, con muy buen carácter y con muy buenas formas, para ver".

SUS ALUMNOS

Impartió clases a cinco alumnos. "Pero tuve una que no la olvido nunca, Zoila Perdomo Cancio, la esposa de un campesino, Reinaldo, e hija de un veterano de la Guerra de Independencia. Cada vez que iba a cobrar la pensión que le dieron por su padre, ella ponía el dedito para las huellas digitales, era como ella firmaba, porque no sabía leer ni escribir".

"Le costó un trabajo extraordinario que aprendiera aunque fuera una letrica, estaba embarazada, tenía otros niños, cada vez que le explicaba, no se le quedaban ni siquiera las vocales, pero cuando dio a luz, fue como un milagro, a los pocos días comenzó a adelantar y avanzó muy rápido".

"Casi al final de la campaña hubo una anécdota muy simpática, porque fue a cobrar y puso en el documento su nombre y el señor que le pagaba le dijo que Zoila no se escribía así. Ella le respondió que sí, porque la maestra le dijo que se escribía con zeta. Y le hizo la cartica a Fidel, con su letrica, por supuesto".

Aunque en menor grado que en otros sitios y con mucha menos agresividad, la contrarrevolución también intentó entorpecer la campaña. "Todos sabían en la zona que en el campamento estaban solas una mujer, Argentina, que estaba joven todavía, y dos muchachitas. Surgió un individuo que le llamaban el Resbaloso o el Aparecido, nunca lo veían porque se camuflaba y

se ponía a hacer bulla y a asustarnos, pero no pasó de ahí porque lo cogieron, era un tonto mandado por alguien a asustar a las brigadistas".

LIBRE DE ANALFABETISMO

"Cuando se terminó la campaña fue el llantén más grande del mundo. Los alumnos, Betty, yo. Vinimos a La Habana, para el desfile, en un tren con vagones sin techo, y le pusieron arriba pencas de matas y de asiento, unos bancos, vinimos cantando, diciendo consignas, nos cogieron unos aguaceros por Camagüey, y fuimos para Ciudad Libertad y de ahí para el desfile".

Y la campaña, ¿qué significó para la joven Mireya? "Ser alfabetizadora me hizo crecer como ser humano, como persona. Cuando yo quise ser brigadista, no valoraba de que iba a participar en uno de los acontecimientos más grandes que han ocurrido en Cuba, y no creo que exagero, porque entre las principales cosas que debe tener un pueblo está el acceso a la cultura, poder tener un horizonte más amplio, una cosmovisión de la realidad y eso lo da solo el conocimiento, la cultura.

"Y crecí. Esa misma que nunca había salido de Holguín, salió en mayo de su casa, fue a Varadero, alfabetizó en un pueblito que parecía sacado de una película de vaqueros y después cogió un tren y vino hasta La Habana, la distancia más grande que me había alejado de mi casa. Conocí universos distintos, confronté la vida de los campesinos por primera vez en sus casas, sus costumbres, y entendí mucho mejor lo que estaba pasando en mi país, la Revolución".

Como todos los brigadistas, una vez cumplida la misión se reintegró al estudio. "Me acogí al plan de becas, en Tarará terminé el sexto grado, la secundaria en Pablo de la Torriente, en dos ocasiones le presenté a mi mamá la planilla para la Escuela de Arte y ella no quería por ningún concepto. Me casé y en Santiago de Cuba estudié Filología y empecé en el teatro".

EL MÚSICO DE LA ALFABETIZACIÓN.

Eduardo Saborit, un hombre y su tiempo, un revolucionario a toda prueba, un creador que marcó su obra de cubanía sin espacio a concesiones.

Eduardo Saborit murió a los 51 años. Un infarto. Muy rápido, apenas 20 minutos. Un rato antes, le había afinado por teléfono la guitarra a su médico

y le cantó, junto con Zoila, su compañera, la hermosa canción de La Bayamesa al sobrino Paquito, para dormir al pequeño. Cuando decidió él mismo descansar, tras la fatiga de un día de habituales ajetreos, colocó sobre la mesita de noche el libro Los fundamentos del socialismo en Cuba.

"Adelgazó mucho en ese tiempo, apenas paraba en la casa. Un año antes, durante la Campaña de Alfabetización, abuelo se enamoró de ella y la vivió como un cubano que llevaba aquel proyecto en el alma. Siguiendo las orientaciones de Fidel de continuar estudiando, fue fundador del sistema de becas como maestro de la Escuela de Instructores de Arte, allí fue profesor de guitarra", eso me cuenta en una tarde de evocaciones Diana Bello Saborit, nieta del músico emblemático de esa primera gesta en la educación cubana.

Unidos en amistad y trabajo, fue el Indio Naborí, el poeta de la Alfabetización, quien lo vinculó a Celia Sánchez y a Mario Díaz, el coordinador de la campaña. Integró, así, la Comisión de Divulgación: "Se requería de un himno y él compuso, letra y música, el de las Brigadas Conrado Benítez. Era un creador productivo y súbito, y en el anfiteatro de Varadero, el Día de las Madres de 1961, cuando el Comandante en Jefe despidió a un grupo de brigadistas, se cantó por primera vez en público".

De Saborit habrá que recordar el periplo de Oriente a Santa Clara con uno de los dos colectivos artísticos que durante la campaña llevaron nuestro arte a los brigadistas, sin importar zonas intrincadas, comidas al paso, noches de mal sueño en hamacas y escenarios improvisados a la luz de faroles o de la luna cómplice. De esa etapa, el Jilguero de Cienfuegos y Marthica Morejón lo recuerdan como un divulgador de lo cubano, como un hombre cariñoso, dulce, amable, nunca bravo, amigo, compañero a todo riesgo y con una sonrisa permanente en los labios.

Nacido en Campechuela, desde muy joven integró diferentes grupos musicales. Su primer gran éxito la radionovela Pepe Cortéz, lo llevó a ser contratado por la antigua CMQ.

Fue un hombre de entera confianza de la Revolución. Cuando el ataque mercenario a Playa Girón, apenas unas horas después, Celia Sánchez le encarga a él y a Naborí "tocar con sus manos" lo que allí había pasado para que vinieran luego a contarles a los propios familiares de los brigadistas cómo estaban los muchachos: "Mi abuelo constituyó un ejemplo para la familia, un compromiso con la nueva vida que se abría, un orgullo. Después

de muerto, sigue siendo el bastión de su núcleo", eso dice Diana, entonces una adolescente.

En ese febril hacer, en Ciudad Libertad trabajó en el Consejo Nacional de la Alfabetización. Después vino el Congreso, un corte necesario para conocer cómo se iba comportando la gesta de enseñar. En la clausura del evento, en el antiguo teatro Chaplin, hoy Karl Marx, en el segmento artístico se estrenó Despertar, también de la autoría de Saborit e interpretado por Edelia Ferrer. Fidel pidió que se repitiera. Se cantó dos veces.

Y, por fin, la entrada de los brigadistas a la Plaza de la Revolución el 22 de diciembre de 1961. Allí, multiplicada en miles de voces, se coreó la Marcha triunfal de la Alfabetización, más conocida como Cumplimos.

"A partir de la campaña, y ya para siempre, abuelo vistió solamente el uniforme de los brigadistas. No le importó que concluyera aquel hermoso proyecto, se había entregado tanto a él que no quiso separarse de esa ropa. Así lo enterramos, y abrazado el ataúd con las banderas cubana y de la Alfabetización", rememora Diana.

Ese día de duelo, un grande de la música campesina, Ramón Veloz, lo homenajeó con una corona enorme en forma de guitarra. Sus alumnos de la Escuela de Instructores de Arte recogieron flores de los jardines de la institución y conformaron otra, al tamaño original.

"El músico de la Alfabetización", como le llamó el Indio Naborí, fue hombre de entereza vertical. Por dos veces pusieron en sus manos un cheque en blanco. La primera, cuando en la década de los 50 compuso Conozca a Cuba primero y al extranjero después, y la Compañía ESSO quiso utilizarla para su publicidad. Se negó porque, lo que escribía de su Patria, era para ella y no para comercializarse. La segunda, al triunfo de la Revolución los dueños de Publicitaria Siboney quisieron que emigrara a Puerto Rico. En respuesta, viajó al VII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en Viena, y a los países socialistas. De ese periplo nació Cuba qué linda es Cuba.

Al cabo del tiempo, Diana y Pilar —la otra nieta—, tienen pesares: "Su música hoy no es suficientemente difundida y es muy triste que la obra de un hombre como él, patrimonio del país, se vaya apagando. ¿Y quiere que le diga algo: letras como Sin banderas, Cuida tu Patria, Niño cubano y Mi escuelita, tienen hoy total vigencia", recalca Diana, convertida al cabo en historiadora del abuelo. ¿Y cuál es tu alegría?, pregunto al final de un rápido repaso por la obra de Eduardo Saborit en la Campaña de Alfabetización:

"Doy gracias a la vida por dos cosas: haber sido nieta de ese hombre inmenso, y por ser yo misma abuela. Esas han sido mis grandes oportunidades, mis sentimientos más puros". (Entrevista realizada por Iraida Calzadilla Rodríguez).

ENTREVISTA A PURO VERSO.

Más que hablar de sí mismo, el Indio Naborí prefiere recorrer sus textos paridos durante la primera batalla educacional del país y vuelve a ser el Poeta de la Alfabetización.

Sentado en la mecedora, rodeado de viejos libros, de fotos que atrapan la memoria de la vida, el busto que hiciera Delarra y le regalaran las FAR, medallas y reconocimientos que dan cuenta de una sólida obra en la cultura nacional y a favor de la Revolución y una pintura del quinceañero de Limonar, JoeHz, así transcurren las horas de un día tras otro para el Poeta de la Alfabetización, ese hombre querido y admirado a quien sus padres nombraron Jesús Orta Ruiz, pero que prefirió bautizarse como Indio Naborí, en evocación a los más trabajadores Aborígenes cubanos. El rostro le viene iluminado por la entrevista para nuestro periódico, en el que laboró por 30 años. Hablar de la Alfabetización le hace revivir "el punto de partida de la universalización de la cultura que ya hemos logrado", como define a la Campaña, 40 años después de la epopeya en que fuera protagonista y verso portador de una de las más hermosas páginas cubanas porque "borró fronteras entre el campo y la ciudad, entre la mujer y el hombre, entre blancos y negros: "contribuyó a la unidad nacional."

Quiero que cuente vivencias e insiste en retomar sus versos: "En ellos resumo lo que pudiera decirte, los fui construyendo en la medida que sucedían los hechos y se publicaron en la sección Al son de la historia, del antiguo periódico Hoy, y después los compilé en el libro Cartilla y Farol".

Eloína Pérez, la esposa a quien dedicó el íntimo poema Con tus ojos míos, acude precisa a buscar los textos, en una labor auxiliadora por más de 15 años, cuando definitivamente se apagó la visión de Naborí. Canción del padre brigadista recoge el ambiente familiar de aquellos días: "Anda, brigadista mío,/ a las cumbres más remotas,/ vete a bautizar las botas/ con la tierra y el rocío./ Aprende a cruzar el río,/ a salvar monte y pantano,/ que así, llevando en la mano/ la luz que tu bien reparte,/ vas a enseñar, y a graduarte,/ a graduarte de CUBANO".

Cuando fue asesinado el maestro voluntario Conrado Benítez, el primer mártir de la Campaña, Cuba entera vivió momentos de conmoción y el poeta, pueblo él mismo, escribió: "Se pulió como un diamante/ en su voluntad de acero:/ era de día un obrero/ y de noche un estudiante./ Le dolió el campo ignorante/ más allá de la amargura/ y aceptó la prueba dura/ de ser maestro rural..."

Me dice, entonces, que la poesía es emoción y tiene que conmover para que florezca entre la gente: "Los creadores siempre hemos estado en todas las batallas de la Revolución" y , al menos él, de pueblo en pueblo, de monte en monte, recorrió la isla echando, como Martí, los versos del alma. De ahí viene a la memoria el Guateque de la Alfabetización, una cruzada que muchos artistas emprendieron desde la localidad habanera de Melena del Sur, primer territorio libre de analfabetismo, hasta El Cobre, en Santiago de Cuba.

Su poética halló una voz de privilegio, la de la actriz Alicia Fernán, que aparecía diariamente como declamadora en el noticiero Venceremos, de la otra CMQ: "A ella la llamé La brigadista del verso revolucionario, y me acompañó por todos los lugares, a veces tenía que esperar porque yo terminara un poema y ya de inmediato lo daba a conocer".

Alicia sonríe jubilosa del tiempo: "Como actriz, la campaña significó vivir plenamente momentos grandiosos de la Revolución. Recuerdo cuando se produjo el ataque a Playa Girón. Naborí y yo nos encontrábamos en el campamento de los brigadistas, en Varadero. Muchos padres fueron a buscar a sus hijos, casi niños, pero ninguno se fue. Mire, hubo un instante en que se levantaron y cantaron el Himno Nacional. No pude menos que recitar un poema y ante aquella efervescencia, varios familiares se quedaron y pidieron un fusil para combatir".

Naborí no es hombre de andar con silencios. Aporta en toda anécdota algún dato, incluso lleva su preciosismo de viejo redactor a dictar puntos y comas: "También estuvimos con los milicianos en la lucha contra bandidos en el Escambray. Uno no puede temer, no se puede andar solo por donde el peligro no aceche. Participé activamente en la Campaña con profundo amor porque siempre me dolió la ignorancia del campesino y porque como poeta y periodista tenía que acompañarla para que miles y miles de cubanos pudieran después leer y escribir".

Repaso una amarilla libreta donde guarda recortes de sus escritos en el periódico Hoy. Anoto versos que dan la medida de aquellos días de urgencia, de reclutar para una causa, de convencer: "... Yo iré alumbrando

los montes/ con el sol del alfabeto", y otros: "Tuya es mi casa, cubano/ que un día de luz abierta/ apareciste en mi puerta/ con la cartilla en la mano". Y aún unos más: "Por fin, brilló tu alborada/ puntual en todos los retos,/ tierra sin analfabetos,/ que es decir... mejor armada “.

No puede faltar en el recuento el asesinato de otros dos humildes cubanos: "Manuel Ascunce Domenech,/ Pedro Lantigua Ortega,/ yo os veo aquí, del brazo de Conrado Benítez,/ repartiendo cartillas, lápices y libretas,/ acelerando el ritmo de la educación,/ para que Cuba escriba, para que Cuba lea/ los nombres de los mártires del Pueblo/ en la Historia, en el verso y en la piedra”.

Le pregunto por la utilización de mayúsculas en varias palabras dentro de un texto: "Es que las idealizo y así las escribo". ¿Y cuáles fueron para usted los momentos mayores de la Campaña?: "No tengo ni que pensarlo, el dolor por los mártires". Han transcurrido horas de recuento en verso y verso, y pido un poema para el final de la entrevista. Y porque en Naborí poesía y comprometimiento político van indisolublemente unidos, Eloína, con solicitud proverbial, acerca de Marcha triunfal del ejército de la Alfabetización, un fragmento: "El BIEN cuesta sangre... Siempre ha sido así/ Los monstruos son crueles en su pataleo./ Ya ves, la batalla ganada por ti/ se abrió con un mártir color de Maceo,/ cerró con un mártir color de Martí.(entrevista realizada por Irida Calzadilla Rodríguez).

CONCLUSIONES.

La exitosa erradicación del analfabetismo en Cuba es sólo un ejemplo de las profundas transformaciones que un país puede lograr y no sólo en forma cuantitativa sino también cualitativa, pues generó un motor de integración de procesos políticos y sociales profundos conformando con ello una unidad nacional.

El triunfo de la campaña se basó principalmente en la relación humana; en el compromiso adquirido por cada técnico, brigadista o maestro al comprometerse con sus semejantes a transmitirles sus conocimientos, sus enseñanzas y al estimular su aprendizaje. El nexo intelectual, sentimental y psicológico adquirido entre alfabetizador y alfabetizado dio como resultado un hombre nuevo, una persona que comprendía su nueva condición de hombre libre, dueño por primera vez de su destino. Un hombre libre capaz de criticar y analizar las causas y consecuencias de la problemática de la sociedad para posteriormente transformarla por medio de la reflexión y de la acción; logrando con ello una praxis crítica que incidía sobre las estructuras sociales para cambiarlas.

Además, la relación establecida entre alfabetizado y alfabetizador dio como resultado un vínculo muy estrecho entre las personas de la ciudad y el campo; es decir entre ellos compartían y conocían sus necesidades y problemáticas y poco a poco fueron resolviéndolas en conjunto. La integración con el campesino en sus labores fue un decisivo intercambio de saberes entre el campo y la ciudad el cual los roles de educador y educando se intercambiaban constantemente.

En la campaña se logró lo que para Freire significaba no más un educando del educador sino un educador-educando y un educando-educador. Significando el postulado anterior que nadie educa a nadie, que tampoco nadie se educa solo, sino por el contrario los hombres y mujeres se educan entre sí mediatizados por el mundo.

Otro de los factores decisivos para el éxito de la campaña fue el momento histórico que el país vivía, a poco tiempo del triunfo de la Revolución las necesidades del país eran muchas y muy grandes. Se tenían que hacer grandes transformaciones sociales, políticas, educativas, culturales y económicas pero todo esto no se podía hacer en un país de iletrados en donde el 23.6% de la población era analfabeta, en donde el 50% de la

población escolar del nivel primario no tenía escuela, en donde ingresaban a los cursos medios, preuniversitarios y universitarios sólo algunos cuantos.

El problema era entonces cómo persuadir al país que la campaña de alfabetización era un problema real de todo el pueblo. Para lograrlo se recurrió a la Concientización, Motivación, Participación Social y a la Organización de Masas. Ya que algunos de estos mecanismos se articularon en el camino hacia el triunfo revolucionario.

En estas condiciones la campaña se convirtió en un movimiento masivo y en un objetivo nacional en donde se comprometieron todo tipo de organizaciones políticas, instituciones, asociaciones, sociedad en general y por supuesto la Comisión Nacional de Alfabetización bajo la protección del Ministerio de Educación (MINED).

Para lograr la meta de alfabetizar a más de un millón de personas en tan sólo un año y así proclamar ante el mundo que Cuba era libre de analfabetismo, se utilizaron los centros de trabajo, fábricas, granjas, cooperativas locales, sindicatos, escuelas nocturnas, cuarteles entre otros.

Los organismos involucrados crearon un método de cooperación mutua, de unidad, de intercambio de experiencias para lograr mejoras. Utilizaron óptimamente los recursos materiales; en la propaganda se desarrolló una constante fuente de ideas por la participación extensa de profesionales, técnicos, trabajadores de la radio y la televisión, cine, telegrafos, agrupaciones de artistas, polígrafos, editoras, trabajadores y ciudadanos en general. Gracias a su participación fueron dadas a conocer en cada región y adecuándolas a su medio; consignas, lemas y pensamientos, noticias, reportajes, creaciones e interpretaciones musicales, himnos, poesías, literatura, obras teatrales, exposiciones y otras manifestaciones artísticas y culturales a lo ancho y largo de toda la isla. En suma se movilizó la mayor parte de los recursos disponibles.

Por otra parte, el proceso de concientización se transformó en un motor de desarrollo socio-político, socio-económico y educativo-cultural. La elevación de la conciencia social fue radical para crear en cada cubano nuevas aspiraciones que les permitiera tener mejores opciones de vida a través de la cual podrían transformar su propia realidad. Políticamente se contaba con la fuerza del pueblo, plenamente identificado con las tareas y logros alcanzados por la revolución y ello se convirtió en un factor de peso

para considerar cómo motivar y enfrentar la campaña. Otro factor determinante en el éxito de la campaña y en la posterior reforma educativa fue la dirigencia del comandante Fidel Castro, Ernesto Guevara y demás líderes del movimiento revolucionario, debido a la calidad moral de su liderazgo y su incansable carácter emprendedor para haber obtenido los resultados en el proceso de alfabetización y de la reforma educativa posterior.

La campaña, no sólo logró la reducción del analfabetismo a un 3.6%, sino se integró como un componente de un proceso político y social de transformación y consolidación de la revolución cubana. Se definió como un nivel inicial de un programa más amplio de educación de adultos, estructurando este último como un sistema que ofrecía a la población alcanzar distintos niveles de escolaridad y de formación tecnológica.

Pero esta reforma educativa no podía reducirse a la incorporación de miles de campesinos a la vida educativa sólo alfabetizándolos e incluso elevando posteriormente su nivel escolar, no podía considerarse como una solución aprender a leer y escribir para seguir viviendo de igual manera. Para sólo leer anuncios publicitarios que inducen al consumo, para sólo leer artículos de la farándula que no conducen a ningún lado o sólo escribir la lista de las compras o escribirle a algún pariente lejano de vez en cuando como sucede en la actualidad en muchos países del mundo incluyendo por supuesto a México, en donde no se tienen objetivos específicos que conduzcan a guiar los programas de alfabetización y de educación de adultos a un desarrollo educativo económico inmediato ya que al menos en nuestro país ya no es garantía el lograr mejoras en las condiciones de vida con la terminación de una profesión.

Se puede decir que la alfabetización tuvo un sentido ideológico bien definido, y que consistió en cambiar las relaciones humanas de la sociedad. La movilización de masas, tuvo un efecto fundamental en el sistema educativo, contribuyó incorporando a la población analfabeta en la participación del proceso de cambio que vivía el país, asumiendo los desafíos y problemas que se presentaran. La emulación socialista fue importante, ya que se tradujo en una educación formal que exaltaba el trabajo colectivo más que en los logros individuales.

Pedagógicamente se logró esto por medio de la cartilla *Venceremos* y el *Manual de Alfabetización*, ya que en ellos se presentaban fotografías sobre

situaciones de la Revolución Cubana con el propósito de establecer una discusión sobre la problemática existente y con ello estimular y motivar una reflexión. Esto dio como resultado que la alfabetización dejara de ser un proceso mecánico de memorización y repetición de letras y palabras, para convertirse en un proceso generador de individuos alfabetizados y politizados.

Bajo estas condiciones, fue inminente la creación de un programa de seguimiento que permitiera que el recién alfabetizado lograra nuevas metas, lograra desarrollarse en diversas actividades que le permitieran ir trabajando sobre una elevación del nivel cultural, en una capacitación de obreros y técnicos calificados para mejorar la productividad y la calidad de la producción y sobre todo asegurar la igualdad de hombres y mujeres en aspectos económicos, políticos y sociales.

Con tales motivaciones y por la inercia de la misma dinámica se organizó, inmediatamente después de la alfabetización la Educación de Adultos con los objetivos antes mencionados y bien definidos, que dieron como resultado la atención del analfabetismo residual, la incorporación de miles de alfabetizados a estudios posteriores, al aumento de los índices de escolarización y la retención de la población infantil para evitar la aparición de nuevos analfabetos, así como alcanzar un considerable nivel de conciencia social en cada una de las personas, poniendo en práctica la máxima: *“Ser Cultos para Ser Libres”*.

De manera reiterada concluyo: la campaña de alfabetización fue creada como un proyecto social de transformación en el cual alfabetizadores, brigadistas, técnicos, administrativos, maestros y población en general se convirtieron en un factor activo y dinámico de la transformación de la sociedad Cubana. Además no se debe olvidar las grandes enseñanzas que la campaña ha aportado al mundo, cómo la campaña se convirtió en una gran escuela de educadores y cómo este país ha participado en programas de alfabetización en diferentes países implementando nuevos métodos; pero sobre todo, subrayar las formas en las que un país dependiente y descapitalizado en un sólo año pudo barrer cuatro siglos de ignorancia.

También es importante rescatar las grandes enseñanzas que observamos en cada uno de los testimonios incluidos en este trabajo, en donde la campaña de alfabetización influyó en muchos brigadistas para que posteriormente se convirtieran en profesionales de la educación y cómo para otros esta

campaña fortaleció su conciencia revolucionaria y su espíritu de lucha convirtiéndolos en asesores internacionales en asuntos de alfabetización. Además, el concepto de las responsabilidades y de las obligaciones de la mujer, del campesino, del trabajador se modificaron, la población en general entendió que forman parte de una sociedad la cual se encontraba en constante cambio y que su participación era importante e indispensable.

La campaña fue una difícil conquista lograda a través de incentivar la participación social masiva, con un personal que en sus inicios no contaba con una preparación pedagógica adecuada, y que poco a poco fue organizándose y adecuándose a sus propias necesidades. Además es importante rescatar que conjuntamente con la alfabetización se intensificó la campaña de Salud, y se actualizó el Registro Civil.

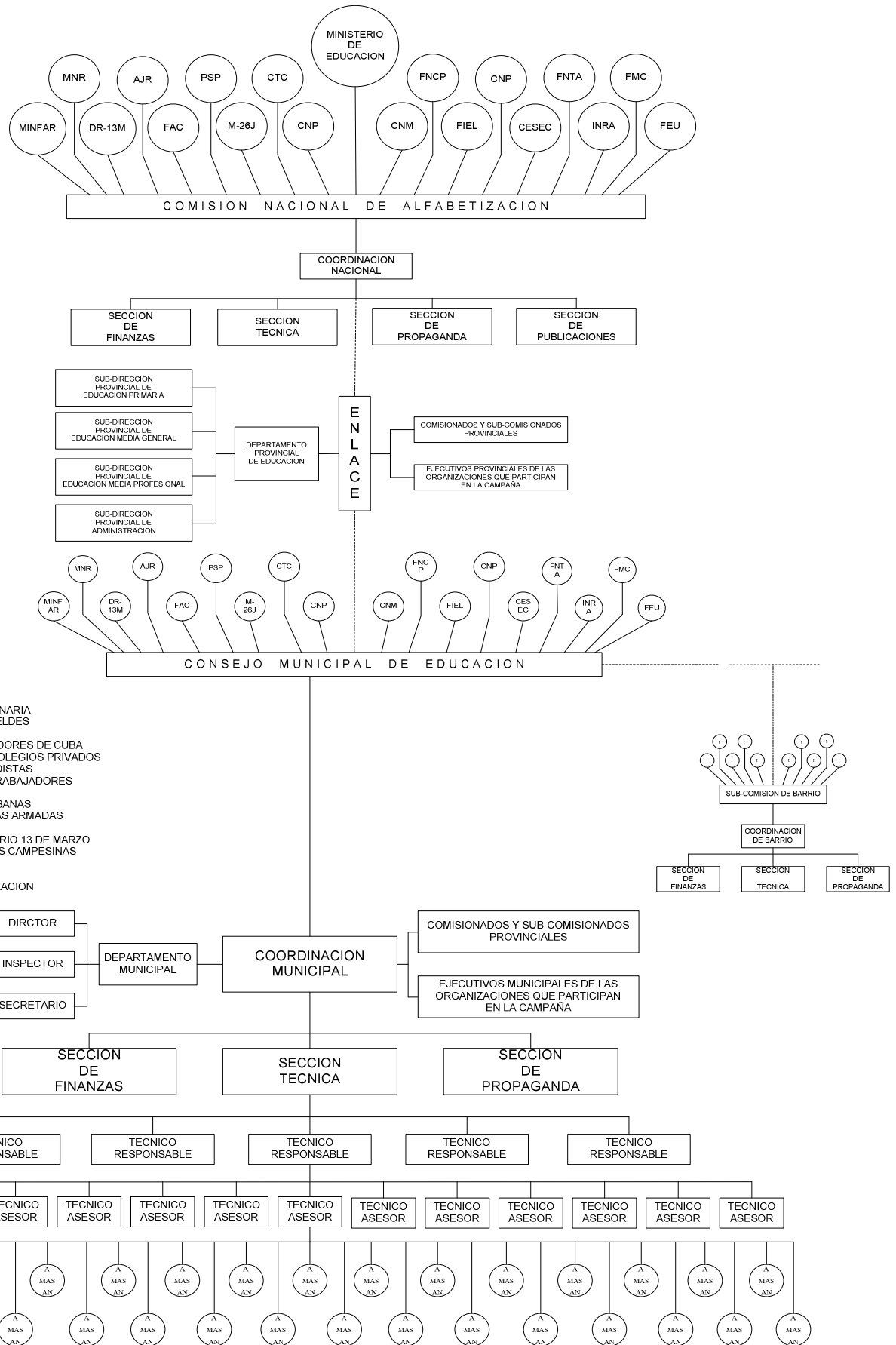
Y sobre todo, no podemos ignorar el gran legado que dejó la campaña de alfabetización: una nueva intelectualidad, maestros, científicos, cuadros políticos, administrativos, especialistas, técnicos, médicos, ingenieros, artistas, poetas, etc. que día con día han ido demostrando ser nuevos individuos, individuos capaces de criticar, analizar y reflexionar sobre la problemática social y posteriormente participar activamente en las transformaciones. Es importante decirlo no es posible tener grandes transformaciones mientras existan grandes desigualdades, a nosotros como educadores nos compete interesarnos más en la alfabetización de nuestro país para así lograr avances más profundos en nuestra educación y sobre todo, en nuestra sociedad.

ANEXO I



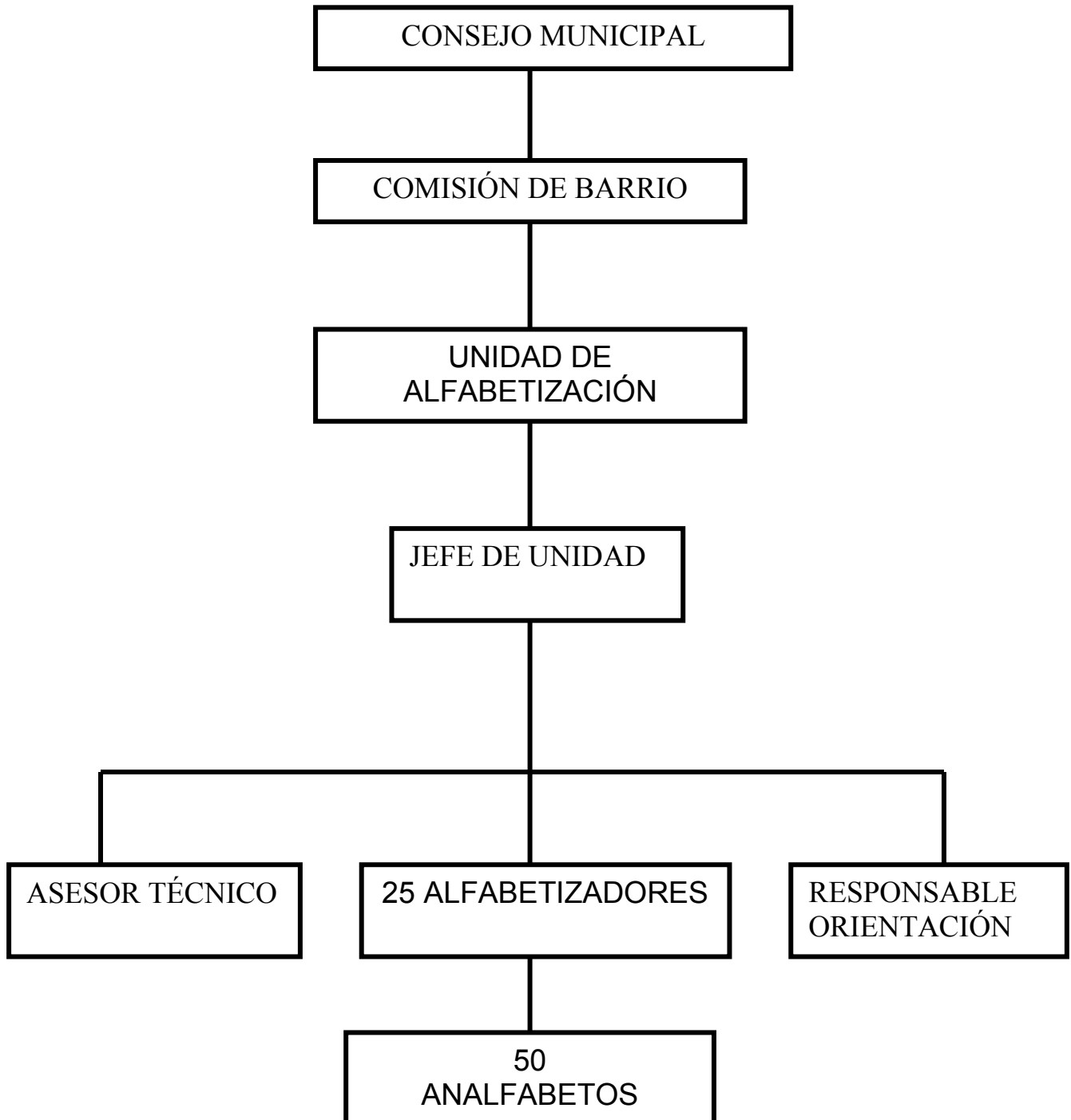
ANEXO II

DIAGRAMA ORGANIZACIONAL DE LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACION



MNR - MILICIA NACIONAL REVOLUCIONARIA
 AJR - ASOCIACION DE JOVENES REBELDES
 PSP - PARTIDO SOCIALISTA POPULAR
 CTC - CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE CUBA
 FNC P - FEDERACION NACIONAL DE COLEGIOS PRIVADOS
 CNP - COLEGIO NACIONAL DE PERIODISTAS
 FNTA - FEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES AZUCAREROS
 FMC - FEDERACION DE MUJERES CUBANAS REVOLUCIONARIAS
 MINFAR - MINISTERIO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS
 DR-13M - DIRECTORIO REVOLUCIONARIO 13 DE MARZO
 FAC - FEDERACION DE ASOCIACIONES CAMPESINAS

 NUCLEO DE ALFABETIZACION

ANEXO III**UNIDADES DE ALFABETIZACIÓN.**

COMISIÓN NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

Comisión Municipal de

No.

PLANILLA PARA ANALFABETOS

FECHA.....

I. NOMBRE Y APELLIDOS:.....
Primer Apellido Segundo Apellido Nombre

Sexo Edad Nacionalidad

Estado Civil:

II. DOMICILIO Y ZONA DONDE VIVE:

Calle..... No.

entre.....y.....

Barrio..... Finca

Municipio..... Provincia.....

Zona:

Urbana Rural: Cañera Tabacalera Cafetalera Ganadera Carbonera Henequenera Minera Otras **III. TRABAJO:**

Trabajo que realiza

Don de lo realiza.....

Trabaja de a y de a

IV. DATOS PARA LA ALFABETIZACIÓN:¿Ha asistido alguna vez a la Escuela! Sí No ¿Sabe Leer! Sí No Algo ¿Sabe Escribir! Sí No Algo

¿Porqué no aprendió antes?.....

¿De qué horas dispone para aprender

¿Qué días a la semana?

Observaciones

IV. ALFABETIZADOR RESPONSABLE DE LA PLANILLA :

Nombre..... Teléfono.....

Dirección: Calle No. entre y

Municipio..... Provincia

Lugar donde alfabetiza

ANEXO V

No
Fecha

COMISIÓN NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

Comisión Municipal de

PLANILLA DE INSCRIPCIÓN PARA ALFABETIZADOR

.....

Primer Apellido Segundo Apellido Nombre

Dirección.....

..... Calle Número

Ciudad..... Teléfono

Barrio Finca

Municipio..... Provincia

ESTUDIOS REALIZADOS:

En la Escuela Primaria

Otros Estudios

.....

Ocupación u oficio

Trabajo en

¡De qué horas dispone para alfabetizar!

¡Está usted dispuesto a alfabetizar fuera del lugar donde reside!

INDIQUE EN QUE LUGAR PUEDE ALFABETIZAR

- | | | | |
|--------------------------|--|--------------------------|--------------------|
| <input type="checkbox"/> | En una aula | <input type="checkbox"/> | En su casa |
| <input type="checkbox"/> | En un centro
(Cooperativa, Sindicato, Escuela Etc.) | <input type="checkbox"/> | En otra casa |
| | | <input type="checkbox"/> | En cualquier lugar |

OBSERVACIONES.....

.....

.....

Firma del Alfabetizador

ANEXO VI

Discurso de Fidel Castro a los intelectuales.

Conversión de otro cuartel en escuelas para el pueblo. Fidel Castro.

--Saben lo que se ha propuesto la Revolución--- La revolución se ha propuesto ganar una de las más grandes batallas por la cultura que haya librado ningún pueblo. Se propone erradicar el analfabetismo en un año. Calculen que lección para los pueblos; calculen que aliento y calculen que descrédito para los gobernantes títeres de América Latina, que la Revolución cubana en un solo año erradique el analfabetismo.

Así que ésa sí va a ser una batalla verdaderamente épica, en la que debe participar todo el pueblo. La Revolución no se ha propuesto hasta hoy nada que no haya sido capaz de lograr, y ahora tenemos delante esa meta. Hay quienes nos dicen ser muy difícil la campaña. Y nosotros hemos dicho que si es necesario pondremos un alfabetizador en cada casa de las montañas. Para eso los necesitamos para ellos a ustedes, sobre todo a los estudiantes. Con ustedes vamos a librar esa batalla, vamos a reclutar un ejército de cien mil alfabetizadores entre los estudiantes desde trece años en adelante. Y así las clases en todas las secundarias básicas y preuniversitarias, van a terminar este año el 15 de abril. E inmediatamente vamos a organizar a todos los jóvenes, hembras y varones que deseen, y las familias cuyas estén de acuerdo en que vayan a alfabetizar: las jovencitas en las ciudades, los varones a las montañas. Y si los familiares de algunas jovencitas quieren pueden integrarse también Brigadas de jovencitas que vayan al campo. Pero tienen que ir a vivir en la casa de la familia donde van a alfabetizar. Tendrán unos quince días de vacaciones nada más, algunos menos. Los reuniremos, les damos algunos días de vacaciones, los organizamos y los enviamos hasta el 15 de diciembre, es decir, -hay que hacer un esfuerzo- vamos a terminar antes este curso, y vamos a empezar un poquito después el otro curso, y vamos a empezarlo después de diciembre para disponer de esa gran masa de alumnos de las escuelas secundarias y de las escuelas preuniversitarias, para crear un ejército de alfabetizadores, organizados en brigadas y organizados en batallones de la enseñanza.

Será una buena prueba; habrá que comenzar a organizar ese ejército, y vamos a organizar cien mil, -cien mil-, jóvenes alfabetizadores que por lo menos tengan de sexto grado en adelante, y por lo menos trece años de edad. Saben que van a tener una tarea importante, que van a vivir en casa de

las familias, que tienen que tener una conducta irreprochable para prestigio de la Revolución, para bien de los campesinos, para bien de los familiares de ustedes.

Aquellos jóvenes y jovencitas a quienes las familias conceden el honor de la confianza de permitirles, ya actuando como verdaderos hombres y verdaderas mujeres, rectos de carácter y útiles desde muy jóvenes a su patria, irán allá como misioneras y misioneros de la cultura, como abanderados de la enseñanza, a cumplir la más hermosa de las tareas. Y, nosotros les aseguramos que cada joven, hombre o mujer, que hoy participe de esa batalla, tendrá toda la vida una satisfacción, de la cual siempre se sentirá orgulloso.

Y además, van a darles una lección a todos los pueblos de América Latina, que verán cómo una Revolución puede realizar proezas semejantes. También se van a hacer un gran bien, porque es bueno que de vez en cuando nos apartemos de las comodidades, de las ciudades, de la vida muelle y cómoda de las ciudades, para ir allí donde en vez de un colchón tenemos una hamaca para dormir. Donde en vez de un bombillo tenemos un candil o una vela. Donde no hay cine ni hay parques, ni hay confiterías, ni hay helados, ni hay los mimos de la casa, y para lo cual hay que tener voluntad. Y nosotros lo advertimos, porque si bien será muy honroso para todo joven que vaya y pase por esa prueba, va a ser muy penoso para todo joven que vaya y no pase la prueba.

Por lo tanto, es necesario que se piense bien, pero que aproveche esta gran oportunidad nuestra juventud hoy, porque eso les va a enseñar mucho, eso les será de gran utilidad en la vida, y los familiares de todos ustedes se sentirán siempre satisfechos de esa prueba y de esa experiencia que van a adquirir.

Los campesinos les dan alimentación, y ustedes les dan la enseñanza, y no será para ellos, de ninguna manera, porque los gastos menores pueden ser sufragados por los fondos de la alfabetización.

Esos jóvenes van a recibir un uniforme, van a recibir los gastos del pasaje, y para sus gastos allí, para que todos los alimentos no los tengan que pagar los campesinos, van a recibir diez pesos todos los meses. Es decir, como contribución también, porque si un campesino muy humilde tiene entonces una boca más en su casa, es un pequeño sacrificio de todas maneras. Ellos siempre compartirán el plato modesto de sus alimentos con ustedes. Ellos

siempre serán generosos, los campesinos siempre han sido hospitalarios y generosos.

Así que todos los centros escolares debe constituirse inmediatamente una pequeña comisión de todos los jóvenes que deseen incorporarse a ese ejército de la educación, para que desde el 15 de diciembre ya estén disponibles y nosotros lo sepamos en todos los centros de secundaria básica, centros de enseñanza superior. La Universidad no, por una razón: por la urgencia de preparar ingenieros, arquitectos y técnicos en general. Por eso serán todos, absolutamente todos, los de secundaria básica y preuniversitarios, que cada centro se inscriban y envíen al Ministerio de Educación las listas con la edad, con la dirección y con el centro donde estudian, y el grado que tienen, y su disposición de incorporarse para dar clases.

Los varones todos ya saben que al campo, las jovencitas por opción, aquellas que sus familias se lo permitan o aquellas que sus familias deseen que sea en la ciudad, darán clases en la ciudad, porque en muchos pueblos del interior, habrá que poner un maestro para que vaya a dar clases los sábados, los domingos, o por las noches, y ahí pueden trabajar las compañeras que se inscriban en ese ejército de alfabetización.

Mientras tanto, de aquí a abril vamos a dedicarnos a organizar, a formar la organización, los planes, los medios de transporte, porque ya ustedes saben lo que significa movilizar a tantas decenas de miles de jóvenes. Tendremos que transportarlos en tren, camiones, por los medios que sean necesarios. Vamos a ir preparando los cuadros que van a dirigir esos planes, y al final de ese año, entre el 15 y el 20 de diciembre, una vez librada esa batalla, nos reuniremos todos los que hallamos participando en este trabajo; el ejército

Completo de los jóvenes maestros se reunirá para declarar ante el mundo que Cuba ha logrado la proeza de erradicar totalmente en un año, hasta las raíces, al analfabetismo.

ANEXO VII

MARTIRES DE LA ALFABETIZACIÓN.

Erradicar el analfabetismo en un solo año resume los esfuerzos de varias generaciones, principalmente la de los jóvenes educadores que mostraron su heroísmo colectivo al unirse para enfrentar no solo la lucha contra el analfabetismo sino también una lucha activa contra los intereses de las fuerzas contrarrevolucionarias que intentaban oponerse a la culminación de tan bella epopeya, no sin antes transitar por los más difíciles sacrificios, que incluyeron hasta la entrega de su propia vida.

“¡Qué vergüenza para el imperialismo que, sobre la marcha de sangre que constituyó el crimen de Conrado Benítez, sobre la marcha eternamente ignominiosa de sangre y de cobardía que constituyó el asesinato de Manuel Ascunce, sobre la marchan eternamente aborrecible del asesinato del obrero que se fue a enseñar a los campesinos, Delfín Sen Cedré! ¡Qué vergüenza para el imperialismo comprobar que el crimen fue inútil, comprobar que el asesinato de un maestro humilde de nuestro pueblo, Conrado Benítez, se convirtió en cien mil brigadistas “Conrado Benítez””(24)



(24) Castro Ruz, Fidel. Parte del discurso pronunciado el 22 de diciembre de 1961 en la Plaza de Revolución.

CONRADO BENÍTEZ GARCÍA. Nació en la provincia de Matanzas el 19 de Febrero de 1942 . Fue desde su infancia un hombre trabajador. Desempeñó los oficios más modestos. Como señaló Fidel "era sencillamente un hombre humilde del pueblo, limpiabotas, panadero, estudiante de las escuelas nocturnas, porque de día trabajaba...".

Fue así como logró formarse para realizar el gesto tan humano de incorporarse a la batalla a que había sido convocada nuestra juventud: liquidar el analfabetismo. Se inició como maestro voluntario y fue ubicado en una escuela en las montañas de Sancti Spíritus, donde alternaba las clases de 44 niños por el día con otros tantos adultos por las noches.

Conrado Benítez no se detuvo frente a las condiciones adversas en que tenía que realizar sus actividades como maestro. Encontrándose enfrascado en esa faena fue asesinado el 5 de enero de 1961 por elementos sin escrúpulos que troncharon su vida por el solo "delito" de llevar la enseñanza a nuestros campesinos. Sobre el particular, el Comandante en Jefe Fidel Castro expresó: "...razones por las cuales los agentes del imperialismo lo asesinaron: era joven, era negro, era maestro, era pobre, era obrero". Más adelante Fidel manifestó: "¡Ese maestro después de muerto, seguirá siendo maestro! ¡El pueblo nunca lo olvidará"!

Y así fue. Su ejemplo sirvió de bandera y su nombre fue tomado para denominar las brigadas alfabetizadoras que continuaron su obra.



DELFIN SEN CEDRE. Nacido en Quemado de Güines, el 26 de noviembre de 1935, desde niño fue el único sostén de la familia, al enfermar de tuberculosis los padres. Trabajaba en una bodega y al terminar, torcía tabacos para ganarse unas monedas. Solo pudo llegar al quinto grado. Según sus profesores y compañeros de aula recuerdan cómo se dormía diariamente en el pupitre, ya que entre el estudio y el trabajo le quedaba poco tiempo para el sueño.

No es de extrañar que al triunfo de la Revolución, esta encontrara en Delfin a un incondicional, dispuesto a dar el paso al frente ante cualquier tarea. Fundador de las Milicias y de los CDR, dirigente sindical del Comercio en su pueblo, participante activo en la lucha contra bandidos en el Escambray, recibió la encomienda de crear un campamento en Novo (Quemado de Güines, actual provincia de Villa Clara). Novo era zona de operaciones de las bandas contrarrevolucionarias, armadas y organizadas por la CIA. Allí habían, según el censo, más de 90 analfabetos, que no recibían clases por la hostilidad de los alzados. Primero, lo intentaron unos maestros primarios, pero fracasaron. La escuela del lugar, grande y de construcción moderna, continuó subutilizada.

La tarea de alfabetizar esa comarca se la dieron a Delfin Sen Cedré. "A esa zona de Novo yo voy y si no nos dan albergue, construimos un campamento", dijo. No hizo falta: en la misma escuela inauguró el campamento, el 22 de agosto de 1961, con miembros de la Brigada Obrero Alfabetizadora Patria o Muerte. Todos los campesinos se incorporaron a la campaña.

A oídos de los alzados llegaron noticias del alfabetizador que no solo enseñaba a leer y a escribir, sino que llevaba a los niños enfermos a hacerse análisis médicos, repartía entre ellos medicinas y leche condensada, incluso le regaló sus botas nuevas a un campesino.

Aprovechando que los brigadistas estaban impartiendo clases en las casas de sus alumnos, los bandidos colocaron mensajes amenazadores en el campamento, conminaban a los alfabetizadores a abandonar la zona. Un amigo, temeroso por los mensajes, quiso entregarle una pistola a Delfin. "Nuestra arma es un lápiz y una cartilla", él replicó simplemente. En la noche del 3 de octubre de 1961, los alzados rodearon el campamento de los brigadistas. "Aparecieron con sus fusiles encañonándonos y preguntando por el chino comunista", relataría después uno de los

alfabetizadores. "Soy yo", dijo Delfín. "Ahora te vamos a enseñar a ser comunista", replicó un bandido.

Prosigue el testigo presencial: "Cogen (la soga de) cáñamo de la bandera y nos amarran formando una cadena para que no pudiésemos escapar. Era una noche muy oscura, nos encañonaban por todos lados como 30 alzados, al pasar por la margen del arroyo, el jefe separó del grupo como a tres alzados". Estos fueron a buscar a dos brigadistas que vivían en una escuelita de las cercanías.

Solo lograron aprehender a uno. El otro saltó por la ventana en paños menores y sin hacer caso de ramas ni de espinos, corrió unos 4 kilómetros hasta el central para avisar a la Milicia. Entretanto, los bandidos habían separado a Delfín del grupo. En el suelo lo fueron estrangulando lentamente. Cuando lo colgaron de la rama de un aguacate, ya estaba muerto.

El lugar del crimen le llaman Finca La Luisa, ubicada en el barrio de Paso Cavado, Quemado de Güines.



JOSÉ TAURIÑO GALINDO PERDIGÓN. Se incorpora a la Campaña de Alfabetización como alfabetizador popular. En la finca San Ramón, barrio Quemado de Güines, en Las Villas, fue de los primeros que se incorporaron a las Milicias Campesinas. Con ellas tomó parte en numerosas acciones contra los bandidos contrarrevolucionarios que se habían alzado en aquella zona.

El 7 de octubre de 1961, cuando participaba en una fiesta campesina, esta fue asaltada por una banda contrarrevolucionaria que andaba en busca de alfabetizadores para asesinarlos. Los bandidos, que ya conocían de sus actividades, lo sacaron y le quitaron la vida en el vano intento de detener esta gran hazaña popular.

PEDRO MIGUEL MOREJÓN QUINTANA. Se le conocía como "Pedrito, el alfabetizador", fue otro de los jóvenes de su tiempo que se situaron a la vanguardia de la trascendental tarea de aquel momento. Había nacido en el poblado de Pedro Mayabón, término municipal de Los Arabos, provincia de Matanzas, en el seno de una familia obrera de escasos recursos económicos Pedrito se había incorporado a la milicia en su zona natal y trabajaba en la construcción de granjas avícolas.

Al iniciarse en 1961 la Campaña Nacional de Alfabetización se incorporó a esta en su centro de trabajo. Cuando recién comenzaba esta tarea fue asesinado, el 21 de febrero, por una banda contrarrevolucionaria que conocía sus actividades.

El último crimen cometido durante la Campaña de Alfabetización por las bandas al servicio de la CIA y el gobierno yanqui fue el de MANUEL ASCUNCE DOMENECH. Junto a él también fue asesinado su alumno PEDRO LANTIGUA.

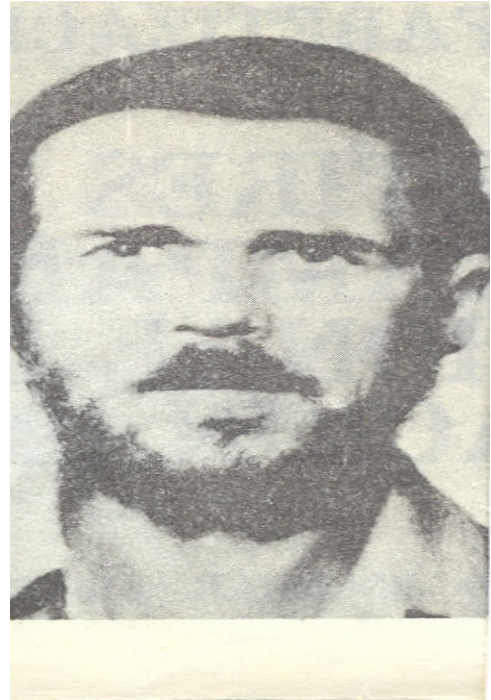
Al llamado de la Revolución, Ascunce se incorpora a las brigadas alfabetizadoras Conrado Benítez en correspondencia con su conciencia revolucionaria que ya había demostrado meses atrás con su ingreso en la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR). Fue ubicado en el barrio rural de Río Ay, término municipal de Trinidad en la actual provincia de Sancti Spíritus. Hasta allí, cuando cumplía la hermosa tarea de enseñar, fueron a buscarle los servidores del imperialismo para asesinarlo por el "crimen" de estar enseñando a leer y escribir a quienes no habían tenido oportunidad de hacerlo.

Ascunce no rehuyó el enfrentamiento con los agentes a sueldo del imperialismo. Como los conocía bien, les dijo: "¡Yo soy el brigadista!" Así era de valiente. Cuando lo asesinaron, el 26 de noviembre de 1961, tenía solo 16 años.

Manuel Ascunce Domenech. Nació de 25 de 1945 en Sagua la Grande ,
antigua provincia de Las Villas.



Manuel Ascunce Domenech



Pedro Lantigua

ANEXO VIII.

HIMNO, POESIA, CANCIÓN Y VERSOS.

Eduardo Saborit compuso un himno de carácter nacional que le dio unidad al Ejército Alfabetizador y lo estimulo para la victoria.

Se reproduce a continuación:

Coro (Hablado)

¡Cuba! ¡Cuba!
 Estudio, trabajo, fusil
 Lápiz, cartilla, manual
 Alfabetizar, alfabetizar
 ¡Venceremos!

Canto

Somos los brigadistas Conrado Benítez
 Somos la vanguardia de la Revolución
 Con el libro en alto cumplimos una meta
 llevar a toda Cuba la alfabetización.

Por llanos y montañas el brigadista va
 Cumpliendo con la patria, luchando por la Paz,
 ¡Abajo, imperialismo! ¡Arriba, libertad!
 Llevamos con las letras la luz de la verdad

Coro (Hablado)

¡Cuba! ¡Cuba!
 Estudio, trabajo, fusil
 Lápiz, cartilla, manual
 Alfabetizar, alfabetizar
 ¡Venceremos!

Raúl Ferrer, educador y poeta, escribió:

La campaña

¡Este derecho es de nosotros!
 Los que ayer no sabíamos leer ni escribir.
 Hay un filo cortando las sombras y las vendas
 y sobre la Cartilla se pone Cuba a sonreír!

Es la dura jornada
 salió de pronto el pueblo a trabajar.
 De puerta en puerta los maestros.
 Nadie se cansa de buscar.
 Jóvenes estudiantes
 Dejaron por millares sus escuelas,
 y arrancaron al libro de los campos
 una lección que nunca más
 podían los estudiantes olvidar.

La noche, los bohíos, recias lluvias.
 Distancias y vegetales. Mundo nuevo
 De Zafra y recogida de café...
 Vencer las ciénagas, los ríos fregorosos
 Las aristas montañas, verdes amigas de Fidel.
 Bajo el farol, en cada clase amiga,
 Donde aprendimos, discutiendo todos,
 la lección clara del amanecer!

En esta luz que abrimos la consigna es la siembra
 Ubérrimas cosechas para el futuro próximo y azul
 Hemos hecho un abrazo con la tierra y los hombres
 de más conciencia y más salud!
 Desde la fábrica y la Cooperativa
 vamos a leer en alta voz:
 Nuestro el secreto de los libros y los números,
 pondremos más victorias en sazón,
 y seguiremos conversando por la tarde
 Con la sabia maestra

Que es la Revolución...

La Canción Despertar de Eduardo Saborit es inolvidable.

Cuantas cosas ya puedo decirte
 porque al fin he aprendido
 a escribir.
 Ahora puedo decir que te quiero,
 ahora sí te lo puedo decir...
 En las quietas arenas del río
 y en el tronco de aquel framboyán
 voy poniendo tu nombre y el mío
 que enlazados por siempre estarán.
 Yo sabía leer en tus ojos
 lo que tu alma me quería decir
 ahora puedo leerlo en tus cartas
 ahora empiezo, mi amor a vivir.
 Ya la Patria me ha dado un tesoro,
 He aprendido a leer y escribir.

Jesús Orta Ruiz (Indio Naborí), compuso, entre otros, estos versos en la Guasasa, barrio de la Ciénaga de Zapata.

Viajé... Me entré por la flora
 silvestre de la ribera,
 por la noche cenaguera
 sorprendida con la aurora.
 Vi la alfabetizadora
 niña como la mañana,
 sobre la piedra - campana
 sin el badajo marino -,
 por el áspero camino
 del cangrejo y la iguana.

Sorprendido la ve el mar
 oliente a fuego y madera,
 como perla que él hubiera
 echado sobre el manglar.

Injertada en el hogar
 sencillo del carbonero
 es como un claro lucero,
 pues llevó con su farol
 una sonrisa de sol
 a la sombra del estero.

ANEXO IX
COMISIÓN NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN
SECCIÓN TÉCNICA
COMISIÓN DE EVALUACIÓN

Nombre y apellidos del alumno
 Dirección
 Edad.....Sexo
 Fecha en que se realiza la prueba
 Nombre del Alfabetizador
 Nombre del Técnico Asesor

PRUEBA INICIAL

1.- Escriba su nombre y apellidos

2.- Escriba su dirección

3.- Lea:

loma

oso

piña

casa

dedo

fume

4.- Dictado de las palabras anteriores.

5.- Lea:

Toma un dedal

Amo a Mimí

El lee solo

6.- Dictado de lo anterior.

7.- Lea:

Mañana iré a Viñales con los niños.

Alquilé una cabañita. Veremos la cañada.

8.- Dictado del párrafo anterior.

9.- Interpretación del párrafo leído.

NOTA: Los puntos 4, 6 y 8 se harán al dorso de esta hoja. En el punto 9 haga preguntas sobre lo leído.

COMISIÓN NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

SECCIÓN TÉCNICA

COMISIÓN DE EVALUACIÓN

Nombre y apellidos del alumno

Dirección

Edad.....Sexo

Fecha en que se realiza la prueba

Nombre del Alfabetizador

Nombre del Técnico Asesor

PRUEBA INTERMEDIA

1.- Escriba su nombre y apellidos

.....

.....

2.- Escriba su dirección

.....

3.- Lea:

pesquería

cayo

arroyo

arado

avión

fusil

palma

comer

rocosa

4.- Dictado de las palabras anteriores.

5.- Lea:

Mario limpia el arma.

El sol sale por el este.

El mar está quieto.

Yara y Yumurí son ríos.

6.- Dictado de las oraciones anteriores.

7.- Interpretación de lo leído.

NOTA: Los puntos 4 y 6 se harán al dorso de esta hoja. En el punto 7 haga preguntas sobre lo leído. Si el alumno no puede leer o escribir alguna palabra, vuelva al ejercicio correspondiente en la Cartilla para reafirmar el conocimiento.

COMISIÓN NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

SECCIÓN TÉCNICA

COMISIÓN DE EVALUACIÓN

Nombre y apellidos del alumno

Dirección

Edad Sexo

Fecha en que se realiza la prueba

Nombre del Alfabetizador

Nombre del Técnico Asesor

PRUEBA FINAL

1.- Escriba su nombre y apellidos

2.- Escriba su dirección

3.- Lea:

El Gobierno Revolucionario quiere convertir a Cuba en un país industrializado.
Se crearán muchas industrias. Trabajarán muchos obreros. Se acabara el desempleo.

4.- Conteste el siguiente cuestionario:

¿Qué quiere el Gobierno Revolucionario?

¿Qué se creará?

¿Qué beneficios se obtendrán?

5.- Dictado del párrafo leído.

6.- Escribir al Dr. Fidel Castro la carta que él pidió.

NOTA: El punto 5 se hará al dorso de esta hoja.

La carta al Dr. Fidel Castro, el alfabetizador la enviará al Consejo Municipal.

ANEXO X

¡Ningún instante de júbilo mayor y de gloria como este en que cuatro siglos y medios de ignorancia en el país han sido demolidos!

Discurso del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, entonces con el cargo de Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 22 de diciembre de 1961 en la Plaza de la Revolución en que se proclama ante el mundo que la nación ya es territorio libre de analfabetismo y se iza la bandera que así lo acredita.

Hay algunos que están retirándose por la lluvia, pero nosotros estamos seguros de que ningún brigadista Conrado Benítez, ningún brigadista obrero "Patria o Muerte", ningún maestro, ningún trabajador de la enseñanza, abandonará este sitio en el día de hoy por mucho que llueva. ¡Y que llueva mucho si es necesario, para que así sea más feraz y más rica nuestra naturaleza. A ustedes, y a nosotros, que nos hemos mojado muchas veces cumpliendo el deber, no nos molestan unas gólicas de agua (APLAUSOS).

Compañeros y compañeras:

Vamos a proceder a izar la bandera con la que el pueblo proclama ante el mundo que Cuba es ya territorio libre de analfabetismo (APLAUSOS)

(Se iza la bandera que proclama a Cuba territorio libre de analfabetismo a los acordes del himno Conrado Benítez).

HEMOS GANADO UNA GRAN BATALLA, Y HAY QUE LLAMARLO ASÍ

"Ningún instante de tan legítimo orgullo como este en que cuatro y medio siglos de ignorancia han sido demolidos" Ningún momento más solemne y emocionante, ningún instante de júbilo mayor, ningún minuto de tan legítimo orgullo y de gloria como este en que cuatro siglos y medio de ignorancia han sido demolidos.

Hemos ganado una gran batalla, y hay que llamarlo así -batalla-, porque la victoria contra el analfabetismo en nuestro país se ha logrado mediante una gran batalla, con todas las reglas de una gran batalla. Batalla que comenzaron los maestros, que prosiguieron los alfabetizadores populares, y que cobró extraordinario y decisivo impulso, cuando nuestras masas juveniles, integradas en el ejército de alfabetización Conrado Benítez, se incorporaron a esa lucha (APLAUSOS). Y cuando todavía hacía falta un refuerzo mayor, llegó un nuevo esfuerzo, el último esfuerzo, el refuerzo directo de la clase obrera directamente por medio de millares de brigadas Patria o Muerte (APLAUSOS).

Las masas hicieron suya esta lucha. Todas las organizaciones de masas hicieron suya esta bandera, y solo así hubiera sido posible ganar la batalla.

Cuando se dijo que Cuba iba a liquidar el analfabetismo en el solo término de un año aquello parecía una afirmación temeraria, aquello parecía un imposible. Nuestros enemigos posiblemente se burlaron de aquella promesa, posiblemente se rieron de aquella meta que nuestro pueblo se trazara. Parecía imposible, porque era realmente difícil cumplir en tan breve espacio de tiempo un cometido semejante. ¡Y es verdad! Esa hubiera sido una tarea imposible, pero hubiera sido una tarea imposible para un pueblo que viviera bajo la opresión, habría sido una tarea imposible para cualquier pueblo del mundo, salvo que esa tarea se la planteara un pueblo en revolución (APLAUSOS). Sólo un pueblo en revolución hubiese sido capaz de desplegar el esfuerzo y la energía necesarios para llevar adelante tan gigantesco propósito.

CUALQUIER PUEBLO ES CAPAZ DE LAS MÁS INCONCEBIBLES PROEZAS CUANDO ROMPE LAS CADENAS QUE LO ATAN AL VASALLAJE

No pensamos que Cuba es el único pueblo del mundo capaz. ¡No! Aunque muy alto y elevado es el concepto que todos tenemos de nuestro pueblo, para nosotros todos los pueblos de cualquier rincón del mundo son, antes que nada, pueblo. Y pueblo quiere decir energía, pueblo quiere decir valor, pueblo quiere decir espíritu de lucha, pueblo quiere decir inteligencia, pueblo quiere decir historia.

Hace cuatro años nuestro pueblo no hubiera podido llevar adelante esa tarea. Hace cuatro años nuestro pueblo era considerado en todos los rincones del mundo como un pueblo oprimido, como un pueblo dependiente, como un pueblo avasallado por el imperialismo. Hace cuatro años solamente, es posible que muy pocos habrían considerado a nuestro pueblo capaz de realizar una obra semejante. Hace cuatro años es posible que se hubiese juzgado incapaz a nuestro pueblo. Y los que así hubiesen juzgado a nuestro país y a nuestro pueblo, se habrían equivocado rotundamente.

Por eso nosotros creemos que el mérito más grande que tienen los éxitos del pueblo cubano, es que vienen a demostrar, precisamente, que cualquier pueblo del mundo es capaz de realizar las más inconcebibles proezas cuando rompe las cadenas que lo atan a la esclavitud, cuando rompe las cadenas que lo atan a la explotación, cuando rompe las cadenas que lo atan al coloniaje, al vasallaje, a la dependencia y al imperialismo.

Ese es el gran mérito de nuestro pueblo en América, haber demostrado lo que puede hacer un pueblo que vivió siglos de opresión, de colonización -primero español, imperialista después-, un pueblo que vivió siglos de ignorancia y de explotación, un pueblo pequeño, solamente a noventa millas de la metrópoli imperial más reaccionaria y más poderosa del mundo como potencia imperialista, no como potencia mundial (APLAUSOS).

A noventa millas, sí, a noventa millas de la más poderosa metrópoli imperial del mundo contemporáneo. Porque lo que para ellos es pánico, lo que para ellos resulta sorprendente, lo que para ellos resulta inadmisiblemente, para nosotros se vuelve mayor gloria, para nosotros se torna mayor satisfacción, para nosotros significa mayor decisión. Significa que, precisamente por estar a noventa millas de esa metrópoli imperial, llegamos a todo lo que sea necesario para hacer la Revolución más fuerte, para hacer la Revolución invencible (APLAUSOS).

Y para que en la historia de la humanidad conste definitivamente que sí: que a noventa millas del monstruo imperialista, a noventa millas de la metrópoli imperial, por mucho que les duela, por mucho que les desagrada, a noventa millas se realizó la primera revolución socialista del continente americano (APLAUSOS). La primera Revolución Socialista, que no podrán aplastar, que no podrán vencer, que no podrán doblegar no podrán rendir.

El mérito grande que tiene nuestro pequeño pueblo es haber demostrado ante el mundo que la Revolución Socialista, en la actual correlación de fuerzas mundiales, era posible en América y era posible a noventa millas de la metrópoli imperial de los Estados Unidos, era posible aunque el imperialismo haya tratado de destruirla, era posible aunque el imperialismo trate y siga tratando de destruirla. Porque sepase que nosotros comprendemos perfectamente bien que el imperialismo no nos ha perdonado la vida, que el imperialismo no nos ha perdonado la Revolución, que el imperialismo no cesa -ni cesará- en su empeño de destruir la Revolución.

Ni el imperialismo nos ha perdonado la vida, ni nosotros le imploramos al imperialismo que nos la perdone (APLAUSOS). La Revolución cubana se hizo a pesar del imperialismo, y la Revolución cubana seguirá adelante a pesar del imperialismo. (APLAUSOS).

Y tenemos derecho a decir esto porque el imperialismo no solo acudió a todas las armas diplomáticas, a todas las armas económicas y a todas las armas políticas, para destruir a la Revolución cubana, sino que acudió también a la violencia, acude a la violencia, y tiende a acudir a la violencia. Y como hemos rechazado esa violencia podemos proclamar que la Revolución cubana seguirá adelante a pesar de la violencia y de la agresión imperialista (APLAUSOS). Y como estamos dispuestos a seguir rechazando los actos agresivos, tenemos, por eso, derecho a decir y a proclamar que la Revolución cubana seguirá adelante a pesar de la violencia imperialista. (APLAUSOS).

Es decir, que no constituimos una Revolución con el perdón de los imperialistas, sino una Revolución que surgió, se mantiene, y seguirá adelante, frente a la violencia de los imperialistas. Y la violencia ha sido rechazada, sencillamente, porque toda violencia reaccionaria, explotadora y agresiva, tiene que estrellarse contra un pueblo en revolución; sencillamente, porque un pueblo en revolución -que defiende una causa legítima, que defiende su tierra, que defiende su patria, que defiende su porvenir-, es capaz de desplegar más energía, más decisión y más valor que los agresores reaccionarios, que los agresores imperialistas, que los que sin derecho ni razón alguna y defendiendo nada más que sus miserables intereses, tratan de aplastar a los pueblos, tratan de mantener esclavizados o devolver a la esclavitud, a los pueblos. Por eso nuestro pueblo ha podido rechazar, y rechazará, la violencia imperialista.

AL REALIZAR CON ÉXITO ESTA CAMPAÑA, HEMOS DEJADO AL IMPERIALISMO SIN ARGUMENTOS

Pero, además, o mejor dicho, resumiendo, podemos decir que estamos seguros de que la Revolución seguirá adelante a pesar de la violencia imperialista porque proclamamos que estamos dispuestos a morir para defenderla hasta el último cubano con dignidad y con vergüenza (APLAUSOS).

Ese es el mérito de nuestra Revolución: la enseñanza que encierra para los demás pueblos oprimidos de América, para los demás pueblos oprimidos por el imperialismo o por el colonización en cualquier sitio del mundo.

Pero al haber realizado con éxito esta campaña hemos dejado al imperialismo sin argumentos, hemos dejado a los enemigos de la Patria sin argumentos, hemos dejado a los enemigos de la Revolución sin argumentos.

¿Qué puede decir el imperialismo ante esta proeza de nuestro pueblo? ¿Qué puede decir el imperialismo y su cohorte de reaccionarios y de contrarrevolucionarios, frente al hecho de que la Revolución cubana haya liquidado el analfabetismo en el solo término de un año? ¿Qué dirán de esto en la próxima Conferencia de Cancilleres, que organizan para promover la agresión contra nuestra Patria? ¿Qué le dirán de esto al mundo?

Nosotros estamos seguros, nosotros sabemos que ni la UPI ni la AP dirán una sola palabra al mundo de lo que está ocurriendo hoy aquí en Cuba. Bueno sería preguntarles a la UPI y a la AP qué van a decirle al mundo de lo que está ocurriendo hoy en Cuba. Seguramente, no sería extraño que si mencionan una sola palabra digan que en la Plaza de la Revolución se han reunido "unos cientos de jóvenes", a festejar la instrucción de "algunos analfabetos". No sería extraño, porque si no dicen eso, tendrán que guardar silencio forzosamente. Y si no guardan silencio ¿qué van a informar al mundo? ¿Cómo la UPI y la AP van a informar al mundo de lo que está sucediendo hoy en Cuba? ¿Cómo van a reseñar este acto? ¿Cómo van a confesar ante el mundo que la Revolución cubana, movilizándolo a sus jóvenes

estudiantes, movilizándolo a su vanguardia obrera, movilizándolo a sus trabajadores de la enseñanza, ha liquidado el analfabetismo (APLAUSOS), para situarse en el primer lugar de América en cuanto al índice de personas que saben leer y escribir? ¿Cómo van a proclamar ante el mundo su derrota? ¿Cómo van a reconocerla ante los demás pueblos, -pueblos de América, algunos de los cuales cuentan con un ochenta por ciento de analfabetos, pueblos como Venezuela y Colombia visitados recientemente por el señor Kennedy... (CHIFLIDOS)- donde el Analfabetismo a un cincuenta por ciento de la población?

¿En qué situación quedarían los títeres? ¿En qué situación quedarían los vendepatrias que sirven al imperialismo en América? ¿En qué situación quedarían el hipócrita Lleras Camargo y el desvergonzado Rómulo Betancourt? (GRITOS) ¿En qué situación ante sus propios pueblos esos gobernantes traidores, gobernantes vendidos, gobernantes al servicio de la explotación y del imperialismo, gobernantes retrógrados, gobernantes que persiguen a los obreros, y que asesinan a los estudiantes, gobernantes por cuya culpa son cada vez mayores el hambre y la incultura en América? ¿En qué situación quedan esos miserables traidores que se prestan a la conjura contra la Patria cubana, que se reúnen con los imperialistas para promover la destrucción de nuestra

Revolución y de nuestra Patria? ¿En qué circunstancias quedan, si los imperialistas tienen que admitir que en solo un año la Revolución cubana ha liquidado el analfabetismo? (APLAUSOS). ¿En qué situación quedan si, además, tienen que admitir que el pueblo de Cuba ha liquidado el analfabetismo el mismo año en que tuvo que rechazar el ataque de los mercenarios, organizados por los imperialistas? (APLAUSOS). ¿En qué situación quedan el imperialismo y los vendepatrias de América que lo sirven, si tienen que reconocer que nuestro pueblo, en medio de la agresión económica, el bloqueo imperialista, el hostigamiento incesante, las maniobras de aislamiento y los ataques armados, no solamente la Revolución ha permanecido incólume, no solamente la Revolución ha permanecido en pie y firme, sino que la Revolución va venciendo todos los obstáculos, la Revolución ha rechazado todos los ataques, y la Revolución, además, se ha cubierto con la gloria de haber ganado esta batalla por la educación, sin precedentes en la historia del mundo?

Por eso les decía que al liquidar el analfabetismo, nuestro pueblo ha dejado al imperialismo sin argumentos. El imperialismo tiene que guardar silencio. ¡Qué pena para el imperialismo! ¡Qué vergüenza para el imperialismo!

¡QUÉ VERGÜENZA PARA EL IMPERIALISMO HABER COMPROBADO QUE EL ASESINATO DE CONRADO BENÍTEZ SE CONVIRTIÓ EN CIEN MIL BRIGADISTAS...!

¡Qué vergüenza para el imperialismo, que trató de ahogar en sangre esta noble cruzada de nuestro pueblo! ¡Qué vergüenza para el imperialismo, que en medio de la cruzada nos atacó! ¡Qué vergüenza para el imperialismo, cuyos esbirros a sueldo asesinaron maestros, asesinaron brigadistas Conrado Benítez y asesinaron brigadistas obreros "Patria o Muerte"! ¡Qué vergüenza para el imperialismo la mancha de sangre que constituyó el crimen de Conrado Benítez, la mancha eternamente ignominiosa de sangre y de cobardía que constituyó el asesinato de Manuel Ascunce, la mancha eternamente aborrecible del asesinato del obrero que se fue a enseñar a los campesinos, Delfín Sen Cedré! ¡Qué vergüenza para el imperialismo haber comprobado que el asesinato de un maestro humilde de nuestro pueblo, Conrado Benítez, se convirtió en 100 000 brigadistas Conrado Benítez! (APLAUSOS)

¡Qué vergüenza! ¡Qué vergüenza que el terror que trataron de sembrar con el asesinato de ese adolescente se convirtiera en el valor, el coraje, la grandeza, la firmeza y la decisión por parte de las madres, de los padres y de los jóvenes, hasta hacer posible el éxito que festejamos en el día de hoy! (APLAUSOS).

¡Qué vergüenza, y qué acusación! Cuando nosotros, hondamente conmovidos, escuchábamos las notas del corneta tocando a silencio, sentíamos en cada nota vibrante una acusación a los criminales, una acusación eterna los cobardes.

Este minuto de hoy, este minuto de silencio en memoria de los que cayeron, este minuto de dolor y de recuerdo para los que no nos acompañan porque dieron su vida como noble tributo a nuestro pueblo inolvidable, será un minuto eterno, porque en ese minuto se juntó el júbilo con la tristeza, se juntó la alegría con el dolor, se juntó el premio y con el precio de ese premio, se juntó la esperanza con la indignación, se juntó la generosidad con la ira.

Porque, ¿qué puede contrastar más ante cualquier mente humana, ante cualquier corazón humano, que hechos como este de hoy, alegría como esta de hoy, júbilo como este de hoy, en que nuestras dos banderas, la bandera gloriosa de nuestros mambises, la bandera gloriosa de todos nuestros hechos (APLAUSOS), se levanta junto a la otra bandera gloriosa, junto a la otra bandera gloriosa que ustedes han conquistado? La Bandera que dice: "¡Cuba, Territorio Libre de Analfabetismo!" (APLAUSOS).

¡Qué contraste, entre una obra tan extraordinaria, tan generosa, con los crímenes tan repugnantes, tan odiosos, tan egoístas, tan miserables, tan cobardes!

Nosotros, los revolucionarios, hemos levantado esas dos banderas, que simbolizan todo lo que es la Revolución y todo lo que quiere la Revolución, y las hemos puesto en el mástil más alto de América, mientras los contrarrevolucionarios han hundido su bandera odiosa de explotación y de traición en un abismo de lodo y de sangre. Y eso es lo que contrastamos hoy aquí, como argumento irrefutable, argumento elocuentísimo, de lo que es la Revolución y de lo que es la contrarrevolución. Lo que es el espíritu de fraternidad entre los hombres, lo que es el espíritu de generosidad entre los hombres, lo que es el amor entre los seres humanos, y lo que es el espíritu egoísta, el espíritu de odio, el espíritu de explotación, de los miserables, de la escoria humana, de lo que nosotros hemos llamado gusanos, gusanos de Cuba, los contrarrevolucionarios que sirven a los imperialistas; y gusanos del mundo,

los imperialistas que apoyan a los gusanos de todos los pueblos donde hay explotación y donde hay injusticia (APLAUSOS).

QUE HABLEN AHORA LOS IMPERIALISTAS, QUE OPINEN DE ESTA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN.

¡Qué vergüenza! Que vergüenza para los imperialistas. Que hable ahora el señor Kennedy, (RECHIFLA). Que diga qué opina de esta campaña de alfabetización. Que le pregunte un periodista, en cualquier oportunidad -si hay algún periodista humorístico en los Estados Unidos- que le pregunte qué opina de esta victoria de la Revolución Cubana, y que le pregunte si a los pueblos de América, con su "alianza para el progreso" -alianza para un "progreso" entre comillas, que quiere decir alianza para la explotación, alianza para el coloniaje, alianza con los privilegios, alianza con las castas reaccionarias, alianza con los vendepatrias, alianza con los explotadores, para evitar una cosa que se llama Revolución (APLAUSOS), para evitar una cosa que se llama ejemplo, para promover el asesinato, la represión brutal, a fin de evitar lo que se llama justicia, lo que sí puede llamarse progreso, lo que se llama libertad, lo que se llama independencia, lo que se llama felicidad de un pueblo- pregúntenle, si hay algún humorista, si su famosa "democracia representativa", tan bien representada en el señor Rómulo y en el señor Lleras Camargo (RECHIFLA), puede realizar una obra semejante. Que le pregunten si su podrida "democracia" es capaz de contar con el pueblo para una obra semejante; que le pregunten a "don Rómulo" (SILBIDOS), si él puede pedirle a los estudiantes que se vayan a alfabetizar a los llanos de Venezuela, o a las montañas de los Andes; que le pregunten si su podrida "democracia representativa" puede movilizar a la masa obrera.

¡Ah!, ¡No puede! Y ¿por qué no puede? ¿Por qué no se puede contar con la juventud, tan sana y tan generosa en cualquier parte del mundo?.

¿Por qué no puede contar con los obreros? ¡Ah! ¡No puede contar con los jóvenes, no puede contar con los estudiantes, no puede contar con los obreros, no puede contar con el pueblo! ¿Qué democracia es esa? ¿Cómo van a intentar seguir introduciendo de contrabando en la mente de los hombres esa podredumbre, esa basura, esa porquería que ellos llaman "democracia representativa"? (APLAUSOS).

Conque no pueden contar con el pueblo, no pueden contar con la juventud, no pueden contar con los obreros. Y ¿cómo nosotros, los revolucionarios cubanos, cómo la Revolución Cubana sí puede contar con todos ellos? Que nosotros sepamos, lo que ocurre allí es que están balaceando a los estudiantes en las calles. Y en un país donde hay del 50 al 60 por ciento de analfabetos, donde no hay maestros, donde cientos de miles de niños están sin escuelas, en un país sometido al imperialismo persiguen y balacean a los estudiantes, clausuran las escuelas y universidades... ¿A quién van a decirle que eso es democracia? Allí, donde se persigue al obrero, se balacea y se agrede incesantemente al pueblo, ¿a quién van a decirle que es democracia? Y, ¿a quién van a seguir engañando en el mundo con sus mentiras, cada vez más cretinas, cada vez más estúpidas, cada vez más absurdas sobre la Revolución Cubana? ¡Ah! Este pueblo que vive bajo la esclavitud -dicen los imperialistas-; ¡ah!, este pueblo desdichado, esta Revolución tan horrible, tan

terrible; ¡ah!, esta Revolución no es democrática. ¿Y cómo entonces puede contar con toda la masa juvenil, sana y generosa de la Patria? (APLAUSOS). ¿Cómo puede contar con toda la masa de los trabajadores? ¿Cómo puede contar con la masa del pueblo? ¿Cómo se puede llenar esta gigantesca plaza de jóvenes que retornan vencedores, de obreros que retornan vencedores, de maestros que retornan vencedores? (APLAUSOS PROLONGADOS).

¿Cómo puede permanecer esa gigantesca masa bajo la lluvia, sin comer, sin beber? ¿Cómo recién cumplida una gran tarea piden más tarea en bien de la Patria? (APLAUSOS). ¿A qué mentalidad, a qué hombre en el mundo pueden seguirle introduciendo de contrabando la ridícula idea de que socialismo es esclavitud y es opresión? ¿A qué hombre pueden seguirle introduciendo la mentira de que aquello que es persecución de jóvenes, asesinato de estudiantes y de obreros, analfabetismo, niños sin escuelas, falta de esperanza, opresión, explotación y traición, es bueno, y que esto, esto que han hecho ustedes esta proeza incomparable, los éxitos de este pueblo, todos los niños con escuelas y maestros, todos los jóvenes con oportunidad de estudiar, todo el pueblo que sabe leer y escribir, toda la juventud, todas las manos honradas de los trabajadores junto a la Revolución, ¿a quién van a decirle que lo bueno es aquello y que lo malo es esto? A quién van a decírselo en un continente como el de América, donde había 70 millones de analfabetos, y hoy hay 69, porque tienen que descontar los nuestros.

POR LA REVOLUCIÓN CUBANA SE LES HACE CADA VEZ MÁS DIFÍCIL ENGAÑAR A NADIE EN EL MUNDO

Los imperialistas que tienen en Africa un continente de 100 millones de analfabetos, ¿a quién van a seguir engañando y embutiendo en el mundo? Eso es lo que les hace a ellos intolerable la Revolución Cubana, que por la Revolución Cubana ya no pueden engañar a nadie en América, por la Revolución Cubana se les hace Cada vez más difícil engañar a nadie en el mundo.

Señor Kennedy, señores imperialistas (CHIFLIDOS), señores títeres: socialismo es esto. Democracia, verdadera democracia que representa los intereses del pueblo. ¡Eso es el socialismo! Y esta victoria, esta histórica victoria que a la Patria cubana no podrá nadie arrebatarle, es el socialismo! (APLAUSOS).

Esta victoria, esta victoria extraordinaria, ganada por nuestro pueblo en medio de bloqueos y agresiones, ¡eso es socialismo! Ese entusiasmo del pueblo, esa presencia de las masas, esa firmeza de las masas, esa decisión y ese valor de las masas para combatir y para defender la Patria, ¡eso es socialismo! (APLAUSOS). Esa capacidad de crear, ese sacrificio, esa generosidad de unos hacia otros, esa hermandad que hoy reina en nuestro pueblo, ¡eso es socialismo! (APLAUSOS). Y esa esperanza, esa gran esperanza de mañana, ¡eso es socialismo!, y por eso somos socialistas, y por eso seremos siempre socialistas. ¡Por eso somos marxistas-leninistas, y por eso seremos siempre marxistas-leninistas! (APLAUSOS). Por eso no son los dirigentes, sino es el pueblo, son las masas las que levantan la mano, y dicen, y repiten, que somos y seremos marxistas-leninistas (OVACION Y GRITOS: ¡¡FIDEL, JRUSCHOV, ESTAMOS CON LOS DOS!!).

¿No quiere socialismo el imperialismo?, pues bien, le daremos tres tazas de socialismo (RISAS Y APLAUSOS). Y ahora, ¡que nos condenen... que nos condenen!, ¡que se reúnan para condenarnos! ¿Con qué derecho? ¿Con qué razón? ¡Serán cínicos! ¡Serán descarados estos señores del imperialismo! (GRITOS). ¡Pretender condenarnos diciendo que somos una amenaza! Sí, somos una amenaza, pero una amenaza moral, una amenaza, sencillamente, por los éxitos que hemos logrado. Una amenaza espiritual (APLAUSOS). Esa es nuestra culpa: el hecho de que la Revolución haya triunfado y haya tenido éxito, y que ese éxito despierte admiración en los pueblos de América. Esa es nuestra culpa. Pero ellos, ellos no son una amenaza espiritual ni moral. Son una amenaza física.

¿Cómo van a acusarnos de agresión los muy descarados que han mantenido a su flota frente a Santo Domingo para mantener allí el trujillismo? ¿Cómo van a acusarnos de intervención ellos, que no han cesado de intervenir en nuestro país, de preparar sabotajes y agresiones, que han llegado, incluso, a intervenir en nuestro país con ejércitos mercenarios? ¿Cómo van a acusarnos de intervenir, ellos, que están tratando de filtrar elementos saboteadores por nuestras costas, elementos asesinos, elementos al servicio de los imperialistas, elementos que les vamos a aniquilar sin que quede uno solo? ¡Y a cuántos introduzcan aquí, vamos a aniquilarlos sin salvación posible (APLAUSOS).

¿Cómo van a acusarnos, estos descarados, si nosotros tenemos pruebas, si algunos de esos elementos que han tratado de filtrar los hemos capturado y han hablado y han dicho en qué base americana se están entrenando, y qué americano los enroló, y qué americano los envió, y qué agente de la CIA les dio las instrucciones?; ¿cómo pueden ser tan descarados y tan cínicos que en el mismo momento en que están convocando a una Conferencia para condenar a Cuba, persisten en realizar todos estos hechos agresivos.

Tenemos pruebas, y vamos a presentarlas donde sea necesario. ¡Qué descarados! Y encima de ser tan descarados, son tan ilusos que creen que con tamaña desvergüenza nos van a intimidar que creen que con tamaño descoco nos van a asustar, que creen que no vamos a resistirlos. Es preciso que sean demasiado brutos, y demasiado estúpidos, para que a estas horas no comprendan que este pueblo va a resistir. ¡Vengan los imperialistas solos, vengan acompañados, vengan sin pretexto, o vengan como vengan! (OVACION). ¡Es preciso que sean demasiado brutos, demasiado analfabetos (RISAS), para que a estas horas no se den cuenta de que nuestro pueblo está decidido a resistir y que nuestro pueblo resistirá, y que a nuestro pueblo no lo podrán aplastar, y que en nuestra Patria se combatirá mientras haya un hombre, una mujer, un anciano, un joven o un niño! (OVACION). ¡Qué nuestra Patria no dará tregua a ningún invasor, que nuestra Patria es invencible, porque está dispuesta a resistir y porque la resistencia de Cuba despertará un eco universal de indignación contra los criminales imperialistas! Y que la resistencia de Cuba - si nos agreden -, va a ser la sepultura del imperialismo (OVACIÓN).

Porque el imperialismo no escarmentó con lo de Girón, no escarmentó y quiere volver a agredirnos. Pero, además, no está dispuesto a sufrir otra derrota. Pues que se resignen de antemano a tener otra derrota ¡o a desaparecer! Porque la resistencia de Cuba no podrán doblegarla, y la resistencia de Cuba tendrá la solidaridad del mundo entero (APLAUSOS). ¡Y la agresión a Cuba sería una derrota peor y más vergonzosa que la de Girón, o el fin del analfabetismo! ¡Entiéndalo bien, señor Kennedy: si en este Año de la Educación en que todo el que no sabía leer ni escribir en Cuba, ha aprendido, usted no ha aprendido nada, pues aprenda la lección de Girón, aprenda la lección de la historia (APLAUSOS).

Compañeros Brigadistas: ustedes me han repetido muchas veces que les diga qué nuevas tareas tenemos para ustedes (GRITOS DE "SI"). Pues bien, tenemos tareas, muchas tareas para ustedes (APLAUSOS Y GRITOS DE "VENCEREMOS"). Bien, voy a empezar. Hay bastantes tareas, hay tareas para todos y vamos a ver si logramos realizarlas. Voy a explicarlas despacio.

NECESITAMOS DOS MIL GRADUADOS DE SEXTO GRADO PARA EL CURSO DE INICIACIÓN DE LOS ESTUDIOS DEL MAGISTERIO.

Primero: necesitamos -presten atención para que cada uno escoja-, necesitamos 2 000 graduados de sexto grado (GRITOS) -tengan calma-, para el curso de iniciación de los estudios del Magisterio, que se desarrollará durante un año y después, en Topes de Collantes, durante dos años, y así sucesivamente. Necesitamos 2 000 graduados de sexto grado para ese curso de iniciación, que se desarrollará en San Lorenzo y en las Minas del Frío, sean muchachos o sean muchachas, sean del campo o sean de la ciudad. Necesitamos 2 000 que quieran ingresar en ese curso, para que después sigan estudiando para maestros y que tengan, por lo menos, aprobado el sexto grado. Esta es una tarea (APLAUSOS). Vayan escogiendo, que hay donde escoger.

Segundo: necesitamos 1 300 graduados de Secundaria Básica (APLAUSOS), para la Escuela de Maestros Primarios de Topes de Collantes, que lleva el nombre de Manuel Ascunce (APLAUSOS). Repito: 1 300 graduados de Secundaria Básica para la Escuela de Maestros Primarios de Collantes, muchachos o muchachas. Los estudios tienen dos años de duración, al cabo de los cuales se expedirá a los alumnos el título de Maestros del Primer Ciclo, que capacita para ejercer en aulas de primero a cuarto grado. Dos años adicionales convertirán a los graduados

en Maestros del Segundo Ciclo, capacitados para ejercer además en aulas de quinto y sexto grados, sean de la ciudad o sean del campo.

Tercero: necesitamos 5 000 graduados de sexto grado para cursar estudios en las Escuelas Tecnológicas Industriales (APLAUSOS); sean de la ciudad o sean del campo.

Hay más: necesitamos -todos estos son becados-, necesitamos 2 500 graduados de Secundaria Básica para iniciar sus estudios en los Institutos Tecnológicos Industriales (APLAUSOS). Es decir, 5 000 graduados de sexto grado para las Escuelas Tecnológicas Industriales, que es el nivel inferior, y 2 500 graduados de Secundaria Básica, para iniciar sus estudios en los Institutos Tecnológicos Industriales; sean de la ciudad, sean del campo. ¿Está claro? (GRITOS DE "SI"). Bien. Todos estos Brigadistas con preferencia (APLAUSOS).

Necesitamos 2 300 graduados de octavo grado para ingresar como becados también en la Escuela "Héroes de Girón", para profesores del idioma ruso (APLAUSOS), sean muchachos o muchachas, de la ciudad o del campo. Seguirán estudiando, naturalmente, su bachillerato; es decir, su Secundaria y su Preuniversitaria, pero al mismo tiempo recibirán enseñanza que los capacite como profesores del idioma ruso. No estudiarán solo eso, sino que seguirán estudiando la Secundaria Básica y la Preuniversitaria. Para eso necesitamos 2 300 de octavo grado, para ingresar también como becados. Preferente: Brigadistas (APLAUSOS).

Necesitamos 200 graduados de Secundaria Básica para estudiar, como internos, en la Escuela de Idiomas, otros idiomas distintos, que los capacitará para desempeñar diversas funciones: intérpretes, traductores, en los Organismos Estatales. Es decir, 200 para distintos idiomas, en la Escuela de Idiomas. La otra escuela es para profesores del idioma ruso y, además, sigue siendo Escuela Secundaria y después Preuniversitaria. ¿Entienden? ¿Está claro? (GRITOS DE "SI").

Necesitamos -y estas son muchachas, hay discriminación aquí para los muchachos-, 1 500 muchachas, brigadistas -estas tienen que ser brigadistas-, Brigadistas ciento por ciento, 1 500 para una Escuela especial de maestras, que se desarrollará también en la Escuela "Héroes de Girón", en la cual estudiarán por la mañana Instrucción Primaria, por la tarde Teoría Política y Económica y por la noche trabajarán enseñando en las escuelas nocturnas para domésticas. Por lo tanto, tienen que ser muchachas muy trabajadoras y de mucha calidad que estén en primero o en segundo año de Secundaria Básica. ¿Entienden? Escuela de mucha disciplina, de mucho trabajo. Seguirán después estudiando; enseñando y estudiando. Y hay un programa para esas escuelas.

Fíjense en que es distinto, para que no haya confusión. Son dos mil de sexto grado... Voy a aclarar bien: dos mil que tengan sexto grado para el curso de iniciación en San Lorenzo, mil trescientas que estén graduadas de Secundaria Básica para la Escuela de Maestros de Topes de Collantes. Y estas mil quinientas tienen que tener más de sexto grado, es decir que deben tener, por lo menos, aprobado el séptimo o el octavo grado. Son las que van a la Escuela "Héroes de Girón", a estudiar para maestras primarias y, además, van a dar clases. Es decir, van a trabajar por las noches. ¿Esta bien claro eso? (GRITOS DE "SI"). Vayan anotando.

Necesitamos para estudios de artes, -es decir; arte dramático, artes plásticas y algunos instrumentos musicales-, mil quinientos. Más o menos, alumnos de secundaria básica que estén estudiando en primero, en segundo o tercer año. Mil quinientos para la Academia Nacional de Arte. Es decir, que es un estudio largo, no de instructores -déjenme aclarar-. Van a estudiar esas artes en la Academia Nacional, que empieza a funcionar también a principios de año. Bien. Ahora, para Instructores de Arte, que es un curso de dos años, para ir a enseñar en cooperativas y granjas -es decir, de canto, de baile, de teatro-, necesitamos mil quinientos. Entiendan bien: mil quinientos para la Academia Nacional de Arte van a estudiar largos años, y mil quinientos para la Escuela de Instructores de Arte, que es para dos años. O sea, que no van a estudiar para artistas, sino que van a estudiar para instructores en un curso intensivo. ¿Entendido? (GRITOS DE "SI"). ¡Falta todavía!

Necesitamos cuatro mil... En todas estas cosas que he señalado, menos en la de maestras para "Héroes de Girón", que van a enseñar a las domésticas, en que todas son muchachos o muchachas. En la Escuela de "Héroes de Girón" para maestras, serán muchachas... Ahora bien, necesitamos cuatro mil estudiantes que hayan terminado la secundaria básica, o que estén estudiando preuniversitaria, para estudiar enseñanza preuniversitaria. Es decir, con destino después a la Universidad, necesitamos cuatro mil. Bien.

PREFERENCIA PARA LOS MUY POBRES, PARA LOS QUE TIENEN MENOS INGRESOS

Desde luego, en este caso hay que darles preferencia a los que ya terminaron la secundaria básica, y viven en un pueblo donde no hay secundaria básica. ¿Entienden? (GRITOS DE "SI"). Preferencia a los brigadistas que tienen la secundaria básica, y en el pueblo donde viven no hay secundaria básica. Eso en primer lugar, porque hay que darles oportunidades a otros jóvenes aunque no sean brigadistas, pero preferencia a brigadistas que hayan aprobado secundaria básica, ¿entienden?, y donde no haya secundaria básica, es decir, no haya preuniversitaria, no haya preuniversitaria en el pueblo donde está, preferencia a esos, y, además, a los brigadistas que, aunque haya institutos preuniversitarios donde ellos estudian, sean las familias extremadamente pobres. ¿Comprenden?

Vamos a suponer un brigadista que tiene muchos hermanos, que la familia tiene un ingreso escaso, y que aunque haya preuniversitaria en el pueblo donde él viva, necesite una beca. ¿Entendido? (GRITOS, "SI").

Preferencia para los muy pobres, para los que tienen menos ingresos, aunque haya preuniversitaria en el pueblo de donde sean, o en cualquier caso de un brigadista que no tenga instituto preuniversitario en el pueblo donde vive. ¿Entendido? Esos tienen ahí preferencia.

Es decir, que estas cuatro mil becas son para brigadistas -repito-, que aunque vivan en pueblos donde hay

preuniversitaria,

tengan su familia una situación económica muy apretada, o brigadistas que viven en pueblos donde no hay preuniversitaria, y, por lo tanto, no pueden estudiar allí. ¿Entendido? (GRITOS DE "SI").

Y me faltan veinte mil. Pero estas veinte mil fíjense bien, también hay que darles preferencia. Estas veinte mil son para muchachos que tengan aprobado el sexto grado -¿entienden?-, y quieran estudiar secundaria básica, y en los pueblos donde vivan -centrales azucareros o pueblos pequeños-, no haya secundaria básica. ¿Entienden?. Es decir, preferencia para los brigadistas, que hayan aprobado el sexto grado, quieran estudiar secundaria básica, para estudiar después preuniversitaria y luego en la Universidad, o para estudiar después en un instituto tecnológico -¿entienden?-, y, sin embargo, habiendo aprobado el sexto grado viven en el campo, o viven en un central azucarero, o viven en un pueblito donde no hay secundaria básica. O bien estudiantes brigadistas que, aunque vivan en un pueblo donde hay secundaria básica, su familia tenga una situación muy apretada y, en consecuencia, considere que para poder estudiar necesita una beca. ¿Esta claro eso? Voy a repetir, Preferencia a brigadistas que hayan aprobado el sexto grado, que en su pueblo no haya secundaria básica, y que quieran estudiar secundaria básica, para después estudiar preuniversitaria, y después estudiar una carrera universitaria, o estudiar secundaria básica para ingresar después en un instituto tecnológico, y no pueden porque en su pueblo no hay secundaria básica. O bien un brigadista que quiere estudiar secundaria básica, y en el pueblo donde vive hay secundaria básica, pero su familia -por ser muchos hermanos o por tener bajos ingresos-, tiene una situación apretada, y él considere que realmente necesita una beca para poder estudiar. ¿Entendido? (GRITOS DE: "SI"). Bien.

Después de satisfechos esos casos, estas becas servirán también para otros estudiantes aunque no sean brigadistas, que vivan en pueblos donde no hay secundaria básica, o la situación de su familia

sea muy apretada. Pero preferencia a los brigadistas, Lo cual hace un total de 40 800 becas.

A eso hay que añadirles las becas para los estudiantes universitarios, las becas para los que están estudiando ya en la Escuela de Instructores de Arte y otras muchas escuelas. Esto es solo en el planteamiento con respecto a ustedes.

Esto quiere decir que por lo menos de veinte a treinta mil brigadistas pueden estudiar como becados en todos esos centros, y tendrán preferencia en la aceptación. En todos los demás casos el derecho es igual para todos, excepto en los cuatro mil de preuniversitaria y en los veinte mil de secundaria básica, en que se les dará preferencia a los que no tienen secundaria en su pueblo, o a los que son demasiado pobres. Y en las mil quinientas para "Héroes de Girón", que deben ser muchachas. En todos los demás se tendrá en cuenta, sencillamente, la solicitud y la condición de brigadistas, y el deseo de realizar esos estudios.

Desde luego, a lo mejor son muchos miles, pero de todas formas ustedes deben tener en cuenta lo siguiente: que muchos de ustedes pueden estudiar también en las escuelas técnicas del mismo pueblo, ¿Entienden? Pueden estudiar en las escuelas técnicas del pueblo donde viven. Hay otros que, por la situación de su familia -sus ingresos- pueden estudiar en la secundaria básica del pueblo donde viven, o en el instituto preuniversitario, de manera que no tengan necesidad de becas preuniversitaria o para la secundaria básica. ¿Comprenden?

Los que se hallen en esos casos deben estudiar en las secundarias básicas y en los preuniversitarios, de los sitios donde vivan. Yo creo que todo eso está claro. Bien.

Y los que no sean becados, ¿qué tareas tienen? ¡Ah! Pues tienen la tarea de estudiar también. Queremos decirles que eso es lo que tienen que hacer. Ya hemos liquidado el analfabetismo. Pues bien: ahora tenemos que seguir. En primer lugar, la campaña de seguimiento que tienen que realizar los maestros y los trabajadores de la enseñanza. Pero la tarea más importante de ustedes es... ¡Ah! Voy a decirlo: tenemos necesidad de que los cien mil brigadistas se hagan técnicos, se gradúen en los institutos, se hagan profesores de idiomas, se hagan ingenieros, se hagan médicos, se hagan economistas, se hagan arquitectos, se hagan pedagogos, se hagan técnicos especializados (APLAUSOS). Tenemos extraordinaria necesidad de eso.

AHORA TENEMOS QUE TRAZARNOS OTROS METAS, OTRAS PROEZAS.

La Revolución, después de haberles pedido el esfuerzo que han hecho en la alfabetización, después de haberles pedido que llevaran por valles y montañas la enseñanza, ahora les pide que se hagan técnicos, que se hagan ingenieros, que se hagan economistas, que se hagan maestros, que se hagan instructores de arte, que se hagan artistas, que se hagan profesores (APLAUSOS).

Ahora tienen que trabajar con ustedes, ahora tenemos necesidad de seguir adelante, pero de seguir adelante intensivamente, de seguir adelante con toda urgencia. Ahora tenemos que trazarnos otros metas, ahora tenemos que trazarnos otras proezas.

Por ejemplo: es imprescindible que para el año 1964 ingresen miles y miles de bachilleres para estudiar en las carreras técnicas. Necesitamos eso, y debemos, por tanto, proponernos que de los veinte mil becados de secundaria básica, por lo menos dos mil puedan hacer en dos años la secundaria y la preuniversitaria.

Pues bien, eso es posible. Con el entusiasmo que ustedes tienen, con la experiencia que han adquirido, con la necesidad que tiene el país y con las cosas que se pueden hacer en una revolución, estamos seguros que uno de cada cuatro estudiantes –de esos becados- lo pueda hacer.

Así es que, en el primer trimestre vamos a seleccionar los cinco mil mejores alumnos, y vamos a trabajar con ellos en cursos intensivos para que se gradúen, por lo menos, cinco mil, de manera que puedan ingresar en la Universidad en el año 1964. Nuestra economía lo exige, la Revolución, lo exige. Y después que hemos visto lo que ustedes han hecho este año, creemos que ustedes son capaces de realizar cualquier proeza, cualquier tarea, por difícil que sea (APLAUSOS).

Ahora bien: ustedes han recibido unas planillas, pero puede haber algunos que no las hayan recibido. Puede haber planillas que se hayan perdido. Y para que no haya oportunidad de que nadie se quede sin viabilizar su solicitud, todos los que quieran acogerse a estos planes, los que tengan, además, necesidad, porque puede haber muchos que quieran estudiar Secundaria Básica y puedan hacerlo en su pueblo, o que puedan estudiar Preuniversitaria, todos los que deseen acogerse a estos planes, y tengan necesidad, envíen tan pronto lleguen a sus pueblos un telegrama a la Comisión Nacional de Alfabetización -además de haber llenado las planillas- solicitando el tipo de beca que desean para determinado estudio, diciendo la dirección, expresando su condición de brigadistas y el lugar donde alfabetizaron. Nada más. Puede ser que para algunas haya más solicitudes, y entonces haya que recurrir a una selección. Pero de todas maneras, cuantos deseen acogerse a estos planes podrán hacerlo, y nada quedará fuera.

Mañana en los periódicos pueden leer todo lo que se ha dicho, por si queda alguna duda, ¿verdad? Y entonces, los que deseen estudiar para Profesores de Idioma Ruso u otros idiomas; o maestras, o maestros, es decir: instrucción, maestros primarios, para ir a las Minas del Frío, o porque ya tienen aprobada la Secundaria Básica, y quieren ir a la Escuela Manuel Ascunce, o porque están en séptimo u octavo grados y quieren acogerse al plan de maestras primarias, o quieren estudiar arte, o quieren estudiar en un Instituto Tecnológico, o quieren estudiar en una escuela técnica, lo expresan así. Entonces, la Comisión recibe todas las solicitudes.

¿Saben por qué? Porque el curso empieza en enero. Casi todos estos cursos -quizás se retarde un poco el de la Academia Nacional de Arte, un mes-, pero todos los demás empiezan en enero. Así es que, tan pronto como lleguen, los que quieran acogerse a estos planes pongan su telegrama. Van a protestar en la Oficina de Correos del pueblo. Quizás sea mucho trabajo para ellos, pero pongan su telegrama, porque hay que seleccionar y hay que decidir urgentemente.

De esta manera vamos a simplificar los trámites, y todos tienen oportunidad, sin que se quede nadie fuera, porque se pierda, se extravíe o no haya recibido la planilla. De esta manera, en muy breve tiempo podemos dejar resueltos todos estos problemas.

JUVENTUD QUE HA SIDO CAPAZ DE ESCRIBIR UNA DE LAS PÁGINAS MÁS HERMOSAS EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA

Yo les ruego que estudien cuidadosamente estas palabras, para que decidan. Esto significa una extraordinaria oportunidad para todos, sobre todo para desarrollar la vocación de ustedes, para que estudien los que no tengan recursos. Esto significa que con los Institutos Preuniversitarios que se han abierto, las Secundarias que se han abierto, las escuelas técnicas que se han abierto, y las becas que se han concedido, cualesquiera de ustedes, jóvenes compañeros, cualesquiera de ustedes, que han sido capaces de realizar tan gran proeza, cualesquiera de ustedes que han sido capaces de llevar la luz a nuestros campos, cualesquiera de ustedes, que son jóvenes que tienen el mundo y el porvenir en sus manos, que tienen una vida fecunda y creadora, una vida extraordinaria por delante, hallarán la oportunidad que anhelan, como premio por el trabajo que han realizado (APLAUSOS), como premio por su amor a la Patria, como reconocimiento del pueblo por lo que se han esforzado, como fruto del trabajo que realizaron, como legítimo derecho que se han ganado como juventud capaz de escribir una de las páginas más hermosas en la historia de la educación y la cultura (APLAUSOS).

¡Adelante, compañeros, hacia las nuevas metas, a cumplir las nuevas promesas, a cumplir las nuevas tareas, a hacerse maestros, a hacerse técnicos, a hacerse médicos, a hacerse profesores, a hacerse ingenieros. A hacerse intelectuales revolucionarios! (APLAUSOS).

¡Viva nuestra juventud gloriosa, nuestra juventud heroica! (APLAUSOS).

¡Vivan nuestros trabajadores revolucionarios, nuestra clase obrera que, junto a la juventud, supo ganar esta batalla! (APLAUSOS).

¡Vivan todos los maestros, todos los trabajadores de la enseñanza! (APLAUSOS)

¡Vivan todos los compañeros que dirigieron y que hicieron posible -con su dirección-, este éxito! (APLAUSOS).

¡Viva la Revolución Cubana! (GRITOS DE “VIVA”).

¡Viva el socialismo! (GRITOS DE “VIVA”).

¡Patria o Muerte! (APLAUSOS).

¡Ya vencimos, y seguiremos venciendo! (OVACION).

FUENTES DE CONSULTA.

- 1.- BARKIN, David y Nita R. Manitzas. (Compilación) Cuba: Camino Abierto. Francisco González Aramburo. Ed. Siglo XXI. 4ta. Edición. México.
- 2.- BARREIRO, Julio. Educación popular y proceso de concientización. México. Siglo XXI.
- 3.- CARNOY, Martin y Jorge Werthein. Cuba: cambio económico y reforma educativa (1955-1978). México Nueva Imagen, 1980.
- 4.- CASTRO, Fidel. Educación y Revolución. 7ª Edición. México. Nuestro Tiempo. 1985.
- 5.- CASTRO, Fidel. La Experiencia Cubana. "Informe del Primer Congreso (1975) y Otros Documentos". Prólogo de Juan Martínez Alier. Colección Leviatan. Series Política. Ed. Blume Tuset. Barcelona.
- 6.- CASTRO, Fidel. Y toda Cuba es una Gran Escuela. Informe. 1963 República de Cuba. Ministerio de Educación.
- 7.- CEDALEC. Aprender a leer la realidad para escribir la historia. Servicio Documental 18l. Informe Final del Encuentro Latinoamericano de Alfabetización. Bogotá.
- 8.- CENTRO DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD EN AMÉRICA LATINA (CREFAL). Estudio de la situación en cuanto a la alfabetización en América Latina. "Informe". Patzcuaro. Michoacan. México. 1968.
- 9.- CENTRO REGIONAL DE ALFABETIZACIÓN EN LAS ZONAS RURALES DE AMÉRICA LATINA. Seminario Latinoamericano de Educación de Adultos. Del 14 al 30 de Marzo de 1972. "Informe Final". La Habana Cuba.
- 10.- Con Cuba con Fidel. La Habana, Cuba. Editorial política. 1985.
- 11.- Conferencia de Desarrollo de la Educación en Cuba. 27 al 31 de Enero. 1986. Palacio de las Convenciones. La Habana Cuba.
- 12.- CONGRESO MUNDIAL DE MINISTERIO DE EDUCACIÓN PARA LA LIQUIDACIÓN DEL ANALFABETISMO. "Informe Final". París. UNESCO. 1964.

13.- *CUBA TERRITORIO LIBRE DE ANALFABETISMO*. Ed. Ciencias de la Educación. 1981.

14.- *CURSO SECUNDARIO DE SUPERACIÓN OBRERA Y CAMPESINA*. Editorial Nacional de Cuba. Editora del Ministerio de Educación. La Habana Cuba. 1963. Año de la Organización.

15.- El trabajo educativo en la Educación de Adultos. (Revista). 1991 Año 21 N0. 79 Enero-Junio. Artículo 000102644.

16.- ESCOBAR Paz. (Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación). Alfabetización en Cuba. 1981 4ª época Vol.7 No. 35 Artículo 000063457.

17.- FREIRE, Paulo. Alfabetización, "Lectura de la palabra y lectura de la realidad". Temas de educación. Ed. Paidós.

18.- FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. Tr. Lilién Ronzoni. 40ª. Edición. Ed. Siglo XXI. 1990.

19.- FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. Tr. Jorge Mellado. 42ª. Edición. Ed. Siglo XXI. 1991.

20.- GARCIA, Rodríguez, Rosario. Las Facultades Obreras y Campesinas en Cuba Socialista. Acervo 1974. Año 4 N0. 15 Oct-Dic. Artículo No 000079018.

21.- GILLET, Arthur. Analfabetismo. "Los jóvenes y la alfabetización". UNESCO/UNCESI/NUEVA YORK. 1973.

22.- HART, Davalos, Armando. Cultura en Revolución. Ed. Nuestro Tiempo S.A 1990.

23.- HERNÁNDEZ, María de los Remedios. Cuba una nueva etapa en el desarrollo de la Educación. Revista Latinoamericana de Economía problemas de desarrollo. No.26 México 1978.

24.- JEAN, Jacques Alphantery. Cuba. El precio de la Revolución. 1era Edición. 1974. Traducido por Jorge Pacull Granica. Editor S.A. Impreso en Argentina.

25.- JIMÉNEZ, Georgina. Recopilación de Artículos, Comentarios y Reportajes sobre Educación. (Alfabetización) Ed. Pueblo y Educación 1985.

26.- KOLÉŠNIKOV, Nikolai . Cuba. Educación Popular y Preparación de los Cuadros Nacionales 1959-1982. Moscú. Ed. Progreso. 1983.

- 27.- La Batalla por el Sexto Grado. Indicaciones para el trabajo educativo en los centros de Educación de Adultos. Artículo 000065917.
- 28.- LA COMISIÓN CUBANA DE LA UNESCO. -Presenta el Libro-Cuba/Educación y Cultura. La Habana Cuba. Edita Empresa Consolidada de Artes Gráficas.
- 29.- Las Facultades Obreras y Campesinas en Cuba Socialista. 1974. Año 4 No. 15 Oct-Dic. Artículo 000102644.
- 30.- LORENZETTO, Ana y K. Neys. Informe sobre los métodos y los medios utilizados en Cuba para eliminar el analfabetismo. La Habana, Cuba UNESCO. 1965.
- 31.- The Republic of Cuba. Ministry of Education Report. To the XXIX. International Conference of Public Instruction. Convoked by the OIE AND THE UNESCO. Geneva. Switzerland. 7-16 of July, 1966.
- 32.- PADUA, Jorge. El analfabetismo en América Latina. Jornadas 84. El Colegio de México. Primera edición 1979. México.
- 33.- PALACIOS, Beatriz. La campaña de alfabetización en Cuba Revolucionaria. Facultad de Filosofía y Letras. -Colegio de Pedagogía- UNAM. 1989.
- 34.- RELYS, Díaz, Leonela. El trabajo educativo en la Educación de Adultos. Acervo. 1991. Año 21. N0. 79 Enero- Junio Artículo 00012644.
- 35.- REYES, Isaiás, Jesús María. Algunas ideas sobre la alfabetización. Patzcuaro, Michoacan. México. 1957.
- 36.- RODRIGUEZ, Fuenzalida, Eugenio. Metodologías de Alfabetización en América Latina. Serie Retablo en papel 5. UNESCO-CREFAL. Junio. 1982. Patzcuaro Michoacan.
- 37.- SEJOURNE, Laurette. La Mujer Cubana en el quehacer de la historia. México, Siglo XXI. 1980.
- 38.- UNESCO. Cuba y la Conferencia de Educación y Desarrollo Económico y Social. Celebrada en Santiago de Chile del 5 al 19 de Marzo de 1962.